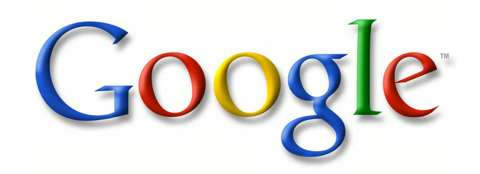


This is a digital copy of a book that was preserved for generations on library shelves before it was carefully scanned by Google as part of a project to make the world's books discoverable online.

It has survived long enough for the copyright to expire and the book to enter the public domain. A public domain book is one that was never subject to copyright or whose legal copyright term has expired. Whether a book is in the public domain may vary country to country. Public domain books are our gateways to the past, representing a wealth of history, culture and knowledge that's often difficult to discover.

Marks, notations and other marginalia present in the original volume will appear in this file - a reminder of this book's long journey from the publisher to a library and finally to you.

Usage guidelines

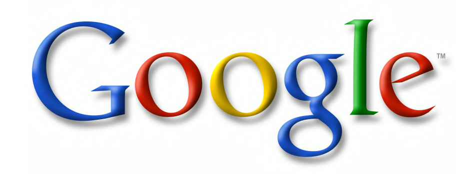
Google is proud to partner with libraries to digitize public domain materials and make them widely accessible. Public domain books belong to the public and we are merely their custodians. Nevertheless, this work is expensive, so in order to keep providing this resource, we have taken steps to prevent abuse by commercial parties, including placing technical restrictions on automated querying.

We also ask that you:

+ *Make non-commercial use of the files* We designed Google Book Search for use by individuals, and we request that you use these files for personal, non-commercial purposes.
+ *Refrain from automated querying* Do not send automated queries of any sort to Google's system: If you are conducting research on machine translation, optical character recognition or other areas where access to a large amount of text is helpful, please contact us. We encourage the use of public domain materials for these purposes and may be able to help.
+ *Maintain attribution* The Google "watermark" you see on each file is essential for informing people about this project and helping them find additional materials through Google Book Search. Please do not remove it.
+ *Keep it legal* Whatever your use, remember that you are responsible for ensuring that what you are doing is legal. Do not assume that just because we believe a book is in the public domain for users in the United States, that the work is also in the public domain for users in other countries. Whether a book is still in copyright varies from country to country, and we can't offer guidance on whether any specific use of any specific book is allowed. Please do not assume that a book's appearance in Google Book Search means it can be used in any manner anywhere in the world. Copyright infringement liability can be quite severe.

About Google Book Search

Google's mission is to organize the world's information and to make it universally accessible and useful. Google Book Search helps readers discover the world's books while helping authors and publishers reach new audiences. You can search through the full text of this book on the web at http://books.google.com/



Acerca de este libro

Esta es una copia digital de un libro que, durante generaciones, se ha conservado en las estanterías de una biblioteca, hasta que Google ha decidido escanearlo como parte de un proyecto que pretende que sea posible descubrir en línea libros de todo el mundo.

Ha sobrevivido tantos años como para que los derechos de autor hayan expirado y el libro pase a ser de dominio público. El que un libro sea de dominio público significa que nunca ha estado protegido por derechos de autor, o bien que el período legal de estos derechos ya ha expirado. Es posible que una misma obra sea de dominio público en unos países y, sin embargo, no lo sea en otros. Los libros de dominio público son nuestras puertas hacia el pasado, suponen un patrimonio histórico, cultural y de conocimientos que, a menudo, resulta difícil de descubrir.

Todas las anotaciones, marcas y otras señales en los márgenes que estén presentes en el volumen original aparecerán también en este archivo como testimonio del largo viaje que el libro ha recorrido desde el editor hasta la biblioteca y, finalmente, hasta usted.

Normas de uso

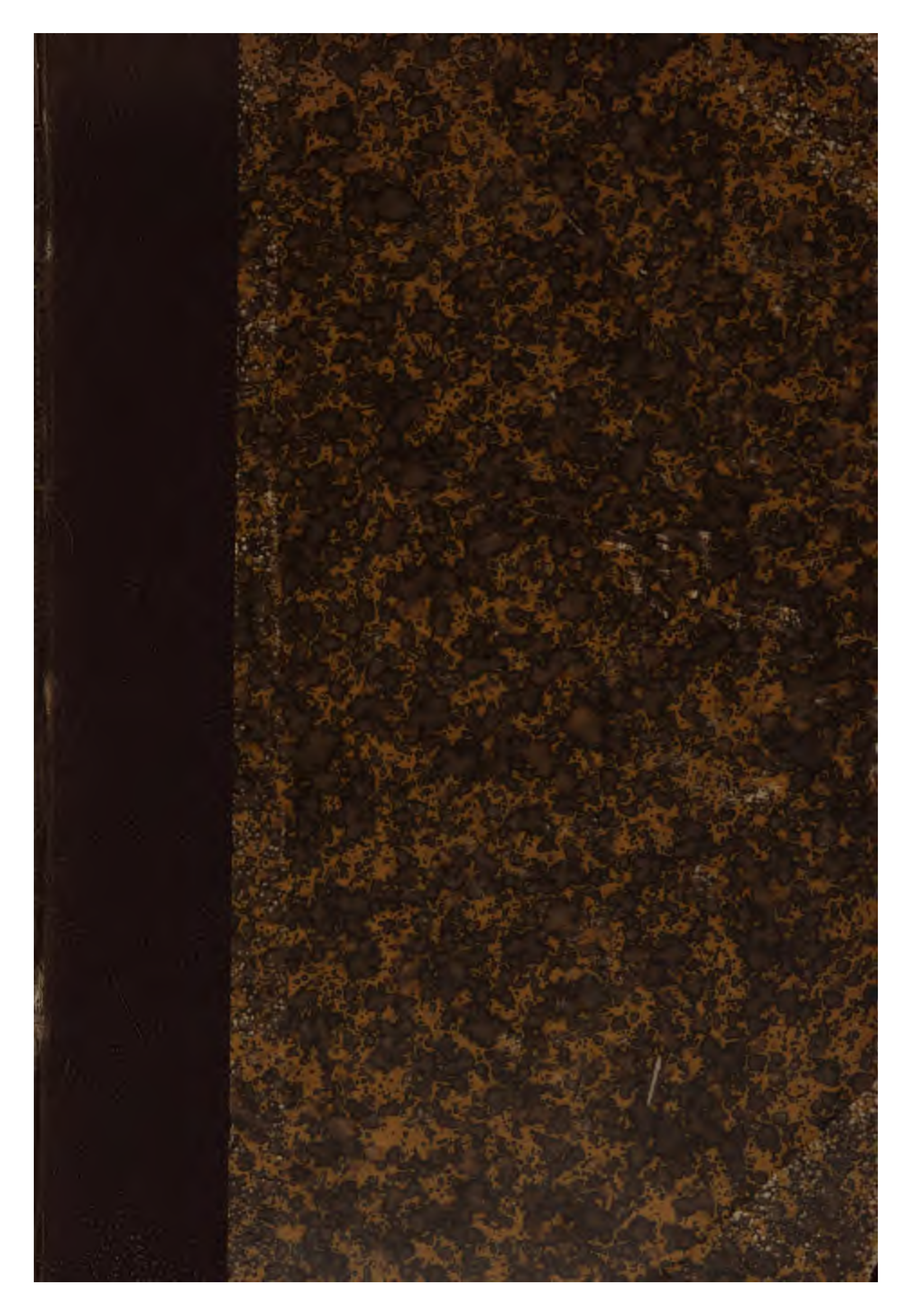
Google se enorgullece de poder colaborar con distintas bibliotecas para digitalizar los materiales de dominio público a fin de hacerlos accesibles a todo el mundo. Los libros de dominio público son patrimonio de todos, nosotros somos sus humildes guardianes. No obstante, se trata de un trabajo caro. Por este motivo, y para poder ofrecer este recurso, hemos tomado medidas para evitar que se produzca un abuso por parte de terceros con fines comerciales, y hemos incluido restricciones técnicas sobre las solicitudes automatizadas.

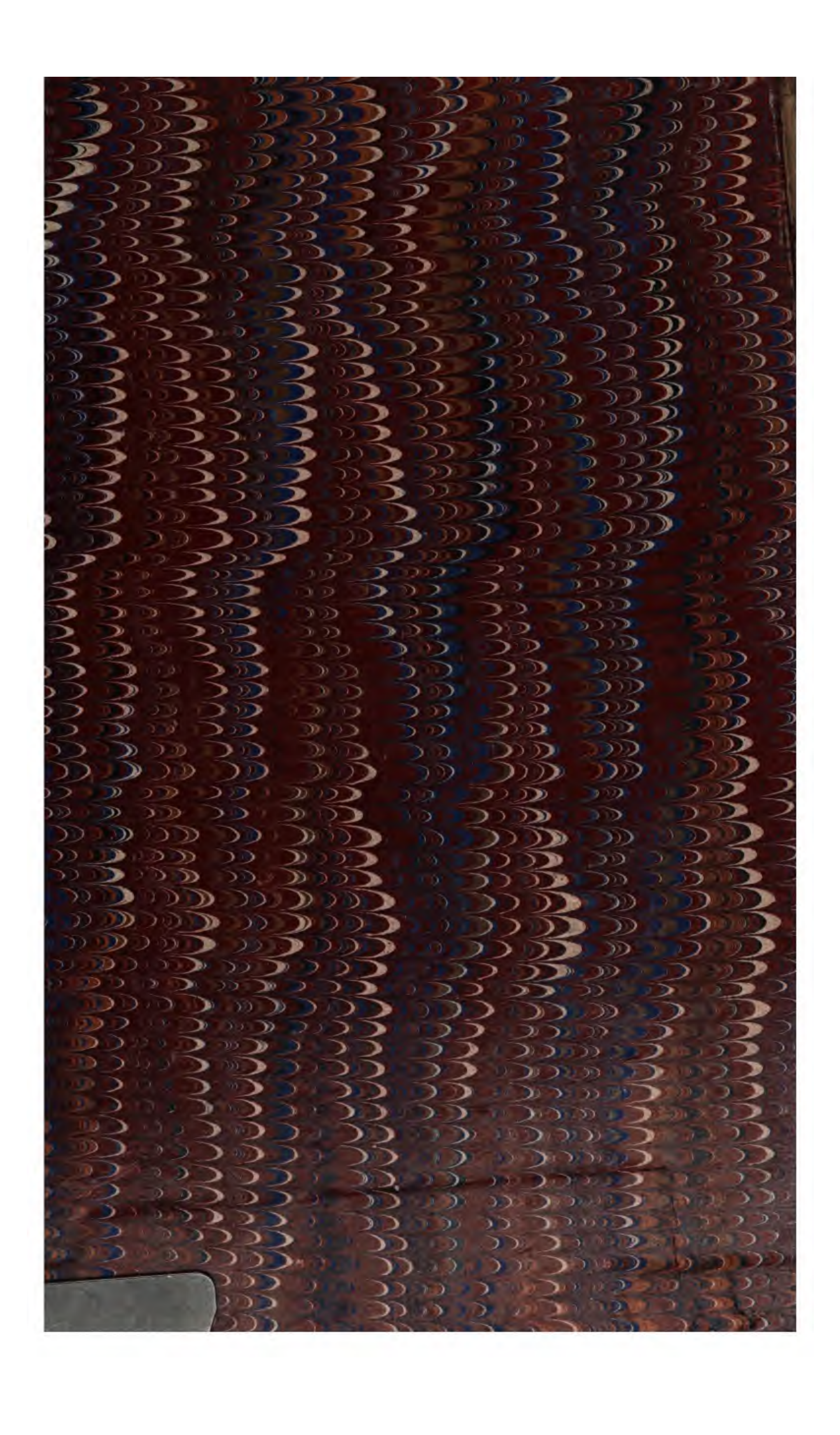
Asimismo, le pedimos que:

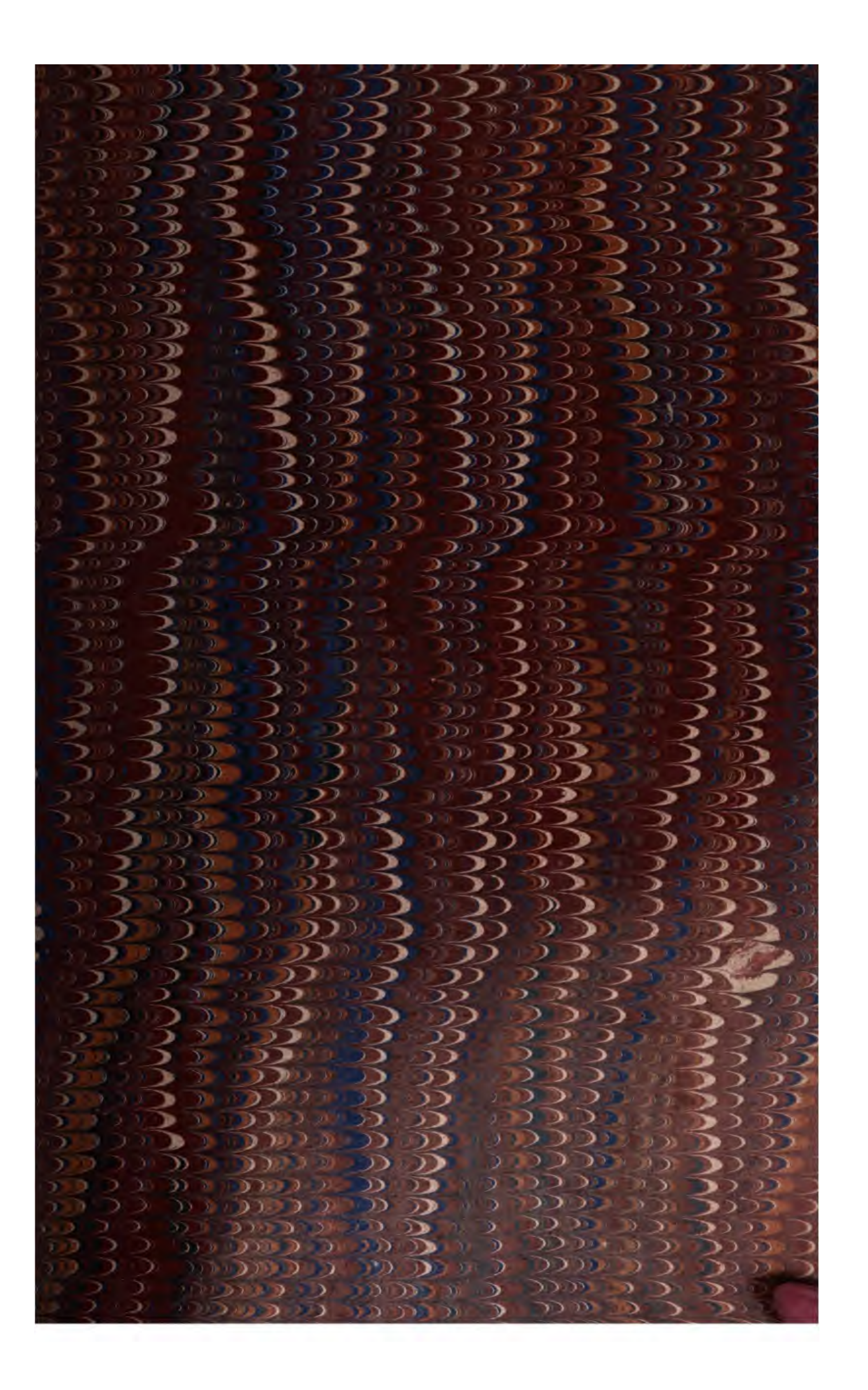
+ *Haga un uso exclusivamente no comercial de estos archivos* Hemos diseñado la Búsqueda de libros de Google para el uso de particulares; como tal, le pedimos que utilice estos archivos con fines personales, y no comerciales.
+ *No envíe solicitudes automatizadas* Por favor, no envíe solicitudes automatizadas de ningún tipo al sistema de Google. Si está llevando a cabo una investigación sobre traducción automática, reconocimiento óptico de caracteres u otros campos para los que resulte útil disfrutar de acceso a una gran cantidad de texto, por favor, envíenos un mensaje. Fomentamos el uso de materiales de dominio público con estos propósitos y seguro que podremos ayudarle.
+ *Conserve la atribución* La filigrana de Google que verá en todos los archivos es fundamental para informar a los usuarios sobre este proyecto y ayudarles a encontrar materiales adicionales en la Búsqueda de libros de Google. Por favor, no la elimine.
+ *Manténgase siempre dentro de la legalidad* Sea cual sea el uso que haga de estos materiales, recuerde que es responsable de asegurarse de que todo lo que hace es legal. No dé por sentado que, por el hecho de que una obra se considere de dominio público para los usuarios de los Estados Unidos, lo será también para los usuarios de otros países. La legislación sobre derechos de autor varía de un país a otro, y no podemos facilitar información sobre si está permitido un uso específico de algún libro. Por favor, no suponga que la aparición de un libro en nuestro programa significa que se puede utilizar de igual manera en todo el mundo. La responsabilidad ante la infracción de los derechos de autor puede ser muy grave.

Acerca de la Búsqueda de libros de Google

El objetivo de Google consiste en organizar información procedente de todo el mundo y hacerla accesible y útil de forma universal. El programa de Búsqueda de libros de Google ayuda a los lectores a descubrir los libros de todo el mundo a la vez que ayuda a autores y editores a llegar a nuevas audiencias. Podrá realizar búsquedas en el texto completo de este libro en la web, en la página `http://books.google.com`








STANFORD UNIVERSITY LIBRARIES



STANFORD UNIVERSITY
STACKS
MAR 1975
LIBRARY

Cf. "Berelli" en Bibliografía
General de Vicente
Corresponde al N-7-pág 5

LA

ESPOSICION DE SETIEMBRE

EN 1872.

ESPOSICION NACIONAL

DE

ARTES E INDUSTRIA

DE 1872.

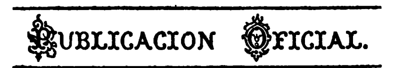
MEMORIAS

PREMIADAS EN EL CERTÁMEN

I DOCUMENTOS

QUE LES SIRVEN DE ANTECEDENTES.

UNIVERSITY
MAR
LIBRARY



SANTIAGO DE CHILE.

IMPRENTA DE LA REPUBLICA
de Jacinto Nuñez.

1873.

T879
D183

ADVERTENCIA.

El presente volúmen debió contener, segun el plan que al principio se adoptara, únicamente las dos Memorias sobre la Esposicion de 1872, premiadas por el jurado nombrado con el objeto de examinarlas.

Todos los documentos referentes a la iniciativa de esa Esposicion; los que muestran cómo se la llevó a cabo; i los que, por último, manifiestan sus resultados prácticos, debieron formar un libro especial. En él se hallarian consignados el decreto del señor Vicuña Mackenna, intendente de Santiago, creando una esposicion provincial; los acuerdos de la comision de cien ciudadanos que, al realizar tan bella i útil idea, le dieron el carácter de una gran esposicion nacional; las memorias sobre los trabajos de esa comision i del directorio elejido por ella; la correspondencia con las sub-comisiones de provincia, i por último los informes de los jurados al discernir en cada grupo los premios señalados en los programas.

Esta última parte, sobre todo, habria sido de suma utilidad; habria proporcionado una fuente de sérios estudios sobre el desarrollo i condiciones de existencia del arte i de la industria en el país.

La falta de estos documentos vino, sin embargo, a hacer inoficiosa la publicacion de un libro como el de que acabamos de dar el plan.

Apénas si uno que otro jurado envió un informe detallado i sério al directorio; los mas, casi todos, se limitaron a remitir simples listas de los premios que habian acordado.

No fué posible tampoco obtener de las sub-comisiones que

tenian a su cargo los diversos grupos, los datos que hubieran podido dar alguna luz sobre las miras i propósitos que los guiaran al confeccionar sus programas especiales.

Faltando, pues, el material mas interesante para ese libro, él, con solo el resto, habrian sido tan solo un boletin, un rejistro de documentos de limitada utilidad, que mui en breve se habria perdido en el olvido.

Para remediar en parte siquiera, un mal que es digno de lamentarse, al encargarnos de la publicacion de las *Memorias* presentadas al jurado, hemos creido conveniente reunir en un cuerpo i bajo el título de *Antecedentes*, todos los documentos que pudieran servir a la mejor intelijencia o de complemento a ellas. Nos convenció tanto mas de la utilidad de esta recopilacion, el entusiasta empeño con que el iniciador de la Esposicion de 1872, deseabà ver compilados en un solo cuerpo esos diversos documentos.

Los hemos reunido en el órden que hemos creido mas lójico para su objeto, valiéndonos, no solo de lo que podia proporcionarnos el archivo de la Secretaría Jeneral que corrió a nuestro cargo, sino tambien de datos que el autor de la segunda de las Memorias premiadas, señor Letelier, habia esparcido en su libro, i que hemos creido mejor colocados en este lugar.

N. PEÑA VICUÑA.

ANTECEDENTES

De la Esposicion de Artes e Industria de 1872.

DECRETO QUE CREÓ LA ESPOSICION.

INTENDENCIA DE SANTIAGO.

Santiago, junio 5 *de* 1872.

Considerando:

1.° Que ha llegado el tiempo en que es preciso dar a las fiestas cívicas de la nacion su verdadero carácter, que no es tan solo el de la reminiscencia de los gloriosos hechos de nuestros antepasados, sino la significacion del progreso i prosperidad que, gracias a sus sublimes sacrificios, hemos alcanzado en ménos de medio siglo de existencia política;

2.° Que las representaciones efímeras acostumbradas hasta aquí no dejan en la memoria del pueblo ninguna impresion durable de cultura i progreso, ni sirven siquiera de símbolo a las manifestaciones del patriotismo que están destinadas a conmemorar i a hacer revivir en los espíritus;

3.° Que algunas de esas festividades suelen ser en demasía grotescas i anticuadas como las carreras de asnos o ensacados, los volatines de payasos, los *palos ensebados*, etc.;

4.° Que al contrario de aquéllas, las exhibiciones intelectuales del arte i de la industria, al paso que revelan el desarrollo progresivo de las fuerzas productoras del país, estimulan éstas mediante una saludable lucha, i despiertan en la sociedad culta la impresion fecunda del triunfo de la intelijencia, a la vez que inculcan en el corazon i en los sentidos del pueblo el sentimien-

to de lo bello i de lo grande, que es innato en el hombre, cualquiera que sea su condicion social ó política;

5.° Que el pueblo de Santiago ha dado en todas épocas pruebas inequívocas de su amor al arte i de su intelijencia para comprenderlo, como lo demuestran los triunfos de todos los grandes artistas que nos han visitado, la propagacion estraordinaria del gusto por la música en las diversas clases de la sociedad, el acopio de valiosas colecciones de pintura, i la formacion, puede decirse espontánea, de diversos artistas de considerable mérito;

6.° Que ese jénero de entretenimientos populares, que no escluye los de un órden mas en armonía con los gustos reinantes de la muchedumbre, ejercen, por irradiacion, una influencia bienhechora en los demas pueblos de la república e incita a visitarla a los habitantes de las provincias mas remotas, como se observó en la esposicion nacional de agricultura de 1869;

7.° Que las esposiciones de ese carácter son en el dia los medios mas aceptables por los cuales los pueblos que están a la cabeza de la civilizacion humana se manifiestan a sí propios i a los demas, el grado de cultura que han alcanzado, sirviendo ese mismo progreso de símbolo de union entre todas las naciones civilizadas;

8.° Que estando acordada para el año de 1875 una gran esposicion nacional en la que serán invitados a tomar una parte activa todos los pueblos de oríjen hispano-latino de la América, conviene prepararla desde ahora por medio de exhibiciones parciales;

9.° Que es oportuno aprovechar la próxima conclusion del suntuoso edificio del nuevo mercado público, que reune condiciones admirables para una esposicion de artes i de industria, pudiendo convertirse, sin costo alguno, en un salon tan adecuado a aquel objeto como no seria fácil encontrarlo (en razon principalmente de su espacio, de su luz, i de su sencilla i severa ornamentacion) en muchas capitales de Europa, al paso que si se instalase en él, inmediatamente despues de su terminacion, el espendio de los abastos públicos, se malograrian en pocas horas todas aquellas inapreciables ventajas; i

10. Que por decreto supremo de marzo 28 de 1854 está man-

dado que se celebre anualmente en Santiago una esposicion de los productos de la industria i artes nacionales;

Decreto:

Art. 1.° Créase una junta de ciudadanos que, con el nombre de *Comision de la esposicion de artes e industria de Santiago*, organice una exhibicion de ese jénero para las próximas festividades de setiembre.

Art. 2.° Formarán esa comision desde luego las personas siguientes:

Don Guillermo Matta, que la presidirá.

Los *arquitectos* don Manuel Aldunate, don Eusebio Chelly i don Ramon Herrera Manterola.

Los *injenieros* don José Zegers Recasens, don Ramon Correa, don Manuel Figueroa Vial i don José Antonio Aris.

Los *injenieros -constructores* don C. Von Moltke, don Emilio Lafourcade, don José Eustaquio Gorostiaga i don Roberto Reed.

Los *escultores* don Nicanor Plaza i don Agustin Depassier.

Los *pintores* don Ernesto Kirchbach, don Pedro Lira, don Antonio Smith i don Manuel Tapia Portus.

Los *fotógrafos* don Lorenzo Adaro i don Francisco Rayos.

Los *grabadores* don Juan Bainville i don M. A. Venegas.

Los *profesores de música* don Raimundo Martinez, don Octavio Benedetti, don Pedro Quintavalla, don Francisco Oliva i don Luis Z. Remy.

Los *presidentes i directores de club musicales* don Federico Schrebler, don Gustavo Bouché, don Gabriel Tocornal i don Juan Jacobo Thompson.

Los *fundidores* don Luis Klein i don Juan Debonnaire.

Los *carroceros* don Eujenio Amion, don Agustin Salbach, don M. Soyer i don Julio Wolff.

Los *jardineros ornamentistas* don Pedro Grimard, don Pedro Strait i don Alejandro Etard.

Los *tipógrafos* don José Santos Valenzuela, don Jacinto Núñez i don Agustin Salas.

Los *profesores de caligrafía* don Juan Caradeuc, don Borbonio Pinto i don M. J. Zubicueta.

El *litógrafo* don P. Cadot.

Los *decoradores* don Antonio Moder, don Gustavo Laserre, i don Enrique Farr.

Los *mueblistas-decoradores* don A. Baird, don Cárlos Götting i don Juan Saez.

Los *ebanistas* i *fabricantes* de muebles don Fernando Carmona i don Santiago Gonzalez.

Los *talladores en madera* don José Bamvalot i don Julio Decoud.

El *tallador en piedra* don Andres Staimbuck.

Don Rodulfo A. Philippi (director del Museo Nacional).

Don Antonio Brieba (ensayador de la Moneda).

Don Víctor Carvallo (jerente de la fábrica de paños).

Don Gustavo Gockel (fabricante de productos grasos i perfumería).

Don Julio Tiffou (id. de cueros i charoles).

Don Alejandro Silva (director de la fábrica de seda).

Dan Mariano Astaburuaga (propietario de la fábrica a vapor de ladrillos).

Don Alberto Mackenna (director de las salinas de Pullally).

Don Antonio Orrego (fabricante de cera).

Don Luis Osthaus (fabricante de jarcia).

Don Juan E. Ramirez (director de la fábrica de sacos del Artificio).

Don Julio Bernstein (director de la fábrica de azúcar de Viña del Mar).

Don Federico Leybold, profesor de farmacia.

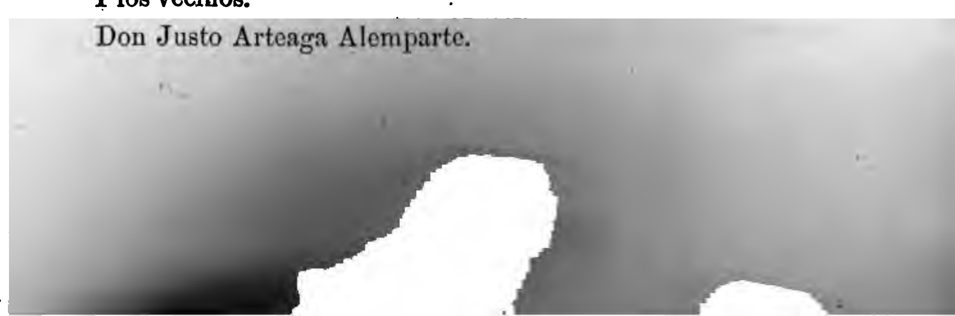
Don Pedro Pretta, constructor mecánico.

Don Edwin C. Reed, preparador del Museo.

Los *agrónomos* don José T. Pequeño, don Juan Domingo Dávila, don Pedro Soulés, don Nathan Miers Cox, i don Julio Menadier (redactor del «Boletin de la Sociedad de agricultura»).

Los *vinicultores* don M. Pecheux i don Pablo Goujon.

I los vecinos:



Don Justo Arteaga Alemparte.

Don Abelardo Núñez.
» José Ernesto Renard.
» Juan Calixto Guerrero.
» Luis Dávila Larrain.
» Ambrosio Rodriguez Ojeda.
» Ramon Subercaseaux.
» Emilio Marchant Pereira.
Manuel A. Talavera.
» Manuel Carrera Pinto.
» Arístides Ferrari.
Manuel Zamora.
» Ernesto Musard.
» Alfredo Videla.
» Cárlos Diaz.
» Horacio Pinto Agüero.
» Nicolas Peña Vicuña.
» Manuel Antonio Carmona.
» Julio Villanueva.
» Justino Fagalde.
» Maximiano Vargas.
» Rómulo Mandiola.
» Vicente Grés.

Art. 3.° La mencionada comision se instalará el domingo próximo, 9 de junio a las dos de la tarde, pudiendo funcionar, si lo tuviere a bien, durante todo el tiempo de su cometido en los salones de la intendencia.

Art. 4.° La comision designará de su seno un vice-presidente, dos secretarios i un tesorero, i podrá fraccionarse en tantas sub-comisiones como lo tenga por conveniente, a cuyo efecto sancionará en sus primeras sesiones un reglamento orgánico que será sometido a la aprobacion de esta intendencia para los efectos de su ejecucion.

Art. 5.° La intendencia pone desde luego a disposicion de la comision la suma de dos mil pesos de sus fondos propios o de los que concede el supremo gobierno para las festividades de setiembre, i de los cuales se invertirá mil quinientos pesos en medallas de honor i quinientos en gastos de instalacion.

Art. 6.° Las medallas serán de tres clases: de oro, plata i bronce, siendo fabricadas todas espresamente segun un modelo que aprobará la comision.

Las medallas de oro, que no pasarán de diez, tendrán un valor intrínseco de ochenta pesos en metal, siendo proporcionado el de las de plata i bronce.

Habrá ademas una medalla única del valor de cien pesos, que se adjudicará al que presente la mejor coleccion de cuadros orijinales.

Todo premio irá acompañado del respectivo diploma firmado por el presidente de la comision i los dos secretarios.

Art. 7.° La comision dictará tambien en sus primeras sesiones un *Programa de la Esposicion* en que se designará:

1.° Los objetos que serán admitidos a la Esposicion;

2.° El número i la calidad de los premios;

3.° Los trabajos i objetos a que se asignarán los últimos;

4.° La manera de adjudicar esos premios;

5.° La manera de distribuirlos.

Art. 8.° La Intendencia pondrá a disposicion de la comision el nuevo edificio de la Plaza de Abastos el 1.° de setiembre a mas tardar, o ántes si fuera posible. La esposicion se abrirá el 10 del mismo mes i terminará el 20.

Art. 9.° El presidente de la comision, de acuerdo con el intendente de la provincia, fijarán las solemnidades de la apertura, las condiciones de la aceptacion del público i la distribucion de los provechos que deje la esposicion i los cuales solo podrán aplicarse por mitad a un objeto de caridad pública i de arte o industria.

Art. 10. Terminada la esposicion, el presidente nombrará una comision de entre las mismas personas arriba designadas para que bajo su direccion redacte un informe minucioso tanto de su organizacion como de sus trabajos i de los resultados obtenidos, acompañando dicho informe de las piezas ilustrativas que la mencionada comision juzgase necesarias.

Anótese, comuníquese i publíquese.

VICUÑA MACKENNA.

José M. Eyzaguirre,
secretario.

La idea del intendente de Santiago encontró en todos, o, con mas exactitud, en casi todos los nombrados en el decreto anterior, calorosa i entusiasta adhesion. El espíritu que dominó en ellos al aceptar un cargo no exento de responsabilidades i de fatigosa labor, podrá apreciarse por la siguiente carta en que el señor Matta aceptó la presidencia de la Esposicion, i que puede considerarse como una síntesis del pensamiento de todos.

Hé aquí esa carta:

Señor Intendente:—He recibido la nota en que US. me nombra presidente de la comision que debe organizar la Esposicion de Artes e Industria para el próximo mes de setiembre. Difícil es la obra, pero de fecundos resultados para el progreso nacional i no me seria posible esquivar mis esfuerzos, cuando, en nombre de ese progreso, se invoca el deber i se apela al patriotismo desinteresado. Acepto, pues, tan delicado cargo. Con la cooperacion de los honorables ciudadanos que me acompañarán en la tarea de trabajo i de abnegacion, la obra difícil para uno solo, será la obra fácil de todos, de la autoridad que la ha iniciado, como de los ciudadanos que han de empeñarse en su ejecucion. De este modo, i gracias a vuestra iniciativa, se manifestará una vez mas que la alianza, i no la hostilidad, entre gobernantes i gobernados, anuda con mayor firmeza los vínculos de la paz i del bienestar social.

Deseando el mejor éxito a nuestra, desde hoi, comun obra civilizadora, quedo de V. S. A. i S. S.

GUILLERMO MATTA.

Al señor intendente de la provincia, don B. Vicuña Mackenna.
Junio 7 de 1872.

Pocos dias mas tarde, se agregó a varios otros señores, a la comision nombrada por el decreto del 5 de junio.

El 9 de junio se reunieron en los salones de la Intendencia los nombrados por ella para llevar a cabo la obra proyectada, i, cosa que rarísima vez se observa entre nosotros, contados los

presentes, no faltaba uno solo! Por el contrario, habia *uno de mas*... Lo que en una conjuracion, que no hubiera sido como aquélla, la conjuracion de la buena voluntad contra la ignorancia i el atraso, habria causado recelos i alarma, allí, en aquel momento de ardiente entusiasmo, de gran fé en el porvenir de la obra, fué una prueba mas del sincero deseo que existia de contribuir a su realizacion i buen éxito.

En ese dia quedó organizada la mesa directiva, bajo la presidencia del señor Matta, nombrado por la Intendencia, en esta forma:

Vice-presidente, señor Mariano Astaburuaga.

Secretarios, los señores Luis Dávila Larrain i Nicolas Peña Vicuña.

Tesorero, señor Manuel Zamora.

Posteriormente, por renuncia del señor Astaburuaga, fué nombrado vice-presidente el doctor R. A. Philippi.

El directorio de la comision debian formarlo los presidentes, vices i secretarios de las diversas sub-comisiones, pudiendo concurrir a sus sesiones con voz i voto cualquiera de los miembros de la comision; este directorio quedó autorizado para formular el programa de la esposicion i dictar los reglamentos que fueran del caso.

Se acordó tambien distribuir el personal de la comision en las diversas secciones en que debia quedar dividida la Esposicion. Esa distribucion fué la siguiente:

SECCION I.—BELLAS ARTES.

Primer grupo.—Presidente, señor don Manuel Aldunate. Vicepresidente, señor don José Zegers R.—Señores Eusebio Chelli, Ramon Herrera M., G. Hovenden Hendry, Ramon Correas, José Antonio Arís.—Secretario, señor don Manuel Figueroa V.

Segundo grupo.—Presidente, señor don C. Von Moltke.—Vicepresidente, señor don Roberto Reed.—Señores don E. Lafaurcade, don A. Staimbuck, don José Bonvalot, don Julio Decoud. —Secretario señor don J. Eustaquio Gorostiaga.

Tercer grupo.—Presidente, señor don Ernesto Kirchbach.—Vi-

ce-presidente señor don Nicanor Plaza.—Señores don J. Ernesto Renard, don Julio Villanueva, don Ramon Subercaseaux V., don Francisco J. Mandiola, don Manuel A. Caro, coronel Márcos 2.° Maturana, don Vicente Grez, don Manuel A. Villarroel, don Juan Bainville, don Manuel A. Venegas, don Pedro Cadot, don Pedro Brandt, don Agustin Depassier, don Manuel Tapia P., don Antonio Smith.—Secretario señor don Pedro F. Lira.

Cuarto grupo.—Presidente, señor don Gabriel Tocornal.—Vice-presidente, señor don J. Calixto Guerrero.—Señores: don Juan Francisco Oliva, don Raimundo Martinez, don Octavio Benedetti, don Pedro Quintavalla, don Luis Z. Remy, don Federico Schrebler, don Gustavo Bouché, don Emilio A. Herrera, don Juan Jacobo Thomson, don Manuel A. Talavera, don Alfredo Videla, don Enrique Tagle, don Francisco Guzman.—Secretario, don Emilio Marchat P.

Quinto grupo.—Presidente, señor don Justo Arteaga Alemparte.—Vice-presidente, señor don Cárlos Diaz.—Señores: don Lorenzo Adaro, don J. S. Valenzuela, don Jacinto Núñez, don Agustin Salas, don Antonio Moder, don Gustavo Laserre, don E. Farr, don Onofre Llanillos, don Enrique Ahrens.—Secretario, don Francisco Rayos.

SECCION II.—INDUSTRIA FABRIL.

Presidente de la seccion: señor don Rodulfo A. Philippi.—Vice-presidente, señor don Antonio L. Orrego.—Secretario, señor don Justino Fagalde.

Primer grupo.—Presidente, señor don Cárlos Götting.—Vice-presidente, señor don Juan Saez.—Señores Ernesto Muzard, A. Baird, Santiago Gonzalez, Eujenio Amion, A. Salbach, M. Soyer, Julio Wolff.—Secretario, señor don Fernando Carmona.

Segundo grupo.—Señores Víctor Carvallo, Alejandro Silva, E. Gockel, Julio Tiffou.

Tercer grupo.—Las señoras que componen la comision visitadora de escuelas públicas i don Manuel Larrain Perez como secretario.

Cuarto grupo.—Señores Julio Bernstein, Luis Montt.

Quinto grupo.—Señores Luis Osthaus, Juan E. Ramirez.

Sesto grupo.—Señores W. Prieto, Luis Klein, Juan Debonnaire, P. Pretta, A. Thomson Rey.

SECCION III.—INDUSTRIA AGRICOLA.

Primer grupo.—Presidente, señor don Toribio Pequeño.—Vice-presidente, señor don Juan Domingo Dávila.—Señores Nathan M. Cox, Abelardo Núñez, Pedro Soulés, Ambrosio Rodriguez O., Julio Menadier, Manuel A. Carmona, Manuel Carrera Pinto, Pio Troncoso.—Secretario, señor don Horacio Pinto Agüero.

Segundo grupo.—Presidente, señor don Pedro Grimard.—Vice-presidente, señor don Edwyn C. Reed.—Señores Marin Pescheux, P. Goujon, Alejandro Etard, Maximiano Várgas.

SECCION IV.—INDUSTRIA MINERA.

Primer grupo.—Presidente, señor don Antonio Brieba.—Vice-presidente, señor don Rafael Echeverría V.—Señores Diego Torres, Lorenzo Rodriguez, Agustin Salamó, Enrique Guzman, Eleodoro Gormaz.—Secretario, señor don Federico Valdes Vicuña.

Segundo grupo.—Presidente, señor don Alberto Mackenna.—Vice-presidente, señor don Luis María Cardozo.—Señor don Ricardo Cousiño.—Secretario, señor don J. Alberto Bravo.

Entre las diversas resoluciones tomadas por el directorio en el curso de sus funciones organizadoras, fueron las mas importantes:

Encargar al presidente i secretarios del directorio la redaccion del programa de la Esposicion i reglamentos de la comision;

Admitir en objetos de arte, tanto los nacionales como los estranjeros, i en productos de la industria solamente los elaborados en el pais;

Declarar sin apelacion la decision de los jurados respecto de la adjudicacion de los premios;

Considerar como miembro nato del directorio al señor intendente de la provincia.

Activas i constantes fueron las tareas de la comision directiva; para ello nos remitimos a la memoria que en union de nuestro colega en la secretaría jeneral de la Esposicion, presentamos en la sesion de clausura, i que se rejistra mas adelante.

Hé aquí el programa jeneral presentado por el presidente i secretarios jenerales, i aprobado por la comision directiva:

PROGRAMA

De la Esposicion de Artes e Industria de 1872.

ORGANIZACION.

Art. 1.° El 10 de setiembre de 1872 se abrirá en Santiago una *Esposicion de Artes e Industria Nacional*, en el nuevo edificio de la Plaza del Mercado.

Art. 2.° El objeto de esta Esposicion es solemnizar nuestro aniversario patrio por medio de las fiestas de la intelijencia i del trabajo, que revelan en los pueblos cultura en el entendimiento i moralidad en las costumbres.

Art. 3.° La Esposicion exhibirá todas las obras de arte nacional o estranjero i todos los productos de la industria chilena.

Art. 4.° Todo aquel que desee tomar parte como esponente, deberá dirijirse al presidente de la sub-comision respectiva, en el plazo fijado por ella en avisos que oportunamente publicará en los diarios.—En su peticion deberá espresar el número i clase de los objetos que haya de presentar, i el espacio superficial que aproximativamente necesite para colocarlos.

DIVISION.

Art. 5.° La Esposicion se dividirá en las *Secciones i Grupos* que designa este programa.

Seccion I.

BELLAS ARTES.

Primer grupo.—Dibujos i modelos de arquitectura.

Segundo grupo.—Aplicaciones del dibujo i de la plástica a las artes de construccion i de ornamentacion.

Tercer grupo.—Obras de escultura, pintura, dibujo, grabado i litografía.

Cuarto grupo.—Instrumentos de música, i composiciones musicales chilenas.

Quinto grupo.—Artes liberales aplicadas a la industria; pruebas fotográficas, litográficas, autográficas, caligráficas, tipográficas; modelos de fundicion; obras decorativas en yeso, carton-piedra, etc.; galvanoplastía, i trabajos de encuadernador.

Seccion II.

INDUSTRIA FABRIL.

Primer grupo.—Menaje de casa, útiles i aparatos mecánicos de uno doméstico.

Segundo grupo.—Tejidos de seda, lana i algodon; perfumería, peletería, i demas objetos destinados al uso personal.

Tercer grupo.—Tejidos, bordados i otras labores de mano de mujer.

Cuarto grupo.—Productos elaborados, destinados a la alimentacion.

Quinto grupo.—Productos elaborados destinados a la industria;

cera, sacos i tejidos de cáñamo, jarcia, ladrillos i otros materiales, betun aglomerado, asfalto.

Sesto grupo.—Máquinas i aparatos de mecánica i utensilios aplicados a la industria.

Seccion III.

INDUSTRIA AGRICOLA.

Primer grupo.—Productos de la industria rural.

Segundo grupo.—Arboricultura i jardinería; árboles frutales i plantas de adorno; frutas i flores; planos de parques i jardines.

Seccion IV.

INDUSTRIA MINERA.

Primer grupo.—Muestras de minerales i procedimientos empleados en el laboreo de minas, planos, etc.

Segundo grupo.—Muestras de mármoles i jaspes, cales i yesos, hullas, salitres, guanos i demas sustancias análogas a éstas; i procedimientos empleados en su estraccion i elaboracion.

Art. 6.° Cada uno de estos grupos estará a cargo de una subcomision, la que nombrará a los jueces respectivos para la admision i colocacion de los objetos propuestos.

PREMIOS.

Art. 7.° Las recompensas que se distribuirán como premios, consistirán en diplomas i medallas, i éstas serán de oro, plata i bronce.

Art. 8.° Las medallas de oro, cuyo número no podrá pasar de diez, se distribuirán entre las diversas secciones en esta forma:

Seccion de bellas artes.—Cuatro medallas de oro: al mejor plano para la construccion de escuelas o de habitaciones de obreros, adecuadas al clima de nuestro país i hábitos de este pueblo; a la mejor obra de escultura nacional; a la mejor obra de pintura nacional; a la mejor composicion musical escrita en el país.

Seccion de industria fabril.—Cuatro medallas de oro que se acordarán a los mas útiles i mas perfectos productos elaborados en fábricas establecidas en el país.

Seccion de industria agrícola.—Una medalla de oro.

Seccion de industria minera.—Una medalla de oro.

Art. 9.° El número de las medallas de plata i bronce se fijará de acuerdo con las sub-comisiones, en vista del número e importancia de los objetos espuestos.

Art. 10. Estos premios serán discernidos por jurados elejidos en cada grupo por los mismos esponentes.

Art. 11. Habrá ademas un premio único, que consistirá en un diploma i una medalla de oro especiales, i que se adjudicará al que presente la mejor coleccion de pinturas i esculturas orijinales.

Habrá tambien una medalla especial de plata para el mejor proyecto de pavimentos públicos aplicables a Santiago; i finalmente otra medalla de la misma clase para el mejor sistema de plantaciones urbanas aplicables a esta capital.

Art. 12. Estos premios serán dicernidos por un jurado especial compuesto del directorio de la Esposicion i de la sub-comision respectiva.

Art. 13. Los diplomas que acompañen a las medallas serán firmados por el presidente de la comision i los dos secretarios.

Con sujecion a este programa jeneral, cada uno de los quince grupos en que él dividia la Esposicion, presentó su programa especial, i revisados por el Directorio, quedaron aprobados en esta forma:

SECCION I.

Bellas Artes.

GRUPO 1º

Dibujos i modelos de arquitectura.

Art. 1.° Serán admitidos los siguientes planos:

A.—De edificios públicos, como estaciones de ferrocarriles,

iglesias, prisiones, cuarteles, casas consistoriales, mercados, teatros, hospitales, colejios i escuelas, tribunales i juzgados, conventos, paseos públicos, hoteles.

B.—De edificios particulares que a continuacion se espresan: casas de obreros, casas particulares, casas de campo, jardines i parques.

C.—Podrán tambien presentarse planos de ornamentacion i decoracion de edificios públicos i particulares, diseños de muebles i demas accesorios del arte de construir, como de tapicería, herrería, ebanistería i mosaicos, i de enmaderacion.

D.—Los de edificios i establecimientos industriales, de cualquiera naturaleza que sean.

E.—Los de obras públicas de interes jeneral para todo el país; pavimento de calles; ferrocarriles, caminos i telégrafos; pilas, fuentes i cascadas; construcciones civiles de puentes i calzadas; planos jeográficos, topográficos, corográficos i de minas; estudios sobre puertos de mar, diques, faros, muelles, etc.; planos i estudios sobre canalizacion aplicada a la navegacion o al regadío; estudios i planos sobre distribucion de aguas proporcionalmente o a cantidad fija.

F.—En jeneral, serán admitidos los planos de todo jénero de construcciones, con tal que no hayan sido exhibidos en otra esposicion.

Art. 2.° Los planos hechos en el estranjero que a juicio de la sub-comision merezcan ser exhibidos, serán admitidos pero sin derecho a premio.

Art. 3.° Los planos i estudios de que tratan los incisos anteriores, serán remitidos de las provincias a la Intendencia de Santiago, rotulados "al Presidente del primer grupo de la seccion primera de la Esposicion." Todos los planos deben exhibirse colgados, i por consiguiente los esponentes los mandarán arreglados para ese objeto, i si no quisiera revelarse el nombre de quien los presenta, deberán ademas acompañar una señal que, contenida tambien en la cubierta de un pliego cerrado, pueda dar a conocer al esponente. Este pliego solo será abierto en el caso en que se asigne premio al plano o estudio a que corresponda.

Art. 4.° Los que deseen presentar algun trabajo deben avisarlo ántes del 1.° de agosto próximo al Presidente de este grupo, indicándole las dimensiones de cada plano para determinar el lugar donde haya de colocarse i reservándole el espacio necesario.

Los planos i estudios cuya remision se haya anunciado ántes del 1.° de agosto, solo serán admitidos hasta el 1.° de setiembre. Los que no hayan sido anunciados i remitidos ántes de la fecha designada en este programa, serán escluidos de la Esposicion.

Art. 5.° La sub-Comision, reunida en mayoría de sus miembros, decidirá sobre la admision o rechazo de los planos que se remitan para esponer.

Art. 6.° El número i clase de los premios los fijará la subcomision en vista de los trabajos que se presenten.

GRUPO 2.°

Aplicaciones del dibujo i de la plástica a la construccion i ornamentacion.

Art. 1.° Serán admitidos:

A.—Dibujos i modelos aplicables a las obras de construccion i arte de plasmar.

B.—Toda clase de modelos de arquitectura trabajados en madera, fierro, yeso, carton, tierra, i cualquiera otra sustancia susceptible de modelar, reducidos a una escala determinada;

C.—Modelos para la construccion de obras plásticas;

D.—Id. de enmaderacion para las obras de templos, teatros, etc.

Art. 2.° Todo trabajo que se quiera esponer, deberá ser entregado a la comision que oportunamente se designe, ántes del 1.° de setiembre.

Art. 3.° No se admitirá ninguna obra de industria que no sea hecha en el país; admitiéndose las obras de arte tanto estranjeras como nacionales.

En ningun caso se admitirán objetos que hayan sido exhibidos en esposiciones anteriores.

Art. 4.° Las personas que deseen exhibir, se dirijirán por escrito al Presidente de la sub-comision ántes del 1.° de agosto próximo, improrrogable, indicando el espacio que necesitaren para colocar sus objetos.

Art. 5.° La sub-comision, por mayoría de los miembros que la componen, calificará los objetos que se presenten, admitiéndolos o rechazándolos si no los creyere dignos de ser exhibidos. Para esta sesion serán citados especialmente los miembros de la sub-comision.

Art. 6.° Habrá una medalla de plata que se adjudicará al mejor modelo de arquitectura, i dos de bronce para las obras de plástica.

GRUPO 3.°

Escultura, pintura, etc.

Art. 1.° El grupo tercero de la sub-comision de bellas artes comprende i recibirá para la Esposicion:

A.—Las obras de pintura, por cualquier sistema que hayan sido ejecutadas;

B.—Las estátuas i bajos relieves en mármol, bronce, yeso o cualquiera otra materia;

C.—Las monedas i medallones grabados;

D.—Los ejemplares de grabados a buril o por cualquier otro sistema;

E.—Las pruebas litográficas i foto-litográficas; i

F.—Los dibujos a la pluma i al lápiz.

Art. 2.° Las personas que deseen mandar objetos a la Esposicion deberán remitirlos ántes del 5 de setiembre a la comision que se nombrará oportunamente con este objeto.

Art. 3.° Los artistas que quieran tomar parte en el certámen se dirijirán por escrito a la sub-comision, espresando los objetos con que se presentan a él.

GRUPO 4.°

Instrumentos i composiciones musicales.

1.ª Toda composicion que se presente al certámen deberá ser orijinal i enteramente nueva. En consecuencia, no se admitirá ninguna composicion juzgada ya por el publico con anterioridad a la apertura de este concurso.

2.° Las composiciones musicales formarán cuatro grupos i cada uno de ellos tendrá un premio i algunas menciones honrosas.

Formarán el primer grupo:—Las composiciones para voces con acompañamiento de orquesta.

El segundo grupo:—Las composiciones para orquesta sola.

El tercer grupo:—Las composiciones para piano solo o acompañado con otro instrumento.

El cuarto grupo:—Las composiciones para bandas militares.

3.° Los premios que se adjudicarán a las mejores composiciones en los distintos grupos, serán:

"1.° Un diploma i una medalla de oro a la mejor composicion para voces con acompañamiento de orquesta.

2.° Un diploma i una medalla de plata a la mejor composicion para orquesta sola.

3.° Un diploma i una medalla de plata a la mejor composicion para piano solo o acompañado con otro instrumento.

4.° Un diploma i una medalla de bronce a la mejor composicion para bandas militares."

4.° Estos premios serán discernidos por el jurado especial que se nombrará al efecto.

5.° Toda composicion musical que quiera ser sometida a concurso se presentará ántes del 1.° de setiembre al Presidente de la sub-comision.

6.° Toda obra espuesta con el objeto de entrar al concurso deberá ser anónima, para conservar toda imparcialidad en el jurado. Los señores esponentes pondrán solo un signo o letra cualquiera para señalar sus composiciones. Este mismo signo o

letra lo incluirán junto con su nombre en un sobre que remitirán al Presidente de la sub-comision, al mismo tiempo que la obra, i que solo se abrirá despues de adjudicados los premios.

7.° Toda composicion para voces i orquesta u orquesta sola deberá ser instrumentada por el autor.

8.° Para el certámen se organizará una buena orquesta de 35 a 40 músicos para la ejecucion de aquellas composiciones que el jurado acuerde, despues de examinar las partituras. La mencionada orquesta será dirijida para cada composicion por el mismo esponente o por el maestro que él designare.

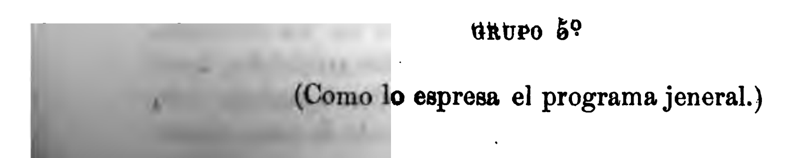
9.° Respecto a las composiciones para piano solo o acompañado de otro instrumento, los esponentes podrán ejecutar o hacer ejecutar sus obras despues que el jurado haya señalado aquellas que pueden entrar al certámen, para mayor acierto en el juicio que se haya formado despues de la lectura i exámen de ellas.

10. Las composiciones para bandas militares se ejecutarán por las bandas de los cuerpos existentes en la capital, a la eleccion de los esponentes, prévio el permiso de los señores comandantes de dichos cuerpos.

11. Teniendo las primeras composiciones ejecutadas en un certámen musical una gran ventaja sobre las posteriores, la suerte decidirá el órden en que se ejecutarán las piezas espuestas en cada grupo i sometidas al certámen por el jurado.

12. Con el objeto de que los señores compositores tengan facilidad de proporcionarse para sus composiciones una buena letra se publicarán en los diarios de la capital algunas composiciones poéticas, compuesta de un coro i dos o mas estrofas. Queda sinembargo al compositor la mas ámplia libertad en la eleccion de la letra que juzgue a propósito para la interpretacion de su idea.

GRUPO 5°



(Como lo espresa el programa jeneral.)

SECCION II.

Industria fabril.

Art. 1.° En el departamento de la industria fabril se admitirán los siguientes artefactos:

En el grupo primero.—Obras de mueblería, tapicería, carrocería, pintura de casas, maderas, mármoles, etc., hojalatería, talabartería, vidrios i loza, cestos (cañas i mimbres), obras de platería, plumeros i escobas.

En el grupo segundo.—Seda en rama e hilada, tejidos de seda, lana lavada, teñida hilada i tejida sea en máquina o a la mano, i algodon hilado i en mechas para velas, obras de sastrería, sombrerería, productos de curtiembre, zapatería, peletería, perfumería, trabajos de pelo, flores artificiales, peines i escobillas, artículos de pasamanería.

En el grupo tercero.—Tejidos, bordados i otras labores de mano de mujer.

En el grupo cuarto.—Jamones, salchichones, carne salada, manteca i mantequilla, quesos, grasa, aceite de oliva o amapola, aceitunas, leche, carnes, peces i mariscos en conserva, frutas en almíbar, en aguardiente, etc., legumbres en escabeche, dulces i confites, pan i galletas, vinos de todas clases, licores, cerveza, chicha, aguas artificiales, azúcar, fideos, chocolate, cigarros, i en jeneral, todas las cosas destinadas a la alimentacion.

En el grupo quinto.—Cera en pasta o labrada, velas de todas clases, jabon ordinario, cáñamo tascado, hilado, etc., lino, sacos para acarreo de frutos i metales, velas para buques, carpas i cobertores de cáñamo o lino, ladrillos, baldosas, tejas, cañerías i otros objetos de greda destinados a la ornamentacion de edificios, ladrillos a fuego, betun conglomerado en sus diferentes aplicaciones, pisos de todas clases, mármoles artificiales, mezclas, morteros o concretos, adoquines de piedra o madera, toda clase de obras de cantería, cola i cuerdas, aceite de navo, linaza, etc., crin, estopa, cal i yeso quemados.

En el grupo sesto.—Máquinas para vendimiar, aprensar, amasar, estampar suelas, cortar leña, aserrar, arnear i separar granos, tascar cáñamo, chancar, hilar seda, cortar hoja de morera, picar tabaco, trillar, lavar botellas, elevar agua, destroncar, descuajar el terreno, destilar agua.

Aparatos para trasplantar i de calderería.

Motores a vapor, hidráulicos i de sangre.

Herramientas de agricultura.

Piezas de máquinas en bronce, fierro i madera, etc,

Toda clase de obras de fierro, como catres, ventanas, chapas, balcones, cocinas, etc.

Art. 2.° Los objetos que hayan de exhibirse en esta seccion serán aceptados o rechazados por un jurado compuesto del Presidente de cada grupo i de un miembro, con sujecion a las siguientes indicaciones:

A.—Invitar a los esponentes por medio de avisos para que pidan el espacio superficial que necesiten para la colocacion de sus objetos con especificacion de clases.

B.—Fijar un término para la admision de estas solicitudes a fin de que éstas puedan ser despachadas en tiempo.

C.—Dar a cada esponente su correspondiente pase, con cuyo título remitirá sus objetos a la persona encargada de recibirlos; i

D.—Rehusar los objetos que estén fuera de concurso, los ofrecidos despues del tiempo determinado en los avisos i que tuvieran dimensiones tales que no pudieran colocarse en el lugar destinado a la seccion, i todos aquellos que se remitieran pasando el tiempo que se determine.

Art. 3.° Para dar cumplimiento al art. 10 del programa jeneral de la Esposicion, que trata de los jurados que han de discernir los premios, el Presidente o Vice que presidirá el acto de su nombramiento, se sujetará a las siguientes reglas:

A.—Invitar a reunion por medio de avisos a los esponentes de cada grupo.

B.—Llegado el dia i hora, con el número que se reuna, elejir por votacion secreta cinco, o a lo ménos tres personas, sean o no

esponentes, para que determinen los objetos que deben ser premiados.

C.—Pasar al Presidente de la seccion una lista firmada por los jurados de todos los objetos premiados para que sea remitida al Directorio.

SECCION III.

Industria agricola.

GRUPO 1.°

Industria rural.

Se admitirán a la Esposicion de setiembre próximo los productos que a continuacion se espresan:

1.° *Cereales.*—Trigo, cebada, maiz, avena, centeno, alpiste, etc.

2.° *Plantas leguminosas.*—Frejoles, arvejas, garbanzos, lentejas' chíchalos, habas, etc.

3.° *Id. industriales.*—Textiles, aceitosas, colorantes, aromáticas, etc.

4.° *Id. de forraje.*—Semillas de las clases mas importantes, como alfalfa, trébol, vallica, etc.

5.° *Legumbres raices.*—Legumbres frescas i semillas, condimentos, especias, etc.

6.° *Plantas medicinales.*

7.° *Maderas i cortezas.*

8.° *Lana, crin i cueros.*—Se entenderá que estos objetos pueden ser de animales domésticos, domesticados o bravíos.

GRUPO 2.°

(Como en el programa jeneral.)

SECCION IV.

Industria minera.

GRUPO 1.°

Minerales metálicos.

Las muestras de minerales metálicos que se exhibirán en la Esposicion de setiembre próximo, serán solamente de oro, plata, cobre, plomo, mercurio, zinc, níquel i cobalto, las que estarán divididas en las secciones i grupos que a continuacion se espresan:

Primera seccion.—Minerales de oro.

Primer grupo, oro nativo, de vetas o lavaderos.
Segundo id., minerales oxidados o de color.
Tercer id., minerales sulfurados o de bronce.

Segunda seccion.—Minerales de plata.

Primer grupo, plata nativa i variedades de especies metálicas,
Segundo id., metales cálidos, o sea sustancias cloruradas, bromuradas i ioduradas.
Tercer id., metales frios, o sustancias sulfuradas, antimoniales i arsenicales.

Tercera seccion.—Minerales de cobre.

Primer grupo, cobre nativo.
Segundo id., especies oxidadas.
Tercer id., id. sulfuradas.
Cuarto id., id. antimoniales i arsenicales.
Quinto id., carbonatos, sulfatos i silicatos.

Cuarta seccion.—Minerales de plomo.

Primer grupo, sustancias sulfuradas.
Segundo id., id. oxidadas.

Quinta seccion.

Primer grupo, minerales de mercurio.
Segundo id., id. de zinc.
Tercer id., id. de níquel i cobalto.

Cada una de las muestras estará acompañada de un rótulo donde se esprese el nombre del esponente, el del mineral i el de la mina de que fué estraida, asimismo la situacion del mineral i las especies metálicas de que se compone.

Premios.—Habrá dos medallas de plata i cinco de bronce para distribuir entre los esponentes. De las dos medallas de plata, una se adjudicará al que presente la coleccion mas variada e importante, i la otra al que exhiba mayor número de especies cristalizadas i que tengan interes científico. Las medallas de bronce se distribuirán en cada una de las cinco secciones.

GRUPO 2.º

Minerales no metálicos.

I.—*Combustibles*—Carbon, turba, cock, carbon-patente.

II.—*Sales alcalinas.*—Salitres, sal, sulfato de magnesia, carbonato de soda, bórax.

III.—*Abonos minerales.*

IV.—*Piedras de construccion, etc.*—Granitos, pórfidos, brechas, cal, cal hidráulica, yeso, basaltos.

V.—*Piedras de ornamentacion.*—Mármoles i jaspes, cristal de roca, lápiz-lázuli.

VI.—*Arcillas.*—Caolina, plombajina.

VII.—*Productos volcánicos.*—Azufre, lavas, piedra-pómez, obsidiana.

VIII.—*Aguas minerales i termales.*

XXXI.

CEREMONIA DE APERTURA DE LA ESPOSICION.

El 15 de setiembre, dia designado para la apertura de la Esposicion Nacional de Artes e Industria, la locomotora deslizándose por primera vez sobre los rieles del nuevo ferrocarril urbano de Santiago, arrastraba un largo tren en medio de salvas de artillería, de músicas militares i de bullicioso entusiasmo; llegaban, pocos instantes despues, a las puertas de la Esposicion, los primeros majistrados del país i de la provincia, los representantes de las naciones amigas, i muchas personas notables en la política, en las letras, en las ciencias i en las artes.

Recibidos allí por la Comision Directiva de la Esposicion, la comitiva penetró en medio del recinto de esta, i en presencia de una afluencia tan numerosa como entusiasta, S. E. el Presidente de la República declaró abierta aquella gran fiesta del trabajo.

Dejamos a la crónica de aquellos hermosos dias la descripcion de esa fiesta que aun se recuerda, del entusiasmo tan espontáneo i espansivo que la presidió. En nuestra tarea de recopilar los documentos de la Esposicion, nos limitamos a dejar aquí consignados el discurso que el presidente de la Esposicion, don Guillermo Matta pronunció en esa ocasion, i la letra del grandioso himno, letra tambien del señor Matta, i música del maestro señor F. Banfi, que ejecutaron allí 300 voces.

Hé aquí el discurso:

Respetables compatriotas.—Excmo. señor Presidente de la República:—Quizá se me crea temerario atreviéndome a dirijiros la palabra en estos momentos. ¿Cuál de las mias podria tener la elocuencia que domina i entusiasma, si en este instante toda vuestra intelijencia es admiracion, toda vuestra alma respeto? Un silencio estudiado seria lo mas prudente; pero faltaria así a un deber social, inaugurando esta fiesta, que solemniza grandes recuerdos, sin daros la bienvenida, sin aclamar con vosotros a la libertad i a la República!

I luego, hai cierta especie de lejítimo orgullo, lo confieso, en venir a solemnizar el aniversario de la patria chilena con esta fiesta de la civilizacion i del progreso; fiesta grandiosa que conmemora el heroismo de las luchas del pasado, que celebra las victorias del presente, luchas i victorias que son honra i gloria para nosotros, honra i gloria para nuestro país. Lejítimo orgullo, señores, es aquel que tiene por móvil i por causa la grandeza i veneracion de la patria!

Despues de medio siglo de aprendizaje austero i laborioso; despues de muchas tentativas frustradas; despues de sérios conflictos con tristísimos errores de bárbaras costumbres, rectos i animosos espíritus han logrado trazar i abrir en Chile nuevas sendas para el progreso, caminos seguros para la civilizacion, horizontes despejados para todas las ideas! Una ciudad que trasporta con la locomotora la actividad del hombre, multiplicándola; una ciudad que conduce con la electricidad el pensamiento del hombre, dándole letra i voz en el espacio i la distancia una ciudad que esto posee tiene los órganos mas poderosos de la democracia, tiene los brazos mas vigorosos de la libertad! Hoi dia en Chile, i gracias a esos rectos i animosos espíritus, la ignorancia es la única servidumbre; solo ella es nuestro enemigo irreconciliable! Hoi dia en Chile, como lo manifiesta este espectáculo, se aplaude, se premia i se bendice a la intelijencia que educa i engrandece a los pueblos, i se acata i se ensalza i se bendice al trabajo que los emancipa i enriquece!

No es el oro, no es la plata; no son los abismos de los mares ni las profundidades de las montañas lo que desarrolla la prosperidad, acopiando la riqueza de las naciones; es la intelijencia del hombre, preparada en la escuela, aconsejada por el libro, hecha accion i encarnada en la materia por la industria i el trabajo.

La intelijencia del hombre así armada es la que descubre los tesoros, la que triunfa de los obstáculos, la que supera inaccesibles cumbres; ella es la que desciende a los senos ignotos de la creacion i arranca de ellos el metal precioso i elabora el útil producto, los cuales trasformándose en codiciada riqueza, irán a ser pronto en el comercio, en la industria, en la ciudad, en la

familia, nave-prodijio, lengua-telegráfica, taller-escuela, morada suntuosa, obra sublime del arte!

Dignos son de eterno renombre, dignos son de la veneracion de las edades todos los héroes de nuestra emancipacion política i esta gran solemnidad es un monumento que lo atestigua. Pero a esa lejion sagrada de héroes de la guerra dice aquí hoi esta otra lejion no ménos sagrada de héroes de la industria: vuestros sacrificios han sido fecundos, vuestras muertes han sido redentoras; vosotros fuisteis la independencia i la libertad, nosotros somos la democracia i la República; vosotros fuisteis la patria de los combates, nosotros somos la patria del trabajo.

Con esta augusta ceremonia queda despedazado para siempre el último eslabon de las preocupaciones serviles que nos legara el coloniaje; glorificando a las artes i a la industria hemos emancipado al ciudadano i glorificado a la República. Fué pues, obra patriótica la que imajinó el intendente de la provincia iniciando la idea de esta gran solemnidad; i los que la han llevado a feliz término, los esclarecidos artistas, los jefes i patrones de talleres, los celosos obreros, todos aquellos ciudadanos de buena voluntad que en ella han cooperado, han hecho un verdadero servicio a nuestro país. Ellos son los que han dado, con su abnegacion i su paciente intelijencia importancia visible a aquella idea i majestuoso realce a la obra patriótica.

Tal es lo que significa, señores, la obra que hoi admiran i contemplan vuestros ojos; que mañana conocerá nuestro país, comentada por el estudio i la observacion, interpretada por el diario, esa cátedra de la educacion pública, i que será la enseñanza moral mas eficaz para levantar las convicciones i afirmar los principios. Tal es lo que significa la obra patriótica que el primer majistrado de la República viene a inaugurar con nosotros, sorprendido i satisfecho talvez de hallar, en tan pequeño recinto, la magnificencia de nuestra naturaleza unida a la grandiosa majestad del arte, la variada fecundidad de nuestros valles, al lado del injenio varonil de nuestros pueblos. Todo esto, excelentísimo señor, todo esto, ha nacido i se ha creado en tierra de libertad i en tierra de justicia; sábias leyes i rectos propósitos únicamente aseguran en lo porvenir, contínuo desarro-

llo i contínua prosperidad. Venturoso el mandatario en cuyas manos se confian tan grandes esperanzas; i mas venturoso aun si al descender del alto puesto del mando, encuentra, en las esperanzas realizadas, un puesto envidiable i respetado en el corazon de sus compatriotas i en la memoria de las jeneraciones que nos sucedan...

Esta solemne fiesta cívica es tambien una pájina histórica para la América; que ella sea, como la época que recuerda, triunfo comun i triunfo americano. Fiesta cívica en Chile este año, que ella traduzca en nobles acentos la sincera fraternidad de nuestros corazones, i que así como se enlazan en esos trofeos todas las banderas, así se abracen en una misma santa idea todas las almas republicanas del nuevo mundo, tanto las que viven haciendo su faena de progreso i de ventura, como las que luchan haciendo su faena de martirios i de lágrimas; las que en el Plata, en Colombia, en el Perú mueven las ruedas de la industria, ajitan la antorcha de los ideales del arte para triunfar de la miseria i de la ignorancia, como las que en la magnánima Cuba se arman valientes i heróicas, se sacrifican para conquistar su independencia i su libertad.

Mis labios, que nunca han aprendido la lisonja, que nunca se han manchado con la mentira, proclaman, sin embozo, que en ninguna otra, mejor que en esta obra, se ha puesto mas en evidencia lo que vale la prodijiosa accion de la autoridad, ejerciéndose en leal mancomunidad con la de los ciudadanos. Empleemos esa prodijiosa fuerza en todo; i autoridades i ciudadanos, las unas con la majestad de la lei, los otros con la enerjía de su derecho, bendiciendo a la justicia, bendiciendo a la libertad, así como se ha podido hacer esta obra difícil, podremos consolidar la felicidad i la grandeza de la patria!

Hé aquí ahora el himno.

I.

Héroes ilustres, mártires santos,
Lléveos la ofrenda de nuestros cantos,

Digno recuerdo, perenne honor!
Aquí todo habla de vuestra gloria,
Todo aquí ensalza vuestra memoria,
Todo es emblema de vuestro amor!

Si nadie postra su frente altiva,
Si vastas tierras Chile cultiva,
Si es entre todas libre nacion;
Vuestros sepulcros, vuestros aceros,
Mártires nobles, bravos guerreros,
Son nuestras aras, la patria son!

II.

Mirad! do quiera estrañas
Riquezas brota el suelo;
I el rio, el campo, el cielo,
El valle i las montañas
Radiando en luz están.
I viento i auras suaves
I ondas i flores i aves
Himnos cantando van!

La mente i la conciencia.
Verbo del arte inspira!
Persuade a la mentira,
Vence al error, o ciencia!
Verdad destruye al mal!
I un pueblo libre i justo
En su pasado augusto,
Esculpa lo inmortal!

III.

No lo sentis? El corazon inflama
Intimo anhelo! No escuchais? Tranquilas
Voces suenan i entreabren sus pupilas

Los héroes que Chile ama!......
No los veis? Aquí están! Su faz austera
Sonrie en la esperanza! se embellece!......

¡Oh padres! bendecid la nueva era!
El trabajo a los pueblos engrandece;
I es hoi guerra i espada i monumento!
Industria i hierro, libro i pensamiento!

IV.

Gloria al jenio que dones reparte,
Gloria al jenio que es ciencia i es arte,
Gloria al jenio que es fuerza i bondad!
Dios la mente del hombre ilumina,
I en los pueblos antorcha divina,
Ella anuncia viril libertad!

Ciencia, luce en las mentes oscuras,
Arte, enciende en las obras futuras
Los ideales que enseñan a amar!
I esta pairia, esta tierra adorada,
De hombres libres, dichosa morada,
Sea del arte i la ciencia el hogar!

CEREMONIA DE CLAUSURA.

El 6 de octubre siguiente, tenia lugar, con las mismas solemnidades que la apertura, la distribucion de premios a los esponentes que se habian hecho acreedores a las distinciones de los imparciales jurados nombrados por ellos i sus compañeros.

En seguida consignamos la memoria leida por uno de los secretarios jenerales, la lista de los esponentes premiados, los discursos pronunciados por los señores Estrada i Hostos, i finalmente las estrofas con que el presidente de la [illegible]

sumiendo su carácter de patriótico cantor de las glorias nacionales, puso término a la fiesta mas fecunda en buenos resultados, de cuantas se celebraron en aquella época.

MEMORIA

de los trabajos de la Comision Directiva de la Esposicion, presentada por los secretarios jenerales de ésta.

I.

EXCELENTÍSIMO SEÑOR.

Señores:

En 5 de junio del presente año nuestro activo i celoso intendente daba a luz un decreto en que creaba una junta de cien ciudadanos encargándoles la organizacion de una Esposicion de Artes e Industria.—Queria así solemnizar noblemente los dias gloriosos de la patria, invitando a artistas e industriales a manifestar en un digno concurso lo que el trabajo libre es capaz de producir.

La felicidad de aquella idea, acojida por todos con entusiasmo, está a la vista. En solo tres meses, se han agrupado bajo este bello i elegante pabellon, los mas variados i útiles productos de la naturaleza, las múltiples trasformaciones de ésta operadas por el hombre, las creaciones delicadas del arte; i la que en un principio debió ser una modesta Esposicion provincial, tomó las grandiosas proporciones de un concurso de todas las fuerzas productoras del país.

II.

Las mas grandes naciones, aquéllas en que las artes i la industria se hallan mas desarrolladas, han comprendido la influencia tan vital que en su adelantamiento moral i material

ejercen las esposiciones; i por eso estas fiestas de la intelijencia i del trabajo, que ántes hacian época, las vemos hoi repetirse de año en año i cada vez con mayor esplendor, i con mayores i mas positivas ventajas para el progreso de los pueblos.

Entre nosotros, nacion jóven por su corta existencia política, i jóven tambien por el vigor de sus fuerzas apénas ejercitadas, las esposiciones tienen una influencia aun mas notable i poderosa.

Ejemplo palpable de ello tenemos en la Esposicion Agrícola de 1869, cuya influencia en el desarrollo de la agricultura nos asombra cada dia, debiéndose a ella el poderoso impulso que la introduccion de máquinas, hasta entónces casi desconocidas, dió a las faenas de los campos.

Ni es este un hecho aislado. Lo hemos visto reproducirse periódicamente en las esposiciones parciales de nuestro país, i no tememos avanzar demasiado al manifestar fundada esperanza de que la Esposicion que hoi se cierra, mas jeneral que aquellas, contribuirá en gran parte a que continúe cada dia con mas vigor el prodijioso vuelo que las artes i la industria han alcanzado entre nosotros.

I si el país en jeneral reporta grandes beneficios de una Esposicion, esos beneficios no son menores aplicándolos a cada productor en particular. Fábricas casi desconocidas por los consumidores que las rodean, han hallado en esta ocasion los medios de darse a conocer ventajosamente, i de alcanzar una clientela que, de otra manera, habria sido solamente el premio de largos años de una existencia penosa i vacilante.

Organizada la Esposicion en un mui breve término, pues apénas trascurrieron tres meses desde que el intendente de Santiago concibió este feliz pensamiento, hasta la época de recepcion de los objetos, no permitió a artistas ni a industriales *preparar artículos destinados espresamente a ser exhibidos.*

Ellos han presentado, pues, solo aquello que sale cada dia de sus talleres i de sus fábricas, parmitiendo así al público apreciar con no poca admiracion i con sincero entusiasmo de cuanto es capaz el país en un instante cualquiera de su movimiento artístico e industrial.

La Esposicion actual, por su mismo carácter improvisado, ha venido a ser de esta manera un barómetro seguro del estado de desarrollo de las artes i de la industria; ha probado que Chile es capáz de bastarse a sí mismo en un gran número de industrias importantes; i que no careciendo de los talleres necesarios ni de los obreros espertos, solo requiere ciertas medidas de lejítima proteccion para emanciparse de la competencia estranjera en muchos ramos de produccion, tan variados como importantes.

III.

La comision encargada de organizar la Esposicion emprendió sus trabajos con el ardiente entusiasmo que lo grande i elevado de la idea debia producir.—Cuatro dias despues de espedido el decreto que la creaba, se reunia con asistencia de todos sus miembros, dividiéndose desde aquel momento, para facilitar sus tareas, en sub-comisiones que han obrado separadamente, ligándose entre sí, i dando unidad a sus trabajos por medio de un directorio compuesto de los presidentes i secretarios de esos diversos grupos.

Dos dias mas tarde quedaba aprobado el reglamento jeneral de la Esposicion, que debia servir de base a sus procedimientos.

Desde entónces la Comision Directiva ha celebrado sus sesiones sin interrupcion, reuniéndose al ménos una vez cada semana. En el corto período de tres meses, que han durado sus trabajos, ha celebrado con un *quorum* numeroso diezioicho reuniones.

El señor Vicuña Mackenna, que desde el primer dia se asoció a las tareas de la Comision, asignándose el humilde puesto de simple cooperador, fué uno de los concurrentes mas asíduos a sus deliberaciones. Al valioso ausilio del señor intendente se debe el que la Comision pudiera salvar dificultades de todo jénero, que sin él habrian sido casi insuperables. Creemos hacernos los verdaderos intérpretes del pensamiento de la Comision al manifestarlo así en este momento, reconociendo la constante decision i el entusiasmo con que siempre la apoyó en sus trabajos.

Objeto sucesivo de las atenciones de la Comision, ha sido el convocar a los artistas e industriales para esta hermosa fiesta; excitar a los funcionarios de provincia i a algunos particulares entusiastas a prestar su cooperacion; estudiar la manera i época en que debian ser recibidos los objetos; encargar las construcciones i arreglos necesarios para preparar el local de la exhibicion; recibir, en fin, los objetos enviados i acordar las recompensas que van a ser distribuidas a los obreros mas activos e intelijentes del progreso del país.

IV.

Uno de los escollos mas sérios con que se ha tropezado siempre que se ha querido dar a nuestras esposiciones un carácter *nacional*, ha sido la escasa cooperacion que se ha encontrado en las provincias. En el presente caso, reconociendo que de la Esposicion de 1869 a la presente hai progreso notable, observaremos sinembargo qne no todas nuestras provincias han acojido con el entusiasmo que era de esperarse, la ocasion que se les presentaba de dar a conocer el grado de adelanto a que han llegado.

La Comision Directiva se esforzó en darles cuantas facilidades estaban a su alcance, ya ofreciéndoles cubrir el costo de trasporte de los objetos por ellos enviados, ya remitiendo fondos a las que así lo solicitaban.

No obstante esto, los resultados fueron en muchos casos completamente nulos, i se nota con pesar la ausencia de producciones importantes que son peculiares a ciertas provincias. ¿Debemos atribuir esto a falta de entusiasmo i patriotismo?—Creemos que nó; i mas bien atribuimos su falta de cooperacion a la falsa idea de que una Esposicion es un museo en que se exhiben curiosidades, fenómenos i hasta mónstruos de la naturaleza; i no, como es la verdad, simples pero grandiosos e importantes torneos en que luchan entre sí i se disputan el premio aquellos productos naturales o elaborados por el hombre que representan mayor utilidad, mayor intelijencia, mayor desarrollo de industria i de capitales.

La Comision Directiva ha encontrado con todo una valiosa e intelijente cooperacion en ciertas provincias, i mediante ella el público ha podido admirar, al lado de los minerales arjentíferos de Atacama i los cobres de Coquimbo, el oro i el carbon de Magallánes; la industria activa i laboriosa de una de nuestras provincias mas apartadas, de Valdivia, luchando con ventaja con la de las provincias centrales.

Seria ingrata la Comision Directiva si no diese aquí un testimonio de agradecimiento a la numerosa i entusiasta comision de Valparaiso, i al funcionario que la nombró. A la cooperacion de ámbos debe la Comision central grandes facilidades en el recibo de objetos remitidos de provincia.

V.

Las esperanzas de los iniciadores de la idea i los esfuerzos de los encargados de realizarla, no han sido infructuosos.

La seccion destinada a las Bellas Artes nacionales debe llenarnos de lejítimo orgullo. La pintura está representada por un grupo de jóvenes ardorosos que profesan su arte a costa de verdrderos sacrificios. Entre nosotros, donde no existen museos arqueolójicos, ni se cursa la estética, ni la anatomía aplicada a las artes, ni aun la perspectiva lineal; donde el *modelo vivo* es difícil sino imposible de encontrar, cada obra de arte revela una victoria que no se ha alcanzado sin prolongadas i fatigosas luchas.

A ellos debemos el ver trasladados a la tela los encantos de nuestra poética naturaleza; ellos nos muestran con todas las galas del arte las costumbres del pueblo, marcándonos de paso cuan necesaria es la educacion de éste, para desterrar los restos de barbárie que aun subsisten en sus creencias i en sus actos.

Verdadera i justa admiracion han causado en el público las numerosas e importantes obras de escultura del señor Plaza. En el tranquilo retiro de su taller, bien pocos habian podido contemplar sus trabajos rodeados hoi de admiradores. Recien regresado de un largo viaje de estudio, exhibe una hermosa cuenta del empleo de su tiempo i de los ausilios que ha recibido del Estado.

Hoi que Santiago se transforma, que se crean paseos públicos i se proyectan monumentos, esperamos que el jóven Plaza tendrá ocasion de mostrarnos nuevas creaciones de su delicada fantasía, encarnadas en el mármol por su cincel intelijente i vigoroso.

Como la pintura i la escultura, la música, ese arte que despertando nobles emociones, ora enciende el patriotismo, ora dulcifica el carácter de los pueblos, ha sabido en esta ocasion hacerse el lugar que le corresponde entre las Bellas Artes.

Las composiciones musicales han afluido al jurado, i, lo que es mas importante, muchas de ellas han llamado con justicia la atencion. Al lado de estas producciones, i como otra prueba del desarrollo del gusto por este arte, numerosas asociaciones musicales han dado espléndidos certificados de su competencia en festivales i conciertos.

Aunque la Esposicion de 1869 fué especialmente dedicada a la industria agrícola, se dió cabida en ella a los artefactos de la industria fabril, siendo bien dignos de notarse los progresos que se observan en los grandes establecimientos nacionales desde aquella época.

La maestranza de Limache, que cuenta apénas cinco años de vida, exhibe hoi trabajos que no desdeñaría la mas acreditada fábrica europea, i algunos de ellos, como la hélice para el vapor *Lusitania*, han merecido aplausos de los órganos especiales de la prensa inglesa.

Los rieles del ferrocarril del norte han servido a esta empresa para hacer llegar hasta las puertas de la Esposicion todo un tren construido en sus talleres de Valparaiso, desde la locomotora hasta los wagones de pasajeros i de carga, en nada inferiores por su solidez i esmerada ejecucion a los que la misma empresa recibe de Inglaterra.

La Escuela de Artes i Oficios i los establecimientos de fundicion de Debonnaire i Klein exhiben variados i notables trabajos en su ramo. Sus aparatos i máquinas destinadas a las agricultura e industrias anexas, son usados en el país entero.

No es ménos notable el adelanto que se nota en la fabricacion de los objetos destinados mas inmediatamente a los usos de la

vida, a la habitacion, vestido i alimentacion. Muchos de ellos rivalizan con los que nos vienen del estranjero.

La inestimable cooperacion de las señoras que componen la Comision Visitadora de Escuelas, ha permitido a la Comision Directiva exhibir hermosas muestras de obras de mano trabajadas jeneralmente por niñas asiladas en establecimientos sostenidos por la caridad.

De sentir es que la agricultura, fuente principal de la riqueza nacional, haya dejado casi vacío el puesto que su importancia le asignaba en la Esposicion.

VI.

Las esposiciones de la naturaleza de la presente serian casi infructuosas si no fuesen visitadas por un concurso numeroso de personas capaces de adquirir en ellas provechosa enseñanza. —En la actual Esposicion las esperanzas fundadas a este respecto no han sido defraudadas. El público en jeneral ha acudido a ella con asiduidad i en gran número. Durante los 21 dias que ha permanecido abierta, han asistido 24,780 visitantes que han pagado por sus entradas 12,800 ps. Pero comprendiendo la Comision Directiva que el fruto de la Esposicion se produciria solo a medias si no se daban facilidades para concurrir a ciertos grupos o corporaciones de nuestro pueblo que no podria sin sacrificio cubrir el valor de sus entradas, resolvió dejar a estos libre el acceso en ciertas ocasiones.

Al efecto dirijió invitaciones para dias determinados a las sociedades obreras, las escuelas i establecimientos públicos de instruccion, la milicia de línea i cívica, los ausiliares del cuerpo de bomberos, etc., que han dado un continjente de 6,340 concurrentes, ávidos, no de satisfacer una pueril curiosidad, sino de instruirse, de conocer i comprender el oríjen, el significado, la aplicacion práctica de cada uno de los objetos que se les mostraba i cuya esplicacion se les daba por las personas encargadas de hacerlo.

La concurrencia puede, pues, estimarse, en vista de la estadística llevada, en un término medio de 1,453 personas cada dia.

VII.

EXCELENTÍSIMO SEÑOR.

Señores:

Al terminar nuestras tareas con el acto de justicia que va a comenzar, solo nos resta espresar a nombre de la junta directiva, agradecimientos i felicitaciones a los que, teniendo fé en el éxito i en los benéficos resultados de la Esposicion, han contribuido a darle toda su importancis i esplendor, como esponentes, como autoridades o como simples obreros de buena voluntad; todos en fin como buenos ciudadanos celosos i entusiastas por el engrandecimiento i prosperidad del país.

El éxito ha sido alentador. Lo que ayer era una risueña esperanza se ha convertido mas tarde en una grandiosa realidad.—Que el paso dado, señores, sea, nó el último, sino el primero, i que entre las muchas cosas que hayamos aprendido, sea una de ellas la de que aun tenemos mucho que estudiar i que aprender.

LUIS DAVILA L.—N. PEÑA VICUÑA.

RECOMPENSAS

ACORDADAS POR LOS JURADOS RESPECTIVOS I APROBADAS POR LA COMISION DIRECTIVA.

SECCION ESPECIAL

DE LA INTENDENCIA DE SANTIAGO.

Figurando esta seccion en el catálogo, la comision directiva, en sesion de 1.° de octubre, consideró justo otorgar una recompensa al esponente único de ella, como un testimonio de aplau-

so por la utilidad e importancia local de la mayor parte de los objetos presentados.

Acordó, en consecuencia, una medalla de primera clase al esponente don Benjamin Vicuña Mackenna, intendente de Santiago; pero no contando esta seccion con medalla de oro se le designa una de plata.

GRAN PREMIO ESPECIAL

Una medalla de oro a la mejor coleccion de pinturas i esculturas: acordada al señor Luis Cousiño.

SECCION I.

BELLAS ARTES.

PRIMER GRUPO.

Dibujos i modelos de arquitectura.

Una medalla de plata a don Manuel Aldunate, por sus proyectos arquitectónicos.

Una medalla de bronce a don Ricardo Brown por un plano del Hospital del Salvador.

Una mencion honrosa a don Juan Livingston por sus planos.

Una mencion honrosa a don Narciso Carvallo por sus planos.

Una mencion honrosa a don N. Christian por sus planos.

Una mencion honrosa a don Emilio Lafourcade por su proyecto para barrios de obreros.

Una mencion honrosa a don Roberto Reed por su proyecto para habitaciones de obreros.

Una mencion honrosa a don J. Olano por su proyecto para escuelas.

SEGUNDO GRUPO.

Aplicacion del dibujo i de la plástica a las artes de construccion i ornamentacion.

Primer premio.—Medalla de plata, [illegible] mayor del

cuerpo de injenieros militares, don Raimundo Ansieta, por la obra en relieve del proyecto de conclusion del fuerte Bueras.

Mencion honrosa.—Don Augusto Puyó, por una pintoresca i elegante jaula de madera.

Primer premio.—Medalla de bronce, al señor don Agustin Ohde, por tres diferentes modelos de escalas, en madera, en pequeñas dimensiones.

Mencion honrosa.—Al señor don Numa Lafoi, por un pequeño buque de madera, con todos sus anexos.

TERCER GRUPO.

Obras de escultura, pintura, dibujo, grabado i litografía.

TRABAJOS DE PINTURA I DIBUJO.

Una medalla de oro, al señor don Manuel A. Caro, por sus dos cuadros orijinales, números 172 i 173.

Una medalla de plata, al señor don J. Somerskel, por sus dos paisajes, núms. 190 i 192.

Una medalla de plata, al señor don Antonio Smith, por sus paisajes núms. 132, 133, 134, 136, 137, 138 i 142.

Una medalla de plata, al señor don Pedro F. Lira, por su paisaje núm. 169.

Una medalla de plata, al señor don Manuel A. Caro, por sus dos copias núms. 175 i 176.

Una medalla de bronce, al señor don Pedro F. Lira, por su copia núm. 159.

Una medalla de bronce, al señor don Vicente de la Barrera, por su copia núm. 180.

Una medalla de bronce, al señor don Tristan Mujica, por su retrato al lápiz núm. 225.

Una mencion honrosa, a don Alberto Orrego Luco, por su paisaje órijinal núm. 187.

Una mencion honrosa al señor don Nicolas Guzman, por su copia núm. 179.

Una mencion honrosa al señor don Alberto Orrego Luco, por su copia núm. 188.

Una mencion honrosa al señor don Calisto Guerrero, por su album a la pluma, núm. 302.

Una medalla de bronce al señor don Cosme San Martin, por su copia núm. 253.

Una mencion honrosa a la señorita Clarisa Donoso, por su copia núm. 156.

TRABAJOS DE ESCULTURA.

Una medalla de oro al señor don Nicanor Plaza, por sus estátuas de bronce núms. 239, 447 i por el busto núm. 259.

Una medalla de bronce al señor don Alvaro Garin, por sus tallados en marfil, núm. 298.

CUARTO GRUPO.

Instrumentos de música i composiciones musicales chilenas.

Una medalla de oro al señor Félix Banfi, por su Oda Sinfónica (composicion para voces con acompañamiento de orquesta.)

Una mencion honrosa al señor don Guillermo Frik, por su "himno a los vencedores de Maipo."

Una mencion honrosa a don Antonio Silva, por su "Barcarola."

Una medalla de plata al señor don Raimundo Martínez, por su polka mazurka "¡Sí!" composicion para orquesta.

Una medalla de plata al señor don Guillermo Frik, por su composicion para piano "Polonesa."

Una mencion honrosa al señor don Eustaquio 2.° Guzman, por su "Valse de concierto."

Una medalla de bronce al señor don Raimundo Martínez, por su polka mazurka "¡Sí!" composicion para bandas militares.

Una medalla de bronce al señor don Pedro Verdi, por sus flautas para órgano, trabajadas en el país.

QUINTO GRUPO.

Artes liberales aplicadas a la industria; pruebas fotográficas, autográficas, caligráficas, tipografía, modelos de fundicion; obras decorativas en yeso, carton-piedra, etc.: galvanoplastía, i trabajos de encuadernador.

Una medalla de plata al señor don Federico Schrebler, por sus trabajos de encuadernacion i pasta de libros.

Una mencion honrosa al señor don Onofre Llanillo, por trabajos del mismo jénero.

Una mencion honrosa al señor don Enrique Ahrens, por trabajas análogos.

Una mencion honrosa al señor don Juan Francisco Arias, por id. id.

Una mencion honrosa a los señores Tornero i Letelier, por fundicion de tipos de imprenta.

Una medalla de plata al señor don Manuel Jesus Zubicueta, por sus trabajos caligráficos.

Una medalla de bronce al señor don Agustin Astudillo, por sus obras de caligrafía.

Una medalla de bronce al señor don Samuel Plaza, por id. id.

Una medalla de bronce al señor don Juan Caradeuc, por id. id.

Una mencion honrosa al señor don Juan C. Balvi, por id. id.

Una medallá de plata, premio único, al señor don Antonio Moder, por sus trabajos de dorador.

Una mencion honrosa al señor don N. N., por dorado sobre metal.

Una mencion honrosa al señor don Eujenio Chanalet, por los trabajos de grabado.

Una medalla de plata al señor don E. Garraud i C.ª, por sus retratos-tarjetas.

Una medalla de plata a los señores Rowsell i C.ª, por sus fotolitografías, vistas, etc.

Una medalla de plata al señor don Francisco Luis Rayo, por sus retratos engrandecidos.

Una medalla de plata a los señores Cadot i Brandt, por sus muestras foto-litográficas i litográficas.

Una medalla de bronce al señor don Jacinto Núñez, por su impresion del Código Civil.

Una medalla de bronce a don Juan Francisco Arias, por sus muestras de papel para empastar.

Una mencion honrosa al señor don Salvador Tors, por sus trabajos caligráficos.

Una mencion honrosa al señor don Guillermo Fauché, por id. id.

SECCION II.

INDUSTRIA FABRIL.

PRIMER GRUPO.

Menaje de casa, útiles i aparatos mecánicos de uso doméstico.

Una medalla de plata, premio especial, al señor don Andres Gillet, por su mueble aparador núm. 10.

Una medalla de bronce al señor don E. Pelletan, por varios muebles núm. 4.

Una medalla de bronce al señor don Fernando Carmona, por sus muebles núm. 6.

Una medalla de plata, premio especial, al señor don Francisco Wolff, por sus carruajes.

Una mencion honrosa, a los señores Cortés i J. L. Perez, por muebles de mimbre.

Una medalla de plata al señor don E. Werckmeister, de Valdivia, por un costurero de caoba.

Una mencion honrosa al señor don N. Pizarro, por trabajo de talladura.

L.

SEGUNDO GRUPO.

Tejidos de seda, lana i algodon, perfumería, peletería i demas objetos destinados al uso personal.

Una medalla de oro a los señores Tiffou hermanos, por sus trabajos de curtiembre.

Una medalla de plata al señor don Guillermo G. Délano, por sus paños, (tejidos de lana).

Una medalla de plata al señor don José María Benitez, por id. id.

Una medalla de plata a la sociedad esplotadora de quillai, por varios productos.

Una medalla de plata al señor don José María Astudillo, por sus muestras de calzado.

Una medalla de plata al señor don Gustavo Gockel, por sus productos de perfumería.

Una medalla de bronce a la fábrica del Culenar, por obras de curtiembre.

Una medalla de bronce al señor don P. N. Valenzuela, por id. id.

Una medalla de bronce al señor don Cristian Rudloff, por obras de calzado.

Una medalla de bronce a los señores Cecereu i C.ª, por su calzado.

Una medalla de bronce al señor don José Espinosa, por id.

Una medalla de bronce a los señores Cretenet hermanos, por sombreros de varias clases.

Una medalla de bronce al señor don Francisco Galas, por trabajos de sombrerería.

Una medalla de bronce al señor don Marcelino Tomes, por trabajos de pelo.

Una mencion honrosa al señor don Enrique Rettig, por calzado.

Una mencion honrosa al señor don Juan Righetti, por objetos de sericicultura.

Una mencion honrosa al señor don Custavo Zinke, por trabajos de pelo.

TERCER GRUPO.

Tejidos, bordados i otras labores de mano de mujer.

Una medalla de plata a la casa de María, por sus obras de bordado.

Una medalla de plata a la casa del Buen Pastor, por sus encajes i bordados.

Una medalla de plata al asilo de San José, por sus tapices, tripe cortado, rizado, etc., obras de encuadernacion.

Una medalla de plata a la señora Juana Cáceres, por sus costuras i bordados trabajados con los piés.

Una medalla de bronce al señor S. Rocha, por un estandarte bordado en oro.

Una mencion honrosa a la señorita N. N., por sus trabajos de encajes "Renaissance."

Una mencion honrosa a doña Domitila Echeverría, por sus bordados en lana.

Una mencion honrosa a la escuela núm. 16, por sus trabajos hechos en lana.

Una mencion honrosa a la señora Eufemia C. de Valenzuela, por un trabajo de pelo.

Una mencion honrosa a N. N., por una manta tejida en lana de vicuña.

Una mencion honrosà a la señora doña Anjela Gallera, por bordado de un ornamento de iglesia.

Una mencion honrosa a la señora María Urrutia, por muestra de bordado en seda i oro.

Una mencion honrosa al colejio de Santa Teresa, por un dibujo coloreado con lana.

CUARTO GRUPO.

Productos elaborados destinados a la alimentacion.

Una mencion honrosa a los señores Chanalet, por sus aguas minerales preparadas.

Una mencion honrosa a los señores Haentel i Cª, por id. id.

Una medalla de plata al señor don Jorje Paulsen, por sus aguardientes.

Una medalla de plata al señor don Luis M. Cardozo, por sus aguardientes anisados.

Una mencion honrosa a don Manuel Infante, id.

Una medalla de plata a las señoras Santiller por sus aguardientes piscos.

Una mencion honrosa a don Tomas Cumming, por id.

Una mencion honrosa a don José Tomas de Urmeneta, por mistelas.

Una mencion honrosa a los señores Diaz Muñoz, por aguardiente de sustancia.

Una mencion honrosa al señor don Manuel José Olavarrieta, por aceitunas.

Una mencion honrosa al señor don Avelino Godoi, por el almidon ingles de la fábrica de San Fernando.

Una medalla de plata a los señores Anwandter Hnos., por su cerveza de esportacion.

Una medalla de bronce a los señores Ungemach i Cª, por su cerveza.

Una mencion honrosa a los señores Geisse Hnos., por su cerveza.

Una medalla de bronce a don David García, por chicha.

Una medalla de bronce a don Ramon Castellano, por id.

Una medalla de bronce a don Manuel Infante, por id.

Una medalla de plata a los señores García Lorié i Cª por su chocolate.

Una medalla de bronce a Zanetta i Cª, por id.

Una mencion honrosa a Barra Flores i Cª, por id.



Una medalla de bronce a don Rafael Villarroel, por cigarros puros, cigarrillos i rapé.

Una medalla de bronce a don Juan Codella, por sus fideos.

Una medalla de bronce a Barra Flores i Ca, por id.

Una mencion honrosa, a doña Teresa Jáuregui, por id.

Una medalla de bronce a don Juan E. Mackenna, por frutas secas.

Una medalla de bronce a Barra Flores i Ca, por galletas de buque i para el té.

Una mencion honrosa a doña Teresa Jáuregui, id.

Una id. id. a la panadería Bruce, id.

Una id. id., a Hucke i Kohl, id.

Una mencion honrosa a doña Enriqueta de Lange, por harina primera i segunda.

Una id. id. a don Cárlos Hoffman, por harina de centeno.

Una id. id. a los industriales de Valdivia, por jamones i manteca.

Una id. id. a Geisse Hos. por id. id.

Premio único, medalla de bronce, a don Juan José Perez, por mantequilla para la esportacion.

Premio único, medalla de bronce, a Barra Flores i Ca, por su surtido de licores.

Una mencion honrosa a don Manuel J. Olavarrieta, por vinagre purificado.

Una medalla de plata a don Silvestre Ochagavía, por vino tinto.

Una mencion honrosa a don Francisco Rojas Salamanca, por id. id.

Una mencion honrosa a N. N., vino de Chuchiñí.

Una medalla de plata a don J. Tomas de Urmeneta, por vino blanco seco.

Una medalla de plata a don Manuel Serrano, por vino blanco dulce.

Una id. de bronce a don J. D. T. Montegrande, por id. id.

Una mencion honrosa a don José Cabrera, id. moscatel.

Una id. id. a don L. Bunster, por vino San Ricardo.

Una medalla de plata a don Jorjè Paulsen, por mostos de Chillan.

Una id. de bronce a don Miguel Ojeda, por mostos de Cauquenes.

Una mencion honrosa a don Roberto Lazo, por mostos.

Una id. id. a don Francisco Pinochet Solar, id.

Una id. id. a don Manuel Serrano, id.

Una id. id. a la panadería Vienés, por pan i galletas.

Una id. id. a Hucke i Kohl, por id. id.

Una id. id. a Vidal Hos., por queso.

QUINTO GRUPO.

Productos elaborados destinados a la industria: cera, sacos i tejidos de cañamo, jarcia, ladrillos i otros materiales, betun aglomerado, asfalto.

Una medalla de oro a Orrego i Cª, por cera purificada i labrada.

Una medalla de oro a Parry i Cª, por jarcia i cordelería de cáñamo.

Una medalla de plata a los señores Luis Osthaus i Cª, por jarcia.

Una medalla de plata (única) al señor don Francisco Velasco, por cimiento hidráulico i cales apagadas.

Una medalla de plata al señor don Julio Mousis, por betun aglomerado i mármoles artificiales.

Una medalla de plata al señor don Mariano Astaburuaga, por ladrillos para construccion.

Una medalla de plata al señor don N. Koenig, por tejas planas.

Una medalla de plata al señor don Juan de la Cruz Cerda, por tejas planas vidriadas.

Una medalla de plata a los señores Geisse Hnos., por jabon blanco.

Una medalla de plata a la fábrica de Lota, ladrillos a [illegible] etc.

Una medalla de plata al señor don Juan E. Ramirez, por sacos.

Una medalla de bronce a don Federico Berth, por trabajos de cordelería.

Una medalla de bronce a don Antonio Cormatches, por cuerdas romanas.

Una medalla de bronce a la Compañía Chilena de Balleneros, por aceite de ballena.

Una medalla de bronce a don Federico Hetbich, por ladrillos para chimenea.

Una medalla de bronce a Williamson Balfour i Cª, por aceite de linaza.

Una medalla de bronce a don Federico Schrader, por cola refinada.

Una medalla de bronce a don Andres Steinbuck, por trabajos de cantería.

Una medalla de bronce a don M. Valenzuela, por escobas i escobillas de curagua.

Una mencion honrosa a Bravo i Cª, por betun asfalto.

Una mencion honrosa a D'Aquin Hnos., por jabon llamado de Marsella.

Una mencion honrosa a G. Gockel i C.ª, por jabon blanco para lavandería.

SESTO GRUPO.

Máquinas i aparatos de mecánica, i utensilios destinados a la industria.

Una medalla de plata al señor Martin, jefe de locomotoras de la maestranza del ferrocarril entre Valparaiso i Santiago, por locomotoras, tender i carros de ferrocarril construidos bajo su direccion.

Una medalla de plata a don Pedro Purves, id. id. de id. de la id. id. por id.

Una medalla de plata a don Andres Willis, fundidor de la maestranza de Limache.



Una medalla de plata a don José Soudy, ajustador de la id.

Una medalla de oro a los señores Debonnaire Stoll i Leroy, por un molino portátil.

Una medalla de plata a los señores Klein Hnos., por una máquina de destroncar.

Una medalla de plata a don Rafael Villarroel, por su máquina de picar tabaco.

Una medalla de bronce al señor don N. Garrido, por arados de fierro batido.

Una medalla de bronce al señor don José Gornaghi, por su máquina de devanar seda, etc.

Una medalla de bronce al señor don Pedro Pretta, por su criba rotatoria.

Una medalla de bronce al señor don R. Mouras, por tejidos i resortes de alambre.

Una medalla de bronce a los señores Solar Hnos., por una pila de zinc.

Una mencion honrosa a los señores Klein Hnos., por puntas de arado de fierro endurecido.

Una mencion honrosa a los señores Klein Hnos., por su arado N. D.

Una mencion honrosa al señor don J. Bautista Hernández, por un arado de fierro batido.

Una mencion honrosa al señor don Guillermo Davidson, por un carreton destinado a las labores del campo.

SECCION III.

INDUSTRIA AGRICOLA.

PRIMER GRUPO.

Productos de la industria rural.

Una medalla de plata a don Oscar Viel, Gobernador de la colonia de Magallánes, por la coleccion de productos de ese territorio.

Una medalla de plata a don Pedro Pretta, por una coleccion de semillas separados.

Una medalla de plata a la Quinta de la Sociedad de Agricultura, por su coleccion de semillas.

Una id. de bronce a don David Diaz, por su coleccion de productos agrícolas.

Una id. id. a don Cárlos Hoffman, por una coleccion de papas i granos.

Una id. id. a don G. F. Woodhouse, por una muestra de oblon.

Una id. id. a don Enrique Burke por varios productos.

Una id. id. a don J. Antonio Montes Santamaría, por una coleccion de frejoles cultivados en su propiedad.

Una id. id. a don Eduardo Montes Solar por una coleccion de plantas medicinales.

Una id. id. a don Guillermo Dávidson por una coleccion de maderas.

Una id. id. a don Cárlos Bischoffhausen por sus muestras de lentejas, cebada i arvejas.

Una mencion honrosa a don Claudio Troncoso por una muestra de trigo.

Una id. id. a don Manuel J. Olavarrieta, por sus cebollas de guardar.

SEGUNDO GRUPO.

Arboricultura i jardinería: árboles frutales i plantas de adorno; frutas i flores; planos de parques i jardines.

Una medalla de plata al jardin de la quinta Meiggs por su coleccion de plantas exóticas.

Una medalla de bronce al señor don Cárlos Segeth por sus plantas de conservatorio.

Una mencion honrosa a don Francisco Canova, por un plano de parque (comprendido en el catálogo del grupo primero seccion primera).

SECCION IV.

INDUSTRIA MINERA.

PRIMER GRUPO.

Muestras de minerales, i procedimientos empleados en el laboreo de minas, planos, etc.

Una medalla de oro al señor don Patricio Calderon, por su coleccion de minerales.

Una id. de plata a los señores Urmeneta i Errázuriz (establecimiento de Guayacan) por los productos metalúrjicos de su establecimiento.

Una id. de plata al señor don Cárlos Lambert, por id id.

Una id. de bronce, al señor don Francisco J. Ovalle Olivares, por su coleccion de piedras metálicas.

Una id. de bronce, al señor don Adolfo Lapostol, por id. id.

Una id. id. al señor don Francisco Mandiola, por id. id.

Una id. id. al señor don Federico Varela, por id. id.

Una id. id. al señor don Juan Antonio Soissa, por id. id. (Establecimiento de Panulcillo.)

SEGUNDO GRUPO.

Muestras de mármoles i jaspes, cales, yesos, hullas, salitres, guanos i demas sustancias análogas a éstas; i procedimientos empleados en su estraccion i elaboracion.

Una medalla de plata al señor don Benjamin Tallman, por sus muestras de coke de turba.

Una id. de plata al señor don Pedro Leilaud, por sus muestras de mármoles del país.

Una id. de plata al señor don Guillermo G. Délano, por sus muestras de carbon de Puchoco.

Una id. de bronce al señor don Juan de la C. Cerda, por su coleccion de gredas.

Secretaría de la Comision Directiva, Santiago, octubre 3 de 1872.

N. PEÑA VICUÑA.—LUIS DÁVILA L.
secretarios.

Haciendo un resúmen de las recompensas acordadas, resulta que fueron concedidas:

1.° A la seccion especial de la Intendencia: una medalla de plata.

2.° A la seccion de bellas artes; 4 medallas de oro, 15 medallas de plata, 14 medallas de bronce, 25 menciones honrosas. Total, 58.

3.° A la sesion de industria fabril; 4 medallas de oro, 36 medallas de plata, 38 medallas de bronce, 49 menciones honrosas. Total, 127.

4.° A la seccion de industria agrícola; 4 medallas de plata, 9 medallas de bronce, 3 menciones honrosas. Total, 16.

5.° A la seccion de industria minera: una medalla de oro, 5 medallas de plata, 6 medallas de bronce. Total, 12.

Suman: 9 medallas de oro, 61 medallas de plata, 67 medallas de bronce, 77 menciones honrosas.

Total: 214 premios.

De ellos, corresponde a las medallas de oro el 4.21 por ciento; a las de plata, el 28.50 por ciento; a las de bronce, el 31.31 por ciento; i a las menciones honrosas, el 35.98 por ciento.

De los esponentes premiados, 124 son chilenos; i 90 estranjeros. Entre éstos, ocupan el primer lugar los alemanes; despues los franceses; en seguida los ingleses i norte-americanos; i por último, los italianos.

LX.

Discursos pronunciados en la clausura de la Esposicion.

DON SANTIAGO ESTRADA.

Señoras i señores:—Cuando se desciende de la gran cordillera al valle en que celebramos esta hermosa fiesta, ¡qué pequeño parece el hombre que lo habita comparado con la naturaleza que lo enjendró! I en efecto, cuán mezquino seria si no se debatiera en eterna lucha por nivelarse con las montañas i hacerse digno del nombre de hijo de los Andes!

El creador estableció en el principio de los tiempos una asociacion, en la cual la naturaleza representa el capital i el hombre el trabajo.

Esta razon social, que comprende todas las asociaciones, balancea de tiempo en tiempo el capital i el trabajo, i de esta operacion resulta la prueba que yo pretendo deducir del espectáculo a que asistimos.

El hombre que me parecia pequeño al descender de los Andes al valle del Mapocho, está en relacion con la naturaleza en que ha nacido, porque sus obras me demuestran que el progreso es su ideal, que el trabajo es su medio, i que sus fuerzas, desarrolladas por la enseñanza o adquiridas con el jenio, son suficientemente poderosas para escalar la montaña en que apoya su espalda cuando aplica la palanca del operario o lucha brazo a brazo por la libertad del ciudadano.

I.

Chile, señores, es una faja de tierra encerrada dentro de un arco de piedra cuyos estremos se apoyan por el sud en las neveras de Magallánes i por el norte en las soledades de la América rusa. Las aguas australes lo salpican con sus espumas heladas, i el sol de los trópicos fecunda las plantas frondosas i perfumadas que cubren el sistema peruano.

A proporcion que los Andes chilenos se inclinan hácia la zo-

na del calor, la vejetacion disminuye: a proporcion que se inclinan hácia los hielos del polo, la vejetacion aumenta i adquiere una robustez tropical.

En el norte yacen sementeras de metales: en el sud se elevan bosques portentosos: en el centro brotan fecundas sementeras de trigos.

El mar Pacífico deposita a las plantas de Chile las riquezas del viejo mundo, conducidas en bajeles de todas las banderas.

La forma del territorio, el hábito del trabajo, inveterado en sus habitantes, i la industria dominante, han formado un venero mas fecundo que los filones de sus minas de plata i cobre, una riqueza mayor que la de las carboneras del sud: han producido la paz.

Dotado Chile de puertos seguros, i no teniendo sus pueblos que luchar con la incomunicacion, el comercio i la industria se desarrollan en mejores condiciones que en los paises vecinos.

Bolivia, productora de maderas, añil, cascarilla i cacao, cubierta de verjeles i dueña de inmensos tesoros, carece de puertos i de caminos. El sol madura los frutos i el viento los derriba; lo que allí debia ser cosecha es abono.

La República Arjentina posee preciosas maderas en las provincias tropicales, sustancias tintóreas en la sierra cordobesa, mármoles i alabastros en San Luis, café en Salta, vinos en Mendoza i metales en San Juan i Catamarca. Pero este país inmensamente rico, tiene al desierto por adversario de su prosperidad.

Las fuerzas exuberantes de que está dotado, aún no han sido aplicadas por completo a la industria.

El notable progreso que la República Arjentina ha alcanzado en el litoral, todavía no ha penetrado en las provincios mediterráneas.

El Perú no es ni puede ser fácilmente un pueblo industrial, hasta que no remonte la cifra de su poblacion actual. La agricultura produce hoi ganancias considerables; pero ella no satisface las primeras necesidades de sus habitantes. Chile le envia cereales i maderas de construccion. El reino mineral no deja en el Perú el producto que debia esperarse de su riqueza.

La gran fiesta con que Chile acaba de solemnizar el aniversario de su independencia, ha demostrado que si esta República no es la mas rica del continente, es la que mas se acerca al ideal de un pueblo industrial i laborioso. Ninguno de los paises citados habria podido presentar los productos de todas sus zonas modificados por la accion del trabajo i esplotados por el comercio.

La agricultura, que ha formado la riqueza de Francia e Inglaterra i operado los milagros de Chicago en los Estados Unidos, ha exhibido en este torneo frutos ópimos. El trabajo de Adan ha sido bendecido por Dios en vuestros hermosos valles.

Las riquezas del norte están ahí. Bajo la cubierta tosca de la piedra se vé brillar el oro i la plata que purifican los crisoles europeos.

El sur ha enviado, en forma de muebles, sus preciosas maderas.

El lino i el cáñamo del centro, convertidos en tejidos i cuerdas; la lana salida del telar; la cera de las colmenas, labrada por el hombre, i los frutos de los huertos preparados para regalo de su mesa, preconizán con elocuencia que el trabajo se ha enseñoreado de esta tierra en que todo se conquista con imponderable esfuerzo.

Las maderas apropiadas a la construccion de casas, mobiliarios i buques; el hierro que debe abrir la tierra i la semilla que debe brotar en el surco; la piedra que esculpirá el escultor i el oro que modelará el joyero; el cáñamo que será el aparejo de la nave i el capullo que será tela; el vellon de la oveja que se convertirá en paño i la epidermis del animal vacuno que cubrirá el pié del hombre i el cojin de la otomana; la fruta perfumada i el jugo de los racimos de la vid; acreditan el esfuerzo chileno, revelado tambien por un inmenso concierto, que repiten los ecos de los Andes. Contemplad todo esto, i despues de daros cuenta de que Chile labra las materias primas con las máquinas de sus fundiciones, que se alimenta con el trigo de sus cosechas, que se viste con la lana de sus rebaños, que bebe vino de sus vides, prestad oido...... Un murmullo incomprensible, inmenso, contínuo, anuncia el resbalar penoso de la sierra que divide

el árbol, el respirar anheloso de las locomóviles, el golpear del martillo i el movimiento de los rios que voltean las ruedas de los molinos. ¡Himno inmenso! tres veces fecundo! tres veces glorioso! del cual es eco aquél con que el músico inspirado va a evocar dentro de un momento, las sombras de vuestros muertos amados, de vuestros padres, satisfechos de su honrada i libre jeneracion.

I si apartais, señores, el oido del campo del trabajo i con los ojos de la mente contemplais al ejecutante, nueva admiracion, nuevo entusiasmo sentireis discurrir por vuestro organismo.

Ese metal precioso que admirais allí ha sido estraido del fondo de la mina por el peon chileno; esa madera que se ostenta mas allá ha sido labrada en el bosque por el peon chileno, aquel trigo ha sido regado con las lágrimas i el sudor del peon chileno; por el *roto*, como lo llaman, por el caido como lo llamo yo, por el Hércules chileno como lo llamará mañana el que sepa dignificar al héroe del trabajo oscuro, al *pionner* del sur, al barretero del norte, al que trasforma a Santiago i lleva al Perú i la República Arjentina la fuerza de su brazo infatigable.

Hijo de llanuras sin pliegues ni quebradas, de una tierra plana como la superficie de un mar en calma, he tratado de esplicarme, sin el concurso de la ciencia i por medio de la imajinacion, la causa del solevantamiento de los Andes. ¿I sabeis lo que se me ocurria en un momento en que soñaba?...... Dios, me decia, removió esta tierra, i alzando su mano a la altura a que llegan las cumbres de los Andes, debió esclamar: "quedad! quedad ahí, firmes, inmutables, para servir de pedestal a una raza invencible en la lucha e infatigable en la labor!"

II.

Penetremos en otro terreno a que nos conduce el certámen que nos ha congregado, i tendremos oportunidad de observar el progreso de Chile bajo otra interesante faz.

La felicidad positiva no es la felicidad completa. La armonía social proviene del desarrollo simultáneo de las fuerzas morales e intelectuales en educacion e instruccion, de la igualdad de de-

rechos en política, de la distribucion de la propiedad en economía, i del cultivo de la intelijencia en sus relaciones con lo bello.

"Un pueblo que escribe, un pueblo que canta, un pueblo que esculpe, un pueblo que pinta, es, dice un pensador, un pueblo civilizado."

Abandonando la parte política i económica del principio espuesto, i entrando a considerarlo en lo que se relaciona con el arte, diré algunas palabras que me sujiere esta fiesta tan justamente celebrada.

Chile empezó a amar el arte merced a los compiladores de cuadros i esculturas, que acaban de exhibir admirables colecciones formadas a costa de grandes sacrificios: Chile ha acabado de amar el arte grabando, pintando i esculpiendo en sus escuelas.

Se ha dado en incurrir en la manía de motejar una pretension que existe entre los chilenos, i que forma uno de los títulos que mas los recomiendan a la admiracion de la América i del mundo. Me refiero a la tendencia que se observa en una gran parte de ellos de considerarse capaces de bastarse a sí mismos i de ahorrar al país, en lo posible, el concurso de la ciencia i del arte importados por el europeo.

Esta tendencia, guiada por el buen sentido, los lleva a los grandes teatros del arte i de la ciencia a ensayar sus fuerzas i prepararse para acometer las grandes empresas que se realizan en Chile.

Siempre que en algun cuadro de los que reproducen los paisajes del norte, veo asomar la columna de humo que, confundiéndose con las evaporaciones de las nieves, anuncia desde léjos la existencia de una fundicion de metales, se me ocurre pensar en los grandes bienes que ha reportado a la República la profesion de injeniero de minas que muchos jóvenes, empleados en su laboreo, han realizado con éxito en las escuelas europeas.

Hace poco tiempo que asistimos a un acontecimiento que quedará grabado perdurablemente en nuestros anales históricos. Un injeniero chileno, educado en Gante, Villanueva, acaba de ligar los mares Pacífico i Atlántico. Cuando con el corazon henchido de alegría saludábamos a nuestros amigos del Plata, el modesto

obrero no participaba de nuestras emociones ni podia recibir los honores a que se habia hecho acreedor, i que habria obtenido si el deber no lo hubiese obligado a permanecer en medio de las nieves, inmediato al telégrafo, pero léjos, mui léjos de los grandes centros que festejaban alborozados ese espléndido triunfo de la civilizacion.

Pero mas elocuentemente que los hechos citados hablan a nuestra imajinacion las pruebas tanjibles que encierra este palacio, debidas, en gran parte, a artistas nacionales formados en las academias de Italia i Francia.

Qué Chile pinta os lo dice Caro con sus daguerreotipos de costumbres, con sus lienzos radiantes de luz i de verdad; os lo dice Lira con sus fieles copias de la naturaleza, animadas, coloridas; os lo dice Smith, Smith, ese soñador de lo bello, que pinta el vapor, el aire, la atmósfera; que refleja los Andes, la primavera, la noche i el dia, tal cual los Andes, la primavera, la noche i el dia se reflejan en la mente del poeta...... Acercaos a la selva de Chillan i se os imajinará que Norma va aparecer por entre dos pinos a cantar su himno sin ejemplo; mirad la noche azul i finjireis dentro del marco una mujer de Goethe que sueña contemplando la pálida luna; fijaos en esa senda del bosque i rocordareis una cita ya pasada, un diálogo interrumpido por el reclamo del ruiseñor...... Os lo confieso: en los paisajes de Smith olvido los detalles que su pincel podria acabar mejor. Veo en ellos algo que está sobre todos los paisajes que conozco: la orijinalidad del modelo. I si me es permitida una palabra mas, os diré que veo en ellos la iluminacion jenial del artista.

Caupolican, esa evocacion en bronce del alma araucana, que descuella sobre todas las estátuas espuestas en este lugar, es la prueba esculpida de que Chile esculpe.

Ercilla pintó al indio fiero; Plaza ha vaciado en bronce al:

"...gran Caupolicano que en la tierra
Nunca ha sufrido igual ni competencia,
I en paz ociosa i en sangrienta guerra,
Tiene el primer lugar i la obediencia!"

La arrogancia de la América no domeñada, la virjinidad de la pasion, la fuerza entera del hombre primitivo, el valor indomable del que ántes será muerto que vencido, han sido combinados por el jenio i contorneados por el buril del maestro. Caupolican fué un carácter de bronce, i ese trozo de metal es un bronce que reproduce un carácter.

Plaza posee un talento ductilísimo, que se adapta a todas las formas de la concepcion. El que ha modelado las líneas varoniles del guerro de la naturaleza, ha modelado tambien los suaves contornos de la primera madre del hombre, primer seno del pecado, primera pupila del dolor; ha sorprendido i perpetuado en la piedra la risa candorosa del niño que soñó el poeta en el deliquio paternal, i ha copiado a la esposa hebrea, pura, casta, inmaculada.—Susana es la inocencia desnuda, tal cual debe ser la inocencia, tal cual debe ser la verdad. Si observais ese trozo de pudoroso mármol, advertireis en él lijeras sombras, sombras que oscurecen algunos contornos en que parece que se hubiese posado la mirada lasciva de los viejos que sorprendieron en el baño al orijinal hebreo.

III.

La Esposicion de 1872, que ha agrupado todos los productos del país i concedido estímulo a la competencia científica, admiracion al trabajador i recompensa al esfuerzo, llama a Chile al cumplimiento de un gran deber que apénas señalaré. Me refiero al estudio de las condiciones sociales del hombre que ha llevado a cabo todas esas maravillas i de la situacion económica de la República. Hai un gran esfuerzo que admirar i es necesario averiguar si ese esfuerzo obtiene en la ciudad i en el campo la recompensa debida. Hai un gran trabajo realizado, i es necesario averiguar si ese trabajo puede ensancharse. Se sabe que la industria está difundida de un estremo al otro de la República, i es necesario saber por qué medios se mejorarian sus resultados. Ha quedado constancia de que Chile puede producir en todas materias, i es necesario descubrir los medios de formar una industria, un arte i una literatura eminentemente nacionales.

Si el clima influye en las pasiones humanas hasta el estremo de que, como se ha observado, puede adjudicarse al amor, por ejemplo, una fisonomía diversa en Italia, Alemania i Laponia, i si el carácter de las nacionalidades se ha identificado en las artes plásticas i en la poesía i la música, ¿por qué no han de tener los Andes sus pensadores, sus poetas, sus pintores, sus escultores? ¿Por qué no ha de reflejar el pensamiento escrito, esculpido o pintado, la magnífica orijinalidad de estas montañas i de las razas que habitan sus valles?

La América no está produciendo sino falsificaciones de falsificaciones.

Los caractéres humanos i los paisajes inventados allende los mares, son nuestros modelos, i la causa de las mistificaciones morales i artísticas en que incurrimos.

Desde Ercilla, que cantó a Arauco no domado, hasta Sarmiento, que ha pintado la pampa i sus héroes no civilizados, median muchos siglos de distancia, i hai un abismo que nadie ha llenado i que es necesario colmar. El felah de Oriente nos es mas conocido que el labrador de Chile: apreciamos mejor las tribulaciones del pastor irlandes que las desgracias del pastor arjentino. Sabemos mas de las montañas de Suiza que de las montañas de América.

Será labor de fruto i gloria la del que estudie al hombre americano i lo encuadre en sus selvas i en sus Andes; en sus selvas sin copia i en sus Andes incomparables.

Vosotros, señores, estais llamados a iniciar esta revolucion literaria i artística, i a colocar el arte i las letras en las veredas de lo bueno i de lo bello, de donde han sido arrojados por el realismo de costumbres corruptoras i de gustos corrompidos.

Cuando la musa de la trajedia cede su puesto en el frontispicio de los teatros a la estátua de Polichinela; cuando la casta desnudez de Susana es sustituida por el obceno medio vestido de la loreta; cuando Offembach quiebra la batuta que marcaba el compás a la sublime loca de Donizzetti, ciencias, artes i letras se refujian en los museos, porque la sociedad les cierra las puertas del hogar. Las saturnales suceden a los nobles placeres del espíritu, i la sombra de Baltasar parece cernerse sobre los

pueblos en decadencia i gritar en medio de la orjía: "Babilonia ha renacido; yo soi vuestro rei!"

Si queremos, señores, evitar la dejeneracion de los sentimientos, elevemos los pensamientos; si queremos engrandecer la inspiracion, dejémosla volar con sus propias alas.

La mente americana no puede aliarse con el aliento juvenil del nuevo mundo, en el molde de las preocupaciones coloniales.

Los frutos de esa alianza se asemejan a los hijos enjendrados en la opresion i la enfermedad, que llevan impreso en su frente el sello del dolor.

El pensamiento colombiano, hermano de las vírjenes del sol, debe reflejar, como ellas, luz de América i cielo de América, aire puro i cielo sin nubes.

Aire de América, luz de América, cielo de América para el pensamiento americano!

Si el hombre de la nueva tierra se siente al acostarse viejo con la vejez del pasado, debe despertar como el Adan del poeta, jóven con la juventud del porvenir!

Si se siente envuelto en la túnica de la esclavitud, sudario de muerte como el de Lázaro, debe prestar oido a la libertad que le grita: *levántate!*

Cuando la América, como Lautaro, arranque las cadenas de sus piés i las ligaduras de su cabeza, de las Antillas a Atacama, de los Andes al Atlántico, el palmeral cubano i el cafetal de Colombia, los pinos de Chile i los cedros arjentinos, se inclinarán para saludar al hombre rejenerado.

Americano! te quiero Colon de la patria de tu pensamiento! Dirije a ella la proa de tu nave, i clama en las riberas de la nueva i sublime Guanahani: tierra! tierra!

IV.

Os felicito, señores, por el triunfo que habeis alcanzado.

Chile ha sido el principal esponente en este concurso.

Dios le concederá el premio que vosotros no podeis discernirle.

Mis parabienes valen poco si se tiene en cuenta que el que los presenta no es sino uno de tantos obreros de esos que en tierra de América trabajan sin lucro i sin gloria. Pero ellos significan algo si se aprecia su sinceridad i se recuerda el anhelo con que he propendido a acercar los Andes al Plata i el Plata a los Andes.

Hai una lójica para el bien i otra para el mal, como hai una lei de atraccion para el amor i otra para el odio.

Chile i la República Arjentina obedecen ciegamente a esas leyes fatales.

La lójica del bien los ha colocado en el camino de la justicia, i la lei del amor en el seno de la concordia. Destruir esa alianza seria pretender quebrantar leyes de atraccion i principios de lójica. La necesidad comun i los comunes infortunios son el cimiento inconmovible de esa amistad, ligada hoi con el lazo de hierro que ha encadenado los mares del norte i del sur. Desde que el arjentino que habita en el valle del Mapocho llama a la puerta de su hogar del Plata, i sus hermanos le responden cual si se halláran en la cámara vecina a la estacion del telégrafo, ha quedado suprimida la única barrera material que nos separaba. La lójica de un destino benigno, la atraccion de un amor bien probado, i la fuerza de la electricidad, han unificado vuestro país con el mio, mi alma con la vuestra.

Ademas, señores, ¡cómo olvidar los nobles i hermosos corazones que me han acojido fraternalmente! ¡Cómo olvidar la jenerosidad con que ha sido tratado aquel que os debe sus primeras i grandes alegrías! ¡Cómo olvidar a los que enviaron a mi familia, palmas triunfales para el hijo i el hermano desconocido! ¡Cómo olvidar, en fin, estas montañas, bellas como los buenos dias, asilo del que no tiene patria, hogar del que no tiene hogar!

Siempre, señores, siempre repetiré lo que aquí sentí, lo que acabo de deciros, lo que lloraré mañana.

Cuando despues del retorno, en el seno de los mios, en la hora del reposo del cuerpo i de la fatiga del espíritu que piensa, recuerda i viaja, fije los ojos en el rumbo del mar del sur, que se descubre desde mi balcon, vuestra memoria, la memoria

de vuestro hermoso país, ocupará por completo el alma del amigo ausente.... I, creedmelo, señores, envidiaré a los que luego de doblar el cabo de las tormentas o de atravesar la montaña de las nieves eternas, contemplen desde estos valles, sostenidas por las cúpulas andinas, la bóveda luminosa de vuestro cielo.

DON EUJENIO M. HOSTOS.

Señoras, señores.—Ciudadano de las repúblicas de las Antillas, buscador de patria, admirador del progreso donde quiera que lo encuentre, yo vengo a celebrar con vosotros los triunfos que él obtiene aquí, que está obteniendo en toda la América latina, que yo necesito palpar para creerlo porque esa república de las Antillas, de que soi ciudadano, está desheredada de él. Al venir aquí venia soñando como Estrada, venia pensando en la significacion de esta solemidad, en la cual la nacion recompensa a la nacion, en la cual los que han trabajado son bendecidos por los que los han visto trabajar.

Venia yo andando i encontré a la puerta de este edificio un escudo: es el escudo real de España. Andar es progresar i al encontrar un obstáculo en aquel escudo me pregunté: ¿siempre ha de estar ese pueblo estacionario, oponiéndose, como obstáculo, al progreso americano i al progreso de todo americano? Proseguí mi camino i me encontré aquí entre vosotros, que sois chilenos, delante de esas estátuas calumniadas que son arte chileno, en este recinto que es el templo provisional de la Providencia de la América, el Progreso, que es la historia palpable de vuestros adelantos, i me dije: aquí estoi en Chile, aquí estoi en plena civilizacion, i miré sonriendo hácia la puerta i pensé que el progreso chileno ha dejado a la España a la puerta de la calle. España está a la puerta de la calle, ahí debe estar, i por eso miro aquí esas estátuas que son espresion de vuestro arte, esos paños i esas pieles, que son revelacion de vuestra industria. Por eso oigo el movimiento de esas máquinas, que prueban que moveis a la materia como moveis ya a vuestro espíritu.

Del escudo a la Esposicion no hai mas que un paso; pero, de

lo que el escudo representa a lo que representa la Esposicion, hai un abismo.

Ese abismo está lleno de trabajo vuestro, hijos de la independencia, de la sangre que ha sudado vuestro cuerpo, para romper las cadenas materiales, de las lágrimas que ha sudado vuestra alma para romper las cadenas invisibles que os detenian i os embarazaban, en tanto que el mundo iba trescientos años por delante de nosotros. Era preciso alcanzar al progreso que iba tres siglos adelante, i era preciso para eso que dejarais a la España a la puerta de la calle. Allí está ella representando la esclavitud del pensamiento, la mas abominable esclavitud de la conciencia, la inercia del trabajo; i aquí está Chile, i aquí está la civilizacion, i aquí el progreso que (necesito repetirlo i lo repito) es la Providencia de América, es la fuerza vuestra i es nuestro deber i es nuestra obligacion de americanos, porque en tanto que no nos abandonemos a esa fé, América no será, esta gran patria americana no habrá nacido, i los que recorremos uno a uno vuestros adelantos, una a una i paso tras paso a las Repúblicas americanas, no podremos confiar en la unidad de esta vida americana.

Toda lei tiene su fórmula i la fórmula del progreso es en América la unidad; i cuando yo no la veo realizada, i cuando yo veo separados a estos pueblos, i veo, sinembargo, que todos ellos tienen, que todos vosotros teneis ese instinto de la unidad, i cuando veo que en todas vuestras fiestas nacionales, por encima de cada nacion está la nacionalidad americana i por encima de cada una de estas patrias está la gran patria americana, la patria del porvenir que ando buscando, creo en vuestro progreso porque os veo divorciados del espíritu de soledad i de aislamiento que es enemigo del progreso; que es el carácter histórico de la madrastra que han tenido todas estas sociedades. Mucho de ella os queda todavía, a vosotros, como a todos los pueblos de la América latina cuando todavía no estais unidos; pero, hácia esa unidad os dirijis cuando yo veo enlazadas las banderas de todas las repúblicas nuevas, cuando veo entre vuestras banderas la de Cuba, juntas las de Bolivia i la Arjentina, juntas la de Colombia i el Perú.

LXXII.

I ahora, voi a concluir, voi a deciros que tengais cautela; que si el progreso es una fuerza, una fuerza de espansion, para que sea benéfica es necesario mantenerla en sus límites e impedir a toda costa que se convierta en agresion; que ¡ai de vosotros, ai de nosotros, ai de América el dia en que dos pueblos hermanos se acometan.

DON GUILLERMO MATTA.

Nuevos horizontes.

En el mundo moderno
El arte es redencion, arma i defensa;
El arte, de la mente bronce eterno,
Es metal que habla i es metal que piensa!

El no sorbe, él no vierte
Sangre humana en los muros que derriba;
I no alza monumentos a la muerte
Ni postra en su ódio a una nacion cautiva!

El arte es una mano
Que siega, infatigable i laboriosa,
Rica verdad para el injenio humano,
Del campo del saber miés prodijiosa!

Hombres, pueblos atrae,
Mentes alumbra i almas reconcilia;
El arte con su ideal el jérmen trae
Que bendice el hogar de la familia!

Quién a rejion suprema
Nos lleva por la via de lo infinito?
Quién traduce en los cantos de un poema
Lo que en símbolos de astros Dios ha escrito?

LXXIII.

Quién la estátua desnuda
Viste con la belleza limpia i casta?
Quién dá al mármol la gracia que lo escuda,
Santo pudor que a la inocencia basta?

Quién? Tú, que realizas
El ideal del bien, arte sublime,
Que educas en lo bello i civilizas,
Guiando hácia el deber que nunca oprime!

La ignorancia separa
I la ciencia a los hombres aproxima.
Con su alma propia, en mármol de Carrara,
El cincel que lo esculpe, otra alma anima!

Tus fértiles rejiones
O patria, tus estensas soledades,
Esperan a industriosas poblaciones,
Aguardan el taller de las ciudades!

Que el hombre siempre honrado
Oponga al torvo error pecho robusto;
Que en el yunque que forje al curvo arado
Temple su fuerza el ciudadano augusto!

Que sea el monumento
La escuela, democrático sagrario;
Inviolable mansion del pensamiento,
Altar del primer libro, el silabario!

Que el odio de banderas
O patria, en tu amor puro se disipe;
I de inícuas i sórdidas quimeras
Padre de la verdad, Dios se emancipe!

No son utopias vanas,
No son ecos de ideas peregrinas;
Progreso, libertad: leyes humanas!
Libertad, ascension: leyes divinas!

10

LXXIV.

Ante tí, nueva raza,
Los nuevos horizontes se diseñan;
Vé, juventud; sus límites abraza;
Mundos descubren los que mundos sueñan!

Gloria a la intelijencia
De humana accion pacífico baluarte.
Creadora de pueblos es la ciencia!
Libertador de pueblos es el arte!

Plaza al futuro! Alerta
O juventud! Trabaja, lucha, aprende!
Con tu voz a los cóndores despierta!
Con tu mente a las cúspides asciende!

Octubre de 1872.

INFORMES DE LOS JURADOS.

Van a continuacion los únicos informes de los jueces encargados de discernir los premios a los diversos grupos de la Esposicion, que llegaron a la Comision Directiva.

Los jueces de los otros grupos se limitaron, como dijimos en la advertencia, a enviar simples enumeraciones de premios i distinciones acordadas.

Seccion II.

GRUPO 2.°

Señor Presidente:

La primera preocupacion del jurado nombrado para la asignacion de los premios a los esponentes del grupo 2º, seccion II

de la Esposicion, fué ponerse de acuerdo sobre los principios que debian servirle de base para la apreciacion de los objetos sometidos a su exámen.

Al no recibir pauta alguna para nuestros procedimientos, hemos creido que la Comision directiva dejaba a nuestro albedrio la fijacion de los principios que nos debian servir de norma.

Hemos creido desempeñar bien nuestro cometido, teniendo presentes: la calidad intrínseca de los objetos espuestos, su mérito comercial, i su importancia en relacion al bienestar material de la poblacion.

Para la medalla de oro correspondiente a nuestro grupo, el jurado considera acreedores a los señores Tiffou Hnos., dueños de una curtiembre a que ellos han aportado cuanto se requiere para llegar al éxito: perseverancia, capital e intelijencia.

La curtiembre chilena no solo sirve a abastecer casi esclusivamente el gran consumo interior, sino tambien a sostener victoriosa competencia en el estranjero, que a veces representa una suma de mas de 150,000 pesos en un solo año.

Las fábricas de calzado i de carruajes deben su desarrollo actual a la gran perfeccion de las curtiembres nacionales: si aquellas industrias prosperan, es porque las últimas ponen a su disposicion materiales buenos, baratos i abundantes.

Nada comprueba mejor esta realidad lisonjera que los productos espuestos por los señores Tiffou Hnos., llamando la atencion de todos los visitantes, sea por la gran variedad del surtido i por su clase superior, o sea por su baratura.

Son, por otra parte, esforzados campeones de la industria chilena, que buscan un campo mas dilatado para su actividad: a la Esposicion de Lima remitieron una interesante coleccion de productos de curtiembre, cuya factura ascendia a mas de $ 1,200.

Habiéndose notado cierto desacuerdo en este modo de ver, el jurado convidó al señor presidente de la seccion Dr. Don R. A. Philippi para presidir i dirijir el escrutinio efectuado despues de haberse resumido los ajitados i prolongados debates, encaminados a demostrar que únicamente los objetos espuestos por los señores Tiffou Hnos. llenan todos los requisitos enumerados en el exordio.

Confiamos que la Comision directiva, llamada a asignar las medallas de oro a propuesta del jurado respectivo, no deja de abundar en las mismas razones que acabamos de alegar.

Don Guillermo G. Délano, cuyos productos obtuvieron en la Esposicion de 1869 una medalla de oro, exhibe bellísimos paños i casimires de lujo, que satisfacen todas las exijencias i demuestran un progreso mui marcado respecto de los objetos que obtuvieron un premio en 1869; para premiar este adelanto se le ha asignado una medalla de plata.

En don José María Benitez saludamos el establecimiento de una nueva fábrica de tejidos de lana, que responde con todas sus fuerzas al llamamiento de la Comision directiva. Esta fábrica, que apénas cuenta un año de existencia, i que aun no ha acabado de plantearse, exhibe una interesantísima coleccion de lanas en distintos estados de fabricacion i treinta tejidos variados de la misma materia. Como habrán podido notarlo todos los visitantes de la Esposicion, estos tejidos no pertenecen a la misma categoría del anterior esponente: son tejidos modestos i baratos, destinados al uso del pueblo, i que por la uniformidad del hilo i la regularidad de tejido ofrecen sin embargo una inmensa diferencia respecto de los fabricados en el país por procedimientos manuales.

Es por estas razones que el jurado le ha asignado una medalla de *plata*, persuadido que ésta sea solo la precursora de otra recompensa mas alta aun, una vez que se hayan realizado las mejoras que el señor Benitez piensa introducir en su interesante industria.

En meteria de objetos de curtiembre, no podemos dejar pasar desapercibidos la fábrica del Culenar, de Talca, i a don Pedro Nolasco Valenzuela, de Rengo, que exhiben aquéllos una manguera de bomba i correas para máquina mui bien preparadas, i este, esponente tambien en 1869, presentó una coleccion de becerros, marroquíes, tafiletes, etc., que en nada desdicen de los que figuraron en aquella Esposicion i que le valieron una medalla de bronce. El jurado determinó, pues, conceder una medalla de bronce a don Pedro N. Valenzuela para exhitarlo a no permanecer estacionario, e igual distincion a la fábrica del Cu-

lenar de Talta, porque ha agrandado en el país el rádio de una industria hasta hace poco centralizada en la capital.

Mucho llamaron la atencion del jurado los productos que espone la sociedad esplotadora del quillai, consistentes en estractos de este útil árbol, en polvo, en pasta i mezclados con alcohol. Sirven para el lavado i desmanchado de toda clase de tejidos, i tienen una aplicacion tan cómoda como ventajosa para el tocador. Al conceder unánimemente el jurado una medalla de *plata* a esta sociedad, tuvo en cuenta no solo la importancia que para la industria tienen sus preparaciones, sino tambien el hecho de que para la elaboracion de estos productos se aprovecha la totalidad del árbol de quillai, cuando hasta ahora solo se ha beneficiado la cáscara del mismo; tuvo tambien en vista la excelencia de estos preparados respecto de los que se espenden en el estranjero, i que en Francia corren bajo el nombre de "Panamina."

Pasando al ramo de zapatería, el jurado decidió por unanimidad conceder una medalla de *plata* a don Cristian Rudloff de Valdivia, que exhibe botas largas de agua i para mineros i marinos; i zapatones para el campo i para el ejército, llamándonos la atencion lo reducido de sus precios. El señor Rudloff esporta sus productos a la costa, i no lo dudamos, conocidos por esta esposicion, se abrirán un nuevo mercado en esta capital; los recomendamos con confianza a los encargados de los suministros del ejército i de la marina nacionales.

Don Enrique Rettig, de Valdivia, presenta tambien un par de botas, que consideramos mas bien fabricadas que las anteriores, pero no habiéndose podido saber su precio, no podiamos concederle sino una mencion honrosa.

En cuanto al calzado de lujo, tanto de hombres como de señoras, este ramo de la industria nacional, ha estado mui bien representado en la Esposicion. El jurado estuvo largo tiempo perplejo acerca de la adjudicacion de los premios.

Don José María Astudillo se consideró el mas acreedor a una medalla de plata, no solo en atencion a la bondad, a la elegante sencillez i baratura relativa de sus productos, sino considerando tambien que este esponente ha figurado en la Esposicion de

Lima en busca de un nuevo mercado para esta industria tan adelantada en el país.

A los señores Cecereu i Ca., sucesores de Echeverry, de Valparaiso, que presentan la coleccion mas vistosa i lucida, i a don José Espina, de Santiago, los consideró el jurado dignos de una medalla de bronce, i acreedor tambien de una mencion honrosa a don Matias Sosa, cuyos artefactos ponen de manifiesto, casi al igual de los otros esponentes, la habilidad de nuestros obreros cuando son bien dirijidos.

En el ramo de la sombrerería habia pocos concurrentes, descollando los señores Cretenet Hnos., de Valparaiso, con una coleccion mui variada, i don Francisco Galaz, de la fábrica de la Fama de la Serena. El jurado acordó asignar una medalla de bronce a entrambos, no sin advertir que los artefactos de los señores Cretenet se confunden por su perfeccion con los que nos vienen de las mas acreditadas fábricas de Paris, hasta el punto que varios de los peritos que consultamos fueron de opinion que no eran fabricados en el país. Al conceder la distincion al señor Galaz, se tuvo presente que este industrial trabaja solo con obreros nacionales, i que la costura del sombrero espuesto por él no dejaba nada que desear.

En materia de sederías se distinguian los objetos exhibidos por don Juan Righetti i don Alejandro Silva, ámbos de Santiago, aquél por su especialidad de productos, de gusanos, de capullos i de seda devanada, i el segundo por sus bellas muestras de seda teñidas, franjas, cintas i otros tejidos.

En este ramo, el jurado determinó solo discernir una mencion honrosa al señor Righetti, teniendo presente que el señor Silva obtuvo ya en la Esposicion de 1869 una medalla de oro, i que su industria no acusa ningun adelanto sensible desde aquella fecha.

En materia de perfumería, la esposicion de don Gustavo Gockel, de Santiago, dueño de la velería, jabonería i perfumería del Progreso, es la mas notable por la multiplicidad de los objetos espuestos, no ménos que por la variedad de éstos i su excelencia con relacion al precio a que se espenden.

El señor Gockel ha comprendido que el industrial no debe in-

terrumpir su marcha ascendente. Si en 1869 ocurrió con 12 variedades de jabon de tocador, en esta esposición ha salido al concurso con 32 clases i con un sinnúmero de esencias, etc, en cuyos productos solo utiliza la materia prima nacional con cierta predileccion i feliz éxito. El jurado acordó unánimemente asignar a este hábil i perseverante industrial una medalla de plata.

Tambien convino en acordar una mencion honrosa a los señores Anwandter, de Valdivia, que presentan jabones mui bien elaborados.

En materia de obras de pelo, el jurado determinó conceder una medalla de bronce al cuadro exhibido por don Marcelino Tomes, de Santiago, i una mencion honrosa a don Gustavo Dink, de Valdivia, que exhibe un bello ramillete.—Santiago, setiembre 27 de 1872.—*Julio Menadier.—Dr. R. A. Philippi.—Joaquin Oyarzun.—A. Magnère.*

Seccion II.

GRUPO 5.°

Los jurados que suscriben, nombrados por los esponentes del 5.° grupo de la seccion 2ª, en cumplimiento de su cometido, tienen el honor de presentar la lista de los objetos dignos de una recompensa.

Nuestra mision principió por un prolijo reconocimiento de todos los objetos que están incluidos en dicho grupo; despues de un concienzudo exámen i con el propósito de adjudicar la medalla de oro al mas distinguido, encontramos dos, que aun cuando en su uso tienen distinta aplicacion, en su mérito ámbos son mui dignos de la medalla única de que puede disponer el jurado, recompensa pequeña si se quiere, pero que, al ménos, servirá de un estímulo poderoso, si se considera como una recomendacion que los distingue ante el público.

Bajo este punto de vista i despues de un detenido análisis, colocamos en primer lugar, la cera en pasta i labrada que en sus diferentes formas i tan finamente trabajada, ha presentado la

cerería de "San Luis" propiedad del señor don Antonio L. Orrego, i en segundo lugar, la járcia i cordelería de cáñamo fabricada en San Felipe por los señorés Parri i Ca, de Aconcagua.

Al presentar estos dos objetos como mui dignos de la medalla de oro, se ha tenido en cuenta los méritos especiales de cada uno de ellos. Por una parte, así como la buena cera conocida por la marca O. &. C. despues de algun tiempo transcurrido, tiene venta constante, no solamente en toda la República sino en las vecinas de Bolivia, Perú i Ecuador, así tambien por la otra, debe esperarse igual aceptacion en breve tiempo mas, para los productos de la moderna fábrica de San Felipe, cuyos trabajos aventajan con mucho a los otros que se han presentado de su misma especie. Ademas de estas consideraciones, hemos tenido otras que omitimos consignar por no alargar demasiado los fundamentos de nuestra resolucion; sin embargo, damos punto a esta parte rogando al Directorio, que en el caso de no ser aceptado nuestro acuerdo, al ménos se les dé la primera i segunda medalla de plata, por su órden respectivo.

Concluida esta primera parte, pasamos al discernimiento de las medallas de plata, de bronce i menciones honrosas con que se nos faculta premiar los objetos que a su buen trabajo reunen el bajo precio. Tarea desempeñada en mucha parte, haciendo el cotejo entre los objetos de la misma especie, i en otras consultando la opinion de personas entendidas en la materia, particularmente en aquéllos que se han presentado solos, cuya adjudicacion se ha hecho agregando el adjetivo único.

(Sigue la lista de premios.)

Al redactar el presente dictámen, los jurados que suscriben omiten todo jénero de recomendaciones; pues, los objetos exhibidos en su mayor parte lo están por sí solos; i abrigan la esperanza, que el público, siempre justiciero, en esta ocasion dará la mejor recompensa a las personas que con sus desvelos i trabajos han logrado colocar a gran altura la industria de nuestro país.

Al firmar el presente acuerdo nos hacemos un deber en consignar, que el señor Orrego, como jurado, se declaró implicado

para la adjudicacion del primer premio i que en la resolucion no ha influido, directa ni indirectamente.—Santiago, setiembre 24 de 1872.—*A. Sassi.—Manuel Zamora.—Antonio L. Orrego.* —*José A. Barrios.*

Seccion II.

GRUPO 6.°

Santiago, setiembre de 1872.

Señor Presidente de la Esposicion:

Los que suscriben, miembros del jurado nombrado por los esponentes del 6.° grupo de la seccion segunda, despues de haber hecho un exámen detenido de todos los objetos espuestos en este grupo, no han visto sin sumo agrado el notable progreso que han alcanzado las fabricas nacionales de fundicion, en el corto tiempo que ha transcurrido desde la pasada esposicion de 1869; pues no obstante el mui limitado de que han podido disponer desde que se decretó la apertura del presente concurso, que no les ha permitido preparar algunas obras especiales con este objeto, sino limitarse a concluir rápidamente algunas de las obras que tenian en manos, han remitido, sin embargo, multitud de máquinas, instrumentos i útiles para toda clase de industrias, desde la pesada locomotora hasta el fino i delicado Teodolito i de un trabajo tal que no habriamos sospechado pudiesen salir tan bien acabados de nuestros talleres.

Mui notable es, señor presidente, la inmensa influencia que ha ejercido la pasada esposicion en el desarrollo, no ya solo de nuestra agricultura, pero de nuestra industria fabril.

Entre las máquinas e instrumentos ahora espuestos, el mayor número son destinados a las industrias agrícolas o al ménos para ser empleadas en los campos, siendo mui notable ver en éstas, diversas modificaciones o transformaciones de las que figuraron en 1869, para apropiarlas a nuestras necesidades o hacerlas servir a otros usos.

Ademas, no son ya solo las grandes fábricas o las importaciones del estranjero que proveen a los agricultores de ciertos ins-

trumentos perfecionados. Los simples herreros de nuestros campos, apoderándose de los modelos de arados i otros instrumentos que por primera vez vimos en el concurso de 1869, los construyen hoi en fierro batido i a precios moderados, variando o modificando sus formas i dimensiones para adaptarlos a nuestras necesidades.

No obstante que desde aquella época casi todas las fábricas de fundicion han aumentado i mejorado considerablemente el material de esplotacion i el número de sus trabajadores, la demanda para sus artefactos de toda clase es tan activa, que no pueden satifacerlas, sino lenta i penosamente. Para llenar las necesidades de todo jénero que estos establecimientos son llamados a satisfacer i que requieren las diversas industrias, seria necesario capitales mucho mas crecidos que aquellos con que hoi cuentan.

Mui notables son los objetos espuestos por cada uno de los establecimientos que corren a cargo del Estado; los consideraremos mui lijeramente.

La locomotora i su tender, el carro de pasajeros i los de carga que ha presentado la Maestranza del Ferrocarril del Norte, serian acreedores a una medalla de oro si ese no fuese un taller del Estado.

Entre los objetos espuestos por la Maestranza de Limache, llaman la atencion, como trabajos de fundicion, las dos columnas de fierro fundido i la campana de bronce de peso de 1,500 quilógramos. Como obras de ajuste i pulimento, la máquina para hacer herraduras, i las para la marina, de fuerza de 8 i 15 caballos; i como máquinas para diversos usos, la rueda hidráulica i las prensas para pasto: algunas serian acreedoras a una medalla de oro, pero considerando que éste es igualmente un establecimiento del Estado, pero en el cual se trabaja para el público como en uno particular, creemos justo asignar al maestro fundidor Andres Willis i al ajustador José Soudy una medalla de plata a cada uno, pues a su intelijencia i contraccion se debe el buen éxito de esos trabajos.

La Escuela de Artes, que cada dia se hace mas acreedora a la proteccion que le dispensa el Supremo Gobierno, i de cuyo seno

salen cada año intelijentes trabajadores, que son un ausiliar poderoso para los establecimientos particulares, ha enriquecido tambien este concurso con una Locomovil de fuerza de 8 caballos, i muchas otras máquinas utilísimas a la agricultura i a diversas industrias, todas ellas perfectamente acabadas i que dan una prueba de la contraccion i esmero de sus directores i del aprovechamiento de sus alumnos.

El Molino agrícola de Debonnaire Stohl i Leroy ha llamado con justicia la atencion de los agricultores; es sencillo, mui bien establecido, de mui fácil manejo, sólido i bien construido, todos sus órganos bien dispuestos, mui fácil de inspeccionar, ocupa poco lugar, es susceptible de hacer mucho trabajo, demandando relativamente poca fuerza, fácil de desmontar i colocar; llena perfectamente el objeto que sus fabricantes se han propuesto, de permitir a cualquier agricultor que posea un motor, convertir en harina de la calidad que le convenga mucha parte de su cosecha, i el precio asignado no siendo mui subido, atendiendo al trabajo que demanda, i al resultado que produce, le hace acreedor a una medalla de oro que el jurado le discierne.

La Máquina de destroncar de Klein Hnos., sólidamente construida, es capaz de desarrollar un gran poder, i se halla dispuesta de tal modo que permite hacer un trabajo mas o ménos rápido, segun que la resistencia que necesite vencer sea mayor o menor, de modo que una vez que un tronco ha sido un tanto removido por medio de un movimiento lento pero poderoso, se la hace marchar rápidamente para el resto de la estraccion; le hemos asignado una medalla de plata.

Las puntas de arado de fierro endurecido, espuestas por los mismos fabricantes, impenetrables a la lima en todo su espesor; mencion honrosa.

El arado marca N D, de los mismos, es sencillo, liviano, se gradua fácilmente, la forma de su vertedera permite hacer con él un buen trabajo; mencion honrosa.

Los arados de fierro batido de N. Garrido, no incluidos en el catálogo, con su vertedera larga de forma inglesa i bien dispuesta, son mui propios para labores jenerales i para viñas, sien-

do igualmente de un precio mui moderado; les asignamos una medalla de bronce.

El arado de Juan Baustista Hernández núm. 18, todo de fierro batido, es lijero, sencillo, propio para viñas; mencion honrrosa.

La máquina para picar tabaco, presentada por don Rafael Villarroel i construida por Debonnaire Stolh i Leroy es eficaz, corta el tabaco de la finura que se desee para el uso de cachimba, o bien picado para cigarrillos, todo de un modo perfecto i sin producir ruido alguno. Esta máquina es simplemente una picadora de paja, que ha sido modificada por el esponente de un modo mui feliz, a la vez que sencillo e injenioso para apropiarla a otro objeto; es digna de una medalla de plata.

Don José Gornaghi, por su máquina para devanar seda i para picar las hojas de morera, medalla de bronce.

Don Pedro Pretta, por su injeniosa envoltura de telas metalicas, aplicadas a las máquinas cribadoras de Ransomes Sims i Head, para separar las semillas finas, como el nabo i alfalfa de la linaza o de las granzas de trigo en una sola operacion; medalla de bronce.

Don R. Mouras, por sus tejidos de alambres i resortes de lo mismo, inscritos con los núms. 82 i 83; medalla de bronce.

Solar Hermanos, por su pila de zinc núm. 76; medalla de bronce.

Don Guillermo Davison, por la carreta núm. 68, cuya construccion es sólida i perfectamente acabada, pero cuyo precio hallamos algo subido, mencion honrosa;

Tal es, señor Presidente, el juicio que hemos formado del grupo que nos ha cabido estudiar. Quizá no hayamos acertado en algunas ocasiones a apreciar debidamente algun objeto, i no le hayamos dado su verdadera importancia, quizá tambien lejítimas esperanzas de recompensa han sido defraudadas. Sin bases de apreciacion sobre que apoyarnos, movidos solo por un recto proceder i con el deseo de obrar con acierto, hemos hecho cuanto depende de nosotros para el mejor desempeño de nuestro cargo. Nadie, por lo mismo, debe desalentarse, sino al contrario, disponerse a las nuevas luchas de la industria, con la certeza de

que el triunfo es siempre de aquel que es mas constante.—*Dr. R. A. Philippi.—Domingo Bezanilla.—Antonio Montauban.—Patricio Lynch.—Alberto Berton.*

DOCUMENTOS

RELATIVOS A LAS MEMORIAS SOBRE LA ESPOSICION DE 1872, QUE HAN DADO ORÍJEN A ESTA PUBLICACION.

Nota del Ministerio del Interior i decreto del intendente de Santiago.

MINISTERIO DEL INTERIOR.

Santiago, setiembre 21 *de* 1872.

La Esposicion de artes e industria que Santiago entero visita en este momento ha llamado vivamente la atencion del gobierno.

Nada mas propio para solemnizar los dias de la patria que presentar a la vista de todos las pruebas que acreditán los adelantos que en corto tiempo hemos hecho.

En esposiciones como la actual el pueblo encuentra motivos de satisfaccion i motivos de estímulo, se aprecia la jornada ya hecha i se prepara a emprender las nuevas jornadas del porvenir.

La idea de US. no ha podido ser mas feliz, e igual felicidad acompañó a US. en el nombramiento de la comision encargada de realizar esa idea.

El gobierno, queriendo por su parte que el país obtenga los mejores resultados de la actual Esposicion, cree que seria conveniente estimular el estudio de los hombres competentes, i al

efecto queda US. autorizado para ofrecer un premio de cuatrocientos pesos al autor de la mejor memoria que se presente sobre la actual Esposicion, estudiándola en todas sus partes i manifestando los resultados que está llamada a producir en la industria i en el arte.

Dios guarde a US.

E. Altamirano.

Al Intendente de Santiago.

Santiago, setiembre 21 *de* 1872.

Vista la honrosa nota anterior, i tomando en cuenta las ideas emitidas en diversas ocasiones en el seno de la comision de Esposicion, he acordado i decreto:

Art. 1.° Asígnase un premio de 400 pesos a la mejor memoria analítica i descriptiva de la Esposicion, bajo su doble aspecto artístico e industrial i con relacion a la influencia que este jénero de espectáculos está llamado a producir en nuestro progreso material i la civilizacion moral del pueblo.

Art. 2.° Un jurado presidido por el presidente de la Esposicion i compuesto de los presidentes de las secciones (que no tomasen parte en el certámen) designará el premio antedicho.

Art. 3.° El presidente de la Esposicion dispondrá lo conveniente acerca de la mejor manera de proceder al exámen i calificacion de las memorias, pero la presentacion de éstas al jurado no podrá pasar en ningun caso del 15 de diciembre venidero.

Anótese i publíquese.

VICUÑA MACKENNA.

José María Eyzaguirre,
Secretario.

En sesion de 27 de setiembre, celebrada por el directorio de la Esposicion, se acordó agregar 100 pesos al premio ofrecido en el anterior decreto, cuya suma se daria de los fondos sobrantes que tuviera la Esposicion al clausurarla; i el señor Intendente ofreció tambien aumentar dicho premio con otros 100 pesos de fondos de la Intendencia.

No habiendo logrado que se reuniese el jurado creado por el decreto de la Intendencia, el señor Vicuña Mackenna se apresuró a derogarlo, dictando otro segun el cual el jurado debia componerse del presidente de la Esposicion, don Guillermo Matta, de los señores Antonio L. Orrego i Juan Bainville, miembros entusiastas i activos del directorio, i del secretario jeneral de la Esposicion que recopila estos documentos.

Este jurado se reunió, i despues de varias sesiones en las que se discutió detenidamente el asunto que se le habia encargado, acordó conceder el primer premio de 400 pesos a la memoria presentada por el señor E. M. Hostos, i el segundo, de 100 pesos, a la memoria presentada por el capitan de artillería, señor A. Letelier.

Las razones de su decision se hallan consignadas en el siguiente informe pasado a la intendencia:

"Señor Intendente:

Reunido el jurado en número competente, empezó tratando la cuestion prévia propuesta de la manera siguiente:

Las memorias presentadas al certámen ¿cumplen con el propósito indicado en el decreto del Ministro del Interior i en la nota del Intendente de la provincia al trascribirlo nombrando el jurado?

Hubo larga i razonada discusion sobre esto, i durante ella casi todos los jurados presentes sostuvieron la opinion de que las dos memorias, estudiadas con imparcialidad, pecaban de faltas o excesos censurables, si se interpretaba de un modo estricto el programa i el objeto del certámen. No obstante, tomando en consideracion la novedad e importancia de la obra i la vaguedad misma de algunas palabras de los decretos citados, se acor-

dó por el voto unánime de los jurados reconocer en ámbos trabajos competencia i derecho para entrar al certámen i aspirar al premio.

Sometida, pues, esta cuestion a exámen, cada una de las dos memorias, que habian sido leidas atentamente por los jurados, fué por ellos discutida, observada i comentada, en sus detalles i en el fondo, en su espíritu i en sus tendencias, en su estilo i en sus pensamientos. Para un criterio justo, todas estas son cualidades de gran valor en obras de esta clase, destinadas a concretar en pocas pájinas la vida múltiple i laboriosa de un país i redactadas para señalarle públicamente los móviles secretos de su próspero desarrollo i la eficacia activa i fecundizadora del trabajo.

La memoria marcada con la letra A es un estudio sério i filosófico de nuestro pasado como de nuestro presente social, i revela en su autor la influencia de largas i profundas meditaciones en el recinto mismo de la Esposicion de setiembre i en presencia de las obras nacionales que la industria i el arte, la intelijencia i el trabajo del país allí exhibieron. Distínguese esta memoria especialmente por el razonado estudio positivo de las causas i antecedentes históricos que han venido preparando en Chile la trasformacion que hoi se nota, que ha continuado con maravillosa regularidad en hábitos sociales i en caracteres, como una lei del organismo democrático en progreso; de todo lo cual ha sido palpable resultado i convincente prueba de hecho, aun con todos sus defectos i lagunas, la Esposicion del Mercado Central.

Tampoco carece de lagunas i defectos la memoria aludida, pero son de aquéllos que con facilidad se corrijen i enmiendan. I tan es así, que el jurado cree oportuno indicar que la obra, correjida i publicada, podria ser la mejor memoria descriptiva de la situacion moral i material de Chile. Una oficina de colonizacion podria ofrecer con ella un epítome completo i exacto, en cuanto es posible, para guiar las miradas curiosas e investigadoras del inmigrante i aun para suscitar en paises estraños el natural deseo de buscar fortuna o de mejorar de suerte en el nuestro. Esta memoria es la Esposicion de setiembre traslada-

da a un libro meditado, pensado i escrito con talento i sinceridad.

La memoria marcada con la letra B ha procurado seguir línea por línea al catálogo de la Esposicion, i tiene el mérito real e indubitable de haber reunido en un conjunto ordenado todo cuanto se ha publicado i se refiere a la creacion i organizacion de aquélla. Obra es ésta de paciencia intelijente i de provechosa utilidad.

Pero reconociéndole estos méritos, se encuentra en esta memoria un vacío lamentable en la carencia de plan i de trabazon filosófica que interrumpe unas veces la unidad de la obra i que, en otras, debilita el jeneroso propósito. En ella sobran descripciones de objetos i no abundan ideas jenerales. Catálogo esplicativo de la Esposicion ha llamado a esta memoria alguno de los miembros del jurado; i así llamándola ha hecho su elojio i su censura, juzgando que podria formar con la anterior el manual histórico mas exacto de la Esposicion de setiembre, porque la memoria letra A se hallaria completada por ésta, que es detalle, análisis de objetos exhibidos, siendo que aquella, es síntesis, reflexion i doctrina de progresos consumados.

Hallándose, pues, el jurado en la obligacion de resolver entre dos obras igualmente útiles e importantes por la especie de trabajo que contienen, aunque ámbas distintas por la suma de intelijencia i de conocimientos que manifiestan, creyó prudente i equitativo dividir entre las dos memorias los premios decretados. Para ello acordó considerar i designar como primer premio el decretado por el señor Ministro del Interior i como segundo el decretado por la comision directiva de la Esposicion i el intendente de la provincia. Procediendo entónces el jurado a la designacion de ámbos premios, aprobó las siguientes resoluciones:

1.ª Asígnase el primer premio de cuatrocientos pesos a la memoria marcada con la letra A i cuyo autor es don Eujenio María Hostos.

2.ª Asígnase el segundo premio de cien pesos a la memoria marcada con la letra B, cuyo autor es don Ambrosio Letelier, capitan de artillería.

3.ª Las dos memorias premiadas se imprimirán con fondos de la Comision Directiva de la Esposicion de setiembre i bajo la direccion de los señores Guillermo Matta i Nicolas Peña Vicuña, presidente aquel i secretario éste del jurado, los cuales se entenderán con sus autores para hacer las correcciones i modificaciones necesarias, indicadas por los miembros del jurado.

A cada uno de los autores premiados se les entregarán cien ejemplares de la obra impresa i podrán hacer con ella el uso que les conviniere.

4.ª La propiedad perpétua de la obra será de la Intendencia de la provincia de Santiago, i no podrán reclamar derecho alguno sus autores en las ediciones posteriores que se hicieren.

Santiago, enero 24 de 1873.—G. Matta.—J. Bainville.—Antonio L. Orrego.—N. Peña Vicuña.

I

MEMORIA

PRESENTADA POR

DON EUJENIO MARÍA HOSTOS.

RESUMEN.

PROPOSITO.

Me propongo describir los progresos de Chile, por medio de la Exposicion de Setiembre: presentar en ella una sociedad constituida, buscar en esa sociedad los rasgos culminantes de su carácter: hacer por ellos i por él amable el país al estranjero: demostrar los beneficios que en su clima, carácter, instituciones i civilizacion, pueden hallar los inmigrantes: señalar la obra que éstos pueden venir a consumar: contribuir, si me es posible, a reivindicar para esta sociedad el derecho que tiene al reconocimiento de la sociedad americana i a la atencion respetuosa de las nacionalidades europeas.

PALABRAS PRELIMINARES.

I.

Si el autor de esta *Memoria* quisiera resumir en uno solo todos los pensamientos que desea desarrollar, se concretaria a recordar que la Exposicion nacional de 1872 ha sido improvisada.

El señor Benjamin Vicuña Mackenna, Intendente de Santiago, formuló en su decreto de 5 de junio la idea que habia concebido de celebrar de la manera mas alta, mas digna i mas racional, las fiestas que conmemoran el nacimiento de la patria chilena. Los cien ciudadanos que aquel decreto designaba para formar la Junta Directiva de la Exposicion, tuvieron que hacer en cien dias lo que en mil no hubieran conseguido, a no estar de antemano preparados los elementos que necesitaban, a no estar siempre dispuesto el país a manifestar i demostrar sus adelantos.

Esta disposicion del país es la mas patente demostracion de su progreso. Como en las lides intelectuales, aquél demuestra mas riqueza intelectual que, con ménos esfuerzo, conocimientos mas desarrollados manifiesta,—en los certámenes del progreso social, la sociedad mas progresista es aquélla que con ménos esfuerzo patentiza mas adelantos realizados.

Chile no hubiera podido realizar en cien dias la Exposicion nacional que decretaba el Intendente de Santiago, la Exposi

cion nacional que ha decretado i realizado la nacion, si las diversas partes de su territorio no estuvieran ligadas por una red de comunicaciones terrestres i marítimas; si el trabajo de sus habitantes no tuviera en constante actividad las materias primeras que transforma; si la industria grande, media i pequeña, no tuviera constantemente sus productos a disposicion del comercio; si el comercio no aguijoneara continuamente al trabajo, mecánico o manual, industrial o agrícola, individual o combinado; si las necesidades primarias o suntuarias de la sociedad no reclamaran incesantemente la aplicacion de la mecánica a la agricultura, de la ciencia a la industria, del arte al ornato, del injenio al aumento del bienestar, de la intelijencia a la materia i a la vida.

Todo ese trabajo acumulado, mejorado i perfeccionado de contínuo; transformando sin descanso las condiciones de la naturaleza; facilitando los recursos de la vida, jeneralizando los medios i los instrumentos del progreso, descentralizando el poder de la civilizacion, es el que se ha expuesto en el momento en que lo han convocado; el que, procediendo de los puntos estremos de la república, de instituciones nacionales o privadas, de fábricas antiguas o recientes, de injenios mecánicos desconocidos o de talentos artísticos que pocos conocian, del campo i la ciudad, del obrero nacional i el estranjero, se ha reunido al primer llamamiento, i en tiempo insuficiente, bajo las naves del Mercado nuevo.

Todo lo exhibido estaba hecho: ni el coleccionista de maderas o semillas; ni el coleccionista de cuadros o grabados; ni el fabricante de jarcias o tejidos; ni el fabricante de carruajes o de muebles; ni la industria minera ni la agrícola; ni la mecánica agrícola ni la industrial; ni los industriales de campo o de ciudad; ni el grabador ni el dibujante; ni el pintor ni el escultor, se han preparado espresamente para el certámen. Han expuesto lo que poseian, han dado lo que tenian, i han demostrado que el país está en progreso; i han probado, mejor que si se hubieran preparado, el progreso del país, porque han probado que es estable, normal, correlativo del desarrollo social, saludable fenómeno del movimiento de su vida.

El naviero trabaja, porque hai naves; i hai naves, porque [illegible]

comercio. La maestranza del ferrocarril del norte ha ensayado sus recursos para hacer, i ha hecho, una locomotora, un wagon de pasajeros, carros de carga, porque hai ferrocarriles; i hai ferrocarriles, porque hai productos movilizables i que se movilizan. El industrial campesino que ha imitado i mejorado los arados estranjeros, los ha imitado i adaptado a la tierra que han de arar, porque hai cultivo progresivo; i progresa el cultivo, porque la produccion progresa. El minero ha expuesto sus minerales, porque hai minas esplotadas; i se esplotan las minas, porque hai una industria activa que esplora i utiliza las entrañas de la tierra. La industria suntuaria ha hecho sus elegantes carruajes, sus muebles ostentosos, su perfume embriagador, porque hai lujo; i hai lujo, porque hai desarrollo de necesidades sociales. El arte ha producido obras de injenio, porque hai gusto de lo bello; i hai gusto de lo bello, porque hai desarrollo de necesidades intelectuales.

II.

Ese progreso estable, que crece normalmente con las necesidades i las fuerzas i las facultades del país, admira mas cuando se dirijen la atencion i la refleccion al punto de partida.

¿Cuál es el punto de partida? La independencia del país.

¿Cuántos años de vida independiente tiene el país que así progresa? Sesenta i dos cumplia en los mismos dias en que se abrió la Exposicion.

Sesenta i dos años de vida útil, de desarrollo normal, de movimiento sin obstáculo ni contrariedades, son algo, pueden ser mucho; pueden llegar a significar para el estadista lo que significa Prusia, la única nacionalidad europea que se ha formado, desarrollado i florecido en los dias contemporáneos; pueden llegar a significar para el sociólogo lo que significa la Union Americana, única sociedad humana que se ha desarrollado en las condiciones naturales i necesarias de la vida. Pero no son nada, o son un dia, para una sociedad, como la chilena, que ha nacido de una protesta contra su vida anterior, que se ha formado en la protesta necesaria del pasado, que se ha desarrollado contra él i a pesar de él.

Si para apreciar exactamente la significacion del certámen artístico, industrial i agrícola a que vamos a asistir mentalmente, nos fuera dado presentar antecedentes críticos, resumiriamos todo el pasado de Chile en un cuadro sinóptico, i oponiéndolo al presente, señalariamos del modo mas sumario las diferencias, diciendo:

Vida pasada de Chile, la colonia.

Colonia................................	Enfermedad física, moral e intelectual de la sociedad.
	Incomunicacion, aislamiento, pobreza.
	Desierto, despoblacion, desidia social e individual.
	Feudalismo territorial, esclavitud de la propiedad i del colono.
	Irresponsabilidad del poder, esclavitud del ciudadano.

Dura doscientos ochenta años el pasado.

Vida presente de Chile, la independencia nacional.

Independencia......................	Salud física, moral e intelectual de la sociedad.
	Comunicacion, civilizacion, riqueza.
	Conquista de la naturaleza i del desierto, poblacion, actividad.
	Division de la propiedad, liberacion creciente del colono.
	Responsabilidad del poder, libertad del ciudadano.

Esa es la obra de sesenta i dos años.

Para hacerla todavía mas patente, opondriamos los progresos de la nacion al quietismo de la colonia:

Progresos de vida.................	De la colonial a la civilizada.
Progresos del trabajo.............	Del feudal al libre.
	Del agrícola al industrial.
	Del simple al combinado.
Progresos de necesidades físicas	De la ausencia a la presencia de las aplicaciones industriales.
	De la ausencia a la presencia de las asociaciones de crédito i comercio.
	De la ausencia a la presencia del bienestar doméstico.
Progresos de las costumbres....	De las semi-bárbaras a las civilizadas.
	De las supersticiones a las creencias discutidas.
	De las revolucionarias a las pacíficas.

Progresos del derecho............	Del principio de autoridad al de libertad. Del desconocimiento al reconocimiento de los derechos individuales. De la propiedad feudal a la individual.
Progresos de la razon............	De la inerte a la activa.

III.

Los europeos, que solo juzgan por comparacion a América latina, i quieren que sesenta o ménos años de autonomía nacional i de formacion independiente de la vida, produzcan en estas sociedades que se desarrollan el resultado que han producido siglos de trabajo i de lucha en Europa, cometen una injusticia e incurren en un error cuando deducen de las comparaciones que establecen entre Europa i América latina, o entre ésta i la América sajona, la superioridad de la primera o de esta última. El juicio es falso i la supuesta superioridad es ilusoria. América latina ha hecho tanto como América sajona por llegar a los mas altos niveles del progreso, i ha hecho mas que Europa, porque lo ha hecho en ménos tiempo, en favor de la civilizacion universal.

La civilizacion, que no es otra cosa que adecuacion de las fuerzas i facultades de la humanidad a sus necesidades i a sus fines, ha tenido en Europa obstáculos seculares que solo han podido superar el progreso de la ciencia, el descubrimiento de la brújula, la revelacion de la gravitacion universal, la aparicion del Nuevo Mundo, el desarrollo del comercio, el descubrimiento de la imprenta, la conquista de la libertad de conciencia, la aplicacion del libre exámen a la vida, la del vapor a la locomocion, i la utilizacion de la electricidad para la comunicacion intelectual. Todos estos esfuerzos han costado siglos de trabajo social e individual, que ha sido con frecuencia ineficaz, porque la organizacion social i política de Europa i los vicios que de ella derivaban, impedian i aun impiden que esos progresos materiales, morales i mentales, tengan inmediata aplicacion a la vida de las sociedades europeas.

La revolucion de independencia de la América latina tenia por fin la aplicacion de esos progresos a su vida; de modo que, consumada la revolucion, los adelantos hechos por la humani-

dad, encontraban aquí el medio político i moral que requerian.

Los progresos de la navegacion i del comercio, de las artes i la industria, de la ciencia i la conciencia, estaban llamados en Europa a variar la viciosa constitucion de aquellas sociedades; al paso que la variacion de su estado político i moral estaba llamada a producir la civilizacion i el progreso en la América latina. Este inverso procedimiento de la vida produjo el efecto que hemos señalado al afirmar que América latina ha hecho mas que Europa en pro de la civilizacion universal, porque lo ha hecho en ménos tiempo.

Los Estados Unidos de América, para los cuales no han existido en su pasado histórico los obstáculos que impidieron en la América latina el desarrollo normal de la sociedad, han hecho lo que jamas pueblo alguno habia hecho; pero la portentosa fuerza vital que demuestra aquella sociedad, i cuyos efectos lójicos i necesarios pasman a la humanidad, habituada a la vida anti-natural de las sociedades del réjimen antiguo, no es mayor, no es mas fecunda, no es mas admirable que la demostrada en su difícil desarrollo por las sociedades latino-americanas, cuya vida ha estado, i acaso estará por mucho tiempo, contaminada por las enfermedades de su oríjen.

No es éste el momento oportuno para vindicar ante nosotros mismos i ante el mundo a estos pueblos, calumniados por ser desconocidos; desconocidos de sí mismos i de todos; juzgados por la ignorancia irrespetuosa; descritos por viajeros que solo a sí mismos se contemplan en sus correrías; menesterosos de un Humboltd que estudie los caractéres peculiares de su formacion social; menesterosos de un Tocqueville que indague la relacion latente de su libertad i su progreso. Pero si es permitido al autor de esta Memoria tomar como punto de partida los principios fundamentales en que ha de descansar su trabajo; si del fondo mismo de su obra le es lícito sacar los principios a que obedece, considerará a la sociedad que por medio de la Exposicion de Setiembre va a estudiar i a examinar, como una vida en desarrollo, a la cual aplicará las leyes jenerales de la biolojía; con las cuales, si se le presentan respetadas, i conscia o inconsciamente obedecidas, probará que esta parte de la sociedad latino-americana que se llama Chile, es digna de atencion respetuosa.

CAPITULO I.

Lo que es Chile.

El observador que, despues de haber recorrido una parte del territorio de Chile, conocido alguno de los rasgos esenciales del carácter nacional, estudiado las formas de su libertad i examinado las transformaciones del progreso universal en formas correlativas al espíritu chileno, hubiera recorrido, examinado, estudiado, i conocido la Exposicion, habria probablemente sintetizado su juicio en la fórmula que sintetiza el nuestro:

Chile es un clima que se modifica;
Un carácter nacional que se modifica;
Instituciones que se modifican;
Civilizacion que se modifica.

I.

MODIFICACION DEL CLIMA.

La coleccion de maderas indíjenas i exóticas, de semillas i granos que representaban, en la seccion tercera de la Exposicion, el estado actual de la agricultura i de la economía rural de Chile; los árboles que esas maderas representan; los cereales, legumbres, raices, plantas industriales i medicinales que las semillas,

las yerbas i los granos contenian en principio; los minerales i los fósiles que ocupaban la seccion cuarta; las flores que adornaban la fuente monumental del edificio, todo consignaba la prueba evidente de la modificacion del clima.

En los tiempos anti-históricos de Chile, cuando Valdivia atravesaba el desierto de Atacama para tomar posesion de la tierra austral que Francisco Pizarro le habia autorizado a conquistar, todas las comarcas que, al salir del desierto, contrastaban con él por la abundante vejetacion que las poblaba, por los bosques frondosos que las embellecian, por las plantas rastreras que conservaban en ellas la humedad de la atmósfera i del suelo, son hoi comarcas desiertas de florestas i de bosques, áridas, ríjidas, sedientas, calorosas.

Los palmares que entónces abundaban, escasean ahora; el algarrobo, cuya vista deleitaba a los que se alejaban del desierto, empieza a desaparecer por completo de la vista ansiosa; el chañar, que parecia espresamente creado para aquellas arenosas soledades; el *carbon*, cuya lustrosísima madera monopolizaban los contornos de Coquimbo; el arrayan, que recorria toda la zona vejetal de Chile, desde Valdivia hasta Coquimbo; todos esos árboles, con las parásitas, trepadoras, rastreras, líquenes i musgos que les sirven de cortejo; con las flores, el césped i la verdura que alimentaban i los alimentaban al descomponerse i convertirse en abono vejetal, han muerto bajo el hacha del minero. Muerta con ellos la vejetacion, el clima se ha modificado, i el cielo del norte que se nubla poco, i los vapores de la atmósfera que allí se condensan pocas veces, i la lluvia que pocas veces apaga la sed de las comarcas septentrionales, han hecho de ellas un desierto para el reino vejetal, en tanto que, pobladas por el hombre, i esplotadas por él en sus veneros, se han convertido en las provincias mas industriosas del país.

Estinguida en el norte la vejetacion, las colecciones de maderas, de semillas i de granos, no podian referirse a aquella parte del territorio, i no se referian. Esta simple ausencia de los vejetales del norte en el concurso, es ya un dato en favor de nuestra afirmacion, pues por sí sola demuestra la falta de vejetacion; i si ésta falta ahora, habiendo ántes existido, ha habido un cambio.

Es necesario proceder de norte a sur i de poniente a oriente, para encontrar las palmas que aun engalanan las quebradas de los cerros de la costa, la lucumilla que tomó el nombre del lugar donde nacia espontáneamente, los quillais, maitenes i algarrobos, las pataguas, canelos i arrayanes, el boldo, el espino i el *ephedra andina* que, abandonando las orillas del mar i amparándose en los estribos interiores de la cordillera, mantienen a las provincias del centro en su nativa fuerza vejetal.

En ellas es en donde se han aclimatado o adquirido espontáneo desarrollo las variedades de trigo, cebada, avena, centeno, quínoa, acalpo, arroz, maní, maiz, comprendidas entre los números 1 i 140 del grupo primero de la seccion agrícola. En ellas es en donde la produccion espontánea o artificial de las plantas leguminosas o forrájeras, aromáticas i textiles; el progreso de las necesidades materiales, influyendo en el adelanto de la agricultura; la division de la propiedad, jenerando el pequeño cultivo; los gustos sociales, determinando el progreso de la floricultura, han mantenido su humedad a la atmósfera, su *humus* i cualidades vejetativas a la tierra, su normalidad a la temparatura, su blandura al clima.

En esas provincias centrales, al contrario de lo que ha acontecido en las septentrionales, la modificacion del clima ha sido favorable, no obstante la guerra a hacha i fuego que la agricultura i la industria imprevisoras han hecho a los bosques indíjenas. Probablemente adecuados a las condiciones orográficas e hidrográficas del país, los árboles i arbustos i las plantas i las flores que ántes poblaban toda su estension de norte a sur, de cordillera a mar, al retirarse del norte i de la costa hácia los Andes i hácia el polo, i al sustituirse lentamente por árboles exóticos i por plantas de cultivo, han contribuido a la modificacion que, caminando de la campiña a la montaña, se nota en el aspecto i en el clima del país. Pero la modificacion se ha realizado; i las inmensas alamedas, las acacias, los árboles frutales, procedentes de otras zonas i de otros climas, han debido, con sus condiciones peculiares de vejetacion, traer a la tierra adoptiva condiciones climatolójicas diversas.

Integra está en las colecciones de la Exposicion la flora indíjena; pero se refiere a la montaña i a las provincias aus-

trales, (1) en donde es imperceptible la modificacion del clima, i en donde, por analojía, se puede inducir lo que fué en otro tiempo el clima de toda esta rejion, por lo que es actualmente el de sus provincias australes i de sus cordilleras.

Allí, con escepcion de algunas condiciones barométricas i termométricas que pueden esclusivamente depender de la altitud o de la latitud, la antigua poblacion vejetal de Chile se desarrolla i crece en todo su esplendor, i antiguos pobladores vejetales de la entrada del desierto se han refujiado en las selvas eternas de Valdivia. A medida que el lingue, el ulmo, el reuli, el dorado cuculi, el tropical corintho, el nothro, el araucaria, que recuerda la tierra orijinaria; el pehuen, que recuerda las tribus indíjenas que denomina; el alerce magnífico, que equivale en el sur a los filones metalíferos del norte; el canelo sagrado, bajo el cual hace justicia el araucano justiciero; a medida que estos magníficos árboles, combinados con otros muchos que aun pueblan las gargantas inferiores de los Andes centrales, elevan sus ramas i sus enredaderas i sus parásitas al cielo, el cielo se anubla, se humedece la atmósfera, se empantana el suelo, los vapores se condensan en contínuos aguaceros, aumentan los rios su caudal, el aire pierde su punzante raridad, i causa i efecto a un mismo tiempo, la vejetacion mantiene el clima, ni rigoroso ni templado; i el clima mantiene la vejetacion, ni polar ni tropical.

Las interesantísimas colecciones de maderas (2) que hemos examinado en la seccion tercera de la Exposicion, i las aun mas interesantes descripciones de ellas (3) que hemos consultado, pueden fácilmente darnos los elementos necesarios para reconstruir la poblacion vejetal de Chile, tal cual debió presentarse a los primeros descubridores; tal cual en parte se presenta aun a los esploradores del estremo sur; tal cual seria, si las necesidades de la civilizacion, i tambien sus excesos, no la hubieran modificado; tal, en fin, cual debia influir en el clima primitivo del país.

(1) Llamamos provincias septentrionales a las comprendidas entre los grados 24 i 30 de latitud; centrales, a las situadas entre 30 i 36; australes a las que median entre 36 i 45.

(2) Los expositores de colecciones han sido el doctor Philippi; el señor Werkmeister, de Valdivia; el señor Davison, de Chillan, el señor Abelardo Núñez i el señor Vicuña Mackenna.

(3) La del señor B. V. Mackenna i la del señor Leybold.

Si la teoria de Raimondi (1) es verdadera, i el paralelismo de los vientos i la costa puede, con circunstancias meramente jeolójicas, esplicar la estrema sequedad de una gran parte de la costa del Perú, podemos esplicarnos por qué la parte mas septentrional de Chile, no obstante condiciones termométricas superiores a las del país restante, no era tan abundante en bosques i florestas como el centro i sur, i por qué su vejetacion espontanea era ménos poderosa, ménos gallarda, ménos exhuberante que la desarrollada al pié de los Andes i a las orillas del Bio-bio, del Renaico i del Calle-calle.

Procediendo por comparacion, i asimilando los fenómenos del hemisferio austral a los constantemente observados en el boreal, la vejetacion andícola i la austral deberian estar en órden inverso a la proximidad de los Andes i del polo, como acontece con la vejetacion del hemisferio boreal en análogas altitudes i latitudes. En la parte de este hemisferio que comprende el territorio chileno esplorado i conocido (desde los 24 hasta los 45 grados) se realiza un fenómeno contrario, i por lo que hoi puede demostrarse i comprobarse, podemos inducir que siempre ha estado la vejetacion en proporcion directa de las altitudes i latitudes (al ménos hasta los límites estremos de la vida vejetal) i que, así como hoi viven i prosperan mejor los grandes vejetales, (2) segun que se aproximan a la cordillera i que se alejan del norte, así en los tiempos que precedieron a la colonizacion europea del territorio, la vejetacion superabundante del sur i de la montaña perdia su vigor a medida que se estendia hácia la costa i hácia el norte.

Pero habia vejetacion; i si los bosques, los palmares i verjeles que formaba, no se elevaban a tan exelsa altura ni se entrelazaban en tan intrincados pabellones como los vejetales andícolas i australes, crecian lo bastante para atraer los vapores de la atmósfera, se arraigaban en el suelo lo bastante para mantenerlo empapado de humedad; i entre sus palmas enanas i su chañar pigmeo i su diminuto *carbon*, crecian el algarrobo i el arrayan i

(1) Naturalista italiano, naturalizado en el Perú, autor entre otros trabajos científicos, de una notabilísima descripcion botánica de aquel país.

(2) Se entiende que hablamos de la vejetacion indíjena.

el altísimo canelo que, vejetando indiferentemente en norte i sur, establecian la unidad vejetal del territorio.

La palma, que desde el norte venia al centro; el boldo, el litre, el lingue, que desde el centro iban al sur i siguen yendo; la patagua, el maiten, el naranjillo, que se estendian desde la costa a la montaña, formaban los eslabones vejetales de la vasta, esplendorosa i magnífica cadena de árboles i arbustos, de enredaderas i parásitas, de juncos i lianas, de líquenes i musgos, que, cubriendo toda la superficie del territorio, elevándose desde el nivel del mar hasta eminencias dificilmente accesibles para el hombre, atrayendo la lluvia i alimentando con ella las corrientes, los torrentes i cascadas; refrescando el ambiente con su perpétua respiracion embalsamada; facilitando por su contínua evaporacion las benéficas funciones de la electricidad; favoreciendo por mayor abundancia de corrientes la formacion de nubes; produciendo por medio de ellas las alternativas pausadas de temperatura, contribuia a hacer mas vario el aspecto del magnífico firmamento austral, mas primaveral el temperamento, mas regular el clima en la jeneralidad del territorio.

Mas regular; no mejor. El clíma está sujeto a la accion de la civilizacion, depende en parte del esfuerzo de ella, i acaso algun dia puedan los antropólogos inducir la civilizacion de una comarca por su clima, i establecer este apotegma: A clima modificado, civilizacion adelantada.

El hombre no puede influir directamente en la modificacion del carácter jeolójico de un terreno; en la alteracion de las condiciones barométricas i termométricas que determinen la altitud i latitud de una comarca; en la direccion de las corrientes de aire; en la variacion de los ajentes físicos; en la influencia que los fenómenos meteorolójicos pueden ejercer sobre la superficie de la tierra, ni en la accion recíproca que la estructura de la tierra ejerce sobre la atmósfera, campo de batalla de aquellos fenómenos; pero el hombre puede influir directamente en la modificacion del clima, por ser éste una resultante, i nada mas, de la accion conjunta de esas causas físicas.

Así, cuando la civilizacion sustituye los bosques con las sementeras; la campiña agreste con la campiña cultivada; la naturaleza primitiva con la naturaleza reformada; determinadas

plantas con otras mas favorables a determinados fines; los torrentes, con canales de riego; el curso ciego de las aguas, con el curso reflexivo que les dan las necesidades de la agricultura, de la industria i del ornato,—sustituye indirectamente la accion de los fenómenos físicos, la influencia de ellos sobre la tierra, con otra accion i otra influencia que corresponden mejor a las necesidades a que el hombre ha consagrado la tierra que puebla, que cultiva, que somete.

Hasta fines del siglo XV, las comarcas centrales de España (las dos Castilla) eran una selva: hoi son un páramo. En donde ántes llovia mucho i nevaba poco, hoi llueve poco i nieva mucho: ¿por qué? porque la destruccion de la selva ha cambiado las condiciones climatolójicas de la comarca.

Hasta 1850 o 52, las landas de Burdeos tenian en Francia i en Europa, la celebridad de la desolacion: ni un árbol, ni un arbusto, ni un leve indicio de vida vejetal: el clima correspondia al arenal desolado. Apâreció el pino bienhechor: creóse un oquedal, tras él un bosque; i el arenal inhabitable es habitado; i el clima, ántes insoportable, se soporta.

Los cinco Estados septentrionales de la Federacion Americana, hubieran sido siempre tan inhabitables, como por el estremo rigor de su clima parecieron a los peregrinos de la libertad que los descubrieron i ocuparon, si el esfuerzo constante de la civilizacion no hubiera modificado indirectamente el clima.

Ninguno mas terrible que el del mar petrificado de Sahara: se respira fuego; ni una gota de agua en la estension cristalina de la atmósfera, ni una gota de agua en la superficie diamantina de la tierra. I sin embargo, el datilero feliz vive en aquella rejion, i cuando el morador de ella intenta atraer el agua que acaso corre en las entrañas ardientes de aquel suelo, planta un datilero, planta otro, planta tantos cuantos puede haber a mano, i todo se modifica; fuego, desolacion, desierto, clima (1).

No hace todavía mucho tiempo que el Delta formado por los rios Plata, Paraná i Paraguay, tenia todos los caracteres climatolójicos de las comarcas vírjenes: la lluvia era contínua, la

(1) Pueden verse interesantísimos estudios sobre la transformacion del desierto, en la *Revista de las Colonias*, año 1867.

humedad constante; hoi, la civilizacion que va poblando las islas ántes solitarias de aquel Delta, va tambien sustituyendo con la vejetacion artificial la natural, i el clima se está modificando.

El clima rigoroso de las soledades del Amazonas ha costado la vida a colonias enteras de alemanes: la colonia que logre mantenerse allí, hará habitable la soledad mortífera.

Esa influencia de la civilizacion en el clima; esa modificacion del clima por el cambio de condiciones vejetales, es lo que nos da a pensar i a conocer la parte de la Exposicion de Setiembre que contiene en abundancia las muestras de árboles indíjenas, ya en su casi totalidad ausentes de la rejion central i marítima de Chile, para refujiarse en la rejion andina i austral. Ese fenómeno es el que puede estudiarse en los granos, las flores i semillas que exponia la seccion tercera: casi todos los granos i las flores correspondian a plantas exóticas; casi todas las semillas representan vejetales espontáneos del sur.

Sin necesidad de estudiar la Jeografía Botánica de Chile; con solo saber cúales son las comarcas mas agrícolas; cúales las mas industriales; cúales las en que se conservan mas patentes los vestijios de la vejetacion indíjena; con solo saber que a cada una de esas zonas vejetales corresponde un clima peculiar; que desde el grado 24 hasta el 30 inclusive, llueve poco; que, desde el 30 hasta los grados 36 llueve con alguna periodicidad; que, desde el grado 36 hasta el 45, las lluvias son continuas; con solo saber que la corta, el incendio de los bosques i el desarrollo de la industria agrícola han determinado en los dias contemporáneos una variacion perceptible en el clima de la zona central, basta para saber que el clima de Chile se modifica, que la modificacion corresponde al estado i al carácter de la civilizacion en las diversas partes del país.

Civilizacion producida por el trabajo de la agricultura en las provincias centrales, ha dado por resultado la apropiacion de la vejetacion a las necesidades inmediatas; la sustitucion de las selvas por los prados; de la humedad pantanosa de las grandes lluvias, por el riego saludable del canal; de las evaporaciones deletéreas de una vejetacion exhuberante, por las evaporaciones de plantas ménos poderosas, de tierras ménos húmedas, de

aguas mas corrientes; de las inundaciones de las corrientes caudalosas, por la humedad superficial del rocío, que es alimento para la planta, que es influencia benéfica para el hombre.

Civilizacion incipiente en las provincias australes, no ha tenido tiempo de modificarse en ellas el clima, i aun subsisten los grandes árboles, las grandes enrredaderas, las lianas acuosas, las selvas tupidas, las lluvias torrentuosas, la humedad contínua, la contínua descomposicion de materia vejetal, las nieblas frecuentes, las nubes que hospedan a la lluvia, al granizo, a la tempestad, al rayo.

Civilizacion producida por el trabajo esclusivo de la industria minera en el norte, ha dado por resultado la estincion casi completa de la vida vejetal, la cesacion de lluvias periódicas, el agotamiento de corrientes, la eterna limpidez de la atmósfera, la perpétua irradiacion solar, la accion contínua del calor.

Si el hecho es cierto i la induccion es obvia i las muestras de productos vejetales i minerales apoyan nuestros razonamientos i el clima de Chile se modifica en relacion del progreso de la agricultura, de la industria i de las necesidades peculiares de la poblacion, no es ménos cierto que, no correspondiendo exactamente las modificaciones a las necesidades físicas e hijiénicas de la poblacion i pudiendo en parte atribuirse esa no exacta correspondencia a la falta de refleccion con que procede una sociedad que se forma, es necesario trabajar incesantemente para conseguir que las provincias del norte recuperen la poblacion vejetal que han perdido; para imponer a la agricultura un procedimiento ménos cruel que el empleado por ella al apoderarse de la montaña a hierro i fuego, al destruir sin contemplacion la selva indíjena, al dejar en esqueleto esos bosques de quillai que, una vez perdida la corteza, mueren precozmente para los fines hijiénicos que realizan todos los árboles, para el fin industrial a que él está espresamente consagrado.

Hasta tanto que todo esto se consiga, estará en modificacion el clima.

II.

MODIFICACION DÉL CARÁCTER.

Sin separarnos de las dos secciones de la Exposicion que nos han servido para investigar las condiciones físicas a que está sometida la sociedad chilena, i abarcar en una ojeada jeneral todas las secciones que componian el certámen artístico e industrial, podemos averiguar lo que mas importa conocer de un pueblo, cuando ya se conoce la tierra que habita i ha hecho suya.

Pueblos o individuos, todos los seres de razon proceden en la conducta de su vida, sometiéndose a las leyes jenerales de la naturaleza que ordenan el mundo físico; i a las leyes peculiares del espíritu, que ordenan la vida individual i colectiva. Obedeciendo a las primeras i conociéndolas, la sociedad facilita su existencia. Conociendo i aplicando las segundas, las sociedades forman i determinan su carácter.

Si el trabajo es una lei física, es tambien una lei moral; i de tal modo se identifican los varios preceptos de esa lei i sus múltiplicadas aplicaciones, que llega un momento en que es dificilísimo análisis el que se aplica a investigar qué resultados sociales corresponden al trabajo orgánico, cuáles al trabajo mental, porque uno i otro coinciden estrictamente en sus efectos.

El carácter de una sociedad se muestra en la cantidad i en la calidad de su trabajo: la cantidad, que significa continuidad de esfuerzo: la calidad, que significa intelijencia en el esfuerzo. Cuando el carácter se muestra en la preponderancia del trabajo orgánico sobre el mental, es rudo, grosero i sensualista: cuando se muestra en la preponderancia del trabajo mental sobre el orgánico, el carácter es blando, delicado e idealista. Si preponderа la agricultura sobre la industria, el carácter es pausado, reservado, estacionario: si la industria prevalece sobre la agricultura, carácter emprendedor, espansivo, progresista. Preponderen los grandes sobre los pequeños cultivos, i se tendrá un carácter señorial i aristocrático: preponderen los pequeño[illegible] bre los grandes cultivos, i se dará un carácter igualit[illegible]

mocrático, A preponderancia de las grandes sobre las pequeñas industrias, corresponde un carácter social autoritario, conceptuoso i personalista. A preponderancia inversa, corresponde un carácter independiente, injenioso, individualista.

Cuando las fuerzas físicas i las facultades morales de la sociedad están en desarrollo, el carácter está modificándose, i tiene las cualidades i los defectos contradictorios que pueden observarse en todas las sociedades americanas, desde las que participan del carácter histórico de la raza anglo-sajona, hasta las que tienen talvez la mision histórica de completar i mejorar el carácter de la raza ibérica.

La agricultura, trabajo esencialmente material i orgánico, produce pueblos rudos, sociedades inmóviles, caractéres estacionarios (1). La industria, que es combinacion del trabajo material e intelectual, produce pueblos flexibles, sociedades activas, caractéres progresivos.

La simple transicion de un trabajo al otro constituye para Chile toda su civilizacion actual; i la combinacion de ambos esplica el progreso del carácter chileno.

El pueblo que produce esa variedad de cultivos, manifiesta en la seccion tercera, tendria el carácter resistente, tradicionalista, patriótico i esclusivista de todos los pueblos agricultores, si no hubiera adquirido en la aplicacion de la mecánica al cultivo las cualidades complementarias producidas en todo carácter nacional por el trabajo industrial i combinado, que desunce del arado al hombre, que desenyuga de las prácticas tradicionales al agricultor, que somete la campiña aislada a la influencia de la actividad de las ciudades, por la mas rápida comunicacion de productos, de ideas, de personas.

La sociedad que utiliza las entrañas de la tierra i consagra a la minería toda una parte de su territorio, i crea la ciudad industrial en donde las relaciones del capital i del trabajo son mas independientes, mas libres, mas iguales que en las comarcas agricultoras, i puede presentar la seccion cuarta de la Exposicion,

(1) Claro es que se habla de la agricultura rutinaria, que crea el estado social correspondiente al carácter descrito: que, teóricamente, i en el estado actual i con las tendencias de la civilizacion moderna, la agricultura, que es trabajo científico tanto como [illegible] ucir caracteres nacionales completos.

expone con ella las cualidades de carácter que dan un sello individual a todos los pueblos que se consagran a la industria.

El pueblo cuyo carácter nacional se ha formado en las tareas de la agricultura i ha empezado a modificarlo en la actividad emancipadora del comercio i de la industria, lo modificará resueltamente, si, volviendo la vista a otras esferas de la vida, rinde tributo al arte. Consagrada estaba a él toda la seccion primera de la Exposicion.

Muestras vejetales, minerales, industriales, artíticas, del trabajo chileno; cantidad notabilísima i calidad aun mas notable de trabajo; proporcion entre sus varias formas; manifiesta sucesion de ellas (pues la cantidad de trabajo agrícola que representa la seccion tercera demuestra prioridad sobre el trabajo industrial, i éste se presenta como anterior al artístico) todo patentiza la modificacion del carácter nacional por la modificacion del trabajo social, i a simple vista puede inducirse que hoi no es el carácter chileno idéntico al que ántes era, porque no son idénticas a las que ántes eran las formas actuales del trabajo. Era ántes uniforme, esclusivamente agrícola i casi esclusivamente material; es hoi multiforme, i tanto influyen en él, i acaso mas, las aptitudes mentales i morales del país como las meramente orgánicas i fisiolójicas.

III.

MODIFICACION DE LAS INSTITUCIONES.

Las instituciones de un pueblo están virtualmente en sus progresos, i nadie ha podido penetrar en el edificio que se destinó a la Exposicion de Setiembre, nadie ha podido recorrerla, nadie ha podido pasar del mueble a las jarcias, de las jarcias a las pieles, de las pieles a la imprenta, de la imprenta al libro encuadernado, del libro encuadernado al plano, del plano diseñado a la fotografía, de la fotografía al instrumento de música, del instrumento al aparato jimnástico, del aparato al mineral, del mineral al vino, del vino al tejido de lana o seda, del tejido al

carruaje de lujo, del carruaje a la obra de mano femenina, de la obra de mano a la de injenio, de la estátua al betun aglomerado, del betun a la destroncadora, de la destroncadora a la columna de hierro fundido, de la columna de hierro a la carreta de campo, de la carreta a los modelos de puentes, de los modelos a las obras de pintura, de la pintura al dibujo, del dibujo a la flor, de la flor al bajo relieve, del bajo relieve a los planos de fortificaciones, de las fortificaciones a los proyectos diseñados de la Intendencia; de estos proyectos, que afirmaban iniciativa local, a la pequeña industria, que significaba iniciativa individual; de ésta a la grande industria, que significaba combinacion de capital i de trabajo; de ésta a la industria suntuaria, que significaba combinacion de capital, trabajo i bien-estar social; de esta combinacion a la de intelijencia i trabajo intelectual que significa el arte; nadie ha podido recorrer estas faces diversas del progreso nacional, sin afirmarse tácitamente que todos aquellos adelantos agrícolas e industriales, intelectuales i morales, correspondian a un progreso social.

La transicion de la agricultura a la industria ¿qué ha significado, sino el progreso social del trabajo? La transicion de la minería a la industria en sus diversas aplicaciones ¿qué ha significado, sino el progreso social de un trabajo esclusivo al inclusivo? La transicion del trabajo corporal a la máquina ¿qué ha significado, sino el progreso social del trabajo uniforme al combinado? La transicion de la pequeña industria a la industria media i a la grande ¿qué ha significado, sino la aplicacion del capital i del crédito ociosos a necesidades crecientes de la sociedad? El movimiento de las industrias de esplotacion a las industrias suntuarias ¿qué ha significado, sino el crecimiento de necesidades convencionales por el aumento de prosperidad social? El paso del arado primitivo al mécánico ¿qué es, sino la necesidad de sustituir la fuerza mecánica a la humana o la animal? Esa necesidad ¿qué es, sino un cambio económico en la sociedad? Ese cambio ¿qué ha sido, sino alteracion de las relaciones entre el capital i el trabajo? Esas alteraciones ¿qué demuestran, sino mejoramiento del estado social? El mejoramiento del estado social ¿qué es, sino es division de la propiedad, individualizacion del fundo, emancipacion del feudo, destronamiento del señor feudal, ani-

quilacion del feudalismo, competencia del trabajo industrial con el agrícola, accion latente de la lei del salario, liberacion del trabajo, aumento de intelijencia del trabajador, progresion del capital que se impone al capital que se combina?

Los cortadores de alerce en Puerto-Montt i en Castro; los cargadores de madera en Chiloé; los de fardos en los puertos comerciales; los fleteros i lancheros en la costa; los mineros de carbon en Lota; los de plata i de cobre en Copiapó i Coquimbo; los peones de campo en los fundos; los jornaleros de fábrica en todas las del país, no son ya los esclavos del fundo, de la mina, de la riqueza encomendada a su cuidado; son obreros que establecen competencia entre los varios trabajos que representan, i que por la simple lei de la demanda i de la oferta, han alterado las relaciones de patron i obrero, de servicio ofrecido i demandado, constituyéndolas en relaciones casi igualitarias, de autoritarias i despóticas que eran.

Este benéfico progreso social ha determinado paralelamente un progreso económico i otro político; i han surjido instituciones que corresponden a ellos. Así como la propiedad se ha subdividido i la industria se ha multiplicado, creciendo al lado de ellas las instituciones de crédito que habian menester, así la sociedad se ha democratizado, llevando su espíritu democrático a la Constitucion i a las costumbres. I así como, mediante el establecimiento de instituciones comerciales e industriales (Compañía de corte de madera, Asociacion para la esplotacion de las hulleras, Sociedad para la manipulacion del quillai; Banco de emision i descuento, Banco agrícola, Banco hipotecario, Asociaciones para la navegacion, para la importacion i esportacion, etc.) se ha empezado a liberar el trabajo i a liberalizar el capital,—así, por medio de las enmiendas a la Constitucion (lei interpretativa del art. 5.°; lei de no reeleccion; reforma de la lei de imprenta; proyecto de reforma electoral, etc.) i por medio de las costumbres políticas que han conquistado para siempre los derechos individuales espresados por la libertad de hablar, escribir, creer, reunirse i asociarse,—se han democratizado las instituciones políticas; i apesar de tradiciones subsistentes, se ha dado al ejercicio de la primera majistratura un carácter democrático que trasciende a todas las relaciones sociales [illegible].

Posicion jeográfica,—la tierra civilizada mas lejana del contacto de la civilizacion: situacion topográfica,—una línea entre dos obstáculos: tradicion,—la autoritaria pura: educacion,—la colonial: organizacion de la propiedad,—el feudalismo: organizacion del trabajo,—la servidumbre rural: estado económico,—el resultante de una agricultura rudimentaria i de una sola industria, la agrícola: carácter,—el de una sociedad agricultora, pasiva por costumbre, quietista por tradicion, tradicionalista por educacion: estado político,—el de un pueblo siervo; todo eso era la sociedad anterior, i todo se oponia en ella al establecimiento de las instituciones sociales, políticas i económicas que se basan en la soberanía de la razon, en la soberanía del pueblo, en la inmutabilidad de los derechos individuales, en la libertad del cambio i de la industria.

Instituciones sociales que reconocen la soberanía de la razon i la independencia de la conciencia, son las iglesias de diversas sectas; las sociedades libres de instruccion i de educacion popular; la prensa periódica, basada en la absoluta libertad del pensamiento,—i esas instituciones existen.

Instituciones políticas que reconocen la soberanía del pueblo i la inmutabilidad de los derechos individuales, son el parlamento, la trasmisibilidad del poder, la libertad de reunion i asociacion, los partidos políticos, la igualdad de la lei, la igualdad de las clases ante el derecho; en una palabra, la república,—i esas instituciones existen.

Instituciones económicas son las sociedades anónimas de crédito, las compañías comerciales, las asociaciones industriales, las sociedades de locomocion marítima o terrestre,—i esas instituciones existen.

¿Existirian, estarian progresando las que existen, si no se hubiera realizado la vasta evolucion social que representaba la Exposicion de Setiembre?

IV.

MODIFICACION DE LA CIVILIZACION.

La civilizacion, como pensamos, no es en resúmen otra cosa [illegible] fuerzas i las facultades sociales a las

necesidades físicas, morales e intelectuales de una sociedad, en ninguna parte ha podido nunca encontrarse una prueba mas fidedigna de la civilizacion de Chile, que en el concurso agrícola, industrial i artístico con que celebró sus fiestas nacionales.

La apariencia esterior de una sociedad; el exámen que en ella pueda hacerse de sus adelantos por el de sus ciudades; el progreso parcial que pueda anotarse en determinadas esferas de la vida social; el movimiento local de productos; la actividad localizada en centros determinados; la abundancia de recursos; la facilidad para satisfacer necesidades,—todos esos datos esparcidos pueden ser indicios de progresos, i el progreso puede no significar civilizacion.

Progreso es una lei de vida; i puede, como tal, realizarse fatal, ciega, inconscientemente, sin disposicion del ser individual o colectivo que progresa, i aun contra su voluntad de estacionarse.

Civilizacion es adecuacion o aplicacion libre, intelijente, consciente, de medios poseidos o adquiridos a fines determinados o previstos.

El progreso puede ser una trasmision; la civilizacion es una propiedad: el uno es el trabajo conquistado; la otra es el trabajo conquistando.

China es una civilizacion estacionaria: Chile es una civilizacion progresista. China se civilizó i no progresa: Chile se civiliza lentamente i progresa rápidamente.

La electricidad, el vapor, el periódico, el libro, las comunicaciones intelectuales i personales, trasmiten de un país a otro país, de un estremo a otro, de un centro a otro centro de accion social, de la civilizacion a la barbarie, los medios i recursos i conquistas que el trabajo de la intelijencia o de los órganos ha producido en cualquiera parte de la tierra. La simple trasmision verifica un progreso; pero solo se realiza la civilizacion, cuando se dominan, se conocen, se apropian los ajentes del progreso trasmitido.

El progreso es visible a simple vista: de tal modo, que basta la comparacion de dos esferas distintas de trabajo, para inducir que en la una hai movimiento, que en la otra hai inaccion.

La civilizacion es ménos evidente, porque es mas regular en su desarrollo, mas igual en sus resultados, mas segura aunque mas lenta en sus efectos.

Progreso es la humanidad perfeccionándose; civilizacion es una sociedad desarrollándose,—i es posible i sucede de contínuo que el perfeccionamiento de la humanidad quepa en el desarrollo de una sociedad particular.

El progreso social e intelectual de Europa es mayor que el de América. La civilizacion política i moral de América es mas completa que la de Europa.

América puede engalanarse sin trabajo con el progreso social e intelectual de Europa: Europa no puede adoptar, sin trabajo i sin esfuerzo estraordinarios, la civilizacion política i moral de América. El progreso prestado o parodiado puede ser ridículo, i lo es, porque es incompleto: la civilizacion imitada es respetable, porque es necesario, para imitarla, trabajar i rehacer por medio del trabajo, toda la vida anterior.

Cuando América parodia la literatura, las costumbres sociales o políticas, el lujo, las formas sociales e intelectuales de Europa, es ridícula. Cuando Europa intenta imitar la república americana, se impone la obligacion de rehacer toda su vida. La democracia americana es tanto un sistema moral como político, i está en la esencia misma de la vida humana, mucho mas que en sus formas esteriores.

Por eso es ménos evidente la civilizacion que el progreso: aquella es trabajo sistematizado en el órden de necesidades, ideas, afectos, aptitudes peculiares de una raza; i el progreso es la suma de trabajo humano, cosmopolita, universal, que tiene, porque es humano, la facultad de trasmitirse a todas partes i de convenir en todas.

Por eso tambien era necesario que Chile reuniera en un centro comun de observacion todos sus adelantos adquiridos i realizados, trasmitidos i espontáneos, para conocer su civilizacion.

No era bastante la esposicion de sus progresos: faltaban en ella dos datos preciosos; el uno, para apreciar la transicion del estado anterior al actual; el otro, para apreciar el elemento intelectual. Pero no habia en la Esposicion objeto alguno que se [illegible] continuidad de trabajo social o esfuerzos [illegible] por apropiarse los elementos esternos de trabajo i de progreso, se puede demostrar por medio de hechos lo que sostenemos por conocimientos, que Chile es una civilizacion que se modifica

CAPITULO II.

Lo que puede ser Chile.

Las modificaciones de clima, carácter, instituciones i civilizacion que por el conjunto de adelantos manifiestos en la Exposicion, hemos inducido i tratado de afirmar con los datos mismos que nos suministraba ella, constituirian una obra de indagacion que no podemos intentar en el breve espacio de una Memoria i en el tiempo urjente que nos hemos señalado para redactarla. Por otra parte, la comprobacion de nuestras afirmaciones exije datos científicos, políticos, históricos, literarios, que nos obligarian a salir del recinto de la Exposicion, al cual hemos querido ligar i referir todos nuestros razonamientos.

No desconocemos, empero, la posibilidad de hacer por razonamiento la comprobacion que datos positivos i directos nos simplificarian, i vamos a tratar de comprobar que el clima, el carácter, las instituciones i la civilizacion de Chile están modificándose.

Antes, sin embargo, de intentar la prueba, importa que, deduciendo de lo afirmado las consecuencias sintéticas que tendremos inmediatamente que desarrollar, las preestablezcamos.

Si Chile continúa desarrollando sus fuerzas físicas, puede llegar a ser en toda su estension un clima igual, blando, benéfico; la Italia austral.

Si continúa desenvolviendo sus facultades morales, podrá constituir un carácter nacional lleno de virilidad sin altivez; de

confianza en sí mismo, sin petulancia; de circunspeccion, sin esclusivismos egoistas; puede constituir un pueblo espansivo.

Si continúa modificando su estado social i acomodando a su desenvolvimiento su política, podrá ser una verdadera democracia.

Si continúa modificando su civilizacion, i pasa del período de incomunicacion i de aislamiento al de comunicacion i difusion de sus progresos, será una influencia lejítima.

I.

LA ITALIA AUSTRAL.

A falta de observaciones meteorolójicas, higronsmétricas, barométricas, termométricas, i de un estudio comparativo entre las observaciones que se hubieran hecho en los tiempos coloniales i en los nacionales, aun podriamos valernos de la jeografía botánica, i averiguando a qué clima corresponden las plantas que en troncos, maderas, granos o semillas se expusieron; de qué clima han pasado a éste, qué modificaciones han sido necesarias para que pasen del norte al centro o del centro al sur,—deducir el cambio de clima que en norte, centro i sur se ha operado. Pero preferimos, por mas adecuado a nuestro estudio, emplear un razonamiento sencillo.

De las tres zonas climatéricas en que puede dividirse a Chile, la que tiene un clima ménos hospitalario es aquella en que es menor el desarrollo de la poblacion i han sido, por lo tanto, menores los esfuerzos humanos por someter la naturaleza primitiva al cultivo o a la industria. Esa zona, que comprende los grados intermedios entre los 36° i 45 de latitud austral, es lluviosa en todo tiempo, ventosa durante mucha parte del año, húmeda siempre, siempre rigorosa, a pesar de no ser mui calorosa ni mui fria. Allí se mantiene casi intacta la selva vírjen. No hai modificacion perceptible de clima, porque no hai desarrollo perceptible de civilizacion.

De las dos zonas restantes, la intermedia goza de un clima delicioso, que acaso llegue a ser la mas grata de las primave-

ras perpétuas, si la accion combinada del cultivo en los llanos i colinas, con la replantacion de bosques en la costa i en la montaña, restablece la ya perdida periodicidad de lluvias. Esta zona es la mas poblada, la mas trabajada, la eminentemente agrícola.

La zona comprendida entre los grados 24 i 30 es seca, ríjida i calorosa. Escepto en algunos de sus valles, la vejetacion ha desaparecido; i la agricultura, que hubiera mantenido o podido restablecer la naturaleza vejetal indíjena de que aun contiene indicios, o sustituirla por los vejetales de la zona templada del otro hemisferio, ha sido sustituida por la industria minera, que ha progresado a espensas de los bosques nativos de la zona. En ella, la poblacion ha crecido en proporcion del desarrollo de la industria, i esclusivamente consagrada a ella, ha modificado por las necesidades mismas de su trabajo, las condiciones primitivas del clima.

Es, pues, tan evidente como sostenemos, que el crecimiento de la poblacion, el trabajo de ésta para conquistar la naturaleza i el jénero peculiar de actividades que se aplican a la conquista de la tierra i al aumento de la produccion, han modificado el clima del país. Probada la modificacion ya hecha, se prueba la que actualmente se opera, porque la poblacion sigue creciendo, ocupando territorio, estendiéndose por él; i con ella se estenderán las necesidades industriales que reivindicarán para sí las selvas aboríjenes del sur; i necesidades de otro órden que acaso consagren a la agricultura las provincias del norte i hagan respetar los bosques i florestas que aun se conservan en el centro.

Esto es tanto mas probable, cuanto es mas una lei ineludible de biolojía social que un rasgo peculiar de la característica laboriosidad del chileno.

Si preguntamos a la produccion agrícola, industrial i artística, aglomerada en la Exposicion, cuanta es la poblacion que se consagra a ella; i si para saber lo que puede aumentar i mejorar esa produccion nos preguntamos cuanta es la poblacion que puede contener el territorio, averiguaremos que hai una desproporcion notoria entre territorio i pobladores, i deduciremos que, o la civilizacion se estaciona, porque continúa la desproporcion, o que continuará desarrollándose i su elemento pri-

mero, la poblacion, está creciendo. Entónces, al saber que hai en Chile una poblacion de hasta 2.000,000 de habitantes en un territorio que, mal poblado, contendria en fáciles condiciones económicas, 18 millones de almas; al saber que, desde 1865 hasta 1869, aumentó de 1.819,322 a 2.170,580, i que este aumento equivale a un desarrollo proporcional de 50 mil habitantes por año, i que ese aumento es espontáneo, pues que la inmigracion es insignificante; al saber todo esto, nos diríamos que, estando en desarrollo la poblacion i correspondiendo a ese desarrollo su trabajo, i a éste la accion del hombre sobre el clima, las modificaciones climatolójicas en que sus vejetales i sus minerales nos han presentado al país, continuarian en razon directa de la poblacion, del cultivo, de la esplotacion del territorio. I continuarán, devolviendo sus árboles al norte; combinando cultivos i florestas en el centro; preparando de tal modo en el sur los cultivos que ceñidos i limitados por una faja florestal, den lo necesario a la poblacion, sin quitar lo conveniente a la naturaleza i a sus ajentes físicos, lo útil al hombre, a su salud i su deleite.

Las hondas capas de *humus* que contienen las tierras vírjenes de la zona austral, los abonos animales i vejetales que en abundantes proporciones ofrecen las costas i las selvas del país, pueden, aplicándose a las tierras agotadas por el trigo i por los ávidos cereales, restituirles la potencia productiva que sobra al sur i de que importa a la agricultura despojarlo.

Las aguas que esconde el subsuelo jeneralmente impermeable de los desiertos i las pampas de la costa del Pacífico, debe yacer en el de los arenales desolados del norte. Es necesario buscar esa agua i encontrarla. Con ellas i con los abonos que completarán su accion vivificante, el cultivo revivirá i renacerán los bosques, instituidos en el plan de la naturaleza para neutralizar las influencias atmosféricas contrarias o para producir determinadas relaciones meteorolójicas.

Merced a este trabajo concienzudo de la civilizacion sobre el clima, éste, que de suyo es benigno, será igual en todo el territorio; que no en vano es igual en todo él ese admirable firmamento austral.

Los que, al contemplarlo, recuerdan el de Italia, [illegible]

en propagar las ideas agronómicas que pueden, conservando a esta hermosa tierra su cielo mas puro, mas claro i luminoso que el de Italia, darle el clima benéfico de esta península, i hacer de Chile, en cuanto al clima, lo que puede ser, lo que conviene que sea para contribuir a atraer la inmigracion; la Italia austral.

II.

UN PUEBLO ESPANSIVO.

El carácter de un pueblo depende de las solicitaciones que ejercen sobre él las condiciones climatolójicas, jeográficas i topográficas de su territorio; depende del trabajo que hace; de los estímulos que tiene en su edad i en el sentimiento de su vitalidad; del instinto de su fuerza determinada por el desarrollo orgánico i por la estabilidad política i social; de las influencias morales e intelectuales que todas esas causas reunidas ejercen sobre su voluntad i su intelijencia.

Acabamos de probar, no solo la modificacion efectuada, sino la necesidad de las modificaciones que se efectúan i se efectuarán en el clima de Chile, i podemos anotar esa primera influencia sobre el carácter nacional. Estamos mui léjos de todos los fatalismos, cualesquiera sean los nombres que adopten o la teoría que los autorice, i no creemos con el poeta italiano que "*la terra molle, lieta e deleitosa, simile a se l' abitator produce*," ni como el expositor crítico del espíritu de las leyes, que el clima es causa determinante de carácter; pero creemos que, con los demas ajentes que hemos enumerado, es concausa i elemento de carácter, i que la modificacion del clima puede ser, i lójicamente debe ser, concausa i elemento de modificacion en el carácter nacional.

Las condiciones jeográficas de Chile, territorio aislado; lejano de las fuentes actuales del progreso; colocado entre dos soledades, los Andes i las nieves polares; i entre dos desiertos, Atacama i el Pacífico, hacian naturalmente que los pobladores de

esta tierra fueran apegados a ella, reservados con el estraño a ella, circunspectos como todo el que vé abismos a su alrededor.

Las condiciones topográficas, que hacen participar de las cualidades de los pueblos montañeses, marítimos i agricultores al que habita el estrecho territorio chileno, hacen tambien mas difícil su comunicacion con los territorios vecinos, i aumentan su aislamiento; i con él las peculiaridades de carácter que producen.

El trabajo, como el clima, ya nos ha presentado las influencias que puede haber tenido en el carácter nacional.

La edad i el sentimiento de la vitalidad, constituyen por sí solos todo un estado i un carácter. Un pueblo que crece i se fortalece; que progresa en derecho i en libertad, en paz i en órden, tiene el carácter que corresponde a toda vida que se conoce a sí misma en su esencia i en sus modos.

La voluntad de un pueblo se vigoriza i la intelijencia de una sociedad se desenvuelve, cuando se forma su carácter.

Intelijencia aplicada a todas las necesidades de la vida; voluntad constante, dirijida por esa intelijencia; aptitudes físicas i morales, determinadas por la jeografía i por la historia del país, por su desarrollo saludable i por la confianza en sí mismo que ese temprano desarrollo ha producido: tales son los elementos de carácter nacional que constan en la obra social exhibida en la Exposicion, i que lo presentan modificándose,—de pasivo, quietista, estacionario, tradicionalista, localista autoritario i suspicaz que lo hacian las condiciones primitivas de su vida, en empresario, progresista, racionalista, espansivo, liberal i confiado que llegará a ser, sin perder la circunspeccion, la resolucion lenta pero irrevocable, la resistencia i laboriosidad que constituyen la base permanente de su carácter.

Los hombres mas perspicaces i mas espertos encuentran dificultades tan insuperables cuando se proponen definir el carácter nacional de Chile, que desisten del propósito: tan complejos son los elementos que se ofrecen al juicio, i tan difusas las cualidades i defectos que componen la fisonomía moral e intelectual del país.

El pueblo ménos risueño de la raza ibérica, es tambien el mas estruendoso en su alegría; el ménos inquieto es [illegible]

que ménos tranquilidad demuestra en sus exaltaciones; el mas quietista, es el que mas emigra i mas esfuerzos de injenio hace por su vida; el mas positivista, es el que mas se ha consagrado al arte.

Ante estas contradicciones, los analistas se declaran vencidos. No lo harian, si pensando que el país está en desenvolvimiento de sus facultades, en aplicacion de sus fuerzas al desarrollo de su vida, meditaran que su carácter, como todo en él, está modificándose. De esta afirmacion es confirmacion irrecusable el certámen que al presentarnos en progreso a la sociedad chilena, ha presentado *ipso facto* en progreso su carácter.

I pues está progresando, i el carácter, como la civilizacion, como la vida, como el destino de una sociedad, es obra suya,— i obra tanto mas completa cuanto mas reflexiva i voluntaria,— desarróllense las bases fundamentales del carácter nacional, i se tendrá el pueblo espansivo, difusivo, humano, que reclama esta grande estension de ribera marítima; que necesita una sociedad incomunicada por esos Andes invencibles; que es deber de una sociedad tan progresiva; que está en jérmen en esos *huasos* i esos *rotos* emigrantes, tan inclinados a ponerse en contacto con el mundo; que está en desarrollo en una sociedad tan solícita de todas las formas esternas de la civilizacion i tan satisfecha de su precoz virilidad.

III.

UNA VERDADERA DEMOCRACIA.

Tomando siempre como punto de partida los razonamientos anteriores i recordando las evoluciones morales de la sociedad que en ellos hemos visto coincidir con evoluciones meramente biolójicas, debemos situarnos en el momento en que la sociedad, constituyendo un feudalismo, i un vasto feudo el territorio, se consagraba esclusivamente a la agricultura.

Un pueblo esclusivamente agricultor es pasivo por necesidad. La uniformidad del trabajo produce la uniformidad de vida; ésta, la uniformidad de costumbres, de las cuales se deri-

va aquella adoracion individual i social del pasado que constituye la pasividad social.

Pero esta esclusiva accion de los hábitos agrícolas fué lentamente alterándose por el desarrollo simultáneo de la poblacion i de la produccion; i a las necesidades de ésta correspondió el fomento del comercio; i a las necesidades de aquélla correspondió una transformacion del trabajo. El trabajador del campo empezó a emigrar a la ciudad; el del interior pasó a la costa; con el aumento de minas aumentaron los mineros; con el progreso de la industria i del comercio, progresaron las costumbres; i siguiendo las instituciones la progresion de la sociedad, se adaptaron a ella.

Si en alguna parte puede establecerse en rigor este simultáneo desenvolvimiento de la sociedad i de las instituciones, es en Chile.

Contemplando la parte consagrada en la Exposicion a la agricultura, contemplamos la sociedad embrionaria que, a pesar del heróico sacudimiento de la independencia, se mantuvo en la actitud tranquila que correspondia a los hábitos, tradiciones, ideas i sentimientos de un pueblo agricultor. Una exajeracion del centralismo conservador produjo una revolucion; la revolucion, una tentativa federalista; la tentativa, una constitucion casi democrática; pero la constitucion pasó, porque la tentativa fracasó, i la revolucion que, vencedora, fué impotente; vencida, fué tan poderosa, que impuso una transaccion con sus principios.

Sucedió a la época representada por la agricultura la época materializada en el certámen industrial por la coleccion de minerales, i coincidió con ella una modificacion de costumbres, de ideas i sentimientos que, vencidos otra vez como revolucion, prevalecieron en la conducta del poder como opinion. 1828,—1833,—1851,—1859,—1865, no son tanto las fechas de grandes movimientos políticos, cuanto coincidencias de desarrollo social con el progreso de las instituciones. La primera fecha representa una espansion del país hácia las libertades democráticas; i aun cuando fué sosfocada la espansion, i al código fundamental en que se manifestó, sucedió el de 1833, i éste era una reaccion, no fué ésta tan excesiva que no aceptara algunos de los principios

de 1828. Despues, si la lei fundamental no ha variado en totalidad, ha variado parcialmente i ha hecho posible la evolucion por cuyo medio se ha pasado del personalismo irresponsable en el poder, de la restriccion en los derechos individuales, de la lei inflexible a la flexible, a derechos lealmente reconocidos en las costumbres.

Si al autor de esta Memoria le fuera permitido trasponer los umbrales de la Exposicion para juzgar a los hombres públicos de este país, i complacerse en estudiar la actitud del pueblo chileno en las cuatro décadas presidenciales que constituyen el movimiento regular de la sociedad hácia la democracia, quizá conseguiria justificar esta afirmacion, basada en el exámen escrupuloso de la civilizacion nacional: Que habiendo, a pesar de graves errores en todos los gobiernos i de funestos fracasos en el pueblo, servido forzosamente aquéllos a las ideas de éste i correspondiendo esta correlacion al sucesivo cambio de ideas i principios i costumbres determinado por el progreso material e intelectual, la democracia, aunque parezca lejana todavía, está asegurada para Chile, porque es una condicion necesaria del movimiento de la sociedad chilena. En otros términos, porque no habrá verdadera civilizacion en Chile, hasta que haya una verdadera democracia. En términos mas categóricos; porque siendo la democracia la espresion necesaria del desarrollo completo de esta sociedad, se impondrá imperativamente a ella, a sus gobiernos, a sus partidos gobernantes.

IV.

UNA INFLUENCÍA LEJITIMA.

Un pueblo que se forma; una sociedad que se desarrolla; fuerzas sociales que se aplican a fines colectivos, i facultades nacionales que se dirijen a la conquista intelectual del porvenir, constituyen una civilizacion que se modifica, porque, siendo aptitudes para ella, no son ella. La civilizacion se modifica en [illegible] no es propia, en tanto que no es característica, en

tanto que no corresponde exactamente al carácter i al fin propios de la sociedad que se civiliza.

En eso se diferencia del progreso; i por esa causa exije la accion continúa, deliberada, intelijente, de la sociedad. Cuando esta ha dominado completamente a la naturaleza, utilizado para su vida física el medio jeográfico que ocupa; formado definitivamente su carácter; obedecido en sus instituciones a los fines universales del derecho, al fin científico de la justicia i a las aspiraciones peculiares del espíritu nacional, entónces hai civilizacion propia, i entónces la lei del progreso, que se ha realizado por necesidades meramente biolójicas, empieza a aplicarse conscientemente a la misma civilizacion total que se ha formado.

Esta obra grandiosa, no realizada hasta aquí por pueblo alguno (pues en ninguno ha sido reflexiva la civilizacion) empieza a bosquejarse en la suma de hechos que constituyen la vida de la sociedad norte-americana, i puede realizarse en cualquiera de las sociedades jóvenes, como son todas las de América latina, i debe realizarse en todas ellas: que para eso han venido a la Historia en el momento en que la humanidad entraba en el pleno uso de razon; en el momento en que la descomposicion social del Viejo Mundo determinaba la crísis moral e intelectual que el mundo sufre; cuando la lucha por la vida impulsa a todos los menesterosos a buscar en sociedades nacientes el pan del cuerpo i el sustento del espíritu; cuando se realiza la evolucion humana mas completa, porque la hacen la ciencia i la conciencia, ansiosas de nuevos ideales.

Que Chile está distante todavía de esa civilizacion propia, resultado de una voluntad concienzuda, nos lo dice la Exposicion, al presentarnos al país en modificacion de su naturaleza física i moral, de su estado político i social.

Que va hácia ella, nos lo afirma la pasmosa rapidez que hemos notado en esas modificaciones.

Que debe llegar a ella, nos lo asegura anticipadamente su interes.

Es interes de toda vida el conquistar todos los medios de accion que necesita, i la accion es tanto mas eficaz cuanto [illegible] reflexiva.

Reflexiva, la accion de la sociedad chilena se dirijirá simultaneamente a dos objetos, solo en apariencia diferentes: su difinitiva organizacion interior: la conquista de su influencia en el esterior.

El un objeto de vida completará el otro; combinados los dos, producirán la revelacion de la fuerza nacional i determinarán la lejítima influencia internacional que está predestinado a ejercer en América latina el pueblo que haga mas en ménos tiempo.



CAPITULO III.

La sociedad constituida.

Sociedad constituida es aquella que ha adquirido un movimiento orgánico normal, i que ha hecho armónico su desenvolvimiento espiritual.

Es normal el movimiento orgánico, cuando se ha producido el espedito funcionar del organismo social:

1º Por las condiciones de la vida material: poblacion, trabajo, produccion, cambio, consumo, etc.

2º Por las condiciones del derecho individual i social: lei i libertad; órden i autoridad.

Es armónico el desenvolvimiento espiritual de la sociedad, cuando se deriva de la regularidad de funciones orgánicas, i se somete:

1º A las condiciones de su vida intelectual; cultivo de las letras, de las artes, de las ciencias, conciencia del porvenir social.

2º A las condiciones de la vida moral; probidad en las costumbres públicas i privadas; fines i aspiraciones de la sociedad.

Los que hayan analizado en su significacion patente i latente, en lo que era i en lo que representaba, el hecho social que llamamos Exposicion de Setiembre, habrán encontrado en él, rudimentaria o definidamente, todos los elementos de una sociedad constituida.

Una sociedad es, ante todo, un organismo; i todo organismo es una série de órganos intrínsecamente ligados entre sí i sis-

tematizados para producir el determinado conjunto de funciones que se llama vida.

La vida social, como la individual, como la animal, como la vejetal, depende de causas físicas i está sometida a ajentes materiales. Lo que llama el naturalista *colision por la vida*, i llaman crísis económica los economistas, i llaman cuestion social los sociólogos, denota el mismo fenómeno biolójico, estudiado por el naturalista en la naturaleza, observado en la sociedad por los sociólogos, analizado por los economistas en las luchas del trabajo, patente en toda vida para toda mirada observadora: i mucho mas modificable en la vida reflexiva de los seres racionales, que en la vida instintiva de los irracionales.

Esa lucha en pro de la vida determina los cataclismos sociales en Europa i las luchas inútiles de una gran parte de las sociedades latino-americanas: aquí como allí, el cataclismo i la lucha nacen de la vida anormal de la sociedad, que, aquí como allí, está constituida fuera de sus bases naturales. El organismo social se debilita porque es irregular la funcion de cada órgano, i se produce el desasosiego, que es lucha en pro de una vida mas regular mas armónica, mas sana.

Ese sosiego i armonía de los órganos; esa regularidad de las funciones; esa salud del organismo, es lo que se llama órden social, base primera i esencial de vida, que no depende de aplicaciones empíricas del principio de autoridad i fuerza o de libertad i derecho, sino de la aplicacion científica i causal de las leyes jenerales de la biolojía a la sociedad.

Así como el organismo individual no goza de salud completa sino cuando todos sus órganos funcionan normalmente, cada uno en su funcion propia i privativa, todos ellos en las funciones comunes de la vida,—así el organismo social no se desarrolla sanamente, sino cuando realiza con regularidad cada una i todas sus funciones.

Un vasto territorio para una poblacion exigua; esa poblacion, mal distribuida; ninguna o pocas articulaciones entre los varios grupos que la forman; produccion reducida a las necesidades del consumo; cambio limitado al de los productos de primera necesidad; industria circunscrita a la satisfaccion de las necesidades mas urjentes; ningun estímulo para el movimiento; ningun mo-

vimiento que no sea sacudimiento; malestar de todos i de cada uno de los componentes de la sociedad; desórden real dentro de un órden aparente,—todos esos son fenómenos observables en una sociedad no constituida todavía.

Una poblacion que dentro de un corto territorio, solo ocupa el que puede ocupar; distribucion de los grupos de poblacion por el trabajo; caminos vecinales, nacionales, férreos i marítimos entre las diversas partes de la poblacion; trabajo activo de ella: aumento de necesidades i de produccion, de consumo i de cambio, de relaciones comerciales e internacionales; de riqueza i bienestar; aumento de garantías para el derecho, de formas i respeto para la libertad, de armonía i estabilidad entre todos los órganos sociales: esos son los fenómenos naurales que pueden observarse en un organismo social que vive funcionando saludablemente.

Una sociedad que puede consagrarse al cultivo de las ciencias i las letras, que se consagra a ellas, no solo porque tiene el solaz que se necesita para hacerlo, sino porque adquiere la conciencia de su civilizacion i de la necesidad de completarla reflexivamente en el estudio; una sociedad que reune las condiciones de la vida moral espresada por la moralidad individual i colectiva que se patentiza en la suma de trabajo producido i en el aumento constante de progreso; una sociedad que, aunque todavía no se las define claramente, tiene las aspiraciones nacionales que constituyen la lei de su civilizacion, ya es una sociedad constituida, porque ya domina la tierra que posee, porque ya trabaja, ya transforma su trabajo, ya produce para cambiar por los suyos los productos estraños, ya piensa i produce pensamiento, ya imajina i produce obras de arte, ya tiene conciencia de sí misma i la aplica a mejorar las condiciones interiores i esteriores de su vida.

CAPITULO IV

La inmigracion.

Sociedad constituida como es la que hemos reconocido en la Exposicion, ofrece un vastísimo campo a las poblaciones emigrantes de Europa; territorio casi desocupado como es el en que se estiende esa sociedad constituida, ofrece vasto trabajo a los trabajadores de la tierra, perseguidos por la pobreza o la miseria, por el despotismo del capital o del poder.

¿Por qué no vienen, o por qué no los llaman?

En vano dirijirémos la pregunta a los objetos que constituian el certámen industrial de setiembre.

Industria, arte, ciencia, representaban allí la cooperacion estranjera en la obra del país. Ciencia era la que habia ordenado i clasificado las muestras de madera señaladas con los números 357 a 428; las de granos contenidas entre los números 8 i 125; i la clasificacion científica era obra de un naturalista estranjero. Arte aplicado eran los planos de edificios privados, de cárceles, penitenciarias, barrios de obreros; i eran en su mayor parte, obra de arquitectos estranjeros. Productos de industria eran los de economía rural remitidos por Valdivia, i son industriales estranjeros los productores. Prosperan aquí la ciencia, el arte, la industria estranjeras, los sabios, los artistas, los industriales estranjeros; i sin embargo, no vienen...

¿No vienen porque no quieren? La prosperidad de la colonia de Valdivia, cuyas magníficas produciones ha podido el ménos observador observar en la Exposicion, puede inducirnos a creer que esos inmigrantes habrán mas de una vez invitado a sus compatriotas a venir a la tierra que tan maternalmente los ha acojido. I si la induccion, autorizada por la historia de todas las colonizaciones libres de estos tiempos, necesitara comprobaciones oficiales, nos arriesgariamos a buscarlas fuera del recinto en que hemos querido encerrar nuestras indagaciones, para buscarlas en la *Memoria de colonizacion*, presentada a la lejislatura de 1872 por el Ministro de Relaciones Esteriores.

Hablando de la reaccion favorable a Chile que se opera en Alemania, el Ministro la comprueba "por las solicitudes que están haciendo a menudo algunos colonos de Llanquihue i Valdivia para traer a otros miembros de sus familias, a cuyo efecto buscan la proteccion del gobierno."

Este simple dato basta para probar que los inmigrantes estranjeros no vienen porque no los llaman.

Hemos buscado con cariño, con empeño, con angustia, en todas las secciones de la Exposicion, en todos los rincones del recinto, un pedazo del alambre eléctrico que liga con lazo intelectual e indisoluble al Pacífico i al Atlántico del Sud; a la civilizacion que se forma aquende los Andes con la civilizacion que se desborda allende el Atlántico. Ese pedazo de alambre habria recordado el progreso mas vasto hecho por Chile; la prueba de civilizacion mas terminante; el signo bajo el cual vencerá de su aislamiento; el símbolo de comunion con los demas pueblos civilizados de la tierra; la prueba de fuerza mas viril, porque es fuerza de espansion. Pero el alambre no estaba.

Buscamos en la seccion consagrada al dibujo lineal i topográfico, un plano que conmemorara los esfuerzos i los deseos del país en pro de un ferrocarril inter-oceánico; pero no estaba el plano.

El alambre hubiera probado que todo el país conoce la significacion trascendental del telégrafo que une los dos mares: el plano hubiera probado la popularidad del deseo de establecer una comunicacion rápida con el Atlántico. Alambre i plano hubieran demostrado la espansion de Chile hácia el mundo del

cual lo separan distancias enormes; el llamamiento de Chile a todos los obreros de la civilizacion; su propósito de allanar las eminencias i el abismo para hacerse accesible a la inmigracion; la conciencia popular de los beneficios i de la necesidad de una poblacion estranjera, destinada a completar la obra que, aislada i sin guías i sin ejemplo i sin estímulo, ha estado realizando, con pasmosa constancia, pero ménos eficazmente de lo que hubiera podido, la poblacion nativa del país.

No estaba el plano; el alambre no estaba, i fué preciso que en el conjunto de hechos encerrados en el certámen viéramos las modificaciones que hasta ahora hemos estado analizando, i el cambio de carácter que hemos anotado, para consolarnos de aquella falta, que tanto valía a nuestros ojos como falta de carácter espansivo i difusivo, como inconciencia del porvenir, como continuacion del sistema de clausura. El porvenir de los carácteres espansivos, de las civilizaciones difusivas, está en la comunicacion de pensamiento i de trabajo con todos los seres de la tierra, porque el porvenir es suma de ideas, de afectos, de hechos producidos por la humanidad, i aquel pueblo le sirve mejor que es mas humano; que mas espansivamente se presta a la obra universal, que la secunda con ideas, con afectos i con hechos mas difundidos por su esfuerzo.

América está colocada en donde está i ha llegado a la Historia en el momento propicio en que ha llegado, porque está llamada a ser el intermediario universal del progreso humano, el modificador intelectual i moral de la civilizacion. Por eso ha nacido, toda ella, de una protesta contra principios políticos o relijiosos esclusivos; i por eso está destinada toda ella a ser el fundente de todas las razas i de todas las castas.

Nueva patria del derecho, la libertad es su atmósfera. Nueva patria de la justicia, la igualdad es su horizonte. Nueva patria de la razon, su destino es la confraternidad de todos los seres racionales en su seno. Está colocada en medio del mundo, porque es el corazon del mundo. Ha llegado a la historia en el mas alto momento intelectual de la Historia, porque ha de ser el cerebro de la humanidad, i en ella han de unificarse, depurándose, completándose, reorganizándose, dilatándose, universalizándose, las letras, las artes i las ciencias, que han tenido hasta ahora el ca-

rácter restrictivo que les ha impreso el proceso anormal del espíritu humano que en los medios sociales i políticos lo han cohibido.

Así como el pedazo de tierra tradicionalmente trasmitido a un feudatario, se empobrece, se esteriliza, se inutiliza para la produccion, i solo cuando se ha dividido i subdividido, pasando de una mano muerta a diez o cien actividades que el acaso ha reunido i que el trabajo ha hermanado, así las grandes estensiones de territorio se mejoran, se fertilizan, centuplican su produccion i se hacen poderosas, cuando pasan de un indiferente a diez activos, de una familia de perezosos a cien familias de diligentes, de una sola poblacion a la poblacion que se forma por la aglomeracion de trabajadores i productores de todos los confines de la tierra.

¿Qué es la historia de América, sino es la comprobacion de esa verdad de economía social? ¿I cómo se puede ser infiel a la severa tradicion de la historia americana, descuidando sus lecciones, desatendiendo sus consejos, encerrándose en el egoismo esclusivista, negándose a la espansion humanitaria, debilitándose por el aislamiento, deteniendo el porvenir por la falta de ausiliares necesarios para llegar a él i conquistarlo?

Las modificaciones de la sociedad chilena, que con datos positivos hemos hasta ahora analizado, se nos presentan ahora con datos negativos.

Si hai algo que recuerde en ella el concurso feliz del estranjero, no hai nada que demuestre en ella la íntegra posesion del ideal americano, que es ideal chileno, como lo es i debe serlo i tiene que serlo de todas i cada una de estas sociedades, no formadas por el acaso para repetir la historia de los errores i de los esclusivismos, sino constituida por la razon inmanente del progreso humano para fundar en una tierra nueva una nueva humanidad.

Hácia este ideal, el mas completo que ha dilatado hasta hoi la mente humana, hubiéramos visto nosotros caminar a Chile, si algo, en su memorable Exposicion, nos hubiera revelado que pensaba en poblar con hombres, trabajo, industria i producciones i sentimientos i pensamientos estranjeros, las vastas soledades que arrebata al araucano i que se deja arrebatar por la co-

dicia infecunda de los dudosos propietarios de Arauco, de Valdivia i de Llanquihue (1).

Alguien habria sondeado este problema, si algo hubiera probado en el certámen industrial que, aproximándose a Europa por los Andes i por la República Arjentina, Chile atraía hácia sí las corrientes de emigracion que alejan de ella la distancia, las dificultades, la pobreza i la ignorancia que tiene el emigrante que vencer para llegar a Chile.

Alguien habria popularizado la verdad, si algo hubiera demostrado que el ferrocarril inter-oceánico es una necesidad inmediata, urjente, categórica, porque de él depende mucho mas que de esfuerzos de otro órden, el establecimiento de la corriente inmigratoria.

I si alguien hubiera sondeado ese problema i hubiera alguien popularizado esa verdad, habria contribuido a despejar una de las incógnitas del porvenir i a destruir uno de los errores del presente.

Incógnita del porvenir son la reorganzacion del trabajo i la definitiva organizacion de la propiedad territorial, con todos los corolarios que de ambas se derivan; error del presente es la creencia vulgar (que desgraciadamente es casi popular) en la suficiencia de los elementos nacionales,—i cualquiera hubiera hecho vacilar al error; cualquiera, con hacerlo vacilar, hubiera despejado la formidable incógnita.

Si el país trabajara asíduamente por atraer la inmigracion que transforma a la República Arjentina, que transfigura a la Union Americana, pensaria en el ferrocarril inter-oceánico, hubiera tenido en la Exposicion intérpretes gráficos de su pensamiento, i habria *ipso facto* presentado en embrion la masa de pensamiento que vamos a tratar de desarrollar rápidamente.

Suponiendo continuo i regular el aumento anual calculado en ella, la poblacion de Chile se desarrolla espontáneamente en 50 mil almas, i dará al fin del siglo una poblacion de casi 4

(1) Segun la *Memoria de colonizacion*, uno de los obstáculos que se ofrecen a la colonizacion de esos vastos territorios, es la apropiacion de ellos por terratenientes que, sin otro derecho de propiedad que la misma apropiacion inutilizan para sí i para la colonizacion, territorios "donde ahora 30 años el Estado era o debia ser casi único propietario."

millones de habitantes. Ese aumento, que a principios del próximo siglo significará un desarrollo de vitalidad social i nacional, que podria de antemano preverse, predeterminarse i prefijarse, —seria imprevisible e imprefijable si al desarrollo espontáneo de la poblacion i la vitalidad social, se agregara el de la inmigracion.

El efecto mas próximo de ésta seria la division de la propiedad territorial i del cultivo. De ambas divisiones se produciria la reorganizacion del trabajo agrícola, basado todavía en la fuerza casi discrecional del propietario, que entónces tendria que obedecer a la lei invariable del salario. Resultado inmediato de este cambio seria el perfeccionamiento del cultivo, mejoramiento de las clases rurales por una mayor independencia de vida, por mayor bienestar, por un conocimiento práctico mas cierto del fin que desempeñan en la sociedad.

Por primera vez, desde que la ciencia de la riqueza indaga las condiciones necesarias del bienestar social, se ha presentado a los ojos de la ciencia la monstruosa anormalidad que le ha ofrecido Chile. Una sociedad incompleta todavía, porque lucha con la desproporcion que existe entre el territorio que ocupa i la poblacion que la compone, ha producido dos fenómenos desconocidos: la emigracion, que acusa invariablemente falta de trabajo i bienestar: la excesiva mortalidad de párvulos, que acusa necesariamente una enfermedad que solo pueden padecer las sociedades decrépitas; el pauperismo.

Aun siendó una realidad, es un absurdo el primer hecho. Chile no puede carecer de trabajo para sus hijos: sin contar con el razonamiento para probarlo, por este hecho; porque hai un clamor jeneral en contra de la emigracion, i ese clamor significa reclamacion de trabajadores para el trabajo nacional. No siendo lójico el hecho, es anormal; siendo anormal, está necesariamente basado en una monstruosidad social.

El emigrante chileno es casi siempre campesino; i el campesino emigra, porque vive en estado de servidumbre dentro del Estado libre que ampara los derechos de los ciudadanos.

La emigracion cesará en el mismo dia en que cese la coaccion del señor rural sobre el siervo de su fundo; i esa coaccion cesará en el mismo dia en que la ocupacion del territorio por

inmigracion numerosa, intelijente i dilijente, establezca la competencia de cultivos, de produccion i de salarios, que hoi se realiza demasiado lentamente para remediar un mal social.

Pauperismo, fenómeno social que solo puede darse en los períodos económicos de las sociedades, cuando el trabajo es insuficiente i la falta de él va, anual o periódicamente, sustrayendo de toda actividad una masa de poblacion, no es la pobreza: pobreza es un estado individual, que denuncia carencia de necesidades o de actividad para satisfacerlas. Es un estado natural, que existe en todas partes, i es natural que exista en Chile. Pero es monstruoso que se dé en esta sociedad jóven i pujante i saludable, un fenómeno como el pauperismo, que es un caso de decrepitud social. I ese fenómeno se dá, i ese caso se efectúa en la exoesiva i horrenda mortalidad de párvulos. No los afecta una enfermedad peculiar, puesto que la muerte se ceba en determinada clase social: mueren los párvulos concebidos en la miseria o en el hambre licenciosa; no mueren los párvulos nacidos en el bienestar.

Si esta brutal desigualdad de la muerte, que arranca el continjente de un sesenta por ciento a cada jeneracion que nace (1), dependiera de la causa (el pauperismo) que en China, por ejemplo, sustrae de la poblacion una gran parte de la infancia, el mal seria irremediable; seria, como dicen los médicos, una enfermedad constitucional. Pero la sociedad chilena está demasiado robusta para padecer enfermedades incurables, i nosotros no vacilamos en afirmar que, siendo probablemente resultado de la causa misma que produce la emigracion, el mal que nos espanta desaparecerá con ella. I como para que la causa desaparezca, es necesario que se produzcan las condiciones que determinamos (es decir, la reorganizacion del trabajo por la influencia de la inmigracion) para que desaparezca el efecto es necesario que esas condiciones se produzcan.

(1) Este caso se ha dado ya una vez i ha producido un acto de la sociedad, representada por su gobierno, que honra a ambos; pero el informe facultativo por medio del cual se trató de averiguar las causas del mal, no ha podido remediarlo.



CAPITULO V.

Obra de la inmigracion.

Es imposible que no sea amable para el estranjero, buscador de nueva patria, un país tan esplendorosamente dotado por la naturaleza, cuyo horizonte limitado por el mar i por los Andes, por el arenal i por las selvas, reduce las aspiraciones del peregrino i le muestra la patria en el tranquilo recinto que lo encierra.

Es imposible que no sea amable para el trabajador estranjero, un país cuya juventud vigorosa recorre todas las esferas de la actividad i ofrece trabajo para todo obrero de la civilizacion, recompensa para todo trabajo, bienestar para todo el que trabaja.

Es imposible que no sea amable para el colono, para el inmigrante, para el perseguido de la fortuna en otra tierra, la sociedad que, en cierto modo, tiene virtudes orgánicas; es decir, que se jeneran de su misma organizacion: la hospitalidad, que caracteriza a los pueblos agricultores; el amor a la libertad, que es el jenio de los pueblos industriales; la firmeza i la resistencia, que son características de los trabajadores musculares.

Tierra para el trabajo; necesidades para la industria; derechos para la vida; libertad para el derecho; un horizonte encantador para la vista; un horizonte incitante para el porvenir: todo eso espera aquí al inmigrante; todo eso han encontrado aquí los colonos que han transformado a Valdivia, los estranjeros que han

dado a Valparaiso una fisonomía tan europea i una actividad tan anglo-americana.

El europeo i el anglo-americano traen siempre, i necesariamente, dos cualidades que esplican su rápida prosperidad individual i su feliz influencia en la sociedad latino-americana que elijen para su mansion. Esas dos cualidades son: el conocimiento práctico de los modos i recursos injeniosos de la civilizacion; i una voluntad decidida de enriquecerse, nacida del valor económico que, tanto las leyes económicas como las preocupaciones i los vicios sociales, atribuyen en Europa i en las grandes ciudades norte-americanas, al numerario. Ejercitan mayor i mas injeniosa actividad en centros completamente inesplorados; descubren a la sociedad muchas necesidades que ella no conocia; aplican costumbres exóticas que se aclimatan i naturalizan prontamente, i determinan una transformacion en el trabajo, en las necesidades públicas, en el carácter i en las costumbres, que pueden los ojos mas miopes señalar.

Esa es la primera obra realizada por el estranjero en estos países, durante tres siglos recluidos en sí mismos i educados en el miedo o en el rencor del estranjero.

Obra compleja, que así se refiere a la vida esterior como a la interior, a las costumbres morales, como a las intelectuales, al lujo de la mujer i al de la habitacion; aumenta en proporciones a medida que aumenta el número de inmigrantes i de influencias que ellos determinan; i al par que demuestra la necesidad de favorecer la inmigracion, demuestra la grandeza del fin que ella realiza.

Cuando nosotros preguntamos por su oríjen al progreso que en América toma por asalto el espíritu de estas sociedades, como cuando interrogamos a la Exposicion para que nos presente la partida de bautismo de las industrias que en ella se reunieron, siempre es una patria estranjera la cuna del progreso recibido, siempre es un nombre estranjero el que consagra el nacimiento o la adopcion o la trasmision de la industria aclimatada.

Este hecho, glorioso para el progreso o la industria que interrogamos, no lo es ménos para el país que ha abierto su espíritu al progreso estraño i sus brazos a la industria forastera. Glorioso para el pueblo que trasmite el beneficio conquistado o conocido.

porque se presta al servicio de la humanidad. Glorioso para el pueblo que recibe el beneficio, porque patentiza la propension de su espíritu hácia el perfeccionamiento.

Ese espectáculo no se ha dado jamas, en espacio ni en intelijencia alguna, con tanto éxito ni con tan patético interés como en la tierra i en la mente vírjenes de los americanos de ámbos continentes. Tierra dispuesta a todas las actividades del hombre; mente solícita de todas las ideas humanas, América es un laboratorio en donde, como se descomponen todas las esferas del trabajo humano para formar el círculo de perpetua rotacion, así se descomponen todas las lenguas i todas las formas de pensamiento para unificar i depurar los ideales de la humanidad.

Patria universal del ser humano, del trabajo humano, del pensamiento humano, de la conciencia humana, América deberá a los estranjeros, al trabajo estranjero, al pensamiento universal, a la conciencia universal, lo que ya han hecho en Chile los pocos inmigrantes que han impulsado hácia sus playas las catástrofes políticas de una sociedad hermana i que han dirijido hácia sus costas las necesidades materiales que padecen en Europa muchas clases.

Esos estranjeros han sido los encargados de aguijonear el pensamiento nacional, los que han impelido la navegacion, el comercio, la industria i la ciencia. A ellos deberá Chile, si fomenta su colonizacion, la transformacion de la propiedad territorial, su reorganizacion económico-social por la reorganizacion del trabajo agrícola e industrial, la aniquilacion del feudalismo rural, la modificacion de las costumbres sociales, políticas i relijiosas.



CAPITULO VI.

La Exposicion en sus secciones.

La Exposicion estaba dividida en cuatro secciones, cada una de las cuales constaba de diversos grupos, a la manera que al rededor de cada esfera de trabajo social, se agrupan sus derivaciones naturales.

La primera seccion estaba consagrada a la arquitectura ornamental, a la pintura, a la escultura, i a las bellas artes.

La segunda seccion ofrecia en diversos grupos las materias primeras transformadas por la manufactura o la mecánica i destinadas a las primeras necesidades de la vida i a las necesidades de la industria.

La tercera seccion exponia los productos de la agricultura.

La cuarta seccion se referia a la industria minera.

La seccion de máquinas correspondia, segun que fuera de aplicacion a la agricultura o a la industia propiamente dicha, a cada una de las secciones industrial o agrícola.

Si el objeto de esta *Memoria* no fuera otro que el describir la Exposicion de Setiembre, nos someteríamos a la clasificacion establecida en el programa; pero no conviniendo esa separacion de secciones al pensamiento que deseamos desarrollar hasta el fin de este trabajo; i creyendo ademas que la intencion a que obedece este concurso literario, como la a que obedecia el concurso artístico-industrial que lo jenera, es mas alta i mas vasta que la simplemente dirijida a conseguir una descripcion narra-

tiva, sustituirémos la clasificacion adoptada en el programa por otra que, acomodándose al pensamiento inicial de esta *Memoria*, lo complete.

Nosotros estudiamos en la Exposicion de Setiembre el movimiento de la sociedad chilena hácia la civilizacion. Considerando la civilizacion como producto de trabajo, vemos en el trabajo agrícola i en el industrial, en la aplicacion de la mecánica a la agricultura i a la industria, i en los varios aspectos del arte, otras tantas secciones que corresponden a cuatro momentos sociales; el momento de la agricultura, que ocupará una seccion; el momento de la industria, que ocupará otra seccion; el momento de la mecánica aplicada, que tendrá su seccion propia; el momento del arte, que no obstante la suma de trabajo mental i material que representa, reduciremos a una sola seccion.

I.

SECCION ESPECIAL.

Dentro de la Exposicion habia un contraste que, perfecta reproduccion del que se manifiesta en el exámen de la civilizacion de Chile, debia detener la atencion reflexiva.

Una de las secciones mas abundantes de la Exposicion era la consagrada por el jefe de la provincia de Santiago a manifestar la actividad, los adelantos i la creciente civilizacion de la capital de la República.

Todos los elementos constitutivos de la transformacion de Santiago en el *Paris de América*, estaban allí cuidadosamente enumerados i agrupados. Plano topográfico del cerro de Huelen; plano del paseo de Huelen; vista jeneral que ofrecerá, con su cascada; su ermita i su entrada monumental: plano de Santiago con las mejoras proyectadas; camino de cintura, plazas, avenidas, jardines, escuelas, etc.; con sus veinte i cinco subdelegaciones urbanas, su casa consistorial, su intendencia, su cárcel de policía, el traje de la policía; cárcel de ciudad; Mapocho canalizado; puentes; adoquinados; barrios de obreros; casas de diversiones populares, teatro municipal: cuanto constituye el vastísi-

mo plan de reformas materiales i sociales que ha llevado a la direccion del municipio la ardorosa fantasía de su jefe actual, todo constaba allí, a la vista, al exámen i al asombro de los visitantes de la Exposicion.

De las demas capitales, ni una sola esperanza de mejora, por mas que Valparaiso, Curicó i Chillan estuvieran recordadas en dos o tres proyectos gráficos.

Hecha abstraccion de las cualidades i los méritos del hombre que tan numerosas obras ha intentado realizar cuantas imájenes ha acariciado su imajinacion; eliminada del exámen su influencia meramente personal; haciendo justicia hasta al error, se preguntaba, volviendo la vista a las provincias representadas en la Exposicion por su trabajo, por su produccion, por su industria: ¿por qué refluye todo hácia Santiago? ¿por qué ésta desigual distribucion de beneficios? ¿por qué esta desigual reparticion de brillos i esplendores; todo para el centro, nada para las estremidades?

I así como al recorrer corporal o mentalmente las provincias i los departamentos i las subdelegaciones, i las capitales de las unas i las otras que componen el organismo político i administrativo de la República, se notan horrendos desniveles entre la capital i las provincias, i se levanta en todo su aspecto pavoroso el fantasma de la centralizacion, así entre la seccion especial de la intendencia de Santiago i las demas secciones del concurso industrial, se erguia el centralismo voraz, que es trabajo i oscuridad para la circunferencia, solaz i esplendor para el punto céntrico.

Cierto es que en el corazon está el laboratorio de la vida i en el cerebro el laboratorio de la idea; pero la idea que se estanca en el cerebro es idea muerta, i la vida que se estanca en el corazon causa la muerte.

Cierto tambien que la centralizacion de capitales, de intelijencias e influencias no existiria, si las provincias tuvieran el derecho de hacer por sí mismas lo que pueden; pero tambien es cierto que, sino hubiera centralizacion, el capital, la intelijencia i la influencia, se descentralizarian e irian a vivificar las estremidades del país. Es cierto que la aristocracia rural, industrial i comercial propende a reunirse en un gran centro; pero es cierto

que el mal de la desigualdad de clases no existiria, si no existiera una centralizacion para esa llamada aristocracia que, no teniendo el pretesto de la tradicion histórica, no tiene otra fuerza que la resultante de la aglomeracion de poderes, autoridades, facultades, bienes, elementos pecuniarios, políticos, sociales e industriales en un centro.

II.

SECCION AGRÍCOLA.

El trabajo agrícola estaba representado por catorce de los cereales que en todo el territorio se cultivan; trigo, cebada, centeno, avena, arroz, maiz, etc.; por siete plantas leguminosas; frejoles, lentejas, arvejas, etc.; por tres familias (oleajinosas, téxtiles, aromáticas) de plantas industriales: por ocho muestras de plantas forrájeras; alfalfa, sorgho, altramuz, etc.: por dieziocho variedades de papas, correspondientes a las plantas tuberculosas legumbres, etc., que formaban un grupo: por mas de cincuenta plantas medicinales; por semillas de árboles i por flores de plantas exóticas; por semillas i maderas de los árboles indíjenas.

Para indagar el progreso que en la agricultura representan algunas de esas producciones, i para inducir por ellas las condiciones económico-sociales de la vida rural, es indispensable averiguar si el cultivo ha permanecido estacionario, i si esa produccion corresponde al cultivo en grande o en pequeño.

La produccion mas valiosa es la de cereales. El mas valioso de entre todos ellos, es el trigo; i el trigo estaba representado por mas de veinte variedades.

El primer momento de ese cereal en Chile es el dia de la con quista. Valdivia introdujo dos variedades, las dos mas comunes en España; el blanco i el amarillo. Si la agricultura no hubiera adelantado, el cultivo habria permanecido estacionario, el agricultor no hubiera tenido el estímulo de la competencia i la ganancia, las variedades del precioso cereal serian hoi las mismas que importó el conquistador, i no se reconocerian las mas de veinte presentadas en el concurso, ni se cultivarian las ocho o diez que usualmente se cultivan.

Se cultivan, porque cada una de ellas tiene cualidades especiales que importa al cultivador combinar con las cualidades de las otras. Se importan, porque la movilizacion de su producto depende de un mercado que le impone las cualidades de la produccion, i ha necesitado mejorarla.

La mejora de la produccion de trigo está patente en las variedades presentadas.

De todos los cereales que produce Chile, el maiz es el único indíjena del suelo. Hai, cuando ménos, catorce especies de cereales cultivados; luego ha habido un progreso en el cultivo.

Veinte o veinticuatro variedades de maiz ofrecia la Exposicion: la mayor parte de ellas son variedades exóticas, i no las habria importado, si el desarrollo del cultivo por el desarrollo de las aplicaciones de la planta no hubiera hecho necesario el progreso que hai en él.

De las cien variedades de frejoles que prodiga el suelo chileno, habia cuarenta en el concurso. El frejol es el sustento del pobre, i el número de pobres ha correspondido i debe corresponder al progreso de la poblacion. Si nos fuera dado establecer una proporcion entre la produccion de esa leguminosa i la poblacion que la usa como base de alimento, acaso podriamos, sin mas indagacion, descubrir lo que significa en el estado social de Chile el adelanto de la agricultura, i lo que significa en el estado individual del trabajador del campo.

Pero esta interesante indagacion consta silenciosamente en las muestras de la produccion agrícola, i es mas sencillo buscarla directamente que por medios indirectos.

La produccion del trigo i de la cebada, que corresponden al gran cultivo; la del maiz i los frejoles, que deberian corresponder al cultivo en pequeño o de frutos menores, son las mas importantes de este suelo. El trigo producido en 1868 se elevó a 4.325,554 fanegas. La cebada producida alcanzó en el mismo año a cerca de 500,000 fanegas. Fueron ménos de 300,000 las de maiz: pasaron de 300,000 las de frejoles.

A esa produccion ¿qué trabajo i qué capital se consagraron? ¿se consagraron los grandes capitales i el trabajo no suficientemente libre del colono i del peon agrícola, porque uno i otro dependen de los grandes fundos, de las vastas propiedades que

monopolizan directamente el gran cultivo i comparten los beneficios del pequeño cultivo? Pues el estado individual del trabajador del campo tiene que ser de semi-servidumbre, i el progreso de la agricultura significa una esperanza halagüeña en el estado social de Chile, porque de ese progreso, que se basa en la disminucion de brazos i en el aumento de máquinas; en la disminucion de grandes fundos i en aumento de hijuelas; en la disminucion del gran cultivo, en el aumento de cultivadores libres i en la division del trabajo rural; de ese progreso de la agricultura nace la independencia del campesino; i de esa independencia, que significa responsabilidad i conocimiento de ella, nace la íntegra personalidad de los centros rurales que, como hoi son en todas partes, en Europa i en América latina, los sostenedores inconscientes de todas las tradiciones quietistas, serán entónces espíritus dispuestos al progreso.

De entre las ondas doradas de esos trigos; del lecho muelle de esas plantas, que su trabajo vivifica, se levanta todos los dias, una jeneracion de obreros: rotura la tierra vírjen, la siembra, la cultiva, la vijila, la precave noche i dia de insectos, de reptiles de alimañas, del viento i de la lluvia, del sol i de la escarcha; recoje su fruto, si lo obtiene, lo entrega al propietario, vuelve otra vez, i cada año, símbolo contínuo de la resignacion, a roturar i a sembrar i a cultivar i a vijilar i a precaver i a ver pasar a otras manos la obra cariñosa de las suyas.

Al pié de esos alerces corpulentos; hiriendo, hacha en mano, esos robles añosos (cuyas cortezas, semillas i maderas nos ofrece la seccion agrícola) se presenta diariamente ante los ojos de la distraida sociedad, el cortador de bosques, el demoledor de esos templos vejetales, que, en nombre de la civilizacion i del comercio, abre paso al trabajo, espacio al hombre, campo a la agricultura, horizontes a la industria. El naviero utiliza el alto mástil; el carpintero aprovecha la madera; el ebanista la pule, la tornea i la embellece, en tanto que el cortador de bosques, ignorado productor de esa riqueza, sigue cortando i demoliendo.

El uno alimenta a todo un pueblo; el otro enriquece a toda una sociedad, i entrambos, esclavos del terruño i de la selva a que viven adscriptos, i en que mueren, lo ignoran todo, se ignoran a sí mismos, i de resortes corrientes de la máquina so-

cial que pueden ser i deben ser, se ven convertidos en autómatas.

El hombre que inmediatamente los estimula al trabajo o los obliga; ese es su espíritu. El hombre a quien obedece el hombre que los manda; ése es su árbitro. La sociedad, por quien todos se mueven, es un mito para ellos. La civilizacion, a quien todos ellos sirven, un misterio. La autoridad, un fantasma pavoroso. La lei civil una quimera. La lei penal una amenaza. Sin mas necesidades que las orgánicas, viven del instinto. Se alimentan por instinto; procrean por instinto; se asocian por instinto: i como la asociacion, la familia i el sustento no representan para ellos ninguna especulacion de la razon, la idea del deber no se hace en ellos; rompen la asociacion, aniquilan la familia i malvierten los medios del sustento, en el momento en que un ímpetu salvaje, proceda del dolor o del placer, de la ira o la embriaguez, de la ganancia o de la pérdida, los mueve.

Entónces la personificacion monstruosa de la lei, el fatídico subdelegado, se levanta. Se levanta con él la sociedad, i condena irremisiblemente al ménos criminal que desgraciado o ignorante, para quien no se ha tenido dispuesta otra escuela que el trabajo rudo, otro maestro que la ignorancia, otra creencia que la supersticion, otra justicia que la fuerza.

Así, en tanto que el trabajo rural es monopolio; que el influjo de la lei no llega al campo; que la civilizacion no se ofrece al campesino con otro reflejo que el de la apariencia que deslumbra, hiere i mortifica, la vida rural es vida salvaje; i se suscita lenta, latente, sordamente, una oposicion entre el campo i la ciudad, una contradiccion entre el espíritu urbano i el rural.

Entre el hombre que se embrutece en el trabajo animal de cada dia i se embrutece mas en las viciosas alegrías de los sábados i en la embriaguez inevitable del domingo, i el habitante de la ciudad que, pobre o rico, está en contacto mas inmediato con la civilizacion; entre el habitante del campo, que jira perpetuamente en la abrumadora monotonía de su ignorancia, i el hombre de la ciudad, que alecciona involuntariamente su espíritu en el jiro de hombres, de hechos, de ideas i de afectos que representan una vida mas fácil i completa ¿qué pacto social puede existir? En vano la lei fundamental hará declaraciones de de-

recho i decretará ciudadanías; el rústico lo ignora. En vano la lei civil declarará personas jurídicas e iguales ante el derecho a los habitantes de toda la república; el rústico lo ignora.

Lo que conoce el rústico es que hai una distancia, que no se atreve a franquear, de él, inseguro de sí mismo, al siempre de sí mismo seguro ciudadano. Lo que el rústico sabe es que el mas desvalido habitante de ciudad tiene una vida mas llena de sucesos i mas amparada por la lei, una imajinacion mas llena de imájenes i una razon mas cultivada.

Protesta en su irritado corazon, se desespera, se encierra en sí mismo, toma por norma de conducta la contradiccion; contraría el deseo, el sentimiento, la aspiracion de la ciudad; i en tanto que ésta se mueve, él se está; i cuando ella va hácia el triunfo de una idea, él se deja guiar por el enemigo de la idea que debió triunfar.

Los trigos crecen, maduran, se cosechan; se derriban, se cargan, se trasportan los alerces; amarillea el maiz; el roble se doblega bajo el hacha; el hielo va a arriesgar las sementeras; la lluvia va a dificultar la entrada al bosque; tal amada mujer mintió su fé; tal odioso varon inspira odio; la partida perdida; la chicha ganada en alguna apuesta; la puñalada temida o meditada; todo va bien o todo mal: ésa es la vida del habitante del bosque o la campiña.

Esa vida no es solo un mal para él; es tambien un peligro para la civilizacion, porque toda civilizacion está en peligro cuando existe el desnivel intelectual que separa diametralmente al hombre que vive sin ideas en la soledad de la ignorancia, del que todos los dias aumenta su caudal de ideas en la sociedad de otras ideas i de otros hombres. El progreso, como la civilizacion, está en peligro, cuando existe el desnivel que separa al hombre que solo tiene necesidades animales, del que tiene necesidades mas complejas.

Porque las crea lentamente para el campesino el adelanto de la agricultura; porque la individualizacion de la propiedad rural, favorece activamente ese adelanto; porque de él, secundado por la instruccion i por la descentralizacion, surjirá un dia el hombre de campo que lea, que piense, que se ponga en contacto fraternal con la civilizacion de que es obrero; por eso [illegible]

ser contemplada con reverencia la seccion agrícola de la Exposicion.

Tal cual se ha presentado, es por sí sola un exponente del progreso que mas trascendencia puede tener en el porvenir de este país.

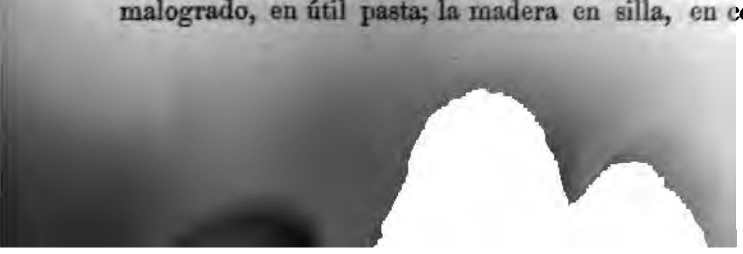
III.

SECCION INDUSTRIAL.

Industria manufacturera, minera, fabril; aplicacion del trabajo a todas las necesidades directas e indirectas de la vida; transformacion de la materia por el injenio industrial o por la ciencia; conecciones de la industria con los problemas mas altos de política; relacion de la ciencia mas niveladora, la química, con el trabajo mas igualitario, el industrial; proporcion entre éste i el bienestar social; entre éste i la moralidad pública; entre ésta i la libertad; entre ésta i la razon: todo eso puede verse, estudiarse i conocerse en la seccion que nos toca recorrer.

Calzado, paños, muebles, tejas, carruajes, pieles, hilo, seda, jarcias, aceites, vino, licores, pan, charqui, grasas, miel, confites, jabon, perfumes, instrumentos de música i de jimnacia, cobre, plata, oro; cuanto representa una necesidad orgánica o moral, económica o social, estaba allí.

El grano que era trigo en la seccion anterior, es aquí pan: el centeno que era grano, aquí es harina: la oleajinosa es aceite: la linaza de allí, es aquí torta que alimenta a los caballos: el cáñamo se ha convertido en cuerda: el anis en aguardiente: la flor en esencia: el capullo en filamento, el filamento en seda, la seda en faja, en cojin, en confidente: la planta textil en hilo, el hilo en lienzo, el lienzo en vestiduras interiores: la vestidura del animal doméstico mas útil, en suela i en cuero: el cuero i la suela en calzado: el vellon del animal doméstico mas dócil, en lana; la lana en paño, el paño en vestiduras, en adornos i en abrigo: el plumaje del ave en ostentosa piel; la humildísima rastrera de los campos en amarra soberbia de navío; la corteza del quillai malogrado, en útil pasta; la madera en silla, en costurero, en



piano; la necesidad primitiva, en necesidad social; la necesidad combinada, en lujo; el lujo, en aguijon del trabajo; la piedra, en cobre, en plata, en oro; el cobre, en instrumento de la ciencia; la plata, en complemento de la vida; el oro, en suplemento de la idea: el trabajo de un pueblo jóven, en tarea de la vieja humanidad.

La seccion industrial se ha convertido en templo, i es necesario recorrerla con respeto.

El trabajo secular i universal del ser humano, alienta aquí a una sociedad que lo utiliza; i ante el trabajo no hai tiempo ni hai espacio, no hai castas ni razas, no hai naturales ni estranjeros, no hai patria ni nacionalidad, no hai sectas ni hai iglesias: hai unidad de fin humano, hai solidaridad del trabajo universal, hai confraternidad afectiva, moral e intelectual, de todos los hombres en todos los fines de la vida humana.

El expositor de esos magníficos carruajes es un estranjero ante la lei: el trabajo le ha dado la ciudadanía chilena. El ebanista aleman que tan artísticamente ha combinado las varias maderas de ese costurero, será un aleman en su país: es chileno ante la industria. Esas admirables obras de tenería irán suscritas por un nombre frances; pero Chile es la patria de esas obras. La alfarería que produce esas vasijas de barro barnizado; la fábrica que envia esas lozas, esas tejas i ladrillos; la que remite esos vidrios; la que ha expuesto esos cordeles i esas jarcias; la que ha enviado esos jabones i esas esencias, tendrán en su razon social un distintivo aleman o ingles, su residencia en Valdivia, en Valparaiso o en Santiago, i todas serán producto del crecimiento de la industria en Chile.

Esas magníficas ceras, esos notabilísimos asfaltos, multitud de productos i de aplicaciones se designan con apellidos chilenos, i a cualquiera parte donde lleguen perderán su designacion orijinaria para adquirir el "Visto Bueno" de la industria universal.

La industria media que en Chile, como en todos las países latinos de América, es estranjera por su oríjen i por sus introductores, es nacional por la mano de obra. Si el patron no es chileno, el obrero es chileno; i el obrero es una intelijencia tanto como es un brazo; es fuerza intelectiva tanto como es fuerza muscular; i cuando se apropia los secretos de la industria, la nacio-

naliza i la hace suya. El industrial estranjero puede irse, i hará mal; pero la industria hará el bien de quedarse para siempre: en cada obrero tiene una raiz.

La grande industria que, por la asociacion de capitales que requiere, es jeneralmente oriunda del país; por las aplicaciones científicas, mecánicas i prácticas que exije, es jeneralmente estranjera; pero el bien que produce es nacional.

Ejérzala quien la ejerza, la pequeña industria es siempre universal: su patria es la necesidad: su ciudadanía es el injenio.

Hija del injenio i la necesidad es la pequeña industria que vino a tomar su fé de bautismo en la Exposicion de Setiembre. La representaban unas cuantas escobas, obra de mujeres i de niños. Dos debilidades se habian asociado para producir una fuerza: la fuerza se produjo, i de ella se determinará por el trabajo una emancipacion de la miseria.

Esa es siempre la evolucion de la pequeña industria, i por eso constituye una de las bases sociales de la libertad. El pequeño industrial es un ser libre, porque lucha por hacerse independiente. Escobero o cigarrero, ebanista o talabartero (esas eran las pequeñas industrias representadas en la Exposicion) es siempre una personalidad. Cuanto mas pobre su industria, mas personalidad es él. Vive para trabajar, trabaja para hacerse independiente de los hombres i de las circunstancias; se vigoriza, porque se hace independiente; se moraliza, porque la idea de la responsabilidad i la costumbre del trabajo lo enaltecen; se educa, porque se roza con seres educados, con espíritus civilizados, con el progreso que en mil formas distintas se codea con él todos los dias; desarrolla su imajinacion, porque compara; su razon, porque juzga; su conciencia, porque se ha emancipado—de todas las coacciones de conciencia; i no solo sirve en la sociedad por ser un asociado necesario i útil, sino porque descubre lentamente el fin propio de la vida asociada, i sabe que el trabajo i la libertad son hermanos, i quiere, en cuanto dependa de él, que la libertad responda del trabajo.

Si ese modesto obrero del órden social (i no hai órden sino en donde hai trabajo garantizado por la libertad) tuviera una escuela nocturna en cada barrio; una conferencia tecnolójica, política o social cada domingo; una biblioteca popular en cada ciudad;

un director de su conciencia moral en cada escuela a que asistiera; un director de su conciencia política en cada orador a quien oyera; un director de su conciencia intelectual en cada libro que leyera, ese modesto obrero del órden social seria padre de la familia que educa en el trabajo; ciudadano de la patria a quien se debe; soldado decidido del progreso que él, mas que nadie, tiene obligacion de acatar i defender, porque él, mas que nadie, es obra suya. Si él no hubiera creido instintivamente en el progreso individual, no seria un industrial, no se hubiera hecho independiente por el trabajo i por el adelanto del trabajo, no hubiera emancipado de la indijencia a su familia, no seria una personalidad, no seria un hombre.

Así como entre las necesidades primarias (que son base de existencia) i las necesidades suntuarias (que son cúspide de vida) existen necesidades intermedias; i así como entre el injenio, que es la mas rudimentaria de las facultades del espíritu (1), i la jenialidad intelectual, que es la fuerza creadora mas compleja, existen el talento, la imajinacion, la percepcion i otras facultades intermedias; así entre la industria pequeña i la grande industria, existe la industria media.

La representaban en el Concurso de Setiembre todas las manufacturas i las fábricas que atestiguaban la asociacion de un pequeño capital i del trabajo. Desde la manufactura de seda hasta la fábrica de velas; desde la fábrica de jarcias hasta la manufactura de cigarros; desde los mármoles artificiales i las tejas pompeyanas hasta los noventa i siete productos que comprendia el grupo cuarto, toda aquella produccion ofrecia en sus pormenores i conjunto las varias combinaciones de capital i de trabajo que constituyen la industria media.

Esa forma de trabajo representa en Chile una de sus aptitudes mas preciosas i uno de sus progresos mas completos. En este caso, aptitudes i progresos se completan mutuamente.

(1) En la vida salvaje, civil e individual, está la prueba. Toda la historia de la conquista en América i de la jeografía en Oceanía i en Africa, demuestra que el injenio es un complemento del instinto. La facultad predominante en los pueblos que se civilizan es el injenio. El primer testimonio de toda individualidad naciente es un rasgo de injenio. Los escritores satíricos, que no pasan de satíricos, son injenios que no pueden madurar. Los maldicientes son intelijencias embrionarias. En todos esos casos se encuentra una debilidad disimulada.

La resistencia del chileno en el trabajo i la facultad imitativa que demuestra en su rápida iniciacion de los secretos de la industria, esplican por que, en tan poco tiempo, han tomado tan fecundo incremento las industrias. El planteador aleman o frances, ingles o italiano, que traia la idea i la práctica, ha encontrado en el trabajador un espíritu dócil a la enseñanza, una rápida percepcion del secreto económico o mecánico que constituia la especialidad industrial que importaba; i al lado de la suya, ha visto formarse industrias parecidas. El país se las ha apropiado; i la necesidad por ellas satisfecha, ha dejado de reclamar al estranjero lo que podia satisfacerla en el país.

Pero no bastaba, para esa aclimatacion i nacionalizacion de la industria, que el obrero tuviera las cualidades que revela: era necesario que el poseedor de un pequeño capital se decidiera a aventurarlo a la industria, i habia un obstáculo formidable para esto. La educacion colonial estaba basada en la inercia, i la inercia habia desacreditado al trabajo. Trabajar, era confesarse pobre honrado; confesarse pobre honrado, era declararse pueblo; ser pueblo, era ser víctima; i el que consagraba su alimento por su trabajo, se degradaba, se desconceptuaba, se infamaba. Todos los despotismos son injeniosos, porque tienèn un instinto rigoroso; i el despotismo colonial, obedeciendo a su rijido instinto de conservacion, habia previsto que el trabajo industrial es trabajo libertador, i habia empleado todo el injenio del instinto en desacreditar la industria: la desacreditaba, ridiculizándola; la infamaba, infamando al estranjero en cuyo cerebro venia concebidà: el estranjero no podia resistir a los vejámenes que le imponian las leyes coloniales, i se retiraba; con él se iba la industria que traia, o si ámbos se quedaban, se quedaban para sufrir la persecucion del menosprecio. Ningun español, ningun criollo se atrevia a desafiar el menosprecio público, i el pequeño capital que, entregado a la industria, se hubiera multiplicado, se agotaba en la inercia, o se estacionaba en la agricultura rudimentaria que existia. Entre aquella deshonra del trabajo, i la dignidad del trabajo, que representa la prosperidad de la industria media en Chile, hai toda una evolucion social i toda una série de evoluciones en la imajinacion, en la razon, en la conciencia, en el derecho individuales.

La sociedad ha evolucionado de aquel desprecio a este aprecio del trabajo, porque se ha formado una opinion i la ha autorizado un juicio público. Se ha formado el juicio público en favor del trabajo, porque la fantasía individual ha descubierto sus grandezas; porque la razon individual ha conocido sus beneficios; porque la conciencia individual cree en su virtud, porque el trabajo es un derecho individual i era necesario que el ciudadano que venia del no derecho de la colonia, lo afirmara.

Ayer, hasta la nobilísima profesion de la medicina, era un baldon: hoi empieza a ser gloria de su familia i de su patria, el hombre jeneroso que, combinando su intelijencia con su pequeño capital i asociándolo al trabajo, busca en la industria los elementos de vida decorosa que emancipan de la estrechez a una familia.

No es uno solo el hombre jeneroso; i en norte i sur, en centro i costa, en el campo i la ciudad, atestiguan las chimeneas i los hornos, los alambiques i las presas, el vapor i el agua, que el espíritu chileno se ha emancipado del yugo que mas bajo lo abatia; i que el trabajo libertador, honrando i honrado, ennobleciendo i ennoblecido, constituye la honra mas amada, la única nobleza consentida, i ya ha redimido del quietismo a una sociedad nacida, formada i destinada para el progreso.

Uno ménos eficaz, por ser de trascendencia mas remota, empieza a alborear en la grande industria.

Cada vez que nosotros nos acercábamos a la admirable coleccion de minerales i penetrábamos mentalmente en las galerías de las minas i veíamos al minero i lo seguíamos intelectualmente en su obra tenebrosa; cada vez que examinábamos el mineral fundido i nos aproximábamos con la fantasía a ver fundirlo en Coquimbo, en Tongoi i en Guayacan, nos parecia que cada uno de aquellos trabajadores era un obrero de la libertad rural; i cada uno de los grandes capitalistas consagrados a la esploracion de los abismos metalíferos i a la transformacion del metal bruto, era, a la vista del deseo, un coeficiente de la descentralizacion.

La grande industria, (que es combinacion de un gran capital o de una asociacion de capitales con trabajo e intelijencia, [illegible]

satisfaccion de vastas necesidades económicas o de grandes exijencias industriales,) no puede formarse en una sociedad naciente, sino a espensas de dos transformaciones: la transformacion de la vida rural; la transformacion de la agricultura.

La grande industria arrebata a la campiña una multitud de seres; arrebata a la agricultura una multitud de capitales i de brazos.

Los seres que cambian libremente la vida rural por la industrial, adquieren nociones prácticas que pueden llegar un dia a trasmitir a sus antiguos compañeros. Aun no llevándolas, influyen sobre ellos con su ausencia: el que se ausenta hácia un punto i queda en él, está bien; si no, proseguiria o retornaria: ¿qué habrá allá, que así retiene? I de curiosidad en curiosidad, se va creando en el espíritu del campesino un interes que ántes no habia puesto jamas fuera de los límites de su alfalfal. La propension del que queda hácia ese ignorado mas allá; la conversion espiritual del que se va hácia el lugar i las costumbres que dejó, establecen una afinidad que no existia. Al contrario: se establece un contraste entre el centro industrial i el rural, cuando la distancia material e intelectual dificulta los vínculos de union, i entónces se determinan esas luchas sordas que se resuelven en contra de la civilizacion, si ésta es imprevisora; que se resuelven necesariamente en favor de los elementos civilizadores, cuando la ciencia i la conciencia gobiernan i dirijen a las sociedades, i cuando, acercando la industria a la campiña, se busca con afan la conexion de la semi-barbarie rural con la civilizacion industrial.

De uno u otro modo, por afinidad o por contraste, por lucha o por conciliacion, por comunicacion o por aislamiento, se opera en la campiña la transformacion de vida que necesitan las sociedades civilizadas para serlo.

Si el ideal de la vida es la felicidad tranquila, i la felicidad impone el deber de algunas virtudes, la vida campestre no ha sido jamas vida feliz, porque jamas, dadas sus condiciones, ha podido ser vida virtuosa. A pesar de la influencia demostrable de la naturaleza i de sus espectáculos en la calma del espíritu, el hombre del campo tiene los mismos vicios, errores i pasiones que el hombre de ciudad; bebe, juega, viola, mata. Es dema-

siado ignorante para dominarse; i no habiendo dominio de sí mismo, no hai en nadie virtud. En esa vida no cabe la felicidad ideal que se coloca en ella. Por lo tanto, no es un mal el que se causa, aproximando al campo, siempre dependiente, siempre esclavo, la industria que enaltece, que emancipa, que liberta.

Los viajeros que visitan el Canadá i los que observan la típica existencia de los Estados Unidos, se maravillan del aire de felicidad, unido al de intelijencia, que ofrecen los campesinos de cierta parte de la posesion inglesa i de toda la parte no meridional de la Federacion Americana. Si se indaga la causa del fenómeno, se encontrará en dos hechos: una fábrica o una industria no distante; un libro en las manos del labriego.

La inmigracion, que tantos grandes problemas está llamada a resolver en América latina, resolveria el de la civilizacion de la campiña si, procediendo como procede en Norte América, cada centro rural se convierte en un centro completo de vida.

Falta de vida: esa es la causa de la rémora que ofrecen estos campos a la civilizacion, i esa es la rémora que removerá tarde o temprano el desarrollo de la grande industria; la emigracion rural que ella determina; la aplicacion que impone de la mecánica al cultivo; la lenta transformacion que opera todo esto.

Pero no es solo el trabajador, es tambien el capital de la grande industria quien influye en la transformacion del campo, aunque de un modo ménos perceptible en él i de una manera mas visible en la organizacion política i administrativa de la sociedad.

La unidad de poder i la centralizacion de facultades administrativas no es posible en los paises industriales, i solo existe en todo su rigor en los pueblos esencialmente agricultores, o cuya base de poblacion sea rural.

La causa física es óbvia i la causa moral es conocida.

Industria es agrupacion: agricultura es dispersion. La eficacia de la autoridad i de la arbitrariedad es tanto mayor cuanto es mas difícil la protesta contra ella: esa es la causa física.

El industrial es independiente, impaciente, conocedor e impositor de su derecho; el campesino es humilde, pasivo, ignorante i dejador de su derecho: esa es la causa moral.

Con ámbas se presenta un hecho que no es posible determi-

nar si es concausa o es efecto: en toda centralizacion hai una especie de aristocracia rural.

Ir destruyendo esa aristocracia es ir destruyendo una de las bases de la centralizacion político-administrativa; i eso es lo que hace la grande industria, cuando atrae los grandes capitales i los retira del campo.

Ese progreso que procede lentamente i que contemplamos como el mayor de los frutos que deben esperarse de la grande industria, no es lo único que en ella debe contemplarse.

En las cavidades de la tierra que produce esa plata i ese cobre, i a la insufrible presion del alto horno que los funde, sudan su vida el fundidor i el minero, entidades sociales no ménos dignas de interes que el leñador de Mellipulli, que el cargador de Ancud, que el fletero de la costa, que el *huaso* de los campos, que el *roto* de las ciudades.

Resistencia mayor para el trabajo, ningun hombre en ningun clima la ha tenido. Esa es una virtud: guárdese la sociedad de convertirla en daño del que la posee, porque toda resistencia en el trabajo representa en el ocio una potencia, que así es benéfica, si es utilizada, como es perniciosa, si irritada. I cuando nosotros preguntamos a esa enorme maza de mineral, que tanto trabajo acumulado representa, cómo vive el productor de ese trabajo, qué beneficios personales le reporta, qué gratitud social lo recompensa, ciegos seremos si no vemos en algunos de esos minerales la respuesta.

Hai entre ellos un pedazo de plata, cuidadosamente cruzado por unas bandas de cáñamo que producen a la vista el mismo efecto de las envolturas de las mómias ejipcias. Ese pedruzco así envuelto es un robo descubierto (1). Era minero el ladron, i hai ladrones de mineral en toda mina. El efecto necesario del trabajo es la moralidad: ¿de dónde nace ese hombre que trabaja como máquina; que, como ella, no se cansa de trabajar, i que no obstante incurre en el delito que tan hondo desórden introduce en toda propiedad? De que ese hombre trabaja como máquina:

(1). *El cangalleo* o robo de minerales se hace de los mas diversos modos. El insinuado en el testo es de los mas curiosos. En un estante de minerales de la Esposicion estaba el pedazo de plata *cangallado*.

trabajo sin deliberacion, sin iniciativa, sin creacion intelectual, excesivo, fatigoso, abrumador, postra el cuerpo en tanto que deja intacta la intelijencia. Llega la hora del reposo: las imájenes de la riqueza que produce i no disfruta, aguijonean la imajinacion del minero; compara su estado con el que por su trabajo gozan otros; es ignorante i no sabe ni puede establecer la razon del hecho que lo irrita: desarrolla la fuerza que pone para el trabajo en la realizacion del ensueño malvado que aleja de sus párpados al sueño, i roba. I si no roba, juega; i si no puede jugar, bebe; i si no puede beber, maldice; i cuando maldice, querella. Trabaja como máquina cuando pone su fuerza en actividad; procede como máquina cuando pasa del trabajo a su reposo insano. ¿Es necesario, es fatal, es irremediable ese estado? I si no lo es ¿por qué no se busca i se encuentra el remedio de ese estado?

A distancia de siglos están todavía para Chile aquellos momentos de reconstruccion social que pueden, por su oríjen, denominarse períodos económicos: los produce la desproporcion entre la poblacion i el trabajo que aquí no puede existir, siendo mayor el trabajo que la poblacion. Pero es posible que una viciosa organizacion del trabajo personal produzca sacudimientos sociales, i una de las revelaciones de la industria i de la agricultura en Chile, es que el trabajador no vive bien.

¿Por qué no ha de vivir bien el trabajador de minas i fundicion, de campo i de ciudad, de costas i de bosque, en una sociedad naciente que puede, organizando racionalmente su trabajo, aplicando la cooperacion a las esplotaciones industriales, instituyendo establecimientos de educacion para el obrero, mejorar la produccion de la riqueza, mejorando a la par la condicion social, civil, moral e intelectual del pueblo que trabaja?

IV.

SECCION MECÁNICA.

Las ochenta i cinco máquinas i aparatos de mecánicos, [illegible] dentes de sur i centro, de Chillan i Valparaiso, de [illegible]

de Santiago; producto de los establecimientos sostenidos por el Estado i de la Maestranza instituida por el ferrocarril del norte; obra de peritos i hasta de mujer (1), que se presentaron a concurso, eran en su mayor parte de aplicacion a la agricultura; pero bastaba con ellas para satisfacer una multitud de necesidades industriales i domésticas.

Allí el arado perfeccionado, que prepara la tierra para recibir la simiente; allí la destroncadora, que tantas veces ha echado de menos el agricultor de todo lugar i de todo tiempo al encontrar en el camino de su casi creacion las raices tenaces de la creacion antigua que el cultivo destruyó; allí la cultivadora mecánica, que no necesita encorvarse como el hombre ni sudar como él i que, cansándose ménos i siendo mas regular en su trabajo, induciria a pensar que tiene mas aptitud intelectual para el trabajo, si su misma incapacidad de intelijencia no esplicara su incansable regularidad de movimiento; allí las palas de buei o arrobaderas que restablecen la igualdad del terreno desgarrado por el aparato que abre surcos i desparejado por el aparato que los llena.

La simiente se fecundiza, la planta se da a luz, la luz la amarillea i la madura; pasa la segadora i la siega. Entónces se presenta la desemilladora, arranca el grano, lo pasa a la criba rotatoria, que lo presenta limpio i separado de otros granos al molino portátil, que, puesto en actividad por el motor de vapor que tiene al lado, producirá la harina que las cocinas económicas pueden convertir en alimento de los 20 peones que haya al paso, o que la carreta modelo conducirá al carro de carga preparado en el tren de la maestranza, por el cual puede ir en cualquiera embarcacion impelida por la máquina marina de vapor de 15 caballos, que el número 29 del grupo sesto presentaba, a cualquier puerto próximo o lejano de la costa.

A un viaje ménos largo nos obligaria la planta que vimos cultivar mecánicamente, si fuera vid. La máquina de vendimiar haria su oficio i el inmenso tonel Daille i Mazeres recibiria su jugo.

(1) La romana de plataforma que señalaba el núm. 62 era trabajo i direccion de la señora Bartola Ovalle, que segun consta en el programa de la Exposicion, dirije por sí misma un establecimiento industrial.

Con la máquina deshojadora de morera se simplificaria el trabajo necesario para preparar al gusano de seda su alimento; i con la hilandera mecánica se reduciria a dos el número de brazos necesarios para convertir en hebras de seda resistentes la mota delicada del capullo.

La máquina herradora, hace mas herraduras en un momento que un herrero en un dia; simplificacion del trabajo del herrero.

La aserradora mecánica que, imitando el movimiento del brazo humano, realiza en ménos tiempo que él i con mas continuidad, el trabajo durísimo de aserrar maderas, corresponde a la necesidad creciente de dulcificar i disminuir el trabajo humano por el mecánico, i a la necesidad que tienen los esplotadores de madera de álamo: la aserradora es supresion de los aserradores.

Esta última máquina; el arado señalado por el número 28; la tascadora de lino—Debonnaire; la destroncadora de la misma fundicion i la máquina de picar tabaco, invencion—Villarroel, son pruebas de progreso en la industria mecánica privada. La aserradora reformada es invencion de un chileno; la picadora de tabaco, otra invencion; el arado i la tascadora de lino, perfeccion de inventos imitados; la destroncadora, reforma importante de otro invento.

Las máquinas i aparatos exhibidos por la Escuela de Artes i Oficios i por las Maestranzas de Limache i del Ferrocarril del Norte, corresponden en jeneral a necesidades mas vastas, i empiezan a demostrar la capacidad mecánica del país, puesto que en él se pueden ya realizar obras tan difíciles i tan complicadas, que necesitan una suma tan grande de recursos, de conocimientos i de prácticos, como las máquinas marinas de vapor, las columnas de hierro fundido, la locomóvil reformada i el tren de vía ferrea.

Pero habia en la seccion mecánica un progreso mas jeneral, mas lisonjero i mas ligado con el pensamiento inicial de esta *Memoria*, i era el representado por la seccion misma. No la hubiera tenido el Concurso de Setiembre, si no se hubiera hecho en el trabajo i en el espíritu de la Sociedad Chilena la evolucion que materializan las aplicaciones de la mecánica a la agricultura i a la industria.

Desde el hombre agobiado por la fatiga, que araba con la reja ante-histórica, que por sí mismo desterronaba, destroncaba, sembraba, emparejaba, cultivaba, para volver a arar, a desterronar, a destroncar, a sembrar, a emparejar, a cultivar, velando siempre, siempre ojo avizor contra todos los enemigos de su siembra, pendiente de la espiga que se ennegrecia,—hasta el arado de Hernandez o el *anti-frictional* de Gay, o el arado para subsuelos de Howard; hasta el rodillo de Kroskill; hasta la destroncadora Klein o Debonnaire; hasta el sembrador centrífugo o la carretilla sembradora de Ames; hasta la grada de Howard; hasta la cultivadora de Ramsomes; desde la turba jadeante, harapienta, transeunte, de infelices segadores, que siempre veian el horizonte de la miseria i el del hambre detras del alegre tumulto de la siega i del fugaz bienestar de la trilla, hasta la guadaña combinada de Wood que, por sí sola, siega, recoje, i agavilla con mas precision que el brazo humano, con mas regularidad que el segador, haciendo en mucho ménos tiempo, con mas economía i perfeccion el trabajo de doce segadores; desde la trilla de yeguas-esqueletos, fiesta no tan alegre cuanto de groseras consecuencias, hasta la trilladora mecánica de Ruston o de Garret, que trilla, cierne, aventa, criba i desmenuza el trigo, i lo separa de la paja i solo ocupa once hombres, i movida por la locomóvil hace en diez horas un trabajo mas perfecto que el de cien yeguas i cien hombres en dos dias; desde el molino de viento o de agua, hasta el molino portátil; desde el tabaco picado por la accion lenta i regular de la cuchilla, hasta la picadora mecánica de tabaco; desde el tiempo perdido i el capital mal-vertido, hasta el tiempo ganado i el capital ahorrado; desde el hombre embrutecido por el largo trabajo muscular, hasta el hombre ennoblecido por la direccion intelijente del trabajo mecánico; desde la imperfeccion del trabajo, hasta el trabajo matemático; desde el cultivo contínuo, hasta el alterno; desde la confusion entre la agricultura propiamente dicha i la industria propiamente tal, hasta la separacion de una i otra,—problemas todos que resuelve la aplicacion de la mecánica al trabajo,—hai todo un abismo salvado, salvado todo un obstáculo de preocupaciones sociales, de errores económicos, de rutinas agrarias, de ignorancia de las leyes del trabajo, del capital i del salario.

La sustitucion del trabajo muscular, ya sea humano o animal, por el trabajo mecánico, ha sido una de las luchas mas penosas de este siglo. Es tan reciente, que es inútil rememorarla: Say i Ricardo, Bastiat i Proudhon; proteccionistas como Carey, librescambistas como Chevalier; socialistas como Schultz, la han referido al abogar o protestar contra las máquinas i los inventos mecánicos que favorecian o contradecian las teorías expuestas, las doctrinas que intentaban realizar, la organizacion social que deseaban renovar.

Lo que la ciencia de la riqueza en las sociedades viejas, hizo en las sociedades jóvenes de América latina el siempre mal guiado instinto de conservacion que, como en todas las repúblicas hermanas, i mas que en ninguna por ser mayor la estabilidad social, se apoyó en la tradicion, en la rutina, en vicios sociales i políticos, en errores vulgares i científicos, para desechar el bien que brindaba el progreso universal.

Desde 1847, se pidió un privilejio esclusivo para la introduccion de máquinas agrícolas, i el Poder Ejecutivo lo negó: el poder éra entónces ejecutor de una voluntad negativa de la sociedad, como despues lo ha sido de una neglijencia social, al dejar subsistente en la Ordenanza de aduanas el gravámen que pesa sobre las máquinas i aparatos industriales.

Pero el trabajo progresaba, progresaban con él la produccion, las necesidades comerciales e industriales, las privadas i sociales, que haciendo mas activas las comunicaciones de Chile con el mundo, hacian mas activas las aspiraciones del país hácia la civilizacion; i la obra comenzada por la Independencia al arrancar de la manomuerta la propiedad rural, de las vinculaciones la propiedad estacionaria, del campo los hábitos feudales, del comercio las trabas coloniales, la ha continuado la sociedad constituida.

Ella es la que, evolucionando normalmente de una esfera de trabajo a otra, de la idea representada por una sola actividad a la idea coadyuvante de las actividades combinadas, ha ido,—lentamente al principio, i por esfuerzos esclusivamente individuales; rápidamente despues, i por esfuerzos colectivos,—introduciendo la division del trabajo, dando propulsores mecánicos a todas las industrias, importando aparatos agrícolas, hasta el

brar el concurso que en 1869 produjo la revelacion a que debe el país la casi transformacion de su primera produccion agrícola, i el progreso industrial que revela la creciente aplicacion del vapor a la industria.

IV.

SECCION ARTÍSTICA.

La aparicion del arte en una sociedad, es un momento crítico de su vida. Ha luchado para constituirse, se ha esforzado para organizarse, ha trabajado para fortalecerse, se ha recojido en sí misma, se ha sentido capaz de realizar lo que siente e imajina, porque ha sido capaz de satisfacer sus necesidades materiales, i va a emplear su ocio primero en realizar las necesidades mentales que no habia sentido todavía.

¿Qué va a producir su primera jestacion intelectual?

El bienestar individual, resultante de la prosperidad social, ha despertado el gusto de lo bello en algunos poderosos validos de la fortuna, i ha empezado a formarse el museo doméstico, creacion adulterina de la vanidad i el lujo. Ya han llegado algunas colecciones de cuadros, de acuarelas, de grabados, de dibujos; una estátua, mas de una estatueta, este bajo-relieve, aquel vaso etrusco, la lámpara pompeyana, el camafeo griego, la medalla romana, el plato chino, la copa cincelada por Cellini, el santo tallado por algun inconsciente discípulo de Berruguete; tal periódico de arte, un Winckelman extraviado, la teoría de los colores de Goethe, la estética de Fischer, una copia de un fresco de Miguel Anjel, el plano de un palacio del renacimiento, un marmolista que ha traido el capitel de una columna dórica, flores esculpidas, figuras modeladas.

Ha llegado un pintor que conoce su arte i lo practica con intelijencia del dibujo, con conocimiento de la forma i el color i con capacidad para aplicar las reglas de la composicion; pero la sociedad no estima otra pintura que el retrato parecido, i si concibe que los afortunados empleen una insignificante parte de su fortuna en obras de arte, no comprende la obra de arte

sino en cuando representa un fin útil; el adorno de un estrado, un homenaje a los antepasados. Se está en inmediata comunicacion con la pintura mas grandiosa (el campo iluminado por el sol; los Andes desvanecidos en la niebla; la luna divagando su luz persuasiva por el llano); i no se comprende que la luna es bella, que los Andes son sublimes. Lo bello natural es mas perceptible que lo bello artístico: no se comprende aquél; ¿cómo ha de apreciarse éste? El pintor descaminado, retrata i mas retrata: si se atreve a hacer mas i logra hacerlo, contará un admirador entre noventa i nueve indiferentes.

Pero uno entre ciento es siempre uno, i cuando vé las galerías improvisadas en esta mansion suntuosa o en manos de aquel avaro de lo bello, empieza a comparar, a razonar sus emociones i su juicio, a adquirir conciencia del arte, i hablará i estimulará i persuadirá a otro i a otros mas, i a cuantos quieran escucharlo. La navegacion habrá facilitado los viajes; la política anárquica los habrá tal vez impuesto; habrán vuelto de Europa el rico que viaja por placer como el político que viajó mal su grado, el educando que un padre osado se atrevió a mandar al mundo que está fuera de los horizontes que se ven, i todos hablarán de algo que no es agricultura, ni comercio, ni plata nativa, ni trigo amarillo, i que constituye el espíritu íntimo de la civilizacion, la forma de lo bello, la aspiracion latente de todo sentimiento. Unidos a los pocos que por espontáneo movimiento de su espíritu, sintieron i apreciaron las obras de arte, los viajeros sostendrán que hai un fin humano, igual si no es superior, a los fines ya realizados de la sociedad inconsciente, i sostendrán que el arte es ese fin i se asociarán para cultivarlo.

El Estado, que siempre tiende al monopolio, monopoliza el nuevo fin: bajo la tutela del Estado, el arte dormita algunos años en una escuela de dibujo, de escultura i de pintura: algun escolar sobresaldrá i algun Mecenas lo subvencionará para que vaya a Europa. Con él o antes que él o despues que él, habrá ido a Italia, a Béljica, a Francia, acaso a España, algun jóven de decidida vocacion, que solo necesitaba para convertirla en decidida idoneidad, el espectáculo perpetuamente nuevo de la produccion artística del Viejo Mundo.

Los que, movidos por su instinto estético, visitaban las cole-

ciones, frecuentaban la escuela, depuraban su gusto, adquirian en la lectura de la filosofía del arte la nocion de sus principios invariables, i en la difusion familiar de esos principios los fundamentos de la crítica, alimentaban su caudal de conocimientos teóricos, i podian juzgar del estado anti-estético de la sociedad. No reflexionaban que el fenómeno era perfectamente natural, porque no reflexionaban que el arte, como todo fin social o individual tiene su momento, i se empeñaban en forzar las circunstancias. Celebraban un concurso artístico, que no tenia espectadores, i celebraban otro que tenia algunos, hasta que en el momento de darse por vencidos, surjia una circunstancia que revelaba el progreso que precede al nacimiento social del arte.

La Exposicion de Setiembre ha sido esa propicia circunstancia i en el dia de su apertura fechará la historia de Chile la fé de bautismo de las bellas artes.

Hasta entónces, la evolucion social que hemos descrito, se habia manifestado en hechos aislados; la aparicion de un cuadro orijinal, la exhibicion de algun paisaje, la apertura de algun almacen de muebles de lujo, entre los cuales, i como tal, figuraba alguna copia feliz o desgraciada de algun pintor renombrado. Pero la sociedad, demasiado ocupada en sus tareas agrícolas, industriales, comerciales o políticas, ignoraba que, sin ella saberlo, su mismo movimiento ascendente de prosperidad habia ido produciendo la formacion del gusto de lo bello; que, encarnándose en algunos cuantos artistas, ese naciente sentimiento estético habia tomado formas visibles i palpables.

La sociedad iba a salir de su ignorancia. La Exposicion le presentaba el hecho. El vago sentimiento de lo bello que habia estado desarrollándose en silencio, se habia convertido en realidad: Chile tenia vocacion artística, porque tenia artistas i tenia obras de arte.

¿Pero hasta qué punto eran suyos esos artistas, esas obras de arte i ese arte?

En esa pregunta se formulaba el mismo problema que hemos visto reproducirse, tácita o espresamente, planteándose por nuestra voluntad o sin concurso de ella, en todos los hechos sociales que hemos exam[illegible]l indagar el estado de la civilizacion de Chile.

El arte, como todo esponente de progreso, es un fenómeno del desarrollo de la humanidad i es coeficiente de una vida social determinada. Como esponente, demuestra que el progreso es espansivo i que circula de un pueblo a otro, de una raza a otra, de un continente a otro. Como coeficiente, demuestra que el progreso es propio, que la civilizacion es característica del pueblo o la raza o el continente que la ha conquistado.

Si el artista ha copiado, inspirándose en civilizaciones diferentes, en naturaleza distinta de la en cuyo medio ha nacido, podrá él ser un gran dibujante, un gran pintor, un gran escultor; i podrán sus obras ser maestras i podrán ser indicios de un progreso de la sociedad que lo produce; pero no serán un dato para juzgar la civilizacion nacional, porque no corresponderán a ella.

Si al contrario, el artista i su obra han intentado reproducir el medio físico i social que los produce; si han obedecido al movimiento regular de la vida en la sociedad de donde surjen, artista i obra de arte podrán no ser revelacion de un progreso para el arte universal; pero son coeficientes de la civilizacion que se forma i modifica con caratéres propios en la vida social que representan.

La seccion artística de la Exposicion tenia este último carácter. Con él tenia lo bastante para hacerse de inestimable precio a los ojos del observador de fenómenos sociales.

Aquella obra artística era, en su parte mas bella i mas completa, produccion de la jenialidad propia del país, i directa derivacion del estado actual de la civilizacion chilena. No solo eran nacionales los artistas que ocupaban por sí solos toda una seccion, de las dos consagradas a la pintura, i una gran parte de la dedicada a la escultura, i toda la destinada al dibujo de lápiz o de pluma, sino que los mas espontáneos, los mas libres, los mas brillantes de esos artistas, reproducian la naturaleza i la sociedad de su país o daban directa o indirectamente la clave del momento de civilizacion en que nacian.

El dibujo de lápiz i de pluma que, por sí mismo, solo tiene en el arte un valor relativo, lo tiene propi

busca en la formacion de las ideas estéticas los componentes de una formacion social. El dibujo de lápiz, i especialmente el de pluma, representan vocaciones individuales que, si se hubieran producido en un medio artístico ya formado, hubieran probablemente recorrido otras esferas de arte mas elevadas; produciéndose en una sociedad que empieza a desligarse de las necesidades primarias de la vida para concebir i tratar de satisfacer necesidades mas inmateriales,—esas vocaciones artísticas se reducen al medio en que han nacido i se agotan en él. Los que hubieran podido ser artistas, se clasifican en el número de los aficionados; los que hubieran podido ser coloristas, se satisfacen con el difumino, el carbon i la tinta, i es necesario que la vocacion sea irresistible o que sean favorabilísimas las circunstancias presentes, para que persevere en sus gustos artísticos el que se sintió con inclinacion i aptitudes para el arte.

El arte es esclusivo, como todo fin humano, i no admite condescendencias con un fin distinto. El que se consagra al arte, desde que se consagra a él, sacrifica todo otro objetivo de la vida. La vida, por su parte, no admite condescendencias entre sus fines materiales inmediatos i otros fines, i sacrifica al que sacrifica a su vocacion su bienestar.

Una sociedad que no ha llegado todavía a su período estético, no puede satisfacer las necesidades primeras del artista: no necesita, i no compra obras de arte. No se compran, no se producen. El que se sintió con aptitud para el dibujo, sigue trabajando en los que son objetivos de la sociedad; el comercio, la agricultura, la industria, i solo consagra a complacer su vocacion las horas de reposo cotidiano, que son horas de inquietud por el mañana siempre ceñudo de la vida. Al acaso, i entre parpadeo i parpadeo de la adormidera funcion a que encomienda el sustento de su cuerpo, el dibujante toma el lápiz o la pluma i traza líneas i aclara un contorno o sombrea un perfil o produce un retrato de amigo, una fisonomía que lo encantó, la copia de la fotografía, del grabado, del cuadro, que llaman su atencion. La sociedad lo vé i pasa de largo, preguntándose con estrañeza i en voz baja: "¿De dónde habrá salido este delineador?" Tiene razon en preguntarlo. Ese delineador, que es un precursor inconsciente de las bellas artes, llega, como todo precursor, en la vís-

pera triste del dia de la revelacion. Llegará mañana, i el camino que él ha preparado, de áspero i solitario que para él ha sido, se habrá convertido en llano i frecuentado i en accesible para todos, porque ya el sentimiento artístico que jerminó espontaneamente en su cerebro, ha brotado reflexivamente en el cerebro de la sociedad. Entónces será cuando ésta, pasmada de sentirse con necesidades artísticas que ántes no sentia, i asombrada de verse poseedora de artistas i de obras de arte con que no contaba, volverá la vista distraida hácia los dibujos de lápiz i de pluma que poco ántes habia visto sin mirar, i se esplicará por qué habia surjido, i de dónde habia salido, el desdeñado delineador de perfiles i contornos.

Ya no son líneas trazadas con lápiz o con pluma, en papel de dibujo o en vitela, lo que contempla la sociedad; son líneas iluminadas en el lienzo o esculpidas en el mármol, las que solicitan su atencion. Ya no indaga con estrañeza el oríjen oculto del artista, porque sabe intuitivamente que ella es la madre del artista.

Se siente tranquila; ha trabajado lo bastante para concederse un momento de reposo, i lo consagra al ensueño de la fantasía i del sentimiènto. Mira su obra, i queda contenta de su obra. Masa informe al principio, fué poco a poco delineándose, perfilándose, contorneándose, adquiriendo proporciones, adecuando sus proporciones a su fuerza, su fuerza a sus impulsos, sus impulsos a sus necesidades, sus necesidades a su desarrollo, i ya es un organismo viviente, un cuerpo sano, i todo lo debe a su propio esfuerzo. Escultura de sí misma; escultor que en su propia carne ha modelado su escultura, la sociedad sabe ya por esperiencia directa que hai un arte, i puede complacerse, i se complacerá, en ver aplicadas en pequeño i para fines parciales de la vida, las reglas del perfil i del contorno, la lei de las proporciones i las formas que ella obedecia instintivamente al dibujar en sí misma sus contornos, al esculpir en su propia carne su figura.

Obra de arte como es ella, aprovecha su primer descanso para rendir culto al arte.

Aun está en el principio de su crecimiento intelectual, i toda

vía no tiene en el juicio la firmeza necesaria. El realismo del arte escultural la escandalizará, i su escándalo durará tantos momentos cuantos dure su ignorancia de los principios a que las artes imitativas obedecen. No sabe todavía que, así como la contemplacion i admiracion de la naturaleza ha sido su primer cuidado i la primera satisfaccion intelectual que le han permitido sus tareas, así la primera inspiracion del arte es lo bello natural i físico: por eso se asombra del predominio del desnudo en la estatuaria i del predominio del paisaje en la pintura.

Sean muchos los problemas del arte que se vea obligada a resolver; sacudan su naciente intelijencia muchas dudas, i la sociedad que, hace poco, no concebia la posibilidad de distraerse de su absorbente trabajo de organizacion material, empezará a no concebir la posibilidad de vivir tan incompletamente como viven los individuos o los pueblos que solo de su aparato dijestivo pueden o saben ocuparse.

Sean muchos los misterios intelectuales en que se inicie, los secretos de arte en que penetre, i la jóven sociedad no volverá a preguntarse por qué la estatuaria vive de las formas desnudas, por qué abundaba en la Exposicion i en la seccion nacional de pintura, la imitacion de la naturaleza física.

Esos eran los dos problemas de arte mas dignos de ser considerados, porque eran i son los que mejor revelan el fenómeno social que representa la aparicion del arte en una sociedad nueva.

La escultura es un arte de la infancia de la humanidad: corresponde a sus primeras revelaciones de la forma, al primer sentimiento de lo bello humano. Todos los pueblos que han tenido civilizacion propia o que han empezado a civilizarse por sí mismos o que han puesto su pensamiento propio, su propia jenealidad i su carácter en la civilizacion que transformaron, han tenido escultura. China, India i Ejipto, en el primer caso; los aztecas i los Incas, en el segundo; los griegos en el tercero, han sido pueblos escultores. Los primeros, arrancando confusamente de la piedra la confusa forma del dios o del faraon que la niebla de la adoracion oscurecia: los segundos, confundiendo en el pedrusco la forma del ídolo,—que representaba la idea,—con el pedrusco mismo,—que representaba la unidad de causa i efecto observable en todo embrion, sea de entidad intelectual o cor-

pórea, idea o animal; los terceros, arrebatando del mármol, tan pura, tan limpia, tan refuljente, tan centellante de belleza como es, la forma humana: todos han buscado, presentáranla desnuda o vestida, la espresion de una idea en que siempre la forma prevalece.

El mas culto de todos esos pueblos, el mas dotado de jenialidad artística, el que mas puros ideales realizó, el pueblo griego, fué eminentemente escultor, i ha producido las obras de escultura mas admirables, mas admiradas, mas amables, mas amadas. Las produjo, porque fué esencialmente adorador de la forma humana; *Antropomorfista*. La forma humana era su deleite: por eso amó a Pericles; por eso acarició a Alcibíades: por eso el jimnasio, el jynecéo, el Pórtico i la Academia, cuantos lugares se consagraban a la educacion de la infancia i de la adolescencia, en cuantos lugares se reunian los niños, los adolescentes i los jóvenes que escuchaban a Sócrates, a Zenon, a Platon,—la belleza de la forma era un derecho de los que la poseian, una preocupacion del educando, una contínua leccion del educador. Los juegos Olímpicos, las carreras i las cuádrigas, Apolo i Venus, todo es consagracion de aquella idolatría de la forma humana.

De todos los mitos helénicos, el mas helénico de todos, es Pigmalion. La raza adoradora de la forma concibe mas de lo que vé, quiere mas de lo que posee, tiene en su mente un ideal superior a todas las formas realizadas: el arte ha nacido en su cerebro. Busca el mármol, lo escoje, lo modela, lo purifica, lo cincela, esculpe en él la divina vision de sus ensueños, se enamora de ella, maldice cuanto ha visto, porque nada de lo que ha visto es lo soñado, lo ideado, lo concebido i nacido en su cerebro, quiere darle el espíritu que dé movimiento perceptible a aquella forma, armonía sensible a aquella armonía inmóvil del mármol, quiere transfundirle su alma, su vida i su corazon, i no pudiendo nada de lo que quiere, i no hallando en la tierra lo que busca, escala el Olimpo para apoderarse del fuego de la vida i con él animar la obra del hombre, la forma humana sublime, que Júpiter mismo no habia concebido.

Aquel pueblo, para quien nada habia tan divino como [illegible] ma humana, la dió en sus mármoles a cuantas abstr[illegible]

virtudes, creencias, ideas i sentimientos tuvo o admiró; i sus dioses fueron hombres, i sus héroes fueron dioses, para espresar la unidad de ámbas esencias; i sus virtudes i sus ideas i sus sentimientos fueron formas humanas modeladas.

Era la humanidad reconociéndose a sí misma i admirándose. Era una sociedad en desarrollo, que adoptaba las ideas a medida que se iban presentando en formas ostensibles. Se le presentó la idea de la belleza, i la adoró en la forma.

Estudiando hondamente el oríjen de la estatuaria i las causas determinantes de su apojeo esplendoroso en Grecia, se podria demostrar matemáticamente la imposibilidad de un gran florecimiento de la escultura i la estatuaria en los pueblos viejos que han pasado por la jestacion secular de la Edad Media, i se puede razonar el singular sentimiento de íntima complacencia que se esperimenta al ver, en una sociedad de nuestros dias, formada en ellos i desarrollada en ellos, nacer con vida el arte escultural.

Por una óbvia asociacion de ideas, imajinamos que el pueblo naciente va a desarrollarse como el griego, a sentir como él sintió, a imajinar como él imajinó, a idear como ideó, a concebir como concibió, a ponerse, como él se puso, en contacto inmediato con la naturaleza, a rehacer toda una parte perdida de la vida humana, a ligarla con la parte de vida que hoi se vive, a producir la humanidad completa, la vida íntegra, la civilizacion total.

Así, cuando nosotros vimos en la Exposicion la obra de Plaza, i despues de examinarla i admirarla, vimos que el público la examinaba i la admiraba, i adquirimos la certidumbre de la nacionalidad del escultor, de la nacionalizacion por su medio del arte griego en la sociedad chilena, empezó a parecernos lójico lo que al principio nos habia parecido inverosímil.

Cierto es que son tradiciones casi perdidas las del arte griego; cierto que el sentimiento de la forma se ha perdido; cierto que el concepto de lo bello ha pasado de lo simple a lo complejo; pero ¿en dónde es cierto todo eso?

En Europa, civilizacion opuesta a la griega; ideal social, político, relijioso, artístico, diametralmente opuesto al griego; sociedad vieja, enfermiza, postrada, que nada puede tener de semejante con la infantil, risueña, candorosa sociedad helénica.

Pero América, si es Europa por el caudal de esperiencias recibidas de ella, es tambien una sociedad infantil con toda su vida en perspectiva, con horizontes sensibles i mentales tan puros, tan estensos, tan luminosos como Grecia: ¿por qué no ha de reconstruirse aquí toda la primera civilizacion del ser humano para completarla con toda la civilizacion actual, i hacer una, solidaria, indisoluble, la vida de la Historia?

Acaso sea inaccesible ese Ideal; pero hácia él se convierte involuntariamente el pensamiento, cuando recorriendo en el concurso artístico la vasta obra del escultor chileno, i viendo revivida por su cincel la desnudez inocente de sus primeros dias, la olímpica limpidez de la forma humana, la armonía encantadora de las líneas que el arte ha imitado del ritmo viviente de lo bello-humano,—se asociaba aquel primer despertar del arte en Grecia a este despetar de una sociedad al arte griego.

Dos hechos se anotaban inmediatamente en la memoria al penetrar en la seccion nacional de pintura: la superioridad numérica de los cuadros de países, i su orijinalidad.

En tanto que la pintura de jénero, histórica, relijiosa i mitolójica, no tenia mas de 39 producciones, los paisajistas habian producido 46 copias de la naturaleza. Escepto los dos cuadros de costumbres nacionales, uno de pintura relijiosa, i no muchos retratos, todos los demas productos de la pintura relijiosa, histórica, etc., eran copias. Escepto dos o tres copias, todos los demas paisajes eran orijinales, i casi todos reproducian la naturaleza del país.

Ante ámbos hechos, se indagaba su orijen:

¿Por qué esa supremacía de la pintura descriptiva, por qué su mayor orijinalidad, por qué su superioridad artística?

En vano se hubiera pedido la satisfaccion de la pregunta al hecho aislado, porque estaba en la asociacion de él a la suma de hechos sociales exhibidos en la Exposicion.

Esta, ante todo, exhibia una sociedad en crecimiento; i el arte, como todo hecho social, está sujeto a las condiciones i circunstancias en que la sociedad se desenvuelve i crece.



La sociedad que pasa, por la simple espansion de su vida, de

necesidades materiales a necesidades morales; que, despues de trabajar i de haber asegurado en el trabajo su sustento, su independencia i su bien-estar,—reposa i piensa, imajina i siente; vuelve la vista al mundo que la rodea, i lo primero que encanta su vista, que mueve dulcemente su corazon, que ilumina su fantasía, es la naturaleza.

Firmamento azul, radiante sol, bóveda estrellada, blanda luna, horizontes despejados o nublados, montañas pedregosas o nevadas; efectos de luz crepuscalar, solar, lunar, en la nieve de la montaña o en sus picos; efecto de claro-oscuro en la arboleda; efecto de sombras en el bosque; efecto de reflexion en las aguas inmóviles del lago o en la inquieta cascada del torrente; transformacion de una misma perspectiva por la diversa cantidad de luz o por el distinto punto de vista; efecto diverso en el espíritu por la campiña risueña del primer crepúsculo, entristecida en el segundo por la lenta invasion de las tinieblas; multitud de colores en el campo, en la colina, en el cono volcánico, en el árbol; multitud de matices dentro del color jeneral de un plano determinado de naturaleza: todo deleita la vista enajenada, todo aumenta el placer de la existencia, todo revela una existencia mas llena, mas completa, mas armónica, que la hasta entónces consagrada al trabajo esclusivo de la vida orgánica.

La sociedad vé el cuadro desarrollado a su vista por la naturaleza, i lo admira. Vuelve a admirarlo, i concibe la posibilidad de imitarlo. Concebida la imitacion, siente necesidad de realizarla.

Ya ha nacido virtualmente la pintura, i ha nacido en el jénero mas adecuado al momento de la vida social que está destinada a completar.

Solo falta que la necesidad social aguijonee la fantasía individual. En el momento en que un individuo cualquiera de esa sociedad solicitada por los encantos de la naturaleza tenga aptitud intelectual para copiarla, la copia se dará, i la sociedad habrá dado a luz una de las formas mas bellas de la pintura.

Esta jeneracion del arte por el crecimiento de la sociedad; i este nacimiento del paisaje como primera espresion de las aptitudes estéticas de la socied[illegible] de observarse en todas las sociedades nacientes, i [illegible] mas estricta sujecion.

al razonamiento, cuanto mas normal ha sido el desarrollo social

Así, los Estados Unidos del Norte i Chile, que son las dos sociedades nacientes que mas normalmente se han formado i han crecido, ofrecen el mismo fenómeno en el despertar del arte.

En los Estados Unidos, como en Chile, la naturaleza ha sido el primer objeto de contemplacion reposada, la primera inspiracion estética, el primer ajente artístico. El viajero que, volviendo de Europa i recordando cuánto mas acabada espresion del arte es allí la pintura que se inspira en la forma, en la vida, en la historia, en la lucha de los hombres, que la pintura descriptiva de la naturaleza,—no recorrerá sin asombrarse de la transicion las pocas galerías i museos de los Estados Unidos.

En ellos, jérmen, i nada mas, de un arte todavía rudimentario, la naturaleza ha destronado al hombre: la cascada iluminada por la luna, a la *Decadencia de los Romanos;* las montañas Rocosas, á *el sueño de Jacob;* el ocaso del sol en la pradera, al *Juicio final.* I si al lado de esas copias de la naturaleza se presentan copias del hombre i de la vida humana, la inferioridad de éstas es tan visible que, aun no siendo obras de injenio las primeras, comparadas a las otras, adquieren el valor de obras de jenio.

Es que allí, como aquí, la sociedad no ha llegado a la concepcion del arte, como necesidad social, hasta que ha empezado a dominar el medio natural en que se desenvuelve. Ha empezado a sentir que lo dominaba, i lo ha observado. Es bello, i ha concebido lo bello. Lo ha concebido, i ha querido realizarlo.

Allí, como aquí, idéntico proceso; oríjen idéntico del arte; causa idéntica de la superioridad numérica i artística de la pintura descriptiva sobre todos los demas jéneros del arte.

Por eso era tan lójica la abundancia del paisaje en la seccion nacional de pintura, i por eso tan lójico el asombro de los que notaban el fenómeno.

Consideraban el hecho en sí mismo, i no podian concebirlo. Consideraban el arte con el criterio que se le aplica en sociedades mas adelantadas en la vida, como hecho individual, como mera espresion de vocaciones, aptitudes i educacion individuales, i no podian ni juzgarlo con equidad ni abarcarlo en la significacion social que contenia.

Hubiéranlo juzgado con el criterio que conviene al arte, consi-

derado como fenómeno de vida colectiva, i se hubieran esplicado por sí mismos la preferencia concebida por los pintores nacionales al jénero descriptivo de pintura.

I ¿qué obra de arte mas bella puede hacer el pintor, que reproducir el por todas partes admirable espectáculo que ofrece la naturaleza en Chile, hermosísimo pedazo de la tierra mas hermosa?

Un artista dotado del pincel observador, de la atrevida brocha, de las disonancias de color que dan personalidad a los pintores de jénero dedicados a estudiar i describir gráficamente las costumbres sociales, ha reproducido dos de las mas populares en dos cuadros que vivirán. Esos cuadros son tambien naturaleza, porque el hombre allí sorprendido en su alegría desordenada i en su desordenada afectacion de dolor, es tambien un estado de naturaleza; i la obra, bella en sí misma, tiene el encanto superior de armonizar con uno de los fines de la sociedad, i de nacionalizar el arte, inspirándose en la vida nacional. Pero entre el pincel satírico, que sorprende a la nacion en su estado de naturaleza, i el pincel reverente que enseña a la nacion a contemplar, a admirar i a bendecir la encantadora naturaleza que es fondo del cuadro de su vida, hai la diferencia que separa a lo bello convencional de lo bello permanente.

En tanto que subsistan las costumbres nacionales, el artista que las copie exactamente producirá una obra bella. Belleza convencional, porque está basada en el placer que produce toda semejanza con la fisonomía de un pueblo, es ménos permanente que la belleza eterna i universal de la naturaleza. Por eso, el pintor de jénero que ha hecho obras notabilísimas de arte en esos dos retratos de costumbres nacionales, no ha producido una obra tan bella como el paisajista que ha copiado, segun su manera individual de verlos, el bosque, el pico, el salto de agua, que son salto i pico i bosques vistos por todos en cada escursion al campo o a las montañas de este suelo.

Tiene él dos caractéres distintivos i dispares en las bellezas naturales con que encanta: su belleza misma, plácida, dulce, tranquila, tierna como la luz de sus constelaciones, vaga como los últimos colores de la tarde, diluida en multitud de elementos de belleza; i su orijinalidad sublime.

El Aconcagua se parece al Aconcagua, i nada mas; la cuenca del rio Colorado, tiene la agreste sublimidad que él solo tiene: la idea de la desolacion no tiene forma mas enérjica que el ventisquero del Planchon: esta composicion topográfica del país, en la cual es centro de un círculo de montañas todo llano; en donde las montañas se encadenan con una regularidad tan rítmica que parecen petrificacion de las jeneraciones, ligadas las unas a las otras, las unas en la altísima penumbra del pasado, las otras en el accesible nivel de lo cercano,—esta composicion topográfica del país le es absolutamente peculiar.

Lo bello físico se parece en todas partes: lo sublime no se parece a lo sublime en parte alguna.

El paisajista que tome de la naturaleza chilena los elementos de belleza que contiene, dará en sus obras a Chile; pero se espone a que pregunten de qué parte de la tierra es el hermoso paisaje que produce. El artista que tome de esta grandiosa naturaleza lo sublime que contiene, vaciará en su lienzo a Chile; i si el mas ignorante ignora que sea Chile, el ménos culto sabrá que es tierra amparada por los Andes la que vé pintada.

La mayor parte de los paisajistas que han coincidido aquí con el momento en que la sociedad empezaba a sentir la necesidad de tener estímulos, afectos i emociones de otro órden que los producidos por los cuidados de su desarrollo físico; la mayor parte de los paisajistas han comprendido esta diferencia, i aunque no se han atrevido a ser tan orijinales como la naturaleza que están llamados a popularizar i a hacer tan amable como es digna de ser amada,—se han atrevido a mirar lo que veian i nos han dado en el conjunto de sus obras una reduccion aproximada del cielo austral, de los Andes chilenos, de la vejetacion indíjena, del carácter atractivo de estos campos.

Pero es necesario que hagan mas. Es realmente extraordinario el progreso que demuestra la produccion artística exhibida en el concurso de Setiembre: cantidad de artistas, de obras realizadas, de jéneros ensayados; calidad de ejecucion; esfuerzo en ella por elevarse a la realizacion del ideal estético: todo patentiza el progreso. Mas no basta que obedezcan al impulso social que los produce, es necesario que los artistas se den cuenta de ese impulso, lo examinen, lo conozcan en su oríjen i en su ob-

jeto, i lo sigan concienzudamente, sabiendo que si el arte en Chile es resultante del movimiento de la vida social, que si el artista se ha producido cuando la sociedad era capaz de apreciar su obra; para que ésta sea apreciada en sus méritos i merezca ser apreciada, es necesario que corresponda a la situacion social i al momento intelectual de la jeneracion cuyo sentimiento estético viene a satisfacer.

Si así procede, no imitará del arte universal sino lo universal en el arte; la lei de lo bello, las reglas de la composicion, los recursos técnicos, los medios plásticos. Copiando una vez i cien uno i cien cuadros buenos, se obtiene ese caudal de observaciones necesarias, de esperiencias útiles.

Lo que no se obtiene copiando cuadros, imitando artistas, remedando *maneras*, parodiando estilos, es lo que mas importa obtener; la orijinalidad de concepcion, que corresponde a la orijinalidad del medio natural i social que el artista chileno está llamado a exponer a los ojos del juicio nacional, i si tanto puede, a los ojos del juicio universal.

Para ser orijinal, i ser así un verdadero artista dentro del medio estético que lo produce, estudie el pintor chileno la naturaleza que lo rodea, cópiela, fotografíela; fotografíe, copie i estudie la naturaleza que lo rodea.

Así como el arte ha sido producto de una evolucion de la sociedad chilena, sea Chile lo que el crítico o el admirador del artista chileno vea en las evoluciones del arte.

Solo así será un progreso, porque solo así será un arte orijinal.

Conclusion.

Si para juzgar una Exposicion improvisada, el juicio mas certero hubiera de ser el que puede desarrollarse en una Memoria improvisada, el autor de la que acaba de leerse podria lisonjearse de haber satisfecho el requisito.

Pero atribuye una significacion tan trascendente al hecho social que comprende el Concurso de Setiembre; es tan cuidadosa i tan cariñosa la observacion que presta al desarrollo de la civi-

lizacion en América latina, i es tan viva la complacencia que esperimenta al ver desenvueltos en Chile los elementos de una sociedad constituida, que no se atreveria a presentar este trabajo, si no estuvieran en él todas las ideas que encierran en embrion la prueba científica del hecho que especialmente ha querido exponer en su trabajo.

Este es el hecho:

La sociedad chilena está en condiciones de vida normal, i en situacion tan segura como la sociedad civilizada mas estable.

Supiera el autor de esta Memoria que el hecho está rigorosamente establecido, que corresponde a la teoría desarrollada, i sentiria la activa satisfaccion de haber hecho justicia a los esfuerzos jenerosos que hace esta sociedad por elevarse al nivel de las mas adelantadas en la vida.

Independiente de todo vínculo, nacional, político o afectivo; mas atento a buscar, en la realidad lisonjera que halla en Chile, esperanzas de porvenir seguro para todo el continente, que complacencias de amor propio nacional,—su palabra debe tener la eficacia de la imparcialidad.

I si la tiene, i esta Memoria logra atraer la atencion del país sobre sí mismo, la atencion de los estranjeros sobre Chile, la benevolencia de los pueblos europeos hácia estos pueblos, la reflexion científica de los sociólogos hácia estas sociedades,—tan dignas de escrupulosa observacion por las circunstancias i condiciones en que se verifica su desarrollo biolójico, tan dignas de amor por sus virtudes, como dignas de reverente piedad por los vicios heredados de que van dolorosamente desprendiéndose,—el autor de esta Memoria habrá realizado su propósito.



II.

MEMORIA

PRESENTADA POR

DON AMBROSIO LETELIER.



MEMORIA DEL CAPITAN DE ARTILLERIA

DON AMBROSIO LETELIER. (1)

....

I

EL LOCAL DE LA ESPOSICION.

Creemos que la claridad i el órden de este trabajo ganarán considerablemente, comenzando por dar una idea del local en que vamos a ver ostentarse los productos de la intelijencia i el trabajo nacional.

El magnífico edificio del Mercado Central forma un estenso cuadrado como de cien varas por lado, con sus cuatro esquinas cortadas en ochavo. Sus murallas son de cal i ladrillo, i la superstructura se compone de dos séries de elegantes arquerías de hierro, formando una bóveda regular, de cuyo centro se levanta una ancha cúpula de cristal sobre piés de hierro, que soportan una gallarda torre que sirve de coronacion al edificio. Las puertas de los diversos departamentos, los pilares que sostienen por dentro el edificio, i las planchas que cubren su techo, son tambien de hie-

(1) No habiendo obtenido la Comision encargada de publicar estas memorias, del autor de la presente, que hiciera en ella las modificaciones acordadas por el jurado que le asignó el segundo premio, se ha visto precisado a hacer por sí

El secretario del jurado.

rro. El techo se forma de dos cuerpos, apoyándose el superior sobre el inferior por medio de piés de hierro, verticales, cuyos claros están cerrados con vidrios que permiten el paso de la luz hácia el interior. El piso es de betun-asfalto, i de su centro se eleva una poderosa pila de agua potable con su fuente que la rodea. Cuatro espaciosas avenidas, cerradas con puertas de verja de hierro, i situadas respectivamente al centro de los cuatro costados del edificio, dan acceso a él.

Tal era el local designado para la Esposicion. Todas sus murallas interiores se habian tapizado de alto abajo con paño lacre, dejando solamente abiertas al tráfico las dos avenidas del sur i del norte. La primera formaba la puerta principal, por donde entraban i salian los visitantes; la segunda comunicaba a un gran galpon de que luego hablaremos. Las otras dos quedaban cerradas.

A la izquierda de la entrada principal, se levantaba sobre pilares de hierro un gran anfiteatro, formado de galerias de asientos escalonadas hasta cerca del techo, con capacidad para 300 músicos próximamente.

Al frente, sobre el costado norte, dejando libre la avenida para el galpon, se habian construido dos grandes salones con colgaduras de paño lacre. Allí estaba la 1.ª Seccion, las Bellas Artes.

El primer grupo se hallaba representado por un gran número de planos de construccion de edificios, dibujados i levantados por los principales arquitectos de Santiago i de Valparaiso. Sus cuadros tapizaban toda la muralla esterior del salon del oriente.

El 2.º grupo, representado por diversas obras en relieve i en miniatura, trabajadas en carton, madera o metales, i figurando distintos objetos, como ser: palacios, fortificaciones, naves, montes, escalas, cañones, pavimentos de calles, puentes, etc., ocupaba una parte del costado oriental cerca del estremo del salon de este lado.

El grupo 3.º se hallaba distribuido en la forma siguiente:

Las obras de pintura formaban dos secciones: la galería estranjera, cuyos cuadros tapizaban los muros interiores del salon del oriente; i la galería nacional que cubria los del salon del poniente.

Las obras de escultura hermoseaban con sus bustos i estátuas

os alrededores de la pila central del Mercado. Algunas de ellas formaban tambien una línea sobre el eje mayor de ambos salones de pintura.

Los cuadros de dibujo estababan entre los de pintura del salon del poniente.

Las obras de grabados de medallas, dentro de una vidriera en el salon del oriente.

Las pruebas litográficas, en cuadros, cubriendo una parte del muro esterior del salon occidental.

El 4.° grupo exhibia diversos instrumentos de música colocados en la esquina, que forman el costado del sur i occidente del edificio, debajo del anfiteatro en que se ejecutaban las composiciones musicales.

El grupo 5.° ocupaba con sus cuadros una parte del muro esterior del salon occidental i dos estantes de doble frente colocados allí cerca, sobre cuyos mesones se veian tambien modelos de fundicion, muestras de tipos, obras decorativas, trabajos i materiales de encuadernacion, etc.

La seccion II cubria con sus cinco primeros grupos todo el costado sur de la Esposicion i la mayor parte del lado oriental.

A la izquierda de la entrada, los carruajes i los aparatos de jimnástica i maniobras de fuerza.

A la derecha, junto a la muralla, los muebles i artículos de tapiceria, doblando hácia el costado oriental i seguidos por los productos de curtiembre hasta llegar a la avenida de este lado.

Un poco mas al centro, sobre mesones-estantes de doble frente, sobre aparatos especiales traidos por los interesados, o sobre el suelo, se veian, principiando por la entrada principal hácia la derecha, los artículos destinados a la alimentacion, los de perfumería i de cigarrería, los de cerería formando artísticas pirámides, los tejidos, las obras de calzado i sombrerería, las muestras de asfalto i betun aglomerado, los artículos de la industria sericícola, los tejidos de cáñamo i de lino, járcia, etc., las muestras de ladrillo, tejas, mármol i demas objetos comprendidos en los grupos 1.°, 2.°, 4.° i 5.°

El grupo 3.° se hallaba reunido en el interior de la avenida

oriental, formando un pequeño i elegante retrete, donde se ostentaban las labores de mano de mujer i otras curiosidades.

Siguiendo al norte, junto a la muralla, se veian las pieles de la colonia de Magallanes.

En cuanto al grupo 6.°, ocupaba un gran galpon de cien metros de largo por quince de ancho, edificado de oriente a poniente, al norte i fuera del Mercado, comunicando con éste por una galería, colgada de paño lacre, i que correspondia a la avenida del norte. En este galpon se exhibian las máquinas, i en su estremo occidental habia un compartimiento destinado a servir de restaurant.

La seccion III tenia los productos correspondientes a su primer grupo en armarios i sobre mesones-estantes situados sobre la seccion del norte del costado oriental, un poco hácia el centro, donde hemos dicho que se encontraban los objetos del 2.° grupo de la seccion I. En el estremo de uno de estos mesones se veia una coleccion de instrumentos de óptica.

El 2.° grupo ostentaba sus árboles i flores al rededor de la pila central, formando un bellísimo jardin.

La seccion IV ocupaba el costado occidental, exhibiendo en armarios i sobre mesones la gran variedad de objetos correspondientes a sus dos grupos. Los planos de minas cubrian el estremo occidental del muro esterior del salon de este lado.

Frente a la avenida oriental, entre la pila i el retrete de labores de mano, i en un espacio libre, que dejaban en aquel costado los objetos de la segunda i de la tercera seccion, se elevaba un kiosco de madera, forrado con colgaduras de los tres colores nacionales i coronado por una estrella de Chile. En este kiosco exhibia la Intendencia una seccion especial compuesta de un gran número de planos i vistas de los diferentes trabajos públicos en ejecucion o en proyecto. En el interior de este kiosco funcionaba una prensa tipográfica con platines de madera, movida por el tornillo de la antigua prensa de la *Aurora*, la primera que trabajó en Chile, bajo la direccion del distinguido patriota Camilo Henriquez. Al lado de afuera habia un chivalete con dos cajas de tipos.

A la entrada de la puerta principal, a uno i otro lado, se elevaban dos trofeos formados de banderas i útiles pertenecientes a las compañías de bomberos.

Al frente, en el espacio libre que quedaba entre los dos salones de pintura, se levantaba una doble portada, formando un gran trofeo de armas de infantería i caballería, sostenido sobre tres columnas, de otros tantos cañones colocados verticalmente con las bocas arriba. Este trofeo estaba coronado de banderas.

Tal era la disposicion interior del local, debiendo solo agregar, para completar su descripcion, que los armarios, mesones, i demas objetos que ocupaban el espacio interior, se hallaban colocados con tal órden, simetría i buen gusto, que, junto con presentar el mas agradable i armonioso golpe de vista, ofrecian tambien la mas espedita facilidad para el tráfico en todas direcciones.

LA ESPOSICION.

I.

En el espacio justo de cien dias, una voluntad poderosa, eficazmente secundada por activos e intelijentes colaboradores, habia llevado a término un pensamiento, que muchos al principio juzgaron de todo punto irrealizable. La Esposicion, esa quimera del 5 de junio, estaba allí el 15 de setiembre, ufana i radiante, festiva i bulliciosa, ostentando por do quiera la innumerable i rica variedad de sus objetos, rivalizando todos en elegancia i perfeccion. Aquello era un milagro de trabajo i de intelijencia. ¡Gloria a los que supieron realizarlo!

En obsequio al método i claridad de esta descripcion, observaremos estrictamente el órden adoptado por la Comision en la distribucion de los premios, que es tambien el órden del programa jeneral, con solo la diferencia de que se hacen figurar en una seccion especial no comprendida en aquel, los objetos espuestos por la Intendencia de Santiago.

Lo mas importante de esta seccion era indudablemente la numerosa coleccion de planos i vistas fotográficas de construcciones, exhibida en el kiosco destinado a este objeto. Allí habia doce planos de la ciudad de Santiago, formados en diferentes épocas i

por distintos autores, a saber: Frezier (Paris), 1716;—Tomas Lopez (Madrid), 1758;—Veren Rossi (Liorna), 1763;—Anónimo (Santiago), 1773;—F. Vidaurre (Bolonia), 1776;—Pedro Schmidtmeyer (Lóndres), 1820;—Juan Miers (Lóndres), 1826;—Claudio Gay (Paris), 1835;—Juan Herbage (Paris), 1841;—P. Dejean (Santiago), 1855;—Mostardi Fioretti (Santiago), 1863;—J. M. Figueroa V. (Santiago), 1872. Este último fué formado sobre el de Mostardi Fioretti, introduciendo en él las modificaciones correspondientes a los adelantos posteriores de la poblacion i a las reformas, proyectadas o en ejecucion, del señor intendente actual; ha sido fotografiado por Garreau i C.ª Tiene algunas imperfecciones; pero da una idea de la ciudad bastante completa. Esta coleccion, la única que existe en el país, ha sido formada por el señor Vicuña Mackenna.

Un gran cuadro contenia, fotografiados en tamaño conveniente, los seis planos de la ciudad por Frezier, Lopez, Rossi, Vidaurre, Miers i Gay, una vista de la Moneda por Schmidtmeyer, una de la Alameda ántes de ser plantada, por el mismo, una de la calle de Santo Domingo, desde la esquina de la Bandera hácia el oriente, por la viajera inglesa María Graham, otra de la Plaza de Armas, por Miers, todas estas vistas tomadas entre 1820 i 1822; i por último, los retratos de los seis intendentes de Santiago, que mas se han distinguido ántes del actual: don José María Guzman, 1820; don José Joaquin de la Cavareda, 1841; don Miguel de la Barra, 1846; don José Nicolas Tocornal, 1857; don Francisco Bascuñan Guerrero, 1860, i don Francisco Echáurren 1864.

El cerro de Santa Lucía estaba representado por seis planos: uno levantado ántes de la trasformacion; un proyecto jeneral del paseo; una vista del perfil superior despues que se concluyan las obras; un proyecto de la hermita de Santa Lucía; un proyecto de cascada, i otro de la entrada a pié por la calle del Cerro.

Los trabajos de Casa Consistorial, Intendencia, Cuartel de Policía i Cárcel de ciudad, que, bajo la direccion del injeniero español señor Rodrigo Caballero, se ejecutan actualmente en el local del antiguo cuartel e iglesia de San Pablo, se veian figurados en cinco bien acabados planos del mismo autor, representando: la fachada principal a la calle de San Pablo, la fachada posterior, la sec-

cion trasversal, el plano horizontal, i por último, la fachada de la capilla que llevará el edificio.

Cuatro planos de bastante mérito representaban diversas vistas i cortes de una fuente de Neptuno para la Alameda, segun un proyecto del distinguido arquitecto señor don Manuel Aldunate.

Un plano jeneral i siete parciales del proyectado Camino de Cintura, levantados por las diversas comisiones de injenieros nombradas para el estudio de esa importante vía, indicaban su trazado completo al rededor de la ciudad.

La vasta empresa de canalizar el Mapocho, con todos los detalles de las obras que deben ejecutarse, como ser malecones, puentes, acueductos, delineacion de manzanas en los terrenos conquistados a la caja del rio, i otras, estaba figurada en tres planos mui bien construidos por el intelijente profesor don Ernesto Anzart.

Habia siete estudios o proyectos para la ereccion de un monumento a la memoria de la catástrofe de la Compañía el 8 de diciembre de 1863, proyectos enviados de Europa por diferentes escultores; i ademas un plano horizontal de la capilla subterránea, que se piensa construir en el mismo monumento, este último trabajo ejecutado por el arquitecto don C. Christian.

Tres planos formados por el arquitecto don Ricardo Brown, representaban el Teatro Municipal en su reconstruccion: uno figuraba el plan jeneral del edificio, otro su fachada principal, i el tercero su fachada a la calle de San Antonio.

Habia otros varios planos i diseños de obras en proyecto o en vía de ejecucion, tales como: un plano horizontal i fachada de una casa de diversion para los barrios del sur, por don Ramon Herrera M.; un plan de un nuevo sistema de adoquinado para las calles de Santiago, por el injeniero don Adriano Silva; un proyecto de construccion de barrios para obreros, por don J. M. Escanilla; una vista del Mercado Central con cuatro pabellones agregados en sus repectivas esquinas, por don Manuel de Arana; un plan de distribucion interior del edificio, por el mismo; una vista de la portada del Parque Cousiño, por el mismo; un plano de Santiago con las nuevas divisiones administrativas en proyecto, etc.

La seccion especial de la Intendencia comprendia tambien dos trofeos de armas, el escudo real de España, el tornillo de la

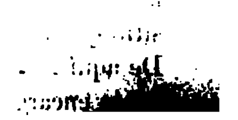
Aurora, dos colecciones de armas i objetos de uso personal entre los indíjenas, muestras de uniformes, armas i útiles usados por las policías de Lóndres i Nueva York, i otros artículos de ménos importancia.

En los trofeos de armas, un observador intelijente habria podido leer la historia completa de los progresos de la industria armera desde sus mas remotos tiempos hasta nuestros dias. Habria visto primero en las colecciones indíjenas la maza i la honda, las armas primitivas, aquellas que en su primera edad inventó el hombre para ofender i para defenderse, para subvenir a aquella primordial necesidad de la conservacion de la vida, que hizo nacer en su espíritu las nociones elementales de la defensa i del ataque: la maza i la honda, cuyo empleo en los combates de los hombres se pierde en la noche de los tiempos, i cuya aparicion marcó desde el primer momento las dos grandes clasificaciones en que las armas se dividen desde aquel entónces hasta ahora: las armas *de mano* i las armas *arrojadizas*. Habria visto despues la pica i el arco, la espada i el arcabuz, la bayoneta triangular i el fusil de percusion, la bayoneta-sable i el fusil de aguja. Habria visto el mosquete de los primeros tiempos de la pólvora, la antigua tercerola, los viejos trabucos, al lado de la carabina i la pistola de percusion, de la pistola revólver, de la carabina de repeticion Spencer, i por último de la carabina de repeticion Winchester, el arma mas rápida, fácil, lijera i precisa, la mejor acabada de cuantas se conocen. Habria visto desde los pedreros de palo sunchados con fierro del primer tercio del siglo XIV, las bombardas de hierro forjado, las culebrinas, los morteros, los obuses, las coheteras, el cañon liso i el cañon rayado, hasta la ametralladora de la última gran guerra de 1870. ¡Cuántas historias de gloria i de grandeza, cuántos secretos de dolor i de sacrificio, no habria podido sorprender entre esas armas de tan distintas edades! ¡Cuántos recuerdos no habrian traido a su mente, cuántos nombres de campos de batalla en tierra i en el mar, cuántos apellidos de capitanes ilustres, cuántas reminiscencias de proezas memorables! Habia allí muchas curiosidades i muchas reliquias antiguas, a la par que muchas brillantes pruebas de los triunfos que en este ramo han alcanzado la ciencia i la industria modernas.

El tornillo de la *Aurora,* aquel viejo tornillo que, el primero en Chile, oprimió el 13 de febrero de 1812 los tipos que desde ese dia derramaron por toda la República los ardientes i luminosos rayos de la civilizacion i del progreso, ahora, el 15 de setiembre de 1872, sacudia sus largos años de reposo i volvia a sus antiguas tareas dentro del Kiosco de la Intendencia. A cada momento salian de sus planchas los boletines de la nueva *Aurora,* no ya llamando a las armas al ciudadano i al labrador, o anunciando los sangrientos i dolorosos triunfos de la guerra, sino estimulando a los hombres al abrazo de la fraternidod o proclamando a las jentes las tranquilas i dulces victorias de la paz i del trabajo. Ayer, era aquel tornillo la trompeta del combate, la espada del heroismo. Hoi, era el clarin de las artes, el motor de la industria. Hoi, como ayer, era el jénio venturoso de la patria. Digamos de paso que esta preciosa reliquia fué remitida a mediados de este año al señor intendente Vicuña Mackenna por el señor don Manuel A. Romo, de Vallenar, quien la conservaba cuidadosamente en su poder. El señor intendente lo hizo montar en la Escuela de Artes i Oficios sobre un aparato con platines de madera, i así funcionaba en la Esposicion, tirando de rato en rato números de la nueva *Aurora,* que daban a luz las noticias del momento ocurridas dentro del recinto del Mercado, i comunicaban a los concurrentes la electricidad del entusiasmo con el recuerdo de las gloriosas tradiciones que aquel periódico evocaba en todos los espíritus.

Hemos dicho que a la seccion de que tratamos correspondia tambien el escudo colosal de las armas reales de España, que se encontraba situado fuera del edificio, adelante i un poco a la derecha de la puerta principal. Este verdadero monumento de arte, tallado en piedra de cantería, es debido al cincel del célebre escultor chileno don Ignacio de Andia i Varela, quien lo trabajó por los años de 1805 a 1809, para servir de coronacion al frontispicio del palacio de la Moneda, en donde debió haber sido colocado, si el huracan de las pasiones populares en la guerra de la independencia no lo hubiese llevado a sepultarse en un apartado rincon de un sitio que la familia del autor poseia en la calle de los Huérfanos. De aquí fué estraido en junio del presente año, i el señor intendente encargó al intelijente tallador don Andres Steimbuk que lo

restaurase i colocase en el lugar en donde todos hemos podido admirarlo. Porque realmente es una obra de un mérito indisputable en su jénero, no solo para los tiempos en que fué construida, sino para la época presente con todos sus progresos i perfeccionamiento en el arte. Las formas bien acabadas, los contornos bien delineados, los perfiles acentuados vigorosamente i con mano maestra, la artística proporcion del conjunto i de los detalles, todo en ese grupo de piedra está demostrando al primer golpe de vista la grandeza del jénio que impulsaba aquel cincel admirable. La corona real de España está perfectamente modelada, con sus diamantes i sus joyas en relieve, con el *mundo* que la supera i sobre este mundo la cruz del Cristo, símbolo de las leyes católicas. Los dos leones que soportan esta corona son dos leones vivos, que imponen con su actitud fiera i majestuosa, sus ojos abiertos, sus dientes i garras amenazadoras, su melena encrespada, sus nervudos brazos i vigorosas patas traseras, que al impulso de la cólera descubren los robustos tendones de su fuerte musculatura. Los trofeos de armas i banderas, que sirven de pedestal i de adorno al grupo, acaban de completar la verdad i maestría del cuadro. Las bocas de los cañones que asoman por debajo, las pilas de balas, las cajas de guerra con sus tirantes cruzados, los trofeos de fusiles, lanzas i sables, los pabellones de banderas con sus pliegues tan bien ondulados, los cascos i corazas, las armaduras de hierro de los antiguos caballeros, todo está modelado, delineado i ordenado con tal arte, gracia i precision, cada objeto tan acabado hasta en sus menores detalles, que verdaderamente, al contemplarlo i estudiarlo, la imajinacion no alcanza a comprender como es que haya existido un hombre que tuviera el talento i la paciencia necesarios para llevar a término una obra semejante.



II.

SECCION PRIMERA DEL PROGRAMA.

GRUPO PRIMERO.

Adelantamos rapidamente en materia de construcciones. Tal nos dice al primer golpe de vista esa notable i variada coleccion de planos exhibidos por mas de veinte distinguidos arquitectos de la capital i de Valparaiso. Todos, con lijeras escepciones, son obras dignas de llamar la atencion por la elegancia del estilo, por la variedad de las formas, por la intelijente distribucion del terreno, por la precision de las líneas i perfiles, por la limpieza i combinacion de las tintas. Observándolos, se encuentra estudio, talento, destreza, habilidad: las manifestaciones de la ciencia i del arte unidos.

Al pié de esos planos, se leen los nombres de Aldunate, el eminente profesor del ramo en nuestra Universidad, cuyos notables trabajos en la profesion le han alcanzado una reputacion mui vasta i merecida; Brown, el profesor de construcciones en la Escuela Militar, bien conocido por su habilidad en el dibujo arquitectónico; Moltke, el científico director del palacio de Urmeneta, obra capaz de sentar por sí sola la fama de un arquitecto (1), Livingston, el célebre constructor de Valparaiso, que posee el secreto de multiplicarse i de dirijir con rara actividad e intelijencia cuantas obras se le encomiendan; Reed, que debe a sus construcciones en esta capital una fortuna ya considerable; Hovenden-Hendry, el aventajado arquitecto ingles, que se ha hecho ya notar por varios trabajos importantes; Lafourcade, el activo i modesto Lafourcade, que, despues de dotar a Santiago con gran número de bellos edi-

(1) Obra de Aldunate modificada por Moltke, que ha seguido la construccion. *(Nota del jurado.)*

ficios, se encuentra con que apénas si ha podido realizar una ganancia insignificante; Carvallo, jóven que empieza a descollar con buen éxito en el ramo de construcciones; Olano, otro jóven mui intelijente que haria bien en dedicarse a la profesion; Christian, Hecht i Ohde, i varios otros.—Tambien figuraba en este grupo una coleccion de planos de las fortificaciones de Valparaiso, exhibida por don Juan Stephan, la única que creemos existe en el país.

Los mejores planos que se han presentado son, a nuestro juicio, los de Aldunate, especialmente su «proyecto de un edificio particular;» los del palacio de Urmeneta, de Moltke; el «hospital del Salvador,» de Brown; los «proyectos de barrios para obreros,» de Reed i de Lafourcade; los proyectos de cárceles para Curicó i Chillan, de Carvallo; los de la recova del Cardonal, en Valparaiso, de Livingston; los del proyecto para escuelas públicas, de Olano.

Por lo demas, las condiciones del modesto trabajo en que estamos empeñados no nos permiten entrar en esplicaciones i descripciones sobre el particular, que nos llevarian mui léjos del objeto que nos proponemos.

GRUPO SEGUNDO.

La notable influencia que en los progresos del arte de las construcciones ejercen las aplicaciones del dibujo i de la plástica, dan a este ramo un carácter de especial importancia, que la comision ha tenido en vista para asignarle un lugar por separado en su programa. Los objetos presentados en este grupo fueron:

1.° Una pajarera, construida en madera, con tela de alambre de hierro, por don Augusto Puyó, en Santiago. El marco de madera que encierra los costados de alambre es una tabla delgada con muchos calados de fácil ejecucion, que le dan un alegre i vistoso aspecto.

2.° Un cañon de grueso calibre sistema Armstrong montado en cureña de marina, fundido en bronce i sus dimensiones de minia-

tura. Es un pequeño trabajo mui bien acabado como obra de arte i de fundicion. Sentimos no conocer el nombre de su autor.

3.° Tres modelos de escalas de caracol: dos de vuelta circular, i uno de vuelta elíptica a doble escala. Han sido delineados a escala proporcional por don Agustin Ohde, en Santiago, i construidos en madera. Son obras de mucho mérito, como trabajo de arquitectura i como ejecucion.

4.° Dos modelos de puentes horizontales para el servicio de ferrocarriles, delineados a escala por don N. N. de Valparaiso, i construidos en madera en la maestranza del ferrocarril del Sur. Es una obra en que la ciencia, el arte i la industria se han combinado para producir un excelente modelo de una de las construcciones mas importantes en la práctica.

5.° Un buque a vapor, de madera, con su máquina, aparejos, botes, etc., construido en miniatura por don Numa Lafoy, en Santiago. Es un trabajo de mucho gusto i bien acabado.

6.° Un bote de madera con sus remos, en dimensiones a propósito para la navegacion en lagunas de parques i jardines. Fué construido en Valparaiso por el señor Ruca, bajo la denominacion de «Cousiño.»

7.° Dos buquesitos, de madera, con todos sus aparejos, en las dimensiones del vaporcito de que hemos hablado en el núm. 5. Están mui bien hechos.

8.° Un palacio en relieve, de tres pisos i cuatro frentes, construido en madera por el jesuita Lacunza, hace cerca de un siglo. Es una verdadera curiosidad.

9.° Un proyecto en relieve de conclusion del fuerte Bueras en la plaza de Valparaiso. Fué construido a escala, en carton, por el Sarjento Mayor de injenieros militares don Raimundo Anzieta. Es un trabajo de gran mérito científico, i como obra de mano, está bien ejecutada.

Creemos justo i oportuno rectificar aquí un lijero error en que, a propósito de esta obra, ha incurrido el «Catálago de la Esposicion» publicado en Setiembre, atribuyendo su direccion al Coronel don José Francisco Gana. Demos al César lo que es del César: la obra en cuestion ha sido esclusivamente ideada, calculada, dirijida i ejecutada por su autor el Mayor Anzieta, sin ayuda

ni intervencion de nadie. Fruto esclusivo de sus vastos conocimientos, de su reconocida intelijencia, de sus vijilias i del trabajo de sus propias manos, a él solo la gloria i el honor que tan merecidamente se han prodigado a su obra.

10. Un modelo en relieve, construido de carton, muestra del adoquinado empleado en el pavimento de las calles de la ciudad de Hamburgo.

11. Tres vistas en relieve, sobre carton, construidas por don Pedro Charton, en Santiago: una que representa el cerro de Santa Lucía por su falda oriental; otra el castillo de Segovia en España; i la última figurando un cerro nevado de las cordilleras. Son tres obras de curiosidad, ejecutadas con gusto i con pacienzudo esmero.

GRUPO TERCERO.

Fieles a nuestro propósito de conservar el método i claridad de la descripcion, dividiremos este grupo, como todos los demas del programa que comprenden diversos objetos pertenecientes a distintas ramificaciones del arte o de la industria, haciendo la division por materias, i aun por clases de objetos o por autores o fabricantes, cuando lo creamos conveniente al buen órden i facilidad de la narracion. Así ganamos todos: nosotros, el lector i la obra misma. Comenzamos, pues, este grupo con la seccion de pintura, la cual tambien subdividiremos en dos partes, siguiendo el buen sistema adoptado por la respectiva sub-comision.

Seccion de pintura estranjera.

La sola presencia en la Esposicion de ese gran número de cuadros estranjeros, ejecutados por tantos diferentes pintores i representando tanta variedad de objetos i de ideas, está demostrando de una manera mui evidente el notable incremento que toma entre nosotros el gusto por el arte sublime

cuentran inagotables tesoros de belleza arrancados al pincel de los mas distinguidos artistas de Europa. Los nombres de Monvoisin, Stanfield, Markó, Saal, Isabey, Clays, Cock, Achembach, Dreux, Girard, Saint-Pierre, Murillo, Bracho, Garíol, Eujenio Delacroix, Giorgi, Worms, Boulanger, Chailly, Wilson, i otros muchos, dicen por sí solos mas que cuanto pudiéramos nosotros sobre la excelencia i el mérito de aquellas valiosas colecciones.

El público, los hombres de artes sobre todo, no se cansaban de admirar aquel *sol poniente* de Saal, ese rasgo del jénio, que en un momento de sublime inspiracion, cuando el astro del dia bajaba a reposarse i a dormir tranquilo al abrigo de los lejanos horizontes, supo arrebatarle la diáfana luz de sus rayos vacilantes para impregnar con ella las tintas de su májico pincel. Es la hora de la tarde, cuando el sol se va, cuando los ciervos descienden de los altos montes para buscar entre las espesuras del valle un refujio contra las heladas brisas de la noche. Los cazadores, ocultos detras de las peñas, acechan ávidos el instante de tirar a golpe seguro. Ya las sombras de la tarde cubren con su triste manto misterioso el valle i la hondonada, estendiéndose gradualmente sobre las primeras faldas de las cordilleras; pero allá mas arriba, sobre los cerros nevados, brillan todavía los últimos rayos del sol. La luz brillante del dia, replegándose con el blanco mate sobre las altas planicies de nieve, va insensiblemente tornándose en amarillenta, parduzca, rojiza, hasta perderse entre las negras sombras que envuelven la profunda quebrada. Aquella luz hace sobre el cuadro un efecto sorprendente, prodijioso, inesplicable. La imajinacion del observador se resiste a creer que aquello sea un mero efecto de tintas, de una pincelada mas o ménos diestra. No; es la luz del sol, la luz natural i real, la verdadera luz del sol. Cuanto mas se la mira, el efecto es tanto mas completo, tanto mas la ficcion se convierte en realidad. No se concibe que aquel cuadro, encerrado dentro de una habitacion oscura, pueda tener oscuridad; imposible! no habrá tinieblas que puedan apagar la simpática luz de su sol poniente! Se oprime el corazon de solo pensar que aquella luz pudiera dejar de ser luz, pudiera no ser mas que una ficcion de la mente, un engaño de los sentidos, un juego de óptica! Contemplabamos extasiados aquel cuadro un dia,

cuando un amigo nuestro se acercó, i fijando en él la atencion, levantó la vista hácia el techo, miró de todos lados, se restregó los ojos, i por último nos preguntó con la mayor naturalidad i sencillez: «¿Por dónde entra ese rayo de sol?»

Otros de los cuadros que mas llamaban la atencion era *la torpeza* de Guirard. La sorpresa de aquella jóven criada, que al pasar el paño para limpiar el cristal del espejo tropieza con un precioso jarron de porcelana de Sévres que cae al suelo rompiéndose en mil pedazos; la actitud de aquella anciana señora que, al oir el estallido, acude desde la pieza inmediata, con sus anteojos calados i el libro de oraciones en la mano, parándose a observar con adusto ceño, el destrozo que ha causado la torpeza de su sirviente, son tan naturales, están espresadas con tan sin igual maestría, que verdaderamente no se puede desear nada mejor.

Tambien atraian especialmente las miradas de los concurrentes el *rebaño* de Cock, la *caida de Robespierre*, de Monvoisin, la *jóven de la paloma*, de Saint-Pierre, la *tormenta en el mar*, de Isabey, el *sol poniente*, de Markó, el *muchacho napolitano* de Georgi, la *ninfa perseguida por un sátiro*, la *jóven bañándose* i los cuadros de flores i frutas, cuyos autores no conocemos, el *naufrajio* i el *cautiverio* de Elisa Bravo, de Monvoisin, dos de los cuadros del fusilamiento de los Carrera, de Beaubœf, al ménos por lo que tienen de argumento histórico nacional, i otros mas. Pero nos vemos precisados a pasar rápidamente, sin detenernos a contemplar sus bellezas, porque su descripcion detallada no entra en las condiciones de este libro.

Seccion de pintura nacional.

Siendo, como somos profanos en el arte, no podemos en manera alguna tener la pretension de abrir un juicio crítico acerca de las obras exhibidas por nuestros jóvenes pintores. Narramos; no argumentamos. Admiramos; no hacemos escuela. Escribimos para la jeneralidad, para el público que sabe ver i que sabe sentir, pero que no comprende las disertaciones del eclecticismo, que i

noce las reglas de la estética, que no se preocupa de lo que podemos llamar la parte científica del trabajo. Poco nos importan el sistema de las paralelas, ni su adverso el de las líneas angulosas, que con tanto calor oíamos sostener a los afiliados de uno i otro bando, miéntras recorríamos los salones recojiendo nuestros modestos apuntes. Lo que nos importa es la belleza de las formas que salta al ojo, la verdad de la espresion que toca el sentimiento, la fidelidad del colorido que se ve i que se palpa. Hechas estas salvedades, entramos en materia.

Lo primero que atrae nuestra vista son los cuadros del distinguido artista don Manuel A. Caro. Son obras de un mérito sobresaliente, que pueden cada una de ellas por sí sola justificar la merecida reputacion de que goza su autor. ¿Quién no ha pasado largas horas contemplando aquellos dos magníficos cuadros de costumbres nacionales, la *zamacueca* i el *velorio de un anjelito*? No se puede dar nada mas grande, mas vivo, mas natural que esas escenas, en que el pincel del artista ha hecho el prodijio de convertir un pedazo de lienzo en una fonda efectiva i real, cuyos actores cantan, rien, danzan, gritan, palmotean, i el observador oye, ve i siente sus cantos, sus movimientos, su algazara. (*)

El velorio de un anjelito. De este cuadro, cuya ejecucion en su conjunto i en sus detalles es enteramente igual a la del anterior, haremos solamente una lijera reseña.

El anjelito ocupa el centro del fondo, colocado sobre un altar, vestido de blanco. Las manos juntas, los ojos cerrados, el bonete de clérigo sobre la cabeza i la palidez de la muerte en el semblante. Sus alas [illegible] de diversos colores, i sus vestidos tambien blancos, [illegible] i azules. Encima de la cabeza [illegible] la paloma blanca que representa el alma [illegible] [illegible] [illegible] i mejor dicho, [illegible]

(*) La Comision, conformándose [illegible] [illegible] [illegible] [illegible] [illegible] [illegible] [illegible]

muñecos con las alas de papel, colgadas del telon del fondo a diversas alturas i en diferentes situaciones, hacen la figura de acompañar al alma por el camino de la gloria. Sobre el altar, cuatro velas encendidas; e intercalados entre los candeleros, cuatro jarrones con ramos de flores, de aquellos antiguos floreros de porcelana pintada que se veian hasta hace pocos años sobre los altares de las iglesias.

Al pié i delante del altar, un ciego con sombrero de paño encartonado i manta *cari* listada, sentado sobre una silla con la pierna arriba, pulsea una guitarra i canta sus estrofas *a lo divino.*

A su lado, un jóven sin sombrero, con una manta *de guardas,* un jóven que parece de la familia, acaso el padre del anjelito, hace compañía al ciego, observándole con atencion, admirando la sabiduria de aquel hombre, que compone él mismo las *letras* que canta.

En un rincon, la madre del anjelito, enferma todavía, se encuentra sentada en la cama, sobre uno de esos antiguos catres de madera, de patas altas i torneadas. Tiene la cabeza atada con un pañuelo blanco. La barba apoyada tristemente en la palma de la mano derecha, oye con aire distraido las exhortaciones a la *conformidad,* que le dirije una beata con *promesa* azul, parada a los piés del catre.

A la cabecera de la cama, sentado al borde, está un anciano de aspecto simpático, un hombre de campo; es el padre de la enferma, que oye con mas interes que su pobre i triste hija, los consuelos de aquella mujer que viene de la iglesia.

A los piés, sentada tambien, está la madre de la enferma, con un niño en brazos, talvez un nietecillo, forrado en su rebozo; su actitud es triste, como la de su hija.

Cerca de la cabecera, sentada en una silla, otra beata con *promesa* del Cármen, aguarda que su compañera concluya su arenga, para comenzar ella la suya. Porque es de regla que todas las amigas, i especialmente las mujeres *santas,* vengan a consolar a la pobre madre aflijida i a convencerla de que puede venirle un castigo del cielo si no se alegra de la muerte de su niño, de esa criatura que se ha ido a alabar a Dios en la eternidad.

Entre tanto, el ponche i la mistela llenan los vasos i[illegible] de

allí a los estómagos de las visitas, que vienen a celebrar el fausto suceso.

Un *roto* en camisa, con la cabeza atada a causa de algun amigable puñetazo que ha recibido el domingo en la chingana, está sentado sobre una banca, estendiendo sobre ella su pierna izquierda; con la mano de este lado oculta por detras una botella de aguardiente, que mete debajo de su banca para llevársela mas tarde i concluir con un par de amigos la celebracion de aquel velorio.

Cerca de él i a su frente, una mujer de la casa le mira sonriendo al mismo tiempo que vacia en una ponchera de barro colorado que hai sobre una mesita en medio de ambos, otra botella de aguardiente i un poco de agua que trae en un jarro de pico, de loza blanca con una lista azul. Sobre la mesa i junto al hombre, haí un *posillo*, que sirve para *batir* el ponche i pasarlo a los vasos.

Mas léjos, al estremo derecho del cuadro, un petimetre de levita negro, pantalon claro, chaleco de raso amarillo, corbata lacre i sombrero bajo de paño con copa redonda encartonada, se avanza con aire galante, llevando el dedo pulgar de la mano izquierda metido en el corte del chaleco junto al brazo, i sirve un vaso de ponche que tiene en la mano derecha sobre su pañuelo blanco, a un par de damas que están sentadas, i que por la vihuela que una de ellas tiene al lado apoyada contra su pierna, se conoce que han venido a cantar las glorias del anjelito, alternando con el ciego.

Detras de estas cantoras, de pié i fumando un cigarro, apoyado contra una mesa, está un jóven de manta i sombrero de pita, que parece el compañero de aquellas damas i mira con cierta atencion marcada al petimetre del chaleco amarillo.

A la izquierda del mismo grupo, una jóven morena, envuelta en un manto negro, observa sonriéndose la actitud del petimetre i de las damas, miéntras que otra mujer que está junto a ella la dice al oido algun *corte* al *futre* o a la del vestido verde que alarga la mano para recibir el vaso.

Delante [illegible] niñita de ocho a diez años se arrodilla [illegible] a sus manos i le dirije una oracion

Afuera de la puerta de la habitacion se agrupan los *mirones*, i dos cabezas, una desnuda i otra con sombrero de *chupalla*, se avanzan hácia el interior para ver al anjelito.

Indudablemente, como pintor de costumbres, Caro no tiene rival entre nosotros. Los dos cuadros de que hemos hablado, podrian exhibirse, con el mismo notable éxito que aquí han obtenido, en cualquiera esposicion de otros países en que el arte se encuentra harto mas desarrollado.

Pero no es solo en el jénero de costumbres en donde Caro se hace admirar. Su pincel no reconoce estrechos límites. Ahí están para probarlo sus dos excelentes copias de la *malaria* i de *San Francisco bendiciendo la ciudad de Asis en los momentos de morir.*

—Dejemos ya a Caro, i sigamos. Aquí están los magníficos paisajes de Antonio Smith. Sentémonos un momento aquí bajo el frondoso follaje de estos árboles corpulentos, sobre la blanda alfombra de estos helechos siempre verdes, a la orilla de estas aguas cristalinas, que reflejan en sus tranquilas ondas las peñas i los arbustos, las ramas i los troncos de la ribera. Todo es aquí poesía i dulzura, encanto i armonía. La luna avanza con suave i reposado andar por entre las ténues nubes blanquecinas, i sus pálidos rayos esparcen su luz cenicienta sobre las copas de los árboles, sobre el musgo del valle. Descansemos, sacudamos aquí un instante las fatigas de la jornada. ¡Qué apacible noche! ¡Qué campos tan bellos! Aquí se respira el aroma embalsamado de las flores de la montaña. Aquí la blanda i fresca brisa viene a acariciar nuestra sien enardecida con el trabajo del dia. Allá a lo léjos se perciben en confuso hacinamiento los nevados picos de las cordilleras alumbrados por los rayos de la luna.

Como paisista, Smith es, a nuestro juicio, una verdadera notabilidad. Sus árboles, sus peñas, sus rios, sus luces, sus prados, sus cordilleras, bañan el corazon en un bálsamo de inefable dulzura, trasportan el alma a las plácidas rejiones de una naturaleza vìrjen, bellísima, se esperimenta una sensacion de felicidad indefinible i misteriosa.

—Un aventajado jóven, Pedro F. Lira, nos ha dado en esta esposicion muchas elocuentes pruebas de sus elevadas dotes artísticas, que le auguran un brillante porvenir. Sus cuadros orijina-

la *cascada del Laja*, las *riberas del Rio-Claro*, la *primavera*, el *verano*, el *otoño*, el *invierno*, las *cordilleras de Santiago con sol de tarde*. su copia de la *lectura de la sentencia de muerte a Maria Estuardo*, i otro que exhibió, le colocan en primera línea. Su pincel es fácil i elegante; sabe abarcar con precision el conjunto i los detalles; tiene fuego, pasion, colorido, revelando en cada rasgo que se mueve al impulso de una imajinacion atrevida i ardiente, que no se arredra ante las dificultades. Sus descripciones de la naturaleza están llenas de animacion i de verdad; se ve saltar en espumas el agua de la cascada al chocar contra las rocas de piedra; se ven reflejarse sobre la nieve los plateados rayos del sol próximo a ocultarse tras del horizonte; se siente el frio del invierno bajo aquellos árboles desnudos; se esperimenta la sensacion del calor del estío al atravesar con la mente i con los ojos aquel campo sin árboles, con sus espigas maduras que dasafian a la hoz del segador. Con sus talentos i su aplicacion, Lira llegará en poco tiempo mas a ser un pintor mui notable.

Muchas pájinas podríamos llenar, si quisíeramos recorrer uno a uno esa multitud de excelentes cuadros salidos del modesto taller de nuestra naciente escuela. Apénas el gusto por el arte empieza a despertarse, i ya vemos surjir de todos lados un buen número de jóvenes pero vigorosos atletas que se presentan en la liza a disputarse las palmas de la honrosa lid. Sin duda alguna, les falta todavía mucho para alcanzar al deseado término; pero el trabajo i la aplicacion, ayudados por el estímulo bien dirijido, llegarán a realizar en una época no mui lejana una trasformacion mui provechosa.

Los preciosos paisajes de Somerskel, un *bosque del sur*, el *camino de Chillan*, i el *rio Maule;* los de Alberto Orrego, la *mañana*, la *tarde*, *paisaje ingles;* los de Fergusson, el *Cachapoal* i *Aculéo;* los cuadros de Cosme San Martin; las copias de Nicolas Guzman, de Vicente de la Barrera, de la señorita Clarisa Donoso, i tantos otros buenos trabajos, nos anuncian proximamente una era de fecundos progresos en el arte. Valor i constancia, decimos a esa noble falanje de aventajadas intelijencias. El primer paso está dado; vuestra paleta vigorosa ha barrido las mas grandes dificultades del camino; el porvenir os pertenece; adelante!

Una última palabra para concluir. Es un recuerdo de justicia para un distinguido talento que ya no existe. La esposicion ha tenido entre sus obras nacionales los cuadros del malogrado coronel Wood, aquarelista mui notable. Su *toma de la Esmeralda,* su *faro,* su *efecto de nieve,* su *tempestad,* su *neblina en el mar,* son trabajos de un mérito sobresaliente en que el vigor de la concepcion i de la destreza del pincel corren parejas. Es lástima que una temprana muerte nos haya arrebatado esta gloria, que por muchos títulos prodríamos llamar nacional.

Escultura.

Tambien este ramo del arte progresa entre nosotros a pasos ajigantados. Como sucede en todas partes, no tiene tantos adeptos como la pintura; pero entre los pocos que cuenta, hai campeones de primera fuerza. Bastaria solo que tuvieramos ese jénio modesto pero invencible, que se apellida Nicanor Plaza, para que nos sintieramos, como nos sentimos, orgullosos en nuestra humildad de pueblo naciente.

Nicanor Plaza es todavía un jóven de mui cortos años, i ya sus obras le han alcanzado los aplausos i las condecoraciones de los grandes maestros en la última esposicion universal de Paris. ¡Con cuánta justícia no se le han tributado, pues, las ovaciones i medallas que recibió en nuestra esposicion de setiembre!

Su *Caupolican* es una obra verdaderamente admirable. Aquel araucano de anchas espaldas, de nervudo brazo, de musculatura de hierro, con su espresion de altiva fiereza i de indomable enerjía con su mirada centelleante i su ceño iracundo, con su ademan resuelto i atrevido; aquel indio salvaje, que en un movimiento de cólera tuerce cual flexible caña la fuerte vara con que va a construir el arco destructor de los enemigos de su patria, es, no la imájen en bronce inerte, sino la representacion viva i real de la fuerza i de la virilidad del hombre en toda su imponente majestad. Junto con la belleza severa e irreprochable de las formas, el artista ha sabido arrancar a la materia las pasiones, las cóleras

las vibraciones del espíritu, para estamparlas de un modo indeleble en aquella frente, en aquel ceño, en aquellos ojos, en aquellos brazos, en aquella actitud de bronce. Mirando de frente aquel indio, se crispan involuntariamente los nervios. ¿Se puede pedir mas al arte?

Tambien es araucano el *Jugador de Chueca;* pero es todavía un niño, con toda la gracia, la candidez i la sonrisa de la inocencia. Ha venido corriendo en seguimiento de la bola, a la que por fin da alcance, llegando en el ímpetu de la carrera hasta sobrepasarla con el pié derecho, pero no hai un instante que perder; el adversario llega tambien jadeante con su chueca en guardia; nuestro *jugador*, rápido como el relámpago, certero i seguro como la flecha de la aljaba de su padre, levanta su chueca e inclina lijeramente la vista sobre su costado derecho para mirar la bola i descargar el golpe de la victoria. El cuerpo está un poco echado atras, como el de aquel que se detiene de repente en medio de una carrera desatentada. Su brazo derecho levantado blande en el aire la chueca invencible. En su semblante se dibuja la sonrisa del triunfo; no importa que no alcance a retirar su pié derecho; él sabe que su chueca no da jamas un golpe en vano, i tiene la certeza de que la bola pasará silbando por entre sus dos piés i alcanzará a franquear la *raya.*

Pero llegamos delante de *Susana*, la casta Susana, saliendo del baño, completamente desnuda; sí, desnuda de las vestiduras artificiales, de los tejidos de lino i seda con que tambien se cubria Mesalina, pero vestida con la espresion infinita de su cándida virtud, de su inocente virjinidad, envuelta entre los pliegues del denso velo de su pudor incomparable. ¡Qué formas tan bien modeladas, qué perfiles tan bien delineados, qué rasgos de belleza tan acabados i completos! I al mismo tiempo ¡cuánto suave candor, cuánta púdica inocencia! Es admirable realmente: el cincel del artista ha sabido hacer desaparecer de los ojos del observador aquel rayo de secreta codicia, que dilatára las pupilas de los ancianos de la Escritura, para dejar solo en su lugar el sentimiento purísimo de la admiracion de lo bello, el goce íntimo i delicado, que se esperimenta al contemplar los misteriosos atractivos de la naturaleza i del arte.

No tendríamos cuando principiar, si quisiéramos admirar una por una tantas magníficas obras del señor Plaza como hai en la Esposicion. Su *Bacante* inconclusa es un prodijo del arte, una maravilla del jénio. Esos contornos inimitables, esa perfeccion de formas, esa hermosura arrobadora, esa espresion indecible, infinita, de placer i de embriaguez con que despues de haber apurado la copa, la bacante vuelve hácia atras su bellísima cabeza i pára sus dedos crispados por entre los bucles de sus rizados cabellos sueltos, todos esos rasgos de espresion i de armonía, de vida i sentimiento, brotan del mármol, al soplo del jénio creador de Plaza, como el agua cristalina brotó de las rocas al golpe de la vara májica de Moisés. I ya que de Moisés hablamos, diremos de paso que su estátua en bronce salida del taller de Plaza, es tambien una obra notable de perfeccion i de majestad. No son ménos notables el *amor cautivo,* con sus manos atadas por detras i su espresion de tristeza indefinible; la *friolenta,* envuelta en su lijero lienzo desde la cabeza hasta medio cuerpo, i el resto desnudo, en una actitud que se la ve tiritar; el *defensor del estandarte chileno,* el *amor materno, Eva,* la *primavera, eabeza de espresion,* i los muchos excelentes, magníficos retratos, exhibidos por el gran artista.

—Los alumnos de la Escuela de Escultura presentaron tambien a la Esposicion muchas obras, algunas de las cuales revelan bastante estudio, intelijencia i destreza.

—Don Alvaro Garin exhibió dos retratos i dos paisajes de mérito i un camafeo representando a Pio IX, que le valió una merecida medalla de bronce.

—El taller de don Arturo Villarroel presentó un bajo relieve en mármol con el retrato de Francisco Bilbao. El taller de Olcese, de Valparaiso, dos bustos de personas respetables de aquel puerto. El señor Depassier, un busto de Bilbao. Don Juan Bainville, un marco con monedas de níquel i medallas de bronce, jénero en que el esponente posee una justa celebridad.

—La seccion de escultura estranjera se componia de mui buenas obras. Particularmente llamaba la atencion jeneral un bellísimo Cupido de mármol, en la actitud de observar el punto a donde ha ido a clavarse la flecha que acaba de lanzar. Es un mármol admirable de gracia i de espresion. El rapazuelo, sentado a piernas cru-

zadas, ha disparado uno de sus agudos i punzantes dardos; tiene todavía el arco tendido i en alto; por debajo de él inclina lijeramente la cabeza i observa atentamente el curso i el efecto de su certera saeta. Su ronrisa de picaresca malicia, que parece gozarse en el temblor nervioso que sacude a su víctima al sentir el envenenado aguijon, es un rasgo de espresion verdaderamente magnífico.

—En el salon de pintura nacional atraia las miradas una imájen de bulto, de San Sebastian, esculpida en madera; buena obra de arte, que tiene el mérito, segun es fama, de haber sido la primera imájen de bulto que vino al país en los primeros tiempos de la conquista. El santo está representado en el acto en que los soldados del emperador Maximiano-Hércules, por órden de éste, le tienen atado a un tronco i se ocupan en darle la muerte a flechazos.

Dibujo i grabado.

Esta seccion era poco numerosa, aunque escojida. La mayor parte de los dibujos eran retratos de notable semejanza con sus orijinales, ejecutados al lápiz por los señores Manuel A. Caro, Tristan Mujica, Abraham Zañartu, Fidel Lucáres, José M. Ortega, Pedro L. Carmona, Pedro Lira, i señorita Agustina Gutierrez. Habia tambien algunos cuadros mui bien ejecutados, de los señores Cárlos Dávis, Onofre Jarpa, Tristan Mujica, Pedro Lira i otros.

Se hacian notar especialmente un álbum de magníficos dibujos a la pluma hechos por don Calixto Guerrero, i algunos retratos i cuadros ejecutados del mismo modo por el distinguido calígrafo don Manuel Jesus Zubicueta. Entre éstos últimos habia un retrato del señor intendente Vicuña Mackenna, encerrado en un cuadro de elegantes inscripciones relativos a sus numerosos trabajos como escritor i como funcionario administrativo, un retrato el mas parecido i de mas perfecta ejecucion que hemos visto nunca, superior a todas las diversas fotografías, retratos al óleo i bustos esculturales del mismo señor intendente que poblaban la esposicion.

La seccion estranjera contenia varios notabilísimos grabados de

diferentes autores franceses, alemanes e italianos, entre los cuales se veian los nombres de Enrique Dupont, Gustavo Doré, Schæffer, Gerôme, Poussin, Ingres, Delaroche, Knaus, Cavanel, etc.

Curiosidades.

En esta seccion se exhibieron diversos objetos antiguos, que sus poseedores conservan como reliquias:

Del señor Vicuña Mackenna:—Las obras del jesuita Lacunza, copiados a pluma por el presbítero Varela, con un retrato del autor dibujado por el mismo presbítero; un mosquete de bronce, del tiempo de la conquista, con llave de chispa, encontrado en un bosque de Valdivia; la banda del capitan jeneral i director supremo del Estado don Bernardo O'Higgins; una pluma de metal i piedra, trabajada en Viena; i por último un mapa de la América del Sur, de fecha anterior al descubrimiento del Cabo de Hornos, en el cual la Tierra del Fuego está representada como un gran continente austral.

Del señor don José Luis Borgoño:—Una brújula de mediados del siglo XVIII.

Del señor don A. Lapostol:—Una aquarela orijinal del célebre Troyon.

Del señor don Diego Barros Arana:—Un florete del jeneral don Bernardo O'Higgins i una espada del patriota eminente Manuel Rodriguez.

GRUPO CUARTO.

En materia de instrumentos de música, la industria de su fabricacion marcha entre nosotros a paso mui tardío. Los objetos de este ramo nos vienen casi esclusivamente del estranjero. Ni puede ser de otro modo, desde que nuestra escasa poblacion no consume todavía lo bastante para poder dar vida a grandes establecimientos

de este jénero, dotados de costosas máquinas i provistos de fuertes capitales.

Apénas si habia en la Esposicion dos arpas exhibidas por Erasmo Zalazar; una guitarra de Manuel Guaman; una id. de Pedro Guaman; una id. de Juan Naranjo; un piano Kaps, recientemente introducido en el país por la casa de Kirsinger i C.ª, de Valparaiso, sistema excelente i precio bastante módico, pues creemos que los de mayor valor no importan mas de 500 a 600 pesos; i finalmente un melopiano, o sea un piano con maquinaria calculada para prolongar la duracion de los sonidos a voluntad, introducido por los señores Verdi i C.ª, i seis clases de instrumentos para órgano, en madera i metal, trabajados en la fábrica que posee en esta capital la indicada casa, los que, a juicio de los intelijentes, son obras de primera clase en su jénero; la misma fábrica exhibió ademas excelentes martinetes para pianos i mui buenos entorchados.

Respecto de composiciones musicales, el concurso fué mucho mas interesante. Figura en primer lugar, i con justicia, el gran himno *Apoteósis de la Patria,* música del señor Banfi, letra del señor Matta, compuesto para la apertura de la Esposicion, i premiado con una medalla de oro por el jurado.

Aquel himno, ejecutado por la orquesta i las bandas militares, i cantado por un gran número de voces de ambos sexos, impresionó agradablemente a la concurrencia.

Su música ora majestuosa i enérjica, ora suave i delicada, ora tierna i sentimental, ora bulliciosa i alegre, segun los diversos sentimientos que ajitan o conmueven la mente i el corazon del poeta, tan pronto trae a la imajinacion el triste recuerdo de los mártires de nuestra independencia derramando su sangre en los campos de batalla por darnos patria i libertad, tan pronto despierta en el alma el sentimiento de la gloria, la embriagadora pasion del amor al suelo que nos vió nacer; ya hace bullir en el corazon la satisfaccion íntima i deliciosa que producen el bienestar, la riqueza, la prosperidad presentes, el progreso i la grandeza que se dibujan en los horizontes del porvenir; ya eleva la intelijencia i el pensamiento, llamándoles la atencion al libro, al estudio, a las concepciones del arte, a las severas meditaciones de la

ciencia, a las maravillas del jénio. Magnífico himno, obra notable en su jénero, dejó en el auditorio un grato i duradero recuerdo.

Fuera de ella se presentaron tambien muchas otras de brillante mérito. El gusto por la música, uno de los distintivos mas pronunciados del carácter nacional chileno, ha formado i forma cada dia entre nosotros notables maestros, cuyas obras nos llevarán luego a una altura considerable en este ramo.

El distinguido artista don Raimundo Martinez obtuvo los mas merecidos aplausos con su Polka-mazurka *¡Sí!*, arreglada para orquesta i para bandas militares. El viejo injeniero aleman don Guillermo Frik, residente en Valdivia, alcanzó tambien un éxito brillante con su composicion para piano titulada *Polonesa* i su precioso *Himno a los vencedores de Maipú.* Fueron ademas especialmente recomendadas la *Barcarola* de don Antonio Silva i el *Walse de concierto* de don Eustaquio 2.° Guzman.

GRUPO QUINTO.

Fotografía.—En este ramo se presentaron a concurso tres establecimientos. Garreaud i C.ª exhibieron magníficas colecciones de retratos-álbum de diferentes tamaños, retratos aumentados, coenotipos, reproducciones de yeso, i fotografías diversas, todas dignas de la ya bien sentada fama de esta casa, que se distingue por la excelencia de sus procedimientos i la precision de sus aparatos.—Don Francisco L. Rayo, un intelijente jóven, que ha hecho en poco tiempo notables progresos en el arte, exhibió retratos fotográficos de gran tamaño, ejecutados con mucha limpieza i exactitud. Las dificultades de este procedimiento i su novedad entre nosotros, hicieron que fuera el objeto de entusiastas recomendaciones de parte del público intelijente.—Los señores Rowsell i C.ª, de Valparaiso, enviaron a la Esposicion una variada coleccion de vistas fotográficas i algunos retratos. Las vistas, tomadas de los preciosos paisajes que ofrece la naturaleza en nuestro rico i vírjen territorio araucano i en los valles i montañas de las cordilleras,

llamaron la atencion jeneral por su belleza i por su acabada ejecucion.

Imprenta.—Nuestros establecimientos tipográficos no acudieron al llamado de la competencia. Solo el antiguo i distinguido tipógrafo don Jacinto Nuñez presentó algunas muestras de trabajos hechos por él en la imprenta de la *República.* Su impresion del Código Civil fué mui aplaudida por el jurado i premiada con medalla de bronce.—El señor presbítero don Raimundo Cisternas, de Santiago, i la casa de los señores Tornero i Letelier, de Valparaiso, presentaron muestras de tipo de imprenta fundidos en el país. Hace muchos años que el señor Cisternas trajo de Europa moldes para fundir tipos; mas, careciendo de maquinaria a propósito, nunca ha podido producir algo útil en este importante ramo. En cuanto a los señores Tornero i Letelier, han recibido recientemente las máquinas necesarias para montar un establecimiento en forma, que mui luego funcionará en Valparaiso i podrá prestar muchas facilidades al desarrollo de la industria tipográfica.

Caligrafía.—Quien haya examinado atentamente los trabajos presentados en este ramo del arte, no habrá podido ménos que admirar, como nosotros, la excelencia de los rasgos i perfiles, la marcada elegancia i variedad de las formas, la soltura i flexibilidad de las líneas, en una palabra, el alto grado de perfeccion que hemos alcanzado. Habrá, como nosotros, grabado con placer en su memoria, los nombres de Manuel Jesus Zubicueta, de Agustin Astudillo, de Calixto Guerrero, de Samuel Plaza, de Juan Caradeuc, de Juan Balbi, de Guillermo Fauché, el jóven calígrafo de 16 años, alumno de los señores Goldfinch, de Valparaiso, i por último, el de Salvador Thors. Plumas privilejiadas, que, cayendo sobre el papel, jiran en rápidas i vertijinosas vueltas, trazando en un segundo un cuadro entero, admirable de perfeccion i de armonía.

Encuadernacion.—Don Federico Schrebler exhibió varias magníficas muestras de pasta de libros, las cuales fueron mui aplaudidas. Tambien presentaron trabajos bastante buenos los encuadernadores don Onofre Llanillo, don Enrique Ahrens i don Juan F. Aria. Este último exhibió ademas un cuadro con diversas muestras de papel de empastar, que obtuvo merecidas recomendaciones.

Litografía.—El único establecimiento de este jénero, que llevó sus obras a la Esposicion, fué el de Cadot i Brandt, situado en la calle del Estado. Sus muestras litográficas i fotolitográficas justificaban plenamente la alta reputacion de que goza en el público. Se ha llevado allí el arte a un alto grado de perfeccion.

Dorado.—Habia varias muestras de trabajos de esta clase en madera i en metal, sobresaliendo sin disputa entre todos, los dorados en madera de don Antonio Moder.

Grabado.—El intelijente obrero don Eujenio Chanalet exhibió sus tarjetas sombreadas i sus magníficos grabados en plancha de metal.

Diseccion de animales.—Habia una pequeña pero variada coleccion de aves i cuadrúpedos disecados con mucha habilidad i bien conservados; se componia como de 30 o 40 individuos, la mayor parte perteneciente, segun creemos, al señor intendente Vicuña Mackenna.

III.

SECCION II.

GRUPO PRIMERO.

Carrocería.—Solo se presentaron dos carruajes de cuatro ruedas de la fábrica de don Francisco Wolff, calle de la Compañía, 139. Uno de ellos estaba enteramente concluido; el otro, en armazon desnudo sin toldo i sin tapiz. Ambos eran de construccion elegante, lijera i sólida, i obtuvieron un premio con recomendacion especial.

Mueblería.—Este ramo tampoco era mui abundante, lo cual, como puede notarse con varios otros de la industria i del arte, debe atribuirse a que, habiéndose organizado i realizado la Esposicion en tan corto término, las fábricas i los talleres en su mayor arte no tuvieron tiempo de preparar sus productos. Había, sin

embargo, algunas muestras de muebles i tapices, i todas mui buenas.

Entre todos se hacia notar un soberbio aparador, que ocupaba el ángulo formado por los costados sur i oriente del edificio. Era un mueble precioso, construido con arte, con gusto, con acabada perfeccion. A causa de un cordon que circundaba el local ocupado por los muebles i que impedia llegar hasta ellos, no pudimos examinar de cerca la madera de que estaba hecho este aparador; pero en su color anarillo mui claro, salpicado de manchas negras, redondeadas, granulentas, ya separadas, ya formando grupos caprichosos, podriamos inferir que era el avellano o el gomero azul, que en sus troncos gruesos forman esa veta i ese color. El cuerpo del mueble se componia de tres divisiones, cada una con su puerta; sobre cada puerta se veia incrustado en el centro un cuadro tallado en madera de jacarandá al natural, representando en relieve, el uno un grupo de aves muertas, el otro de ciervos, venados i conejos en igual forma, i el tercero, peces colgando. En la parte superior del segundo cuerpo, habia otros cuadros tallados en la misma madera que en los anteriores representando armas e instrumentos de caza, frutas, etc. Finalmente, sobre la coronacion, se destacaban de cada estremo las cabezas de dos hermosos perros de caza mui bien esculpidas en jacarandá, trabajo digno de un verdadero artista, como lo eran todos los demas grupos en relieve de que hemos hablado. Este mueble magnífico ha sido construido en Santiago por el fabricante don Andres Gillet, i vendido, segun se nos ha dicho, al señor Meiggs en la cantidad de 10,000 pesos. —El mismo fabricante exhibió tambien sofáes, sillones i sillas en esqueleto.

Los señores E. Pelletan i E. Pellegrin presentaron al concurso muestras de muebles tapizados i cortinajes de lujo, i de las últimas modas, que fueron mui elojiadas.

Un sofá, un sillon, i una silla, tapizadas, exhibidos por el señor F. Carmona, se distinguian por su excelente construccion i forma elegante.

Los señores Cortés, i Perez i el señor F. Gamboa, presentaron muestras de sofáes, sillas i sillones de mimbre, de diversas formas i sencilla i fuerte construccion.

La ajencia de artefactos de la Penitenciaria exhibió un ropero con espejo, un lavatorio i un velador; don B. Valdivieso, un ropero con espejo i una silla tapizada con satin.

Habia aun otros muebles, cuyos fabricantes no conocemos; pero sobre todo era digno de admirarse un lindísimo costurero de caoba con incrustaciones de maderas de colores, todas del país, construido en Valdivia i enviado a la Esposicion por el intelijente aleman D. E. Werckmeister.

Tallados.—Ademas de los que adornaban los muebles de que hemos hecho mencion, i que en jeneral eran mui finos i de buen gusto, se presentaron algunas muestras sueltas, entre las cuales descollaban notablemente las del tallador Pizarro.

Tambien habia, como obras de curiosidad, un Cristo i una capilla mui prolijamente trabajados en hueso por el peluquero frances don Luis Bazignan.

GRUPO SEGUNDO.

Zapatería.—Se exhibieron mui buenas muestras de calzado de tadas clases, por los señores: José María Astudillo, de Santiago; José Espinosa, de Santiago; Cecereu i C.ª de Valparaiso; Cristian Rudolff, Valdivia; Enrique Relttig, de Valdivia; i otros fabricantes. Por lo jeneral, eran obras mui finas, bien ejecutadas i de elegantes formas, distinguiéndose particularmente las del señor Astudillo.

Peletería.—La sin rival fábrica de curtiembre de los señores Tiffou hermanos, de Santiago, exhibió un variadísimo surtido de todos colores, de diferentes clases de animales. Era aquello un bazar de cueros curtidos, a cual mejor preparado. Esta antigua fábrica, cuyos trabajos han alcanzado al mas alto grado de pereccion en su ramo, ha sido premiada en la última gran esposicion universal de Paris, lo que la recomienda notablemente.—Presentaron tambien excelentes muestras los señores don Baldomero Ar[illegible] de su fábrica del Culenar, en Talca, i don Pedro N. Vale[illegible] Rengo.

Teindo[illegible] Estaban allí los magníficos paños i casimires

de la importante fábrica de Bella-vista, en el Tomé, propiedad del señor don Guillermo E. Délano; establecimiento de primer órden, cuyos productos hacen una ventajosa competencia en calidad i precio a los que se importan del estranjero, por ser de pura lana, mui bien trabajados i su importe en el mercado notablemente mas bajo.—Igualmente, exhibió una numerosa coleccion de muestras de hilos de lana i tejidos en la excelente fábrica de Santo Tomas, establecida en octubre del año pasado en la chacra «La Tercia», camino de Conchalí, a poca distancia de esta capital. Su propietario es el señor don José María Benitez. Los productos de esta reciente fábrica, consistian en frazadas, mantas, chalones, pañuelos de rebozo, jéneros para vestido i otros artículos para el uso de la jeneralidad del pueblo, i eran notables por su calidad de pura lana, su frabricacion esmeradísima i lo reducido de sus precios, al alcance de todos. Está llamada indudablemente a prestar los mas importantes servicios al país, i desde luego se ha hecho ya acreedora a la mas justa i decidida proteccion de parte del público.—Las muestras exhibidas por las fábricas de que hablamos, nos dicen que acaso no está léjos el dia en que nos veamos aliviados del yugo del estranjero en este ramo importante de la industria. País eminentemente productor de lanas, Chile puede hacer una ventajosa competencia a los tejidos europeos en el mercado americano, una vez que sus fábricas se hallen en aptitud de elaborar toda la gran cantidad de materia prima, que hoi se entrega a la esportacion en bruto.

Cultivo de la seda.—Los señores Juan B. Righetti, de Santiago, i Julio Gausert, de Valparaiso, presentaron hermosas muestras de capullos i semillas de gusanos. El primero exhibió ademas una completa coleccion de seda en hilos, cordones, tejidos, etc., cuyas diversas manipulaciones ejecuta en estensa escala en su fábrica del Cerro-Blanco.

Sombrerería.—Habia muestras de sombreros de todas clases, gorras, etc., espuestas por los señores Bouquet i Galaz, de Santiago, Cretenet hermanos de Valparaiso, i otros frabricantes. Entre los quepis i presillas militares, que figuraban en la coleccion del señor Bouquet, notamos con satisfaccion bordados de oro finísimos, ejecutados con rara habilidad.

Elaboracion del quillai.—La Sociedad establecida, hace poco tiempo en esta capital con el objeto de esplotar esta importante industria, exhibió en la esposicion excelentes muestras de sus primeros productos, consistiendo en esencia, estracto i pasta de quillai. Los brillantes resultados que se han obtenido en la aplicacion práctica de esos productos i la circunstancia de existir en el país en inagotable abundancia la materia prima de donde se estraen, el árbol del quillai, auguran a esa naciente industria un porvenir mui halagüeño. Se sabe que la *saponina*, que en gran cantidad contiene la corteza i la madera de ese árbol, posee virtudes maravillosas de mucha utilidad en la práctica. La pasta i el estracto, que de ella se forman, borra, toda mancha en la ropa, limpia la caspa de la cabeza i fortifica la raíz del cabello, evitando su caída. La esencia es un artículo eficacísimo contra los dolores de muelas, el reumatismo, los granos i manchas de la cútis, i otras enfermedades.

Perfumería.—La fábrica del «Progreso», perteneciente a don Gustavo Gockel, establecida en la Alameda de esta capital, número 389, la única en su jénero en el país, presentó a la Esposicion sobresalientes muestras de sus productos de perfumería, consistiendo en jabones Windsor, de malvavisco, de almendras, de rosas, de lechugas, de violetas, de ámbar, de heliótropos, mil flores, medicinal, sulfúreo, vainilla, muselina, almizcle, verbenas, jockey, club, etc.; en polvos de arroz simples, a la rosa i a la violeta; en cosméticos, aceite para el pelo, cold-cream, pomadas, pastillas orientales, agua de Colonia, de labanda, de toilette, de verbena, vinagre de Bully, aromático, de frambuesas, de rosas, blanco de perlas, estractos de Ilang-Ilang, de rosas, de violetas, de jazmin, de val de flora, de Patchouly, i polvos de jabon a la rosa. Los productos de esta importante fábrica son superiores a casi todo lo que nos viene del estranjero, i sus precios doblemente mas reducidos en igualdad de artículos.

—La fábrica de Andwanter hermanos, de Valdivia, remitió muestras de jabon de olor, varias clases.

Pábilo.—Los señores Zanetta i compañía, de Valparaiso, exhibieron mui buenas muestras de este artículo.

Obras de pelo.—Figuraron en la Esposicion varios trabajos de

este jénero, hechos con arte i maestría, representando diversos objetos. Nuestro conocido e intelijente peluquero Tomes exhibió un hermoso cuadro, trabajado por él; don Gustavo Zinke, de Valdivia, un ramillete i una cadena; don Francisco Quijada, de Santiago, un collar, pulseras i huinchas.

Pieles.—Don José Alexandre, de Santiago, exhibió tres pieles de pájaro-niño i otras tantas de coipo; don Oscar Viel, gobernador de Magallanes, seis cueros de avestruz, cuatro de huanaco, dos de leon, cuatro de chingue, i uno de cisne, seis atados de plumas de avestruz blancas, i doce id. negras; don Luis Deppe, de Valdivia, una cantidad de atados de crin; don Manuel Vergara, de los Andes, un vellon de cabra de Angora; i don R. A. Phillippi, lana de huanaco i de cachemira.

GRUPO TERCERO.

Hemos dicho en la descripcion jeneral que el pequeño retrete formado en la avenida oriental del Mercado estaba lleno con las obras de costura i labores de mano de mujer. Efectivamente, habia tanta variedad i multitud de objetos en aquel reducido espacio, i todos tan custodiados i asegurados dentro de estantes con vidrieras, que el observador estraño a la comision de este grupo, i toda compuesta de señoras, no podia hacerse cargo de todo lo que allí habia, ni tomar razon del mérito relativo de unos i otros trabajos. Esta dificultad, que no nos fué posible vencer, nos obliga a atenernos en esta parte casi esclusivamente a las listas que ha publicado el catálogo de la esposicion, poniendo solo de nuestra parte algunos recuerdos que conservamos de objetos no anotados en dicho cuaderno. Siguiendo tambien el órden del catálogo, dividiremos este grupo en secciones correspondientes a las diversas localidades a que pertenecen los espositores. Por último, declaramos que, segun las opiniones de señoras competentes i nuestra propia observacion, hemos formado el juicio de que por lo jeneral las obras exhibidas son trabajos esmerados i de notable mérito.

Valparaiso.

Doña Cármen Millan.—Varias muestras de encajes.

Doña Domitila Echeverría.—Dos cojines de paño lacre, dos alfombras, un frazada de tiras, una colcha tejida al crochet.

Doña Javiera de Reina.—Dos alfombras de punto realzado, dos colchas tejidas con hilo.

3.ª *Compañía de Bombas.*—Un estandarte.

Prósper Guerin i C.ª—Muestras de camisas de hilo, de medio hilo, con bullones, de lana, i de seda, camisetas, calzoncillos varias clases, cuellos i puños de hilo, corbatas de batista. Este esponente posee en Valparaiso una importante fábrica de ropa blanca, i como tal debió figurar en el grupo anterior.

José N. Ahumada.—Un escudo hecho de pelo, preciosa obra, que al figurar en este grupo, suponemos haya sido trabajado por mano de mujer.

Santiago.

Don Luis Cardozo.—La banda del jeneral Freire.

Doña Antonia Tarragó.—Un cuadro bordado con hilo de lana, representando una imájen.

Doña Juana Cáceres.—Un pañuelo marcado con los piés. Este orijinal trabajo, mui bien ejecutado, fué exhibido por don Segundo Molina.

Escuela pública núm. 23.—Dos alfombras, una de felpa i otra al crochet; un par zapatillas marcadas con lana.

Escuela núm. 18.—Un par zapatillas bordadas.

Doña Amadora Tagle de C.—Una corona de pelo.

Doña Delfina Cruz de Pinto.—Un cuello hecho al crochet.

Asilo del Salvador.—Dos camisas blancas, un tapiz de sofá, una alba bordada, nna alfombra de iglesia, un paño bordado.

Casa de María.—San Pedro de Roma, bordado; encaje estranjero zurcido; un ramito bordado, un cordon de oro, una sobrepelliz bordada, una alba bordada.

Asilo de María.—Dos libros empastados.

Casa de San José.—Tapices, tripe cortado, tripe rizado, muestras de pasta i encuadernacion.

Doña Eufemia C. de Valenzuela.—Una obra de pelo.

Doña A. V. de M.—Cuatro pañuelos marcados.

Doña Magarita Aliaga.—Una relojera de mostacilla.

Doña María Urrútia.—Una muestra de bordado en seda i oro.

Doña E. H. de T.—Encajes Renaissance.

Casa del Buen Pastor.—Cuatro trozos encajes.

Doña Anjela Fallera.—Una casulla bordada.

Doña Ursula Figueroa.—Dos floreros hechos con hojas de ajos.

Don Santiago Rocha.—Un estandarte.

Chillan.

Figuraban en un armario varios objetos remitidos de esta ciudad, cuya enumeracion no aparece en el catálogo. Entre ellos habian pañuelos con marcas i bordados de mucha obra, encajes, una manta tejida al crochet, bordados de varias clases, i otros trabajos dignos de aquel pueblo en donde las mujeres tienen fama, i mui merecida, de grande habilidad en labores de mano.

Objetos diversos.

En este grupo no escaseaban las reliquias i las curiosidades artísticas. Recordamos una ancha i larga tira de bordado finísimo, espuesta por el señor intendente, i que fué trabajada hace un siglo cabal para servir a la alba con que debia cantar misa el jesuita Lacunza; es obra de la señora madre de este sacerdote, la obra mas grande i mas acabada que se puede dar en materia de bordado.

GRUPO CUARTO.

Comestibles.

Santiago.—Don Manuel J. Olavarrieta presentó a la Esposicion una muestra de aceitunas verdes; don Juan Codella, sémola i

fideos surtidos; doña Teresa Jáuregui, fideos i galletas; don Antonio L. Orrego, grasa refinada superior; la Panadería Vienés, pan i galletas; don N. Smith, pasteles i dulces confitados; los señores Schrader i C.ª, jamon, salchichones i carne ahumada; García Lorié i C.ª, chocolate de 1.ª, 2.ª i 3.ª clase.

San Fernando.—Don David Diaz, dos muestras de aceitunas, verdes i al uso del país.

Rancagua.— Don Juan E. Mackenna, mantequilla, ciruelas Reina Claudia i otras frutas secas de un fundo situado en los Linderos.

Valparaiso.—Zanetta i C.ª, chocolate 1.ª santé, 2.ª liquen, 3.ª canela; Barra, Flores i C.ª, fideos blancos i amarillos, sémola, chocolate i galletas; don Luis Wortman, varias clases de pastillas; don Avelino Godoi, chuño cristalizado de San Fernando i descocados de Elqui; don Septimio Rondanelli, mantequilla de la hacienda de Chalinga.

Chillan.—Doña Enriqueta de Lange, harina de 1.ª i 2.ª clase.

Elqui.—Don Juan J. Rodriguez, pasas; don José D. Torres, pasas; don Diego V. Perez de Arce, queso de duraznos.

Curicó.—Señores Vidal Hermanos, quesos con ají i sin él.

Valdivia.—Don Cárlos Hoffman, harina de centeno; señores Muhm i Eisendecher, miel de abejas; varios industriales alemanes, jamones i manteca, tocino i salchichones.

Coquimbo.—N. N., figuras de alfeñique.

Illapel.—Geisse Hermanos, jamon con i sin hueso.

Anjeles.—Don Enrique H. Burke, cebada de perla.

Varios.—Don Juan José Perez, mantequilla de esportacion, calidad inmejorable; N. N. dulce de murtas; Panadería de Bruce, galletas; id. de Hucke i Kohl, galletas.

Las muestras exhibidas en este grupo fueron todas mui notables por su excelente calidad. Siendo como fueron tantas i tan variadas, no nos es posible entrar en el pormenor de los detalles acerca de su importancia relativa; dejamos, pues, al jurado esta apreciacion, como que nadie puede tampoco tener un conocimiento mas exacto de todos los diversos artículos remitidos.



Vinos i licores.

Santiago.—Don Luis M. Cardozo, aguardiente anisado; don David García, chicha; señor Chanalet, Champagne chileno; don Manuel J. Olavarrieta, cerveza; don Silvestre Ochagavía, vino tinto i blanco; don Francisco Rojas Salamanca, chacolí, vino blanco i morado de la hacienda de la Florida, en Concepcion; señor Tocornal, (chacra del Mariscal), vino San Bernardo, Victoria, Cerro negro i Rataffia; don Olegario Silva, pisco del Huasco; señores Jhonson i Lopeandia, chicha de manzanas, cerveza, soda i limonada; don Agustin Fragua, vino blanco Arnut (1871), vino tinto Arnut (1871), vino tinto Mariscal.

Limache.—Don Tomas Cumming, aguardiente anisado, pisco, Don José Tomas de Urmeneta, aguardiente de apio, id. de naranja, vino tinto, id. blanco, id. dulce.

Andes.—Don Manuel Infante, aguardiente anisado, chicha fuerte, id. dulce.

Anjeles.—Don Enrique H. Burke, aguardiente.

Chillan.—Don Jorje Paulsen, aguardiente, pisco, vino tinto; don J. Schleyer, cerveza comun, doch-bier, pale-ale; Enriqueta de Lange, cerveza comun, negra, inglesa, doch-bier; don Nicolas Sepúlveda, pisco; don Juan Sepúlveda, vino blanco i tinto; don Leon Vidaut, vino mosto; N. N., esencia de anis.

San Fernando.—Don David Diaz, aguardiente de naranja, id. peras;

Valparaiso.—Don Guillermo Francke i C.ª, vino blanco (1867), cerveza de Valdivia, Bock, blanca i negra, id. id. doppel blanca; Barra Flores i C.ª, un surtido de licores de muchas clases; Ungemach i C.ª, cerveza de esportacion; don Andrés Orrego, vino blanco Chuchiñí; don L. Bunster, vino abocado marca «San Ricardo»; don Septimio Rondanelli, vino chálaga (de Chalinga).

San Felipe.—Señoras Santiller, pisco; don Manuel Rodriguez Jara, vino, chicha; don Ramon Castellano, chicha; Chacra Mag- [illegible] ximo Torres, chicha; don Tomas Vi-

Valdivia.—Andwanter Hermanos, cerveza de esportacion; don Cárlos Hoffman, aguardiente anisado i sin anis.

Curicó.—Señores Diaz Arias, aguardiente de sustancia.

Itata.—Don José Mateo Muñoz, vino Jerez (Sherry Wine) (1865); don Antonio Danyau, Port Wine (1871).

Concepcion.— Don José Maria Ferrier, vino blanco marca Ñipas de Ranquil; don Manuel Serrano (hacienda Pataguas), vino blanco (1871), vino mosto de uva asoleada (1867).

Quillota.—Don José Cabrera, vino moscatel, id. blanco.

Talca.—Don José Miguel Pozo Gaete, vino; don Gracion Elgart, vino.

Coelemu.—Don Juan C. Binimelis, vino blanco, id. Sauterne,

Elqui.—Don José D. Torres, vino blanco dulce.

Illapel.—Geisse hermanos, cerveza sencilla, doble i triple.

Rancagua.—Don Venancio Vicuña, chicha Santa Teresa.

Cauquenes.—Don Roberto Lazo, mosto; don Francisco Pinochet Solar, mosto; don Miguel Ojeda, mosto.

Varios.—Señores Palacio i Schlick, cerveza blanca i negra, sencilla, doble i triple.

Aguas artificiales, vinagre, etc.

Santiago.—Señor Chanalet, limonada, naranjada, grosella, piña, frambuesa vainilla, aguas minerales de Bussang, Saint-Alban, Forges, Vals, St.-Calmier, Sedlitz, Orezza, Spa, Seltz. Don Manuel J. Olavarrieta, vinagre. Don Manuel Vergara R., agua de la Zotera.

Valparaiso.—M. Haertel i C.ª, agua de soda, amarga de Laidschutz, id. de Pullna, de magnesia doble, de pyrofosfato de hierro, de Ems, Marienbaden, Friedrichshall, Seltz, Rininger.

Tabacos.

Santiago.—Don Rafael Villarroel, cigarros i muestras de tabaco i rapé, un gran surtido.

Almidon.

Valparaiso.—Don Abelino Godoi, almidon de trigo, id. de maiz, id. ingles.

Advertencia.—Acumulados en un reducido espacio tantos pequeños objetos, pertenecientes a tan diversas personas, no ha sido fácil a los que, como nostoros, no han tomado una parte activa en la Esposicion, reunir datos completos e individualizados de cada cosa. Hemos tenido que conformarnos a los apuntes contenidos en el catálogo i a nuestros recuerdos particulares, sin que pretendamos haber hecho una enumeracion completa i exacta. Puede, sin duda, haber algunas deficiencias; pero de ellas, cúlpese al catálogo, o mejor dicho, al escasísimo tiempo que hubo para formarlo, de donde ha provenido que se publicara sin órden, sin método, lleno de errores i sumamente incompleto. Hemos tratado de subsanar estas faltas en las diversas secciones, valiéndonos al efecto de los apuntes que alcanzamos a formar en los pocos dias que duró abierta la Esposicion despues del decreto que dispuso el cértamen a que concurre esta Memoria; i creemos haberlo conseguido en gran parte. Por lo demas, las listas de premios acordados por los jurados respectivos, darán al lector un juicio bastante exacto acerca del mérito relativo de cada uno de los objetos exhibidos. Las mismas observaciones se refieren tambien a los demas grupos de esta seccion i de las siguientes.

GRUPO QUINTO.

Cerería.

La fábrica de «San Luis,» de don Antonio Orrego, establecida en la calle del Dieziocho de esta capital, esquina con el canal de San Miguel, exhibió una urna conteniendo muestras de varias clases de cera en pasta labrada; cera amarilla, blanca refinada, i en objetos elaborados de diferentes colores. Este establecimiento, fundado en 1866, beneficia la cera en grande escala, i sus excelentes productos han obtenido *mencion honrosa* en la Esposicion universal de Paris 1868, *medalla de oro* en la Esposicion del Havre 1867, *medalla de plata* en la Esposicion de Chile 1869, i por último otra *medalla de oro*, en la Esposicion de setiembre de este año.

Su foja de servicios habla, pues, en su favor mas que cuanto pudiéramos decir nosotros.

—El monasterio del Buen Pastor de Santiago, exhibió tambien velas de cera adornadas con flores de lo mismo, blancas i de colores.

—La fábrica de don Antonio Cumplido, Santiago, presentó un pan de cera blanca refinada.

Materiales de construccion.

Don Francisco Velasco, fábrica de San Roque de Aconcagua, exhibió varias clases de cal hidráulica i cales apagadas, i muestras de cimiento puro: artículos todos de primera clase.

—La fábrica de los cuatro miradores, de don Mariano Astaburuaga, Santiago, al sur del Parque Cousiño, presentó muestras de calidad superior, de ladrillos de muralla forma comun, id. dobles aprensados, id. para molduras, cornizas i esquinas; i por último un tronco de árbol hecho de greda cocida, que se emplea como florero en los jardines.

—La fábrica de Holl, Valdivia, remitió un cajon con muestras de tejas.

—La fábrica de Honig, Valdivia, envió mui buenas tejas i ladrillos.

—La de don Federico Heltigh, Valdivia, buenas muestras de tejas i ladrillos comunes i de chimeneas.

—La gran fábrica de Lota exhibió sus excelentes ladrillos a fuego, cornizas para chimenea, floreros de greda, tubos de id., baldosas para patio id., i un tronco para jardin id.

—Don Arsenio Salas, Santiago, presentó muestras de ladrillo de piso i de muralla, i un trozo de greda, elaborados en su fábrica.

—Fábrica de don Bernardo Sanson, Santiago, una muestra ladrillos de muralla.

—Fábrica de la Providencia, Santiago, Tajamar arriba, propiedad de don Juan de la C. Cerda, presentó sus elegantes i mui bien trabajadas tejas planas, vidriadas i sin vidriar. Este material forma un techo de vistoso i agradable aspecto.

—La fábrica de betun aglomerado, de don Julio Mousis, Santiago, exhibió diez preciosas muestras de este material, representando diversas aplicaciones, pavimentos planos o a cuadros, de una pieza o formando ladrillos, de diversos colores o de uno solo, ladrillos imitando mármol, lozas, mármol artificial, hornos, balaustradas, paños de muralla, etc. El betun aglomerado, se compone de arena, arcilla i fragmentos de huesos triturados en pequeños pedazos o reducidos a polvo; con estas sustancias, mezcladas en ciertas proporciones i cocidas, se forma una masa mui consistente i apropiada para pisos de habitaciones, patios, calles, etc., pavimento impenetrable a la humedad, mas suave i de mejor aspecto que el de betun asfalto. La fábrica del señor Mousis es la única en su jénero que hai en Santiago.

—Fábrica de betun-asfalto de Bravo i C.ª, Santiago, presentó cinco muestras de este material, de diferentes gruesos, formas i pintados.

—Fábrica de don Manuel A. Orrego, de Coquimbo, dos muestras de mezcla de cal i arena arreglada para pavimentos; su precio 49 centavos la vara.

Lozas de greda.

Fábrica de don Cristóbal Schellas, Valdivia, varias vasijas de barro barnizado.

Cordelería.

La fábrica de los señores Parry i C.ª, de San Felipe, exhibió una variada coleccion de muestras de jarcias i cordeles de diferentes gruesos, desde el hilo de cáñamo mas delgado i fino, hasta las vetas i cabos para buques i para trabajos de fuerza. Habia cordeles de cáñamo i de alambre, siendo todos los trabajos de una perfeccion tan acabada, que todos los concurrentes a la Esposicion se detenian a admirarlos. Nuestro suelo produce el cáñamo de la mejor calidad que se conoce en el mundo; causa, pues, una verdadera satisfaccion ver que tengamos en el país fábricas de primera

clase para la elaboracion de este artículo llamado a ser uno de los mas importantes ramos de nuestra industria agrícola, tanto por la calidad inmejorable, como por la abundancia i fertilidad con que se produce en todo nuestro territorio.

—La fábrica de cordelería de don Federico Bérth, establecida en Santiago, calle de la Compañía núm. 232, presentó tambien numerosas muestras de cordeles i cables de diversos gruesos, de cáñamo i de alambre, lino i cáñamo peinado, hilado i tejido. Fueron mui elojiadas.

—La fábrica de don Luis Osthaus, situada en San Francisco de Limache, remitió muestras mui notables en el mismo ramo de industria.

—La del señor Willshau, de San Felipe, envió varios rollos de jarcia de cáñamo blanco i alquitranado, i algunos manojos de cáñamo.

Jabonería i velería.

—Fábrica de Unguet, Quillota, muestras de velas, jabon de lavar, sebo amarillo i blanco.

—Fábrica de Kaiser, Chillan, dos muestras de jabon de lavar.

—Fábrica del «Progreso», G. Gockel, Santiago, jabon de lavar, vetado, blanco, amarillo, jabon de lavar lanas, velas de sebo composicion inglesa, una columna de jabon de color, una mesa de jabon con pié torneado. De los productos de esta fábrica hemos hablado en el grupo 2.° de esta seccion.

—La fábrica de Geisse hermanos, de Illapel, remitió una muestra de jabon de calidad mui superior.

—La de D'Aquin Hermanos, Santiago, calle de San Francisco, exhibió una variedad de muestras de velas i jabon dignas del crédito de que goza esta antigua fábrica.

Aceiterías.

—La Compañía Chilena de balleneros, Valparaiso, remitió dos muestras aceite de ballena de mui buena clase.

—La fábrica de don Cárlos Roguer, de Valparaiso, aceite de linaza crudo i cocido, tortas de linaza aprensada.

—La de los Sres. Williamson Balfour i C.ª, Valparaiso, muestras superiores de aceite de nabo, id. de linaza crudo i cocido, tortas de linaza aprensada, id. molida para mantencion de caballos.

Productos diversos.

—Se presentó a la esposicion una coleccion de sacos i otros tejidos de lino i cáñamo elaborados con mucha perfeccion, en la fábrica de tejidos de lino establecida en Quillota por el mui activo e intelijente señor don Juan Enrique Ramirez, cuyo reciente fallecimiento ha venido a causar tan inmensa e irreparable pérdida a la industria del país. Las muestras de que hablamos fueron el objeto de los mas entusiastas i merecidos elójios.

—Don Antonio Cormatches exhibió diversas muestras de cuerdas romanas, mui bien elaboradas en su fábrica situada en esta capital, calle nueva de San Diego.

—Don M. Valenzuela, Santiago, presentó una gran variedad de escobas i escobillas, fabricadas por él con curagüilla del país, trabajos todos de excelente calidad.

—Se presentaron buenas muestras de cola elaborada en la fábrica de Celestino H. Morales, Santiago.

—La casa de los señores T. Sehrader i C.ª exhibió tambien muestras mui finas del mismo artículo.

—Finalmente, el taller de la señora de Tenderini, de esta capital, llevó a la Esposicion un pequeño mausoleo de mármol, diversas muestras de este material, i tres piedras para afilar herramientas.

GRUPO SESTO.

Llegamos a las máquinas, a esos obreros de hierro, nacidos al soplo de la intelijencia creadora del hombre, esclavos obedientes i sumisos de su voluntad, ejecutando impasiblemente i con mate-

mática precision todas las órdenes de su amo. Auxiliares indispensables del progreso moderno, su importancia crece a medida que crecen tambien las necesidades de la humanidad. Jigantes del trabajo, reunen i concentran en un punto de su admirable organizacion, las fuerzas vivas esparcidas en la naturaleza, para lanzarlas en seguida metódica i ordenadamente en un sentido dado, a fin de producir un efecto útil calculado de antemano. Es así como el espíritu del hombre, sirviéndose de ese sutilísimo instrumentro que se llama *la ciencia*, ha llegado a formar elementos capaces de reemplazar centuplicadas las fuerzas de su cuerpo débil i quebradizo. I es así como tambien esos elementos, esas máquinas, han llegado a su turno a formar algo como una nueva jeneracion, raza de cíclopes, que vive i que trabaja, que ve i que acciona, cuya naturaleza esperimenta, como la de los animales, las necesidades del alimento i del reposo, cuyos ojos rasgan las tinieblas, cuyos golpes derrumban las montañas, cuyas alas borran las distancias, cuyas manos sorprenden i aprisionan el rayo que se mece en las nubes, i cuyos piés rompen las entrañas de la tierra i descubren los tesoros escondidos en sus profundos arcanos.

Pero no nos apartemos de nuestro objeto, i sigamos la comenzada tarea hasta el fin.

Hemos dicho ántes, al describir el salon de las máquinas, que era un local de gran capacidad; i ahora agregaremos que estaba casi enteramente lleno con los objetos enviados de nuestras fábricas, resultado que talvez no se esperaba, atendido el escasísimo término concedido a los fabricantes para prepararse a comparecer dignamente en el concurso.

Demos una lijera reseña, siguiendo fielmente el catálogo, que en esta parte es mui exacto.

Debonnaire Stoll i Leroy, Fundicion de Yungai, Santiago.

Un busto del jeneral O'Higgins, fundido en bronce sobre un modelo de yeso dado por el escultor Plaza; obra de gran mérito, como arte i como fundicion, que figuraba entre los objetos de escultura al rededor de la pila central del Mercado.

—Un cuadro de medallas fundidas sobre modelos del grabador don Juan Bainville.

—Cinco campanas de diferentes tamaños, para iglesias, haciendas, fábricas, etc; 1 peso por quilógramo las chicas, i 96 centavos las grandes con mas de 50 quilógramos de peso.

—Un par de ruedas de engranaje cónico a 45 grados, de 82 centimetros de diámetro, una con dientes de madera de espino, i la otra con dientes de hierro; 130 pesos el par.

—Una máquina destroncadora, montada sobre cuatro ruedas, con roldanas triples de cadena; 390 pesos.

—Una máquina de sobar masa, compuesta de dos cilindros horizontales de hierro, que jiran en opuesto sentido al impulso de un manubrio armado de ruedas dentadas; máquina mui sencilla, fuerte i de fácil manejo, que economiza tiempo i brazos, i cuyo valor es de 130 pesos.

—Una máquina de picar tabaco, sistema Villarroel.

—Una desemilladora de lino; 75 pesos.

—Un molino trasportable para hacienda, con una parada de piedras francesas, de 1 metro de diámetro, dos tornos cernidores, etc., motor de cualquiera clase, fuerza de cuatro caballos. Puede moler 50 fanegas de trigo cada 24 horas. Tiene cinco conductos, por donde salen: harina flor de 1.ª, id 2.ª, harina 3.ª, harinilla i afrecho. Es un excelente molino, tan bueno como los grandes en calidad i rendimiento de sus harinas. Su valor es 1,500 pesos, Lo vimos funcionar con mucha facilidad i con resultados que no dejaban que desear.

—Un indicador de velocidad para calcular i regularizar el movimiento de las máquinas; 100 pesos.

—Arados sistema Garrido, del 11½ a 7 pesos 50 centavos i del 12 a 8 pesos.

—Dos cultivadores de cuatro puntas, forma de X; 18 pesos cada uno.

—Un arado asequiador, de alas movibles; 24 pesos.

—Un motor de vapor, fuerza de 3 caballos.

—Dos palas para bueyes; 18 pesos cada una.

Los señores Debonaire Stoll i Leroy tienen un gran establecimiento de fundicion en Yungai, calle de Santa Ana abajo. Per-

fectamente montado, con máquinas i elementos para ejecutar toda clase de trabajos en su ramo, dirijidos por sus propios dueños, que son mecánicos mui intelijentes en la profesion, el establecimiento se distingue notablemente por la excelencia de sus obras. De allí sale un gran número de máquinas e instrumentos de agricultura, en cuya especialidad la casa se ha labrado una justa reputacion; se fabrican toda clase de herramientas i maquinaria para las diversas industrias; se funden estátuas i bustos en bronce con la mas acabada perfeccion; en una palabra, se ejecutan las obras mas delicadas i difíciles en el ramo de fundicion, con tanto esmero i arte como las que nos envian las mejores fábricas de Europa i de Estados-Unidos.

Don Mateo Rivas, Santiago.—Una máquina de aserrar maderas; se compone de una série de sierras rectas colocadas verticalmente, movidas al impulso de una rueda. Esta máquina tiene privilejio; pero eso no obsta para que, a nuestro juicio, sea mui inferior a la sierra circular mecánica. Precio con el privilejio, 700 pesos.

Don Juan B. Hernandez, Melipilla.—Un arado de hierro batido, construccion mui buena.

Don Rafael Villarorel, Santiago.—Una picadora de tabaco, de su invencion, privilejiada. Su precio es de 300 pesos.

Klein hermanos, fundicion, Santiago, poblacion de Ugarte.—Una máquina destroncadora, poder de 90 toneladas. Precio 450 pesos.

Un arado K. H., privilejiado; 10 pesos.

Un id. chico N. D., bastante bueno; 9 pesos todo completo.

Una punta endurecida, calidad superior.

Una escala de caracol, de hierro fundido.

Esta fundicion es mui conocida en el pais, por el gran número de máquinas i todo jénero de instrumentos i herramientas con que lo ha dotado en algunos años que cuenta de existencia. Es el establecimiento de mas estensa reputacion en su clase que tenemos. Ejecuta con rara precision i habilidad cuantos trabajos se le encomiendan, aun los de mayor dificultad e importancia. En la esposicion agrícola de 1869, obtuvo honoríficas condecoraciones. Durante la guerra con España se transformaron allí los cañones lisos en rayados i fabricaron proyectiles de grueso calibre, indus-

tria hasta entonces enteramente desconocida en el país. Por todas partes, dentro i fuera de Santiago, los trabajos de los señores Klein rivalizan con los del estranjero en número i calidad. Su establecimiento es un viejo i distinguido campeon de nuestro progreso.

Maestranza de Limache.—Una rueda hidráulica, toda de hierro, 15 piés de diámetro i 6 de ancho, fuerza de 35 caballos.

Una prensa de tornillo con motor de caballo.

Una id. de palanca para pasto.

Una id. con motor de vapor o de sangre, para id.

Una máquina a vapor, de marina, de 2 cilindros, con sus ejes, hélice, etc., i fuerza nominal de 8 caballos.

Una máquina a vapor, de marina, de un cilindro; fuerza nominal de 15 caballos.

Una bomba a vapor que da mil litros de agua por minuto.

Una máquina para fabricar heraduras, con motor de vapor u otro.

Dos campanas para iglesia, una con peso de 1,500, i otra de 850 quilógramos.

Varias grandes columnas órden corintio, de hierro fundido.

Algunas piezas sueltas de hierro fundido.

Los trabajos de este establecimiento se hicieron admirar por su excelente fundicion, la solidez i notable ajuste de sus diversas piezas. La jigantesca rueda hidráulica llamaba particularmente la atencion, por la exactitud i precision de sus ajustes que permitian armarla i desarmarla con rara facilidad.

Escuela de Artes i Oficios, Santiago.—Dos arados del 19 i medio; 12 pesos con una mancera i 13 pesos 50 centavos con dos.

.Una pala de buei; 25 pesos.

Dos balanzas de báscula, sistema Gunitenz; una pesa hasta 1,000 i la otra hasta 2,000 quilógramos. La primera vale 50 pesos; i la segunda 100 pesos.

Una bomba elevadora, para cualquier motor, pudiendo dar hasta 2,000 litros de agua por minuto. Precio 200 pesos.

Una bomba para acequias o pozos de poca profundidad, apropósito para el riego de jardines; 14 a 16 pesos.

Una bomba de prensa hidráulica.

Un carreton de mano; 40 pesos.

Dos jarrones de hierro fundido; 10 pesos cada uno.

Una locomóvil de fuerza de 10 caballos; 1,000 pesos.

Un malacate i su multiplicador; 200 pesos.

Una máquina para chancar malta.

Una id. para curbar llantas; 60 pesos.

Una id. para tapar botellas; 39 pesos.

Una picadora de tabaco; 300 pesos.

Dos máquinas de vendimiar, una de cilindros lisos, valor de 85 pesos, i otra de cilindros acanalados, valor de 95 pesos.

Una prensa para orujo; 140 pesos.

Una id. para grasa; 200 pesos.

Una id. pequeña para esprimir jugo de carne; 4 pesos.

I por último la prensa de imprimir formada con el tornillo de la *Aurora*, de que ántes hemos hecho mencion. Ademas, los alumnos de la Escuela presentaron algunos dibujos de máquinas, que figuraban entre los planos de la seccion de arquitectura.

Este establecimiento entrega diariamente a la industria del país muchos i mui buenos instrumentos i maquinaria. Sus muestras de la Esposicion eran de excelente calidad, de un trabajo sólido i bien acabado. La locomóvil, especialmente, se distinguia por su elegancia de formas i el pulimiento de su ejecucion.

W. K. Wilton, Santiago.—Un teodolito para minas; 350 pesos Un id. para minas, ferrocarriles, etc. 250 pesos. Dos transportadores: 35 i 14 pesos.

Christoph Ormiot, Santiago.—Una romana de plataforma para pesar hasta 3,000 quilógramos; precio, 300 pesos. Una id. fuerza de 500 quilógramos, para pesar i a la vez medir granos, pudiendo ensacarlos con mucha facilidad; precio, 80 pesos. Una id. fuerza de 500 quilógramos, con respaldo; precio 55 pesos. Una id., fuerza de 300 quilógramos, trabajada por la señora Doña Bartola Ovalle, esposa del esponente; precio, 35 pesos. Establecimiento, calle del Carmen, 96.

Don Leon D'Heron, Santiago.—Una cocina económica, nueva invencion, consume poca leña i trabaja con rapidez. Precio, 150 pesos Fábrica, Ramadas, 19.

Don José Gornaghi, Santiago, Delicias, 369.—Una máquina

hilar seda, admirable por la facilidad, rapidez i precision de su trabajo. Una máquina para picar hojas de morera.

Don Juan A. Ganner, Santiago.—Una cocina económica; un balcon de hierro fundido.

Don Guillermo Davison, Chillan.—Una carreta de campo, con un armazon destinada al acarreo de trigo en gavillas, i tablas laterales para darle forma de carreton; la plataforma es movible para vaciar el contenido; 250 pesos.

Un par de ruedas de carreta, i un par de mazas de rueda, madera de litre; las ruedas, 40 pesos, las mazas, 20 pesos.

Maestranza del ferrocarril de Valparaiso.—Una locomotora i tender completos; un coche para pasajeros de 1.ª clase, i dos carros de tren de carga, uno cubierto i el otro destapado.

Una bomba a vapor para elevar agua.

Estos trabajos se hacian notar singularmente por su acabada forma, la calidad de sus materiales, el pulimiento irreprochable de todas sus piezas i la magnitud misma de la obra, que viene a realizar uu progreso mui importante en la industria nacional, demostrando prácticamente que podemos ejecutar en el país los trabajos mas difíciles con tanta perfeccion como los que nos vienen del estranjero.

Don Pedro Pretta, Santiago.—Una criba-rotatoria, sistema Ramsomes Sims i Head, arreglada por el esponente con un aparato para estraer de las granzas la semilla de alfalfa, al mismo tiempo que se limpia el trigo. Fué mui elojiada por los intelijentes.

Solar hermanos, Santiago.—Una pila de zinc para gas i agua.

Don R. Mouras, Santiago.—Tres cedazos, uno de crin de Venecia, uno de tela de seda, i otro de hilo de cobre.

—Un arnero de tela metálica, i otro de alambre hecho a mano.

—Seis metros de tejido de alambre para ventanas i otros objetos.

—Una muestra de resortes de alambre para asiento de sillas i otros usos.

Tránsito Latorre, Valparaiso.—Un motorcito a vapor.

Daille i Mazeres, Santiago.—Un tonel de madera de raulí, con capacidad para 90 a 100 arrobas. Precio 150 pesos.

Schwalb Hermanos, Valparaiso.—Un cajon de vidriera conteniendo como 40 muestras de instrumentos de agrimensura, de óptica i medicina: termómetros, barómetros, teodolitos, brújulas, alidadas, niveles, sondas, transportadores, hidrómetro, laryngoscopio, micrómetro, imanes, cadenas, compases, lentes, sopletes, etc. Todos fabricados por los esponentes, con mucho esmero i arte. Esta casa mantiene siempre un grande i variado surtido de instrumentos de óptica i de física, en lo cual presta un importante servicio a las profesiones científicas. Sus trabajos se distinguen por su precision matemática i la finura de su ejecucion.

IV.

SECCION III.

GRUPO PRIMERO.

Trigo.

Siete esponentes exhibieron muestras de este importante cereal.

Don Claudio Troncoso, del Olivar, departamento de Caupolican, remitió una muestra de trigo blanco i otra de candeal llamado *estaquilla*. Ambas fueron mui recomendadas por el jurado respectivo. El trigo blanco daba un peso de 176 libras por fanega.

Don Cárlos Hoffman, de Valdivia, envió una muestra, color algo oscuro a causa de la influencia de la atmósfera en aquellas rejiones; pero su peso era de 163 libras en fanega.

Don R. A. Phillippi, director del Museo Nacional, exhibió un cuadro conteniendo 16 variedades de espigas de trigo, otro con 20 variedades, ademas 9 espigas sueltas correspondientes a otras tantas especies; i por último 23 muestras de trigo en grano de distintas clases, todos estos artículos pertenecientes al citado Museo. Entre estas variedades, llamaba la atencion la de reciente cultivo denominada *trigo tresero*, ensayada con magníficos resultados por don Rafael Gatica, en su haci

de Illapel. Este trigo, cuyo peso es de 175 libras por fanega, reune sobre todas las otras especies la ventaja de su estraordinaria precocidad, que permite cosecharlo a principios de noviembre, dejando así el terreno libre para otros cultivos en el mismo año; la de su abundante rendimiento, que sube a 53 por 1 en terrenos de regadío; la otra no ménos atendible de no estar espuesto a perderse a causa de las secas de la primavera, que van haciéndose tan comunes i peligrosas, i finalmente la de ser apto para aprovechar con ventaja las lomas i cerros áridos, donde se produce con un rendimiento de 16 por 1. En la Esposicion habia espigas de este trigo sacadas de una sementera hecha el 26 de abril, espigas completamente desarrolladas, con el grano ya endurecido, i mui bien formadas i altas de caña. Estábamos a mediados de setiembre i el aspecto de la espiga i de la mata indicaba que un mes mas la sementera podía estar madura i en disposicion de segar.

Don David Diaz, de San Fernando, remitió muestras de trigo Oregon i de Nueva Holanda, de superior calidad, bien granado, de bonito color i aspecto superficial; i de bastante peso. El Oregon dió 178 libras en fanega, i el Nueva Holanda, 175.

Don Víctor Carvallo presentó cinco muestras de trigos de Chile, California, Norte-América, e Inglaterra, de invierno i de primavera, las que se trajeron de bodegas de Liverpool con el objeto de hacer una comparacion entre estos artículos que se disputan el mercado ingles. El chileno dió 181 libra en fanega; el americano, 179; el ingles de primavera 178; el ingles de invierno, 176; i el californiense, 176.

Don Enrique H. Burke, de los Anjeles, envió dos muestras de trigo cosechado en su hacienda de la Candelaria, mui buena calidad, bien granado i limpio; una de ellas trigo Oregon dió 174 libras por fanega.

Habian tres frascos que contenian muestras de trigo americano, Nueva Holanda, i blanquillo, cuya procedencia no se pudo averiguar; la mano que allí los puso, no quiso darse a conocer, aunque sus tres clases de trigo rivalizaban en calidad, color i limpieza con las mejores de la Esposicion: el Nueva Holanda dió 178 libras en fanega, el blanquillo, 176, i el americano 168.

Cebada.

Don Cárlos Bischoffhausen, de Valdivia, remitió una muestra de superior clase, grano grande, lleno i limpio, aunque de color oscuro, a causa del clima de aquel territorio. Pesó 147 libras por fanega.

Don Oscar Viel, gobernador de Magallanes, envió una muestra mui parecida a la antenrior. Peso, 153 libras en fanega.

Don R. A. Phillippi exhibió una variedad de muestras en espiga i en grano, pertenecientes al Museo Nacional.

Don David Diaz, de San Fernando, presentó una muestra, de su fundo del Olivar, mui granada, limpia i de color claro amarillo. Peso, 157 libras en fanega.

Don Enrique H. Burke, de los Anjeles, envió una muestra de cebada, mui buena calidad. Peso 155 libras la fanega.

Don Santiago Prado, una muestra de cebada de su fundo de la Estacada. en el departamento de Caupolican. Grano grande, pesado, color amarillo transparente, esta cebada era superior a todas las demas que se presentaron. Peso de la fanega, 168 libras; es decir, 11 libras mas que la mas pesada de las otras.

Frejoles.

Don José Antonio Montes Santamaría exhibió como 30 variedades de este cereal, cosechadas todas en su hacienda de Ocoa, provincia de Valparaiso. Esta numerosa coleccion, salida de un solo fundo, i cuyas muestras eran de mui buen grano, mereció universales elojios, que el jurado interpretó fielmente adjudicándole una medalla de bronce.

Don Enrique H. Burke, de los Anjeles.—Envió una muetra de frejoles sin hilo i una de caballeros pallares, ámbas mui buenas.

Don José Maria Valderrama, de San Fernando.—Tres muestras frejoles, aguacones, entrometidos i arvejillas, cosechados en el fundo de la Palma.

Don David Diaz, de San Fernando.—Remitió una coleccion de

70 variedades de frejoles, cosechados en su mayor parte en la provincia de Colchagua, coleccion notable por el número i la bondad de sus muestras.

Don Juan Nepomuceno Parga, de San Fernando.—Exhibió tambien varias muestras, de buena calidad.

D. R. A. Phillippi.—43 variedades.

Maiz.

D. R. A. Phillippi exhibió mas de 50 variedades de este grano, del país i estranjeras, pertenecientes al Museo Nacional.

Don José Maria Valderrama, de San Fernando.—Varias muestras de maiz comun.

Don David Diaz, de San Fernando.—Remitió como 30 variedades cosechadas en aquel departamento.

Entre las clases exhibidas por el señor Phillippi, llamaban la atencion por su excelente calidad i raro color algunas muestras cosechadas por don Emilio Mujica, de Santiago.

Avena.

Don Carlos Hoffman, de Valdivia.—Remitió una muestra de este importante cereal, cuyo grano i paja en verde es superior a la cebada para el alimento de los animales, siendo ademas su rendimiento un 30 por 100 mayor. Es de desear que su cultivo se estienda en el país.

Centeno.

El mismo agricultor envió tambien una muestra de centeno, cereal de cuya harina se hace un pan inferior al del trigo, i que sirve ademas para la destilacion de aguardientes. En verde es mui bueno como forraje para el ganado; teniendo la excelente propiedad de producirse en terrenos poco fértiles i con escaso cultivo, en cuyas condiciones rinde de 15 a 25 por 100 mas que el trigo

El doctor Phillippi exhibió tambien una muestra del mismo cereal.

Quínoa.

Una muestra remitió don Ignacio Agüero, de Valdivia, i otra el doctor Phillippi.

Alpiste.

Se exhibió una muestra de don José Maria Valderrama, San Fernando, i otra del doctor Phillippi.

Lentejas.

Don Carlos Bischoffhausen remitió muestra de lentejas de Valdivia, grano de tamaño estraordinario, pesado i de bonito color. Llamaron mucho la atencion i obtuvieron una medalla de bronce.

Arvejas.

El mismo agricultor presentó una muestra de superior clase

Garbanzos.

Don Juan N. Parga, de San Fernando, remitió muestras de garbanzos cosechados en San Vicente, buena calidad.

El doctor Phillippi exhibió diversas muestras de curagua, habas, maní, guisantes, garbanzos, i lentejas, de las colecciones del Museo.

Plantas oleajinosas.

Don Pedro Pretta, de Santiago, exhibió un frasco de semillas mezcladas de linaza, alfalfa, nabo, etc., tal cor [illegible] d

cosecha; i luego uno de alfalfa pura, uno de linaza, uno de nabo, uno de rábano, uno de trevillo, i uno de mostaza, separados por él mediante al injenioso mecanismo de su criba rotatoria. El empleo de esta máquina tan útil i sencilla debe recomendarse especialmente a los agricultores, a fin de desterrar por completo el pernicioso uso del agua en esta importante manipulacion, de donde se orijina la pronta jerminacion del grano, que es causa de gran descrédito en el mercado de esportacion.

Don Alejandro Vicuña, de Santiago, exhibió linaza cosechada en la hacienda de la Laguna, departamento de Curicó, notable por su limpieza.

D. R. A. Phillippi exhibió muestras de semillas de linaza, rábano, nabos, madí, amapolas, colza, zaragotona, jirasol, higuerilla, guizotia, agongolí, i sésamo.

Don Enrique H. Burke, de los Anjeles, una muestra de madí.

Don Miguel Portales, de Valdivia, linaza blanca.

Don Ignacio Agüero, de id., linaza amarilla.

Papas.

Varios alemanes de Valdivia remitieron 10 variedades de papas: pillanes, toltenes, blancas, notras, curichaguas, serranas, miñascas, bostoneras, nalcas, i de azúcar.

Don David Diaz, de San Fernando, envió tambien 10 clases: cambrai, blancas, criollas, moradas, domas, longanizas, tapa-terrones, meotas, manzanas i costinas.

Don Oscar Viel, Magallanes, varias muestras.

Don Ismael Perez Montt, id.

Cebollas.

Don Manuel José Olavarrieta, de Santiago, exhibió unas hermosísimas i grandes cebollas de guardar, cosechadas en su chacra.

Don David Diaz, San Fernando, remitió cebollas de guardar, id. de cabeza, i semilla de cebollas de la isla de Madera, todo producido en su fundo del Olivar.

Mijo.

Dos muestras de este importante cereal exhibió don Adolfo Lapostol, una de grano amarillo grande, i la otra color pardo mas pequeño. El mijo da una harina mui buena para tortillas i galleta de peones; su semilla sirve para mantener aves domésticas, i sus tallos los come el ganado con mucho apetito.

Oblon.

Los señores Woodhouse hermanos remitieron un cajon de oblon cosechado en la hacienda de Cunaco, departamento de Linares, en donde han establecido el cultivo en grande de esta utilísima planta. La muestra enviada no es todavia tan buena como el buen oblon de Baviera; mas, la diferencia no es mucha, atendido el poco tiempo que ha comenzado el cultivo de los señores Woodhonse, i es de esperar que pronto sus productos se pongan en cuanto a calidad al nivel de los mejores que nos vienen de Europa. Entre tanto, es notable la ventaja de sus precios, inferiores a los del oblon de Baviera en un 40 por 100.

Forrajes.

Don Toribio Aldunate, de Freirina, remitió semilla de alfalfa peruana, superior a la chilena por su precocidad i rendimiento.

Don Carlos Hoffman, de Valdivia, semilla de pasto de miel.

D. R. A. Phillippi, semillas de alfalfa, haba negra, arveja, pipirigallo, trébol, trebolillo i varios otros.

Varios.

El mismo señor exhibió muestra de arroz cosechado en la Quinta Normal, anis, azafran del país, cilantro, alcaravea, cominos, mostaza, ají, cáñamo, algodon de Copiapó, i otros productos agrícolas.

Plantas medicinales.

El Museo Nacional exhibió 72 especies, llevando cada cual sus nombres vulgar i científico.

Don Eduardo Montes Solar, gobernador del departamento de Illapel, remitió a la Esposicion 65 muestras de otras tantas yerbas i arbustos medicinales que se crian en aquel suelo privilejiado, patria del célebre médico de Choapa, quien no conocia otra farmacopea, ni necesitaba mas botica, que la que le suministraban el valle i el cerro de este nombre. Tanto por curiosidad, como por la utilidad que puede tener para muchos, damos íntegra la lista de esas plantas con las enfermedades que curan i el modo de usarlas, tal como figuraron en la Esposicion.

Arrayan, contra reuma o romadizo.—Con la infusion tibia se lava la cabeza.

Verbena, fiebre.—Se aplican lavativas con la infusion.

Viznaga, cólico.—Hervida en agua se aplica como lavativas i se toma un poco con agua de malva.

Cardo santo, diviesos o tumores.—La hoja machacada con sebo, sirve de madurativo. La infusion de la raiz, para lavativas en casos de cólico.

Cardo cimarron, hidropesía.—Infusion en aguardiente, se dan dos cucharadas cuatro veces al dia.

Canelo, tiña.—La infusion para lavatorio.

Canchalagua.—La infusion sirve de purgante.

Calahuala, heridas o quemaduras interiores.—Se toma la infusion junto con la de achicoria.

Chaguar, goma, heridas interiores.—Se toma disuelta en agua. Tambien se aplica contra la tos.

Coca, debilidad, cansancio.—Se masca o toma en infusion.

Corecore, reuma.—Machacada o pulverizada se sorbe.—Se usa así mismo para limpiar los dientes.

Achicoria, véase Calahuala.

Chépica, gonorrea.—Se toma la infusion junto con agua de malva o linaza.

Culen, empacho o indijestion.—En infusion.

Dichilla, gonorrea.—La infusion junto con la de Oro-Coipo, se toma tres veces al dia.

Diego del dia, heridas.—El jugo esprimido o la infusion concentrada, se aplica a la herida por medio de una pluma o lienzo, amarrándose despues unas hojas sobre ella.

Duraznillo, chabalongo.—La infusion o hervida.

Doradilla, gonorrea.—Se toma en infusion.

Escorsonera, chabalongo.—Infusion junto con agua de cebada.

Higuerilla, dolores reumáticos.—La semilla machacada i hervida se usa para friegas. Una semilla en infusion sirve de vomitivo.

Hortiga blanca, la raiz.—Incordios.—Machacada con sebo, se usa en cataplasmas.

Hortiguilla, heridas; se aplica en infusion para lavarlas i tambien machacada.

Huilmilla, ménstruo suspendido.—Se da la infusion con agua de malva.

Guayacan, gálico.—Se aplica la infusion concentrada o en forma de polvo.

Abrojo, sarna.—Hervida en agua se usa de lavatorio.

Malva blanca, gonorrea.—Se toma infusion con guias de parra i chépica.

Malva bruta, constipado.—Se toma la infusion con sáuco.

Mastuerzo, lepidia i calambres.—La infusion se toma tibia i se aplican lavativas de la misma infusion.

Maqui, fiebre.—la raspadura se toma con agua.

Mostacilla, gonorrea.—Se da la infusion.

Maravilla del campo, gonorrea.—La infusion con igual parte de clonqui, se toma tibia.

Mosqueta, estitiquez.—Se hierve la flor i se toma el agua. Tambien suele aplicarse como lavativas.

Natri, flato.—Se toma la infusion i al mismo tiempo se usa para lavativas.

Naranjillo, dolores reumáticos.—Machacado con sebo, se usa tambien para friegas.

Nilhue, constipado.—La infusion con borraja es sudorífic; Tambien se aplica a las heridas.

Oro-Coipo, gonorrea.—Infusion con chépica para tomar.

Panul, fiebre i dolor de cabeza.—Se usa machacada i se sorbe.

Paico, gálico.—Véase guayacan.

Parpalen, heridas.—Se lavan con la infusion i se aplican hojas machacadas.

Palqui, constipado.—Se toma la infusion caliente.

Pacul, dolores reumáticos.—Se toma la infusion para estos dolores. La infusion concentrada para dolor de muelas, teniéndola algun tiempo en la boca. Tambien se usa con ventaja contra el escorbuto.

Palo gordo, heridas.—Se usa en infusion.

Pié de pajarito, tullimiento.—En baños calientes.

Pila-pila, chabalongo.—La infusion.

Pincopinco, tullimiento.—Para friegas i baños.

Poleo, menstruacion.—Se da la infusion i se sorbe el polvo.

Pirco, cólico.—En infusion, aplicándose lavativas de la misma.

Quintal de Quisco, llagas de peladura.—La infusion para lavatorio i los polvos para secar.

Quintal de Romero, llagas de rosa.—Los polvos.

Quintal de Collihuai, almorranas.—La infusion se toma i se usa para lavatorio.

Quintal de espino, gonorrea estancada.—En infusion con agua de malva.

Romero, diarrea.—La infusion con agua de linaza.

Quelen-quelen, flato.—La infusion con agua de hinojo i anis.

Retamilla, lepidia.—En infusion.

Savia, dolores reumáticos.—La infusion para baños i machacada para friegas.

Té de burro o Dompillo, disentería.—La infusion con agua de linaza. Cura igualmente el *vómito amarillo*, para lo cual se usa la infusion con agua de malva.

Tola, asma o puna.—La infusion o mascándola.

Toronjil cuyano, tiña.—Se lava con la infusion i se toma un purgante de Canchalagua i Guayacan.

Verdolaga, lepidia.—La infusion con la Retamilla.

Berro, enfermedades del hígado.—La infusion de las hojas. Es un remedio excelente.

Llanten, reuma.—Lavativas de la infusion.

Yerba del soldado, sarna.—Se usa machacada, o la infusion concentrada en lavatorio.

Yerba del pujo, pujo.—Infusion con agua de linaza i malva.

Yerba del incordio, incordios.—En infusion machacada, con la raiz de hortiga blanca i sebo se aplican cataplasmas.

Yerba de tres esquinas, reuma.—Con la infusion se lava la cabeza.

Maderas.

Don Enrique Werkmeister, Valdivia, 16 *muestras.*—Alerce, arrayan, avellano, canelo, ciruelo, ciprés, laurel, luma, meli, mañil, muermo, pelu, ratral, roble, tique, teniu.

Intendencia del Maule, 100 *muestras.*—Avellano, arrayan, boldo, canelo, corcolen, coihue, chiquien, chacai, chilca, colliguay, culen, ciruelillo, duenle, espinillo, espino, guayo, huillipatagua, huingan, luma, lingue, laurel, litre, lun, mardon, mañío, maiten, mayo, maqui, maquillo, mitri, natri, olivillo, pitra, peumo, pitado, palo santo, patagua, puya de cardon, quillai, queule, roble, roble gualo, roble negro, roble colorado, reulí, rodal, saúco, sauce, tenio, tique.

Don José Abelardo Nuñez, Santiago, 16 *muestras.*—Avellano, ciprés, canelo, carbon, huillipatagua, laurel, litre, luma, lingue rojo, lleuque, mañio, pitra, peumo, palo negro, reulí.

Don Benjamin Vicuña Mackenna.—Un cuadro conteniendo mas de 100 muestras indíjenas i exóticas.

Don Guillermo Lawrence, Concepcion, 13 *muestras.*—Avellano, ciprés, lingue, litre, lleuque, mañiu, nogal, olivo, reulí, roble pellin, teniu.

Don Rafael de la Barra, Quillota.—Una tabla barnizada del primer gomero azul (eucaliptus), de 12 años de edad, 28 metros de altura i 2 de circunferencia.

Don Juan Ovalle.—Un trozo de gomero azul.

Don Mariano Aristía, Colina.—Un trozo de gomero azul.

Don Guillermo Davison, Chillan, 43 *muestras.*—Arrayan, albaricoque, avellano, boldo, ciruelo, canelo, ciprés, chacai, culen,

espino, guayo, gualle, gualo, guindo, huillipatagua, higuera, huingan, luma, laurel, litre, lingue, lleuque, maqui, maiten, membrillo, mayo, mañin, manzano, naranjo, nogal, olivillo, pitra, pilo, peral, patagua, peumo, palo negro, queule, roble, rodal, reulí, sauce, teniu.

Don Oscar Viel, Magallanes.—Un trozo de madera cortado en la medianía de un árbol que media 20 metros desde la base hasta las primeras ramas. Este árbol era un coihue colosal, como los hai en gran número en la rejion del sur.

El Museo Nacional.—Un estante conteniendo 122 muestras de maderas indíjenas i exóticas.

Sociedad Nacional de Agricultura.—Muestras de 54 variedades de semillas de árboles exóticos i 36 clases de semillas de árboles indíjenas, todos cultivados en la Quinta Normal.

Varios alemanes de Valdivia.—Cáscara de lingue, de laurel i de ulmo.

Don N. N. de Valdivia.—Cáscara de canelo, huingan i teniu.

Don R. A. Philippi.—Morenia Chonta (cardon) de Juan Fernandez, 1854; decksonia berteroana, de id. 1864; baston trabajado de un vástago de manzano atacado de la peste; excrecencia de un avellano de Lontué; id. de un radal; id. de un roble; una cabeza de piñon; sándalo; palo gordo; filástica de alerce; yesca de fagus Dombeyi; garruchas de pelu hechas en Puerto Montt.

Don Guillermo Davison, Chillan.—Un reloj natural sacado del corazon de un litre.

Observaciones.

Entre las diferentes colecciones de maderas presentadas a la Esposicion, se distinguia particularmente la de don Guillermo Davison, no tanto por su número, pues habia otras mas variadas, cuanto por la eleccion de sus diversas muestras, que son todas de maderas de construccion i de grande utilidad, i por la magnitud, forma i buen estado de conservacion de sus diferentes trozos.

La esplotacion de maderas forma en nuestro país uno de los mas importantes ramos de la industria rural. Todo el sur del

territorio desde Magallanes hasta el rio Bio-Bio, se encuentra poblado de inmensos bosques de corpulentos árboles, en donde abundan las maderas de construccion i mil otras clases que se destinan a diferentes objetos industriales. Desde el Bio-Bio hasta el Maipo, disminuyendo en proporcion, se encuentra tambien gran número de maderas, especialmente en los cajones i cerros de las cordilleras. Mas al norte, las necesidades del consumo en las poblaciones i en la minería, han reducido la existencia de árboles indíjenas a una cantidad relativamente insignificante que se agota de dia en dia. Todo este hermoso valle sobre que se encuentra edificada Santiago i sus alrededores en una gran estension, no eran, a la época de la conquista, mas que una inmensa selva rica en maderas de todas clases que el hacha de la civilizacion fué destruyendo poco a poco hasta hacerla desaparecer por completo. Esta transformacion radical, operada tan violenta i desacordadamente, ha traido consigo un cambio mui desfavorable en las condiciones climatéricas de la rejion del norte, que va propagándose rápidamente hácia el sur a medida que el hacha del labrador, del minero, del *rozador*, continúa sin tasa ni freno su obra de destruccion. Las aguas escasean notablemente, los inviernos dejan de ser lluviosos, las primaveras vienen acompañadas de sequías mui perjudiciales para la agricultura.

¿No seria tiempo ya de sujetar el corte de maderas a reglas protectoras que salven a nuestras futuras jeneraciones de los inmensos males con que las amenaza el inconsiderado i bárbaro sistema de la edad presente? Al paso que vamos, dia vendrá, no mui lejano, en que la total carencia de leña, la escasez de aguas i la falta de maderas de construccion, acarreen sérios trastornos en las condiciones de existencia de nuestras poblaciones, dificultando de un modo mui notable la adquisicion de los recursos de la vida. I esto sin contar con que la alteracion del clima trae consigo el desarrollo de las epidemias, que de año en año vemos jerminar i propagarse hasta que llegarán al fin a convertirse en calamidades públicas, en azote de nuestros campos i ciudades.

Prohibir absolutamente las *rozas* de árboles seria una medida previsora, económica, i de alto interes público, que redundaria no solo en provecho jene[illegible] tambien en beneficio par-

ticular de los mismos propietarios, que por ignorancia i falta de cálculo cometen semejantes actos de barbarie. Se rozan veinte cuadras de montaña para abrir un campo en donde sembrar veinte o treinta fanegas de trigo, cuyo rendimiento en buenas condiciones alcanza a 500 fanegas. Los gastos de roza, quema i limpia suben hasta 200 pesos. Los de esplotacion i flete, a 600. El producto del trigo puesto en las bodegas de las costas da 1,200 a 1,500 pesos. ¿Qué es entónces el valor de la mezquina utilidad que queda, al lado del que representan los mil gruesos árboles que se han sacrificado para alcanzar ese miserable fruto de una codicia mal entendida? Agréguese a esto que no siempre es posible contener el fuego dentro de los límites del roce; que en la mayor parte de los casos se ve al voraz elemento franquear las barreras que se oponen a su propagacion esterior, i estendiéndose rápidamente en las montañas vecinas, abrasa i destruye cuanto encuentra en su camino, árboles, pastos, animales.

Hemos tenido ocasion de ver en una de nuestras provincias del sur el fuego de un pequeño roce con capacidad para dos fanegas de siembra, comunicarse a una hermosísima montaña de árboles, que tenia algunas leguas de estension i estaba poblada de excelentes maderas i grandes crianzas de ganado vacuno. Una vez en el cuerpo de la montaña, el incendio se hizo jeneral, cundiendo de un modo espantoso i terrible por el espacio de muchos dias i burlando todos los esfuerzos i sacrificios que se hicieron para cortarlo. El resultado fué que se perdió una inmensa cantidad de maderas, i se secaron casi todas las chacras que habia en los valles circunvecinos i en los cajones de la montaña, sin poderse cosechar. Todo por culpa de la miserable e insensata codicia de un campesino que queria sembrar dos fanegas de trigo. Si él hubiera sufrido aquellas pérdidas, bien le habria venido en castigo de su falta; pero es el caso que en tales devastaciones, el rozador es quien ménos pierde, porque él defiende su propiedad contra el fuego, dándosele mui poco de los perjuicios que pueda ocasionar al vecino.

Poco ménos devastadora que el fuego es el hacha despiadada de de nuestros labradores i montañeses. A sus filos, los jigantescos árboles caen sin consideracion, sin criterio, sin medida, como las

espigas del campo a los golpes de la hoz del segador. Cortan los árboles por placer, por espíritu de destruccion, muchas veces para aprovechar la vara de una rama, o para cosechar las frutas silvestres, o para cojer el nido de una ave. No hai en esto exajeracion alguna; es comun, frecuente, usual, en nuestros bosques este sistema de devastacion perjudicial i salvaje.

La esplotacion de la cáscara del quillai, lingue, peumo, canelo, laurel, i otros que sirven a ciertos usos industriales, es tambien una causa constante i activa de la destruccion de nuestros bosques, por la absoluta falta de método i prudencia con que jeneralmente se practica. Se echan por tierra los árboles para arrancarles la corteza, o bien se les quita ésta al rededor de todo el tronco, sin considerar que así se mata la planta; no se respetan los árboles nuevos, cuya corteza no tiene aun la fuerza i la actividad que requiere la industria a que se destina; i en fin se hace todo como si calculadamente no se tuviera en vista otro objeto que el de talar i arrasar las plantaciones naturales del suelo sin piedad i sin misericordia.

Es así como en un período de tiempo relativamente escaso, hemos visto desaparecer en su mayor parte las preciosas i benéficas montañas de árboles con que la mano del Hacedor Supremo quiso dotar a este suelo privilejiado; i es así como tambien, si no se aplica un pronto remedio a los males que ya estamos sufriendo a consecuencia de esta bárbara devastacion, en poco tiempo mas habrán desaparecido tambien los bosques hermosísimos de nuestra rejion del sur que el hacha i el fuego no ha alcanzado a destruir todavía.

Quien guarda tiene, dice el vulgar adajio. Conservemos, si queremos sacar de nuestras frondosas selvas la riqueza que aun encierran. Tenemos en ellas el corpulento roble, el rei de nuestras montañas por su fecundidad i por la aplicacion de sus maderas a todo jénero de construcciones; el roblí, raulí o reulí, variedad del roble, madera de color que en las montañas de Maule i Ñuble se produce de tan buena calidad, que reemplaza al cedro estranjero en la fabricacion de muebles; el coihue jigantesco, otra variedad del roble, que desde el rio Maule al sur se produce en abundancia, formando un tronco recto i elevado, que alcanza dimensiones de

lonjitud i grueso estraordinarios; el laurel, el alerce, el ciprés, el lingue, el manzano silvestre, la patagua, el canelo, el avellano, etc., cuyas maderas se aplican a diversas construcciones; el espino, la luma, el temo, el litre, el boldo, el membrillo, el algarrobo, maderas fuertes i consistentes; el quillai, el peumo i otras cuya corteza es el maná de muchas importantes industrias, i sus maderas útiles para muebles, leña u otros objetos; el maiten, la pitra, el sauce, el arrayan, el chacay, el gualo, el huillipatagua, el huingan, el lleuque, el maqui, el mañiu, el radal, el queule, el olivillo, el pelu, el pino indíjena, el culen, el saúco, el bollen, el tralhuen, i en fin tantas i tan útiles variedades de plantas, cuyas maderas se convierten en edificios, en durmientes, en poste de telégrafo, en muebles, en embarcaciones, en carruajes, i en todos aquellos objetos necesarios a la subsistencia o a la comodidad del hombre.

GRUPO SEGUNDO.

Este grupo destinado a las flores i plantas de jardin, estaba representado por 66 variedades exhibidas por la quinta del señor Meiggs, i 23 por el jardin del señor Seguel. La mayor parte eran plantas de conservatorio, de elegantes formas, bonitas flores, i hojas de jaspe de diferentes colores i figuras, que ofrecian un agradable aspecto i un lugar de solaz, de verdor i frescura, adonde los concurrentes de la Esposicion venian a recrearse gozando de la vista que presentaban aquellas plantas al rededor de la pila central con su magnífico juego de aguas. Todas las plantas estaban cuidadosamente conservadas i cultivadas con esmero e intelijencia, demostrando el gran desarrollo que ha tomado entre nosotros el gusto por las flores i el arte de la jardinería. Sin embargo, la Esposicion de Setiembre no presentaba comodidad para una gran exhibicion en esta materia, por lo que no pudieron concurrir a ella los numerosos i elegantes jardines públicos i particulares de nuestra capital. Su verdadero campo de lucha está en la Esposicion de flores que se prepara en el cerro de Santa Lucía, en donde podremos admirar todos los progresos que hemos alcanzado en este ramo,

Agreguemos para terminar que, ademas de las plantas, habia tambien en este grupo un hermoso plano de parque i jardin trabajado por el señor don Francisco Canova.

V.

SECCION IV.

GRUPO PRIMERO.

Don Francisco J. Ovalle O. exhibió 122 muestras de minerales de cobre de diversas clases i diferentes localidades.

Don Patricio Calderon, 97 piedras de plata, la mas rica i preciosa coleccion que allí habia, por la alta lei de sus metales i la hermosura de las muestras: todo era plata nativa, plomo ronco, plata cálida, plata fria, rosicler, galena platosa, carbonato azul cristalizado, cloruro de plata, etc. Al mirar aquellos estantes se creia el observador transportado a algun sitio de las *Mil i una noches.*

Don Francisco I. Mandiola remitió una coleccion de 44 muestras de minerales de oro, plata, i cobre.

Don Manuel Martin i C.ª, 3 muestras de cobre, Combarbalá.
Don Juan Prudant, 2 id. de id. Choapa.
Don Vicente Larrain, 1 id. de id. id.
Testamenteria de Chavez, 1 id. de id. id.
Don Eusebio 2.° Chavez, 3 id. de id. id.
Don Bruno Larrain, 9 id. de id. id. i una de plata id.
Señores Montes e Hidalgo, 1 id. de id. id.
Don Augusto Chavez, 12 id. de id. i plata del mineral de las Condes, Santiago.
Don Alcídes Lafourcade, 9 id. de id. del mineral de Pajaritos, Ligua.
Don Nicolas C. Schuth, 10 id. de metales de bronce de seis minas que tiene en Chañaral de las Animas.

Don Juan Antonio Soissa, 9 muestras de metales de bronce del establecimiento de Panulcillo.

Señores Calderon i Vergara, 12 piedras de cobre, minerales de Illapel.

Señor Molina Smith, 6 id. id. id.

Señores Araya i Geisse, 1 id. id. id.

Don Abelardo Velez, 1 id. id. id.

Compañia de minas de azogue, 3 muestras de mineral de mercurio, de Illapel.

Don Federico Varela, minerales de Chañaral; 33 muestras de metales i ejes de cobre.

Don R. Budge i C.ª, Chañaral; 1 muestra de cobre.

Señores Garcia Rojas i C.ª, Chañaral: 2 muestras metal de cobre.

Testamentaría de Zuleta, Chañaral: 1 id. id.

Señores Waters Miellers i C.ª, id. 5 id. id.

Compañia Inglesa. id. 1 id. id.

Don M. de la Rivera, id. 1 piedra hallada en el desierto.

Don B. Labatut, id. 1 muestra metal de cobre.

Don José Ferrer, id. 1 id. id.

Don Adolfo Lapostol, hacienda del Volcan, Cajon de Maipo, remitió 46 muestras de varios metales, cobre, plata, etc.

Varias minas del mismo Cajon de Maipo: 59 muestras de minerales i ejes de cobre.

Don Juan A. Fontanes, Copiapó: varias muestras de mineral de cobre i una de oro i plata.

Don Juan A. Walker, Copiapó: 2 muestras mineral de oro, 4 de cobre i 1 de cobre i plata.

Don Luis Navarrete, Copiapó: 11 muestras de cobre.

Don Eujenio Crooy, Copiapó: 7 muestras de cobre i 1 de cobre i oro.

Don Maximiano Echeverria, Copiapó: 1 muestra de cobre.

Don Manuel Bonilla: 1 muestra de cobre, Copiapó.

Don Juan A. Makay, Copiapó: 6 muestras cobre.

Don J. Calderon, Copiapó: 2 muestras cobre.

Don M. Zelaya, id. 2 id. id.

Don T. Romero, id. 1 id. id.

Don E. Escobar, Copiapó 2 muestras plata i dos planos de minas.

Don Julian Herrera, Copiapó: 4 muestras cobre, 3 id. cobre i plata, 2 id. plata.

Don Casimiro Julio, Copiapó: 2 muestras cobre, 2 id. cobre i plata, 2 id. cobre i oro, 6 id. plata, 1 id. níquel, 1 id. oro.

Don Ricardo M. Kisto, Copiapó: 2 muestras cobre.

Don Pedro Neira, Copiapó: 35 muestras cobre.

Intendencia de Copiapó: 12 muestras cobre, 4 id. plata, 1 id. cobalto, 2 id. concha, 1 id. hierro.

Don B. Kronke, Copiapó: 1 muestra borax.

Don Samuel Valdes, Copiapó: varias muestras plata.

Don Alejandro Meneses, Copiapó: 1 muestra cobre.

Don Pedro N. Videla, 12 muestras de metales de cobre del mineral de Andacolló.

Don F. P. Alvarez: 2 muestras cobre, mina de la Campana, Limache.

Don Cárlos Lambert: 25 muestras de varios minerales i productos metalúrjicos de la provincia de Coquimbo.

Señores Urmeneta i Errázuriz: 38 muestras de metales i otros productos de fundicion de su establecimiento de Guayacan, provincia de Coquimbo.

Don Cárlos Codecido: 2 muestras de metal, plata i cobre, de la Descubridora de San Antonio, Copiapó.

Don Marcos Walton: 3 muestras de metales de plata de Caracoles, entre ellas el mas rico rodado que hallaron los primeros descubridores, procedente de la mina Delirio.

Don Roberto Frederick: 1 colpa de mercurio, mineral de Andacollo.

Don Agustin Edwards: 2 barras de cobre.

Compañía *Lusitano Chilena*: 11 muestras de metales de plata del mineral de Caracoles.

Don Ricardo G. Huidobro: 56 muestras de minerales de cobre de Santiago, Melipilla, Rancagua i Talca.

Señores Fernandez Allendes i Fernandez Diaz: 2 muestras de minerales de cobre, de las Condes, Santiago.

Don David Mandiola: 2 muestras cobre, Copiapó.

Sociedad de la *República*: 1 colpa de plata, Caracoles,

Señores Lorca hermanos: 1 muestra de cobre, Carrizal.

Don Ramon Dominguez: 5 muestras de cobre, Carrizal.

Don Augusto Orrego: 7 muestras plata, Caracoles.

Compañía Pizarro, de Caracoles: 1 muestra plata.

Don Benjamin Vicuña Mackena: 4 muestras cobre gris, hacienda de la Compañía.

Don Juan de la C. Cerda: 1 muestra plata del mineral de Cabeza de Vaca, 3 colecciones minerales de Caracoles, 1 plano de la mina Dolores 1.ª, Chañarcllo.

El gobernador de Magallanes remitió 3 muestras de oro nativo de esa colonia, en polvo i en pepas grandes i chicas.

Del departamento de la Serena se remitió una coleccion de 57 muestras de minerales de la provincia de Coquimbo.

Por último, se exhibió tambien una coleccion de 172 muestras de diversos metales de distintos puntos de la República i del mineral de Caracoles.

El total de muestras de este grupo asciende a mas de mil, habiendo entre ellas una inmensa variedad, especialmente de metales de cobre i plata, i estando allí representados todos los minerales de alguna importancia qne tiene el país. No necesitamos decir que esta numerosísima exhibicion demostraba con sus preciosos metales a la vista las incalculables riquezas que encierra nuestro suelo en este ramo, cuya esplotacion adquiere cada dia mayor importancia i desarrollo.

GRUPO SEGUNDO.

Sales alcalinas.—Sal jema, yeso cristalizado, yeso amorfo, carbonato i sulfato de cal, yeso laminar, caliche, salitre, sal fibrosa; en todo 13 muestras.

Huanos.—15 muestras de huano con yeso cristalizado, huano de Magallanes i de Mejillones, cal, yeso laminar, salitre, sal, etc.

Cristal de roca.—21 muestras de cuarzo con azufre, hidrosilicato de alúmina, amatista, etc.

Piedras de construccion i ornamentacion.—98 muestras de lapizlázulis, carbonatos de cal, caliza conchífera, mármoles chilenos

(23 de la Universidad, 17 de don Pedro Leyland, 14 de don José Manuel Ovalle, 1 del Museo, 1 de don Adolfo Lapostol, 20 de don J. A. B., i 20 de don F. P. Alvarez).

Combustibles.—18 muestras de lignita, esquita, carbon, coke i turba.

Productos volcánicos.—7 muestras de azufres lavas, travertino, etc.

Arcillas.—17 muestras de caolina, hierro azul, tierra con turba i gredas.

Fósiles.—18 muestras de amonitas, madera fósil, musgo fósil, palma fósil, yeretrátulas.

Aguas minerales i termales.—22 botellas de aguas de Colina, Apoquindo, Cauquenes, Auco i Cornico.

Varias sustancias.—28 muestras de diversos objetos, consistiendo en calizas conchíferas, madrépora, petrificacion conchífera, piedra corcho, arbusto laminar, celestina, tripolo, granate negro, calco, calcedonia, mecotipa, turmalina, espatos, concreciones calcáreas, etc.

Observacion.—Tenemos depósitos de sal en Atacama i Patagonia, sin contar las salinas artificiales que hai en algunos lugares de la costa i que producen todo lo necesario para el consumo interior.

Minerales de yeso i de cal se encuentran en el Cajon de Maipo, en Petorca, en la Cuesta de Prado i en varios otros puntos.

El cristal de roca abunda en toda la faja de la cordillera de los Andes.

Los mármoles existen en grandes depósitos en las Condes, en el Cajon de Maipo, Cuesta de Prado, Tabon, Polpaico, Lampa, Montenegro, Angostura i otras localidades.

El carbon de piedra de Coronel, Puchoco i Lota es inagotable i de mui buena calidad. Hai tambien grandes depósitos en toda la costa, especialmente en las provincias de Maule, Concepcion, Arauco, Chiloé, i colonia de Magallanes. Esta esplotacion i la de la turba, que empieza a desarrollarse, presentan un gran porvenir.

IV.

Tal ha sido la Esposicion de Artes e Industria de Santiago en 1872.

Resumiendo, tenemos que esta esposicion preparada i realizada en el término de 100 dias, en la estacion ménos apropósito (el invierno) para el envío de los objetos de las provincias, sin haber dado tiempo a los fabricantes e industriales para disponerse a figurar dignamente en el concurso, razon por la cual no concurrieron sino unos pocos en relacion al gran número de industrias i fábricas que existen en el país; esta esposicion, llevada a cabo en tan desfavorables condiciones, nos ha dado, sin embargo, resultados mui provechosos, enseñándonos con el argumento irrefutable de los números, con el lenguaje elocuentísimo de la realidad que se ve i se palpa, cuan grandes, cuan incalculables son las fuerzas productoras de este pequeño rincon del mundo.

Ella nos enseña que tenemos muchas intelijencias notables en las ciencias, en las artes i en la industria.

Nos dice que en el ejercicio de las bellas artes contamos con talentos distinguidos capaces de figurar al lado de los grandes maestros de la Europa. Que tenemos fábricas de primer órden en materia de mueblería i de carrocería, de curtiembre i de calzado, de perfumería i de sombrerería, de cerería i de cordelería, de jabonería, de materiales de construccion, de ropa blanca, de máquinas agrícolas e industriales. Que la agricultura se desarrolla de un modo asombroso, perfeccionando sus métodos de cultivo, sus semillas, sus procedimientos. Que nuestros trigos son superiores en calidad a los de los principales países productores del globo. Que el cultivo de la vid i la industria vinícola se ponen al nivel de los pueblos mas adelantados. Que la lana, el lino i el cáñamo, que nuestro suelo produce en abundancia, hallan, sin salir del país, grandes fábricas convenientemente dotadas a donde ir a transformarse en tejidos apropiados a nuestras necesidades. Que a su turno la seda se produce tambien de excelente calidad, pasando en seguida a los talleres destinados a su elaboracion, que dirijen

intelijentes operarios. Que la produccion de nuestras maderas es abundante, variada i apta para todas las múltiples aplicaciones de la industria. Que las riquezas minerales de nuestro territorio son inmensas e inagotables.

I téngase presente que este cuadro delineado a grandes razgos apénas sí es un pálido bosquejo de la realidad, así como la Esposicion de Setiembre no fué tampoco ni pudo ser mas que una muestra relativamente mui reducida de lo que verdaderamente somos en materia de adelantos industriales.

De otro lado, la Esposicion ha ofrecido tambien un vastísimo campo al desarrollo del trabajo i de la intelijencia en sus diversas manifestaciones i aplicaciones al progreso material. Allí, el artista, el industrial, el fabricante, el agricultor, el minero, han podido hacer un provechoso estudio de observacion, comparando sus productos con los de sus mas intelijentes colegas en el mismo ramo, i deduciendo de ahí útiles i laudables lecciones. No es ménos importante i digno de consideracion el benéfico influjo que ejerce indudablemente el honroso estímulo de la competencia despertado al calor de una lucha tan interesante, i aguijoneado por la noble emulacion de un triunfo fecundo en resultados, triunfo que es provecho, que es honor, gloria, estimacion pública: alicientes todos mas que suficientes para sacudir la enerjía del espíritu i de la voluntad, i poner en vigorosa accion las fuerzas del brazo robusto del obrero.

Bien habriamos deseado que este trabajo fuera una completa esposicion de esa detallada i minuciosa observacion de cada objeto, de cada artículo, en las diversas secciones del concurso. Mas, aparte de que una empresa de este jénero habria requerido una universalidad de conocimientos, que no es posible exijir de un hombre solo, que no puede ser a la vez pintor, escultor, arquitecto, mecánico, agricultor, jardinero, minero, fabricante de máquinas, de tejidos, de curtiembre, de vinos, de calzado, etc; aparte de que, aun siéndolo, no se le podria pedir que formara en escaso tiempo los interminables volúmenes que requiere el desarrollo de un trabajo semejante; aparte de todo esto, decimos, la tarea es mui difícil de realizar por la siguiente consideraci[illegible]do un objeto de los que se presentan en m

producto cualquiera del trabajo, el observador, que no tiene ni siquiera el permiso de tocarlo, no puede emitir un juicio cabal acerca de sus condiciones i valor intrínseco, ni sobre las ventajas mas o ménos importantes de su aplicacion en la práctica, sea en absoluto, sea en relacion con los demas artículos del mismo jénero en el concurso.

Supongamos una máquina destinada a cierto uso industrial. El observador pasa i repasa al rededor de ella, examina su estructura, sus formas, el pulimento de sus piezas. Pero no puede calcular el trabajo que hará esa máquina, la cantidad de efecto útil que debe producir en un tiempo dado; i no lo puede, porque no conoce las dimensiones de sus ruedas, de sus ejes, de sus palancas, de los tubos, brazos u otros aparatos conductores de la fuerza matriz, la intensidad de esa misma fuerza, etc. No sabiendo el trabajo que puede hacer esa máquina, el gasto de materiales i jornales, ni los precios de costo i de transporte, imposible será que pueda juzgar de la mayor o menor utilidad de su aplicacion. I esta dificultad crece doblemente si el juicio que debe emitir ha de ser en relacion comparativa con otra máquina presentada en competencia, aplicable al mismo jénero de trabajo, pero de diverso sistema i condiciones. No le queda entónces al observador mas que la tarea de hacer la descripcion superficial, trabajo por demas fastidioso a causa de su completa inutilidad, desde que nada aprovecha el industrial con saber que existe una máquina de tal o cual forma, aplicable a su industria, si no se le dan al mismo tiempo los datos referentes a su trabajo, precio, duracion, gasto de esplotacion i demas necesarios para resolver acertadamente el problema de si conviene o no adoptarla.

Supongamos un producto de la agricultura, una clase de trigo, por ejemplo. El agricultor la examina i la encuentra de superior calidad; su grano es hermoso, grande i pesado. ¿Pero, cómo podrá juzgar de la conveniencia de su adopcion, sin conocer la clase de terreno que necesita esa semilla, las dificultades i gastos de su cultivo, su precocidad, su mayor o menor resistencia a las enfermedades o a las influencias atmosféricas, su rendimiento, etc? En otras circunstancias, una semilla de calidad inferior puede darle talvez mejores i mas seguros resultados.

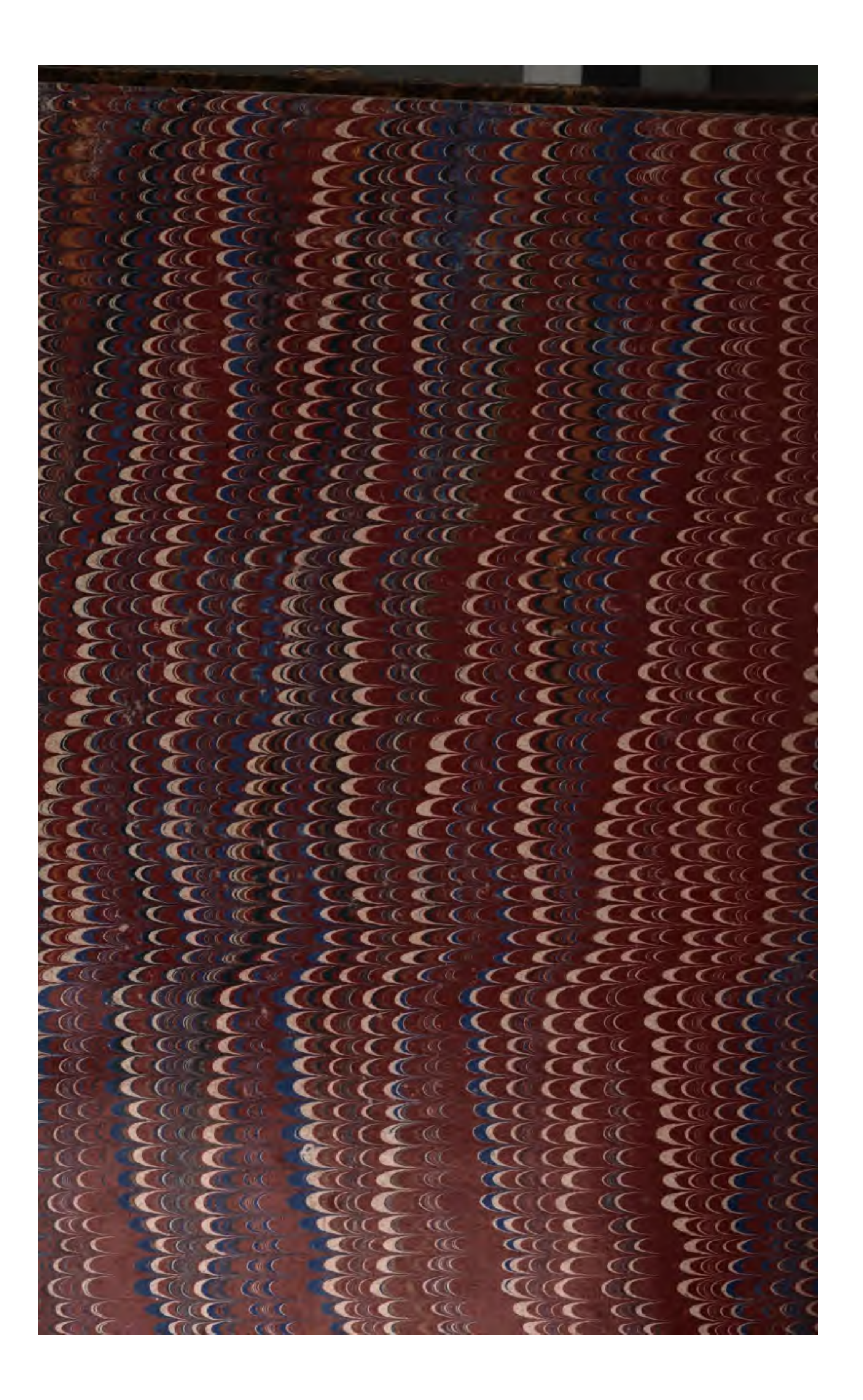
Estas consideraciones han pesado fuertemente en nuestro espíritu para pedir que en las esposiciones venideras se adopte un sistema que redundará en indudables ventajas al objeto de jeneralizar, facilitándolos en lo posible, los conocimientos útiles que pueden difundirse en estos concursos. Es negocio sencillo, pues consiste solo en pedir a cada esponente que acompañe sus artículos con tarjetas de esplicaciones correspondientes a cada variedad. Así, al fabricante de maquinaria, se le exijirian detalles sobre la calidad de los materiales, el trabajo i dimensiones de cada máquina, su costo, los gastos de su servicio, duracion aproximativa, etc. Al artesano, al pintor, al escultor, al licorista, al productor de artículos elaborados para la alimentacion, se le pediria por lo ménos que fijara el precio de cada artículo espuesto. (*) Al agricultor, se le pedirian detalles sobre el cultivo, gastos i rendimiento de cada clase de semilla. I por el mismo estilo, a todos los demas.

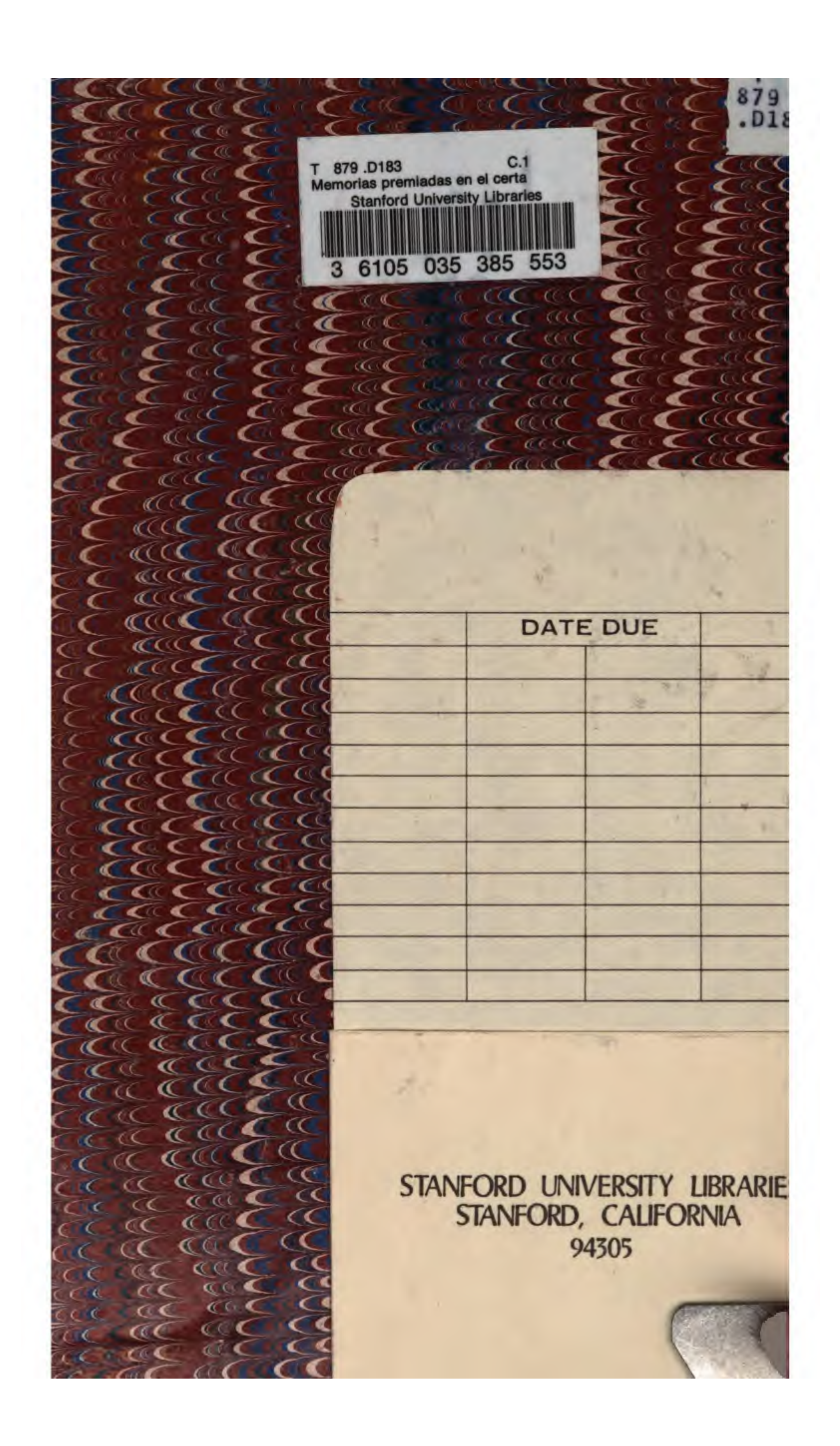
Con este sistema indudablemente que las esposiciones serán mucho mas provechosas; pues no solo los concurrentes a ellas podrán adquirir personalmente conocimientos importantes acerca de los diversos ramos de trabajo allí exhibidos, sino que tambien se facilitará la formacion de obras descriptivas i bien detalladas que irán a llevar esos mismos conocimientos a los habitantes de puntos lejanos i a todos los que no han tenido la oportunidad de visitar la esposicion.

Lo dicho no obsta, sin embargo, para que reconozcamos, como hemos venido reconociendo desde el principio, la grande importancia i provechosos resultados que ha tenido la Esposicion de Setiembre de este año; como reconocemos tambien la magnitud del trabajo que han hecho los promotores i ejecutores de esta noble tarea de civilizacion, i los justísimos títulos que se han granjeado a la estimacion del país. A ellos, nuestros mas cordiales i sinceros parabienes.

Santiago, Diciembre 14 de 1872.

(*) Esta justa i útil indicacion del autor de esta Memoria la habia tenido en vista la Comision directiva de la Esposicion al *exijir* de cada esponente la indicacion del precio de venta de cada artículo. Desgraciadamente pocos industriales cumplieron esta parte del programa.





879
.D18
T 879 .D183 C.1
Memorias premiadas en el certa
Stanford University Libraries
3 6105 035 385 553
DATE DUE
STANFORD UNIVERSITY LIBRARIE
STANFORD, CALIFORNIA
94305

